

MERCADO DE TRABAJO DE LA COMARCA DE L'HORTA NORD



Josep Banyuls
Ernest Cano
Josep Vicent Pitxer
Amat Sánchez

MERCADO DE TRABAJO DE LA COMARCA DE L'HORTA NORD

AMAT SÁNCHEZ (DIRECTOR)

JOSEP BANYULS

ERNEST CANO

JOSEP VICENT PITXER

UNITAT D'INVESTIGACIÓ ECONOMIA I POLÍTICA LABORAL

DEPARTAMENT D'ECONOMIA APLICADA

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

NOVIEMBRE 2003

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	7
1. OBJETIVOS Y MARCO DEL ESTUDIO.....	7
1.1. El enfoque teórico: territorio y desarrollo	7
1.2. La configuración del mercado local de trabajo	9
1.3. La reorientación de las políticas de empleo a nivel local.....	10
2. L’HORTA NORD COMO OBJETO DE ESTUDIO.....	12
3. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN	15
3.1. Fuentes estadísticas utilizadas.....	15
3.2. Métodos cualitativos de información.....	17
2. DELIMITACIÓN DE LA CUENCA DE EMPLEO.....	19
1. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS RESIDENTES EN L’HORTA NORD SEGÚN LOCALIZACIÓN DEL TRABAJO.....	19
Tabla 1. Población ocupada residente en l’Horta Nord, por comarca de trabajo.....	21
2. IDENTIFICACIÓN DE LOS COLECTIVOS QUE SE DESPLAZAN POR MOTIVOS DE TRABAJO ...	24
Tabla 2: Población ocupada, según la edad y el sexo, por comarca de trabajo.....	26
Tabla 3. Población de 16 y más años que estudia o trabaja según el lugar de estudio o trabajo	29
Tabla 4. Hombres de 16 y más años que estudian o trabajan según el lugar de estudio o trabajo	29
Tabla 5. Mujeres de 16 y más años que estudian o trabajan según el lugar de estudio o trabajo	30
3. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS QUE TRABAJAN EN L’HORTA NORD SEGÚN LA COMARCA DE RESIDENCIA	31
Tabla 6. Población ocupada, que trabaja en l’ Horta Nord según comarca de residencia	33
4. ÁMBITO ESPACIAL Y ARTICULACIÓN DE LA CUENCA DE EMPLEO DE L’HORTA NORD.....	35
Tabla 7. Saldos comarcales derivados de los flujos por motivo de trabajo.....	38
Tabla 8. Población ocupada según el lugar de trabajo.....	40
Tabla 9: Relación entre Censo de Seguridad Social y Censo de Población	43
3. DEMOGRAFÍA	46
Tabla 1: Evolución de la población. Horta Nord, 1991-2001.....	47
1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL PERÍODO 1991-2001	48
Tabla 2. Variación de la población 1991-2001.....	49
1.1. Variaciones demográficas a escala municipal.....	49
1.2. El origen del crecimiento poblacional en la comarca.....	51
Tabla 3. Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (ambos sexos).....	52
Tabla 4. Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (hombres)	53
Tabla 5. Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (mujeres)	53

Tabla 6: Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (tasas)	54
Tabla 7: Variaciones residenciales (inmigraciones y emigraciones).....	55
Tabla 8: Variaciones residenciales (distribución según tipo de variación)	55
Tabla 9: Movimientos migratorios con el resto de comarcas valencianas (flujos internos)	58
1.3. Las causas de la evolución demográfica a escala municipal	60
Tabla 10: Crecimiento vegetativo por sexo	61
Tabla 11 Movimientos migratorios en l'Horta Nord 1995-2000	62
2. LA ESTRUCTURA POBLACIONAL POR GRUPOS DE EDAD	64
Tabla 12. Población de derecho según sexo y grupos de edad	64
Tabla 13. Estructura poblacional según grupos de edad.....	65
Tabla 14. Indicadores de la estructura poblacional	66
3. INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN L'HORTA NORD	72
Tabla 15. Población extranjera residente en l' Horta Nord, por país de nacionalidad..	73
Tabla 16. Población de 16 y más años extranjera según la relación con la actividad y sexo	74
4. POBLACIÓN ACTIVA, EMPLEO Y PARO.....	76
INTRODUCCIÓN.....	76
Indicadores básicos de la situación laboral utilizados	79
1. LA PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO	79
1.1. Población activa y tasas de actividad	80
Tabla 1. Población activa y tasa de actividad, por sexo.	80
1.2. Tasas de actividad por grupos de edad.....	84
Tabla 2. Tasas de actividad por sexo y grupos de edad.....	85
Tabla 3. Distribución de la población inactiva según sexo y edad, por causa de inactividad.....	86
Tabla 4. Diferencias entre las tasas de actividad de hombres y mujeres, según tramos de edad.	87
Tabla 5. Grado de feminización de la población activa, por tramos de edad	88
1.3. Tasas de actividad por municipios	90
Tabla 6. Clasificación municipal según las tasas de actividad en 1991 y 2001	91
Tabla 7. Clasificación municipal según las tasas de actividad por sexo en 2001.....	93
2. EMPLEO Y PARO	94
2.1. Evolución de la población ocupada.....	94
Tabla 8. Población ocupada por sexo y grupo de edad.....	95
Tabla 9. Grado de feminización de la población ocupada y parada	96
2.2. Población desempleada y tasas de paro.....	97
Tabla 10. Población parada y tasa de paro, por sexo.....	98
Tabla 11. Tasas de paro por sexo y grupos de edad.	99
2.3. Paro registrado.....	101

Tabla 12. Paro registrado, por municipios	102
Tabla 13. Paro registrado, por municipios y grupos profesionales.....	103
2.4. Tasas de paro por municipios.....	103
Tabla 14. Clasificación municipal según las tasas de paro en 1991 y 2001	104
Tabla 15. Clasificación municipal según las tasas de paro por sexo en 2001	106
3. TASAS DE EMPLEO.....	106
3.1. Tasa de empleo comarcal	107
Tabla 16. Tasas de empleo por sexo y grupos de edad.....	108
3.2. Tasa de empleo por municipios.....	109
Tabla 17. Clasificación municipal según las tasas de empleo en 1991 y 2001	110
Tabla 18. Clasificación municipal según las tasas de empleo por sexo en 2001.....	111
3.3. Situación respecto al objetivo pleno empleo de la Unión Europea.....	113
Tabla 19. Clasificación municipal según la distancia existente en 2001 respecto al objetivo de pleno empleo de la Unión Europea.....	115
5. NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN	116
INTRODUCCIÓN.....	116
Tabla 1. Distribución de la población de 25 y más años según nivel de estudios	118
1. NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR	121
1.1. Distribución de la población de l'Horta Nord según los niveles educativos	121
Tabla 2. Distribución de la población en edad de trabajar según nivel de estudios	122
Tabla 3. Distribución de la población en edad de trabajar según nivel de estudios	126
1.2. Niveles educativos por municipios	127
Tabla 4. Población en edad de trabajar según nivel de estudios, por municipios	128
2. NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN OCUPADA Y PARADA	129
2.1 Caracterización del empleo y el paro según el nivel de estudios	129
Tabla 5. Distribución de la población ocupada y parada según nivel de estudios	130
2.2. Empleo y paro por municipios	131
Tabla 6. Distribución de la población ocupada por nivel de estudios y municipios	132
3. TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO SEGÚN NIVELES EDUCATIVOS	133
Tabla 7. Tasas de actividad, paro y empleo según nivel de estudios.....	134
6. FORMAS DE EMPLEO Y CONDICIONES LABORALES	137
1. INCIDENCIA DE LAS DIFERENTES MODALIDADES DE EMPLEO.....	137
Tabla 1. Ocupados clasificados por situación profesional y sexo	138
Tabla 2. Clasificación de los municipios de l'Horta Nord según las diferentes formas de empleo.....	141
2. ANÁLISIS DE LA ASALARIZACIÓN.....	142
Tabla 3. Clasificación de los municipios de l'Horta Nord según tasa de asalarización	144
3. ANÁLISIS DE LA TEMPORALIDAD LABORAL.....	145
Tabla 4. Asalariados fijos y temporales y tasas de temporalidad, por sexos.....	147

Tabla 5. Clasificación de los municipios de l’Horta Nord según tasa de temporalidad	150
4. JORNADA LABORAL Y EMPLEO A TIEMPO PARCIAL.....	152
Tabla 6. Distribución de la población ocupada según horas de trabajo semanales.....	153
7. POLÍTICA DE CONTRATACIÓN LABORAL DE LAS EMPRESAS	156
Tabla 1. Cobertura territorial de las oficinas del SERVEF con municipios de l’Horta Nord	156
Tabla 2. Estructura de la contratación laboral registrada, según sexo y sector de actividad.....	158
Tabla 3. Estructura de la contratación laboral registrada, según grupos de edad.....	162
Tabla 4. Contratos temporales según duración.....	164
8. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA	167
1. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO COMARCAL.....	168
Tabla 1. Distribución porcentual de los trabajadores en alta laboral, por sectores de actividad.....	169
Tabla 2. Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad.	170
Tabla 3. Participación de las diferentes ramas en el empleo industrial.....	173
Tabla 4. Índice de concentración industrial por municipios.....	174
2. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO POR MUNICIPIOS	175
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Albalat dels Sorells.	176
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Alboraya	177
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Albuixech.....	178
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Alfara del Patriarca.	179
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Almàssera	180
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Bonrepòs i Mirambell.....	181
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Burjassot	182
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Emperador.....	183
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Foios	184
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Godella.....	185
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Massalfassar.....	186
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Massamagrell.....	187
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Meliana	188
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Moncada	189
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Museros	190
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Paterna	191
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Pobla de Farnals.....	192
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. El Puig	193
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Puçol	194
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Rafelbunyol.....	195

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Rocafort	196
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Tavernes Blanques..	197
Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Vinalesa	198
3. TAMAÑO EMPRESARIAL.....	199
Tabla 5. Tamaño medio empresarial, por ramas de actividad	200
Tabla 6. Tamaño medio empresarial, por municipios y sectores económicos	201
9. SISTEMA INSTITUCIONAL Y MERCADO LABORAL	205
1. EL SISTEMA DE FORMACIÓN PROFESIONAL.....	205
1.1. La oferta de formación profesional reglada.....	206
Tabla 1. Familias profesionales en los centros de FP de l'Horta Nord	207
1.2. Formación ocupacional y continua.....	208
Tabla 2. Programas de formación profesional ocupacional y continua.....	210
2. EL SISTEMA DE RELACIONES LABORALES.....	210
3. POLÍTICAS E INSTITUCIONES CON INCIDENCIA EN EL MERCADO LABORAL DE LA COMARCA.....	215
3.1. Organismos de intermediación laboral.....	215
3.2. Marco institucional y programas para el empleo a nivel local.....	216
CONCLUSIONES	222

1. OBJETIVOS Y MARCO DEL ESTUDIO

La elaboración de un estudio sobre el mercado laboral de la comarca de l'Horta Nord debe tener necesariamente como marco una concepción sistémica de lo que este territorio supone. Así, esta comarca, como todo territorio, puede ser presentada de forma sintética como un conjunto interrelacionado de subsistemas (natural, espacial, económico, cultural, político), resultado de un proceso dinámico a través del cual los actores sociales configuran el espacio. Por lo tanto, el análisis del territorio debe ser multidimensional: si bien la dimensión laboral es la más significativa para este estudio, considerar su interacción con otros ámbitos del sistema territorial resulta fundamental. De ahí que el estudio que aquí presentamos deba inscribirse y entenderse en un proyecto más amplio que tendría como objetivo la caracterización socioeconómica de la comarca para poder diseñar y aplicar una estrategia de desarrollo dirigida a la mejora de las condiciones de vida. Estrategia que debe adaptarse a las peculiaridades de este territorio y que implica un enfoque integral, a medio plazo y participativo del desarrollo local.

Siendo ésta la perspectiva global, las páginas que vienen a continuación corresponden a una primera fase de análisis, en la cual nos hemos centrado sobre todo en caracterizar los aspectos laborales de la comarca. En particular, hemos dirigido nuestra atención a los siguientes aspectos:

- a) Delimitación de la cuenca de empleo donde se inserta la comarca
- b) Características demográficas y evolución de la población local
- c) Análisis de la relación de la población con la actividad económica (activos, ocupados y parados)
- d) Niveles educativos de la población y relación con la inserción laboral
- e) Formas de empleo y condiciones laborales
- f) Política de contratación laboral de las empresas
- g) Especialización sectorial del empleo y estructura productiva
- h) Sistema institucional y políticas con incidencia en el mercado local de trabajo

1.1. El enfoque teórico: territorio y desarrollo

En el análisis que aquí se presenta subyace un enfoque teórico global que informa el conjunto del proyecto y que creemos necesario explicitar, ya que condiciona los objetivos y características del estudio. En concreto, partimos de una concepción del

territorio en la cual éste no es simplemente una realidad geográfica y física donde se desarrolla la actividad económica, sino que es la base de la existencia social de una colectividad, un espacio de relaciones sociales fruto de la evolución histórica de una comunidad local que ha desarrollado a lo largo del tiempo un *sistema territorial* más o menos articulado internamente y relacionado con otros espacios. La noción de territorio que utilizamos nos remite tanto al espacio físico, que constituye el soporte de la actividad económica y de las relaciones sociales, como al tejido económico, social e institucional, interconectados a través de las estrategias de los actores territoriales que, al tiempo que protagonizan la construcción y evolución de los entramados anteriores, también se ven afectados por las restricciones que éstos suponen a su actuación.

De aquí se derivan una serie de consideraciones que serán relevantes para realizar una caracterización socioeconómica de la comarca y a la hora de diseñar intervenciones dirigidas al desarrollo local. La primera consideración importante es que el territorio es una realidad dinámica, que evoluciona a partir de las situaciones previas y que se transforma con las actuaciones de agentes o actores sociales (empresas, trabajadores, organizaciones, instituciones sociales, administraciones públicas...) localizados en él y fuera de él. La perspectiva dinámica supone, por una parte, considerar en las estrategias de desarrollo local las limitaciones y potencialidades derivadas de la trayectoria territorial y, por otra, asumir que la actuación de los agentes públicos y privados puede cambiar el escenario futuro de desarrollo local.

La segunda consideración es que el territorio concebido de esta manera tiene un carácter abierto, derivado de la existencia de interrelaciones e interacciones con el exterior. Estas relaciones, además, no tienen porque revestir la misma intensidad y características en todos los ámbitos relevantes en la dinámica territorial. Para el tema que nos ocupa, puede ser conveniente distinguir entre los factores de transformación territorial aquellos que provienen de impulsos *exógenos* al propio territorio (por ejemplo la implantación de empresas o inversiones foráneas o la construcción de infraestructuras de comunicación) y los factores *endógenos* resultado de la actuación de los propios agentes locales. Tanto los factores exógenos como los endógenos pueden suponer potencialidades de desarrollo para una comarca como limitaciones o problemas que deben ser removidos en una estrategia de desarrollo.

Por último, es importante tener en cuenta que cuando hablamos de desarrollo local nos referimos a una transformación de un territorio hacia otra situación mejor. Por tanto, el desarrollo no puede ser entendido simplemente como crecimiento, sino como un proceso transformador y dinamizador de la realidad orientado a mejorar la calidad de

vida de la comunidad local, para lo cual es fundamental conseguir niveles de empleo satisfactorios cuantitativa y cualitativamente para los habitantes de la comarca¹.

De las anteriores consideraciones se deriva que el análisis territorial se refiere fundamentalmente a los recursos comarcales, en una primera aproximación básicamente a los recursos laborales, más ampliamente a todos aquellos recursos (productivos, culturales, sociales, naturales...) que potencialmente pueden ser movilizables –o ya están movilizadas– de cara al desarrollo territorial. Hay que analizar las limitaciones para el desarrollo comarcal, particularmente aquellas que están dificultando la utilización efectiva y a largo plazo del potencial endógeno, ya provengan del propio territorio o del exterior. En este punto debe incluirse una caracterización cuantitativa y cualitativa de los problemas de empleo (desempleo, inactividad, precariedad laboral...). Este análisis debe complementarse con la detección de las necesidades de la comarca, fundamental para la determinación de los objetivos de una estrategia de desarrollo y para el establecimiento de prioridades.

Hay dos cuestiones que deben marcar significativamente la perspectiva analítica de un estudio sobre el mercado laboral de un territorio. Primero, la propia consideración de los elementos que configuran un mercado local de trabajo. Segundo, la importancia de la nueva orientación de las políticas de empleo a nivel local. A ambas cuestiones dedicaremos a continuación unas sucintas reflexiones.

1.2. La configuración del mercado local de trabajo

Con la expresión mercado local de trabajo –también denominado sistema laboral territorial o cuenca local de empleo– se hace referencia a la especificidad que en cada territorio presentan las relaciones de empleo. De hecho, si observamos la realidad, rápidamente apreciamos que la población forma parte de un territorio al cual se encuentra ligada por relaciones sociales que superan el mercado de trabajo. Al mismo tiempo, las empresas se localizan un territorio donde llevar a cabo su proceso productivo, de manera que el grueso de las relaciones de empleo forman parte del territorio en el cual se conforman. A su vez, el conjunto de procesos paralelos a estas relaciones –socialización y aprendizaje laboral; movilización laboral; intercambio y uso de la mano de obra; atracción, selección y reclutamiento de mano de obra– también son procesos en gran parte territoriales.

¹ Del Castillo, J. et al (1994), *Manual de desarrollo local*, Bilbao, Gobierno Vasco.

Los sistemas laborales territoriales están estructurados por una población que proporciona la oferta de mano de obra, un sistema productivo local que define las oportunidades laborales y un marco institucional que hace posible la coordinación y articulación de los distintos actores y procesos que conforman las relaciones de empleo (que forman parte del espacio de relaciones sociales del territorio). La conjunción del asentamiento de la población en el territorio y de la localización territorial de las empresas se traduce en la existencia de cuencas de mano de obra: territorios donde reside la población que abastece de mano de obra a las unidades productivas que se instalan en esa zona.

La dinámica cuantitativa y cualitativa del mercado local de trabajo se ve influida por la sociedad local y el sistema productivo local. Así, la movilización de la población hacia el mercado de trabajo y la cualificación de los trabajadores se entienden en un determinado marco social, cultural e institucional, con peculiaridades territoriales. Las características que presente el sistema productivo local (especialización productiva, estructura empresarial, prácticas de gestión laboral), sus limitaciones y potencialidades, son determinantes tanto de la cantidad de puestos de trabajo como de las características cualitativas que estos presenten. Y ello no sólo en un momento dado, sino en un sentido dinámico o de trayectoria territorial. Todos estos aspectos deben ser considerados en un análisis del mercado local de trabajo orientado al desarrollo.

1.3. La reorientación de las políticas de empleo a nivel local

En los últimos años asistimos a una mayor preocupación por parte de los poderes públicos en la aplicación de medidas de política económica en el ámbito local. De hecho, en la actualidad las políticas de desarrollo local se están convirtiendo en una de las estrategias de crecimiento endógeno más importantes, especialmente en el marco de las intervenciones de carácter sociolaboral. Hasta la crisis de los setenta el modelo de intervención pública en el desarrollo regional se puede definir como polarizado y exógeno, buscando dinamizar los territorios problemáticos a través de la ubicación de actividades motoras del crecimiento. A partir de la crisis la política regional se centra progresivamente en favorecer y potenciar el desarrollo de las capacidades de crecimiento propias de cada región (desarrollo endógeno).

Pero quizás más importante incluso que esta reorientación de los objetivos sea relevante el nuevo marco institucional en el que se produce. Por una parte, el proceso de descentralización político y administrativo hacia los gobiernos regionales y los entes locales y, por otra, la mayor sensibilidad de los poderes públicos más cercanos al

territorio acerca de los problemas de empleo. Ello ha supuesto que las intervenciones públicas con un marcado carácter local tengan una importancia creciente². El menor margen de maniobra de las políticas de demanda, el mayor protagonismo de las políticas de oferta, la apuesta por las políticas activas de empleo y la necesidad de crear nuevos puestos de trabajo, sin olvidar los límites (y el coste social) de la movilidad geográfica en un contexto de paro masivo, se hallan tras este proceso.

En primer lugar, en la medida en que las políticas activas de empleo ponen el acento en la mejora de la intermediación laboral y en la adecuación de la mano de obra a los requerimientos del sistema productivo, la política laboral se acerca necesariamente al territorio. Por otra parte, en un contexto de dificultades diferenciadas de cada sistema productivo y de empleo territorial, los poderes públicos regionales y locales han comenzado a asumir un mayor protagonismo en materia de promoción económica. Por ello los niveles inferiores de gobierno van asumiendo una parte de las políticas de oferta y de las políticas activas (orientación profesional, formación, apoyo al autoempleo, mejora de las infraestructuras, mejora de la dotación territorial de servicios a las empresas, etc.). Esto supone acercar el diseño y la ejecución de las intervenciones públicas al marco territorial en el que tienen lugar los fenómenos laborales (los mercados locales de trabajo, en definitiva) y obliga también al desarrollo de instrumentos de recopilación de información, análisis y diagnóstico de la realidad local.³

Distintos estudios de la OCDE avalan la conveniencia de esta territorialización de la política de empleo. A su vez, desde la Unión Europea se ha alimentado la creciente implicación de los niveles subcentrales de gobierno en la resolución de los problemas laborales. Así, la Comisión Europea propició en 2000 un proceso de reflexión y consulta acerca de la conveniencia de reforzar la dimensión local de la Estrategia Europea de Empleo. El resultado de la consulta fue un amplio consenso respecto a la necesidad de avanzar decididamente en dicha dirección. En 2002, al hacer balance de los cinco años de la Estrategia Europea de Empleo, las consideraciones de la Comisión apuntan en idéntica dirección, proponiendo entre los temas que deberían abordarse en el debate sobre el futuro de dicha estrategia la potenciación de la movilización de los agentes en todos los niveles territoriales, así como el papel fundamental de los niveles locales y regionales en materia de formación, servicios de empleo y fomento de iniciativas basadas en el potencial local

² Greffe, X. (1990), *Descentralizar a favor del empleo. Las iniciativas locales de desarrollo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

³ Una cuestión estrechamente relacionada con estas actividades de análisis y diagnóstico consiste en la necesidad de identificar la escala territorial más ajustada al funcionamiento real de los fenómenos

de creación de empleo. Sin embargo, cuando en abril de 2003 la Comisión aprueba sus propuestas de Orientaciones Generales de Política Económica y de Directrices y Recomendaciones de Empleo en un escenario a medio plazo (2003-2005), dicho refuerzo de la dimensión local queda francamente desdibujado.

A pesar de estas limitaciones, entre los esfuerzos realizados desde instancias comunitarias en los últimos años merece ser destacado el fomento del desarrollo de Pactos Territoriales a favor del Empleo. Su origen radica en una acción piloto sobre 89 zonas infrarregionales de la Unión Europea puesta en marcha en 1997. A raíz de esta primera experiencia, dicha acción de desarrollo local y empleo ha sido incluida en los Reglamentos de los Fondos Estructurales comunitarios para el período 2000-2006, lo que resulta coherente con la creciente (aunque insuficiente) sensibilidad local de la Estrategia Europea de Empleo indicada más arriba. De este modo, según la *Guía de los Pactos a favor del Empleo 2000-2006* elaborada por la Comisión Europea a finales de 1999, un Pacto Territorial puede ser promovido en territorios susceptibles de ser destinatarios de las políticas estructurales de la Unión, con problemas importantes de desempleo, y su promoción debe ser fruto de la asociación de múltiples actores territoriales.

Además, el objetivo de estos Pactos consiste en alcanzar una amplia colaboración territorial (preferentemente en ciudades de cierta entidad o en agrupaciones de municipios) destinada a: descubrir las dificultades, preocupaciones y perspectivas de los agentes territoriales con responsabilidades en materia de empleo, movilizar todos los recursos disponibles en pro de una estrategia integrada y aceptada por los agentes interesados, que se articule en torno a sus verdaderas necesidades y que se formalice mediante un compromiso denominado Pacto Territorial a favor del Empleo que vertebré una mayor integración y coordinación de las medidas a favor del empleo. Este es, sin duda, el marco institucional en el que debe situarse la realización de un estudio inicial sobre el mercado laboral de l'Horta Nord.

2. L'HORTA NORD COMO OBJETO DE ESTUDIO

Cuando en este estudio nos referimos a l'Horta Nord estamos hablando de una comarca integrada por los siguientes municipios: Albalat dels Sorells, Alboraya, Albuixech, Alfara del Patriarca, Almàssera, Bonrepòs i Mirambell, Burjassot, Emperador, Foios, Godella, Massalfassar, Massamagrell, Meliana, Moncada, Museros,

laborales, generalmente una agrupación de municipios, y ello porque la interiorización de la misma en el diseño e instrumentación de las políticas de empleo incrementa su eficacia.

Paterna, Poble de Farnals, Puig, Puçol, Rafelbunyol, Rocafort, Tavernes Blanques y Vinalesa. Está habitada por más de 230.000 personas, situada en el área metropolitana de Valencia y limítrofe en varios puntos con esta ciudad⁴. Ambos aspectos, el carácter metropolitano de la comarca y su posición colindante con la capital, resultan fundamentales para entender, entre otras cuestiones, su desarrollo, las características de su tejido económico y la movilidad de mano de obra desde y hacia l'Horta Nord.

Por otro lado, cabe señalar que la comarca se encuentra territorialmente articulada, en cuanto a la red de comunicaciones se refiere, por cuatro grandes carreteras (la autopista A-7, el *by-pass* de la misma, la N-340 y la autovía a Ademuz), cuatro líneas de ferrocarril metropolitano que la conectan con la ciudad de Valencia y con otras comarcas como el Camp de Túria y l'Horta Sud y la línea de RENFE a Castellón. En todos los casos –con la sola excepción de la N-340, verdadera calle mayor de la zona nororiental de la comarca- se trata de vías que más que articular las relaciones internas de la comarca lo que hacen fundamentalmente es vertebrarla con la ciudad de Valencia.

El carácter metropolitano de l'Horta Nord se ve reforzado por la localización en la misma de diversas infraestructuras y equipamientos que dan servicio al conjunto del área que se articula en torno a Valencia e incluso a una zona más amplia de la Comunidad Valenciana. Algunos ejemplos de estas dotaciones son las instalaciones universitarias (públicas y privadas), el Parque Tecnológico, la Televisión Valenciana, diversos centros educativos no universitarios de carácter privado o el mercado mayorista agroalimentario de El Puig, así como distintos centros comerciales y de ocio ubicados en diferentes puntos de la comarca. Es también la misma lógica metropolitana la que ha llevado a la localización en este territorio tanto de empresas industriales y de servicios como de zonas residenciales (vacacionales o de residencia permanente).

Una comarca de estas características presenta, sin embargo algunas dificultades como objeto de estudio. En primer lugar, el ya citado carácter metropolitano implica que el análisis individualizado de la misma presente límites claros. La ciudad de Valencia articula diferentes ejes, no siempre conectados entre sí, y esta comarca es uno de ellos. En este sentido, debemos subrayar las dificultades que comporta tratar de entender la dinámica demográfica, productiva o laboral de esta comarca al margen de una consideración global del espacio metropolitano en que se inserta. Es necesario, por

⁴ Diversos municipios de l'Horta Nord son colindantes con la ciudad de Valencia, no tan sólo en el sentido de tener sus términos junto a ella, sino incluso porque se produce prácticamente un continuo urbano con la misma. Este es el caso de Paterna, Burjassot, Tavernes Blanques y Alboraya.

tanto, abordar su análisis desde una visión que combina lo comarcal y sus especificidades con lo metropolitano.

En segundo lugar, se trata de una comarca cuya configuración no se encuentra perfectamente delimitada. A diferencia de otras comarcas valencianas que por criterios geográficos, históricos o lingüísticos no presentan dudas en cuanto a su composición, l'Horta Nord ofrece abundantes ejemplos de que su mapa comarcal no se encuentra totalmente consolidado. Por un lado, refleja los problemas de delimitación comarcal que con carácter general se producen en todo el área de l'Horta. Problemas en constante debate como son la dialéctica entre una visión unitaria de l'Horta y la configuración de diferentes subcomarcas en ella (Horta Sud, Oest y Nord) o la difusa delimitación entre l'Horta Oest y l'Horta Nord.

Por otro lado, si bien no parecen existir problemas a la hora de delimitar la comarca en su sector nororiental, no sucede lo mismo por lo que respecta a la zona más occidental de la misma. En concreto, la posición de Paterna resulta frecuentemente controvertida. Así, aunque su voluntad de integración en l'Horta Nord es clara y así lo hemos considerado, lógicamente, en este estudio, son numerosos los casos en los que se la ubica en l'Horta Oest. Sirvan como ejemplos de ello la adscripción comarcal de municipios que realiza el Institut Valencià d'Estadística, la comarcalización que utiliza en varias de sus publicaciones –por ejemplo, sobre centros formativos homologados- el SERVEF o incluso recientes estudios realizados en el propio municipio que lo ubican en dicha comarca. Todo ello genera diversas dificultades a la hora de procesar la información referida a este municipio, sobre todo en los casos en que ésta aparece agregada en totales comarcales⁵.

En tercer lugar, es necesario tomar en consideración los problemas de vertebración que afectan a esta comarca. La dispersión y escasa articulación interna de la misma son, en este sentido, evidentes. Y ello en diferentes ámbitos. A nivel geográfico, resulta escasa la articulación entre el sector más occidental de la comarca (que podemos denominar *zona interior*) y el área nororiental de la misma (la definida alrededor del eje de la N-340, que podemos llamar *franja litoral*), a lo que contribuyen las deficiencias en los ejes de comunicación entre ambas áreas o la inexistencia de infraestructuras y equipamientos comunes. Esta desvertebración geográfica se ve intensificada por los

⁵ Respecto a la composición de la comarca, debemos referirnos también al caso de San Antonio de Benagéber. Este municipio, históricamente vinculado a Paterna hasta 1997, se encuentra incluido en el Camp de Túria en todas las comarcalizaciones existentes, razón por la cual en este estudio no ha sido considerado como parte de l'Horta Nord.

desequilibrios demográficos existentes. Así, es necesario tener bien presente tanto la coexistencia de municipios como Burjassot y Paterna con un gran peso poblacional y municipios con una dimensión sensiblemente menor, como el hecho que la zona de la comarca menos articulada con el resto concentra más del 40% de la población total. La desvertebración se produce también a nivel económico, puesto que la inexistencia de alguna actividad que articule funcionalmente el conjunto del territorio –tal como sucede en aquellas comarcas con una especialización bien definida- dificulta la interrelación entre los diferentes subespacios comarcales y, por tanto, una mayor cohesión. La escasa articulación comarcal se traslada también al ámbito político; así, resulta sintomática –y preocupante– la existencia de varias mancomunidades dentro de la comarca, así como el hecho de que no todos los municipios se hayan integrado hasta ahora en el Pacto Territorial por el Empleo, instrumento vertebrador de una estrategia socioeconómica de ámbito comarcal.

3. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

3.1. Fuentes estadísticas utilizadas

La primera fuente estadística utilizada en este estudio son los Censos de Población (1991 y 2001), elaborados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que en el caso del censo de 2001 se han comenzado a explotar por parte del Institut Valencià d'Estadística (IVE) para la Comunidad Valenciana.⁶ Esta fuente ha sido fundamental para el análisis de la población a nivel municipal y comarcal (estructura por edades y sexo, crecimiento vegetativo, variaciones residenciales), para la delimitación de la cuenca de empleo (desplazamientos habituales por motivos de trabajo), para el análisis detallado de la relación de la población con la actividad económica (población activa e inactiva, ocupada y parada, tasas de actividad, empleo y paro), para la determinación de los niveles educativos de la población y de la inserción laboral según dichos niveles, y para captar la relevancia y algunas condiciones laborales de las distintas formas de empleo (en concreto, el empleo temporal y a jornada parcial).

La información proporcionada por los Censos de Población ha sido fundamental, aprovechando además que permiten una visión muy reciente (2001) de la situación de la población residente en la comarca respecto a la actividad laboral, que posibilitan una visión dinámica (comparando con 1991) de las tendencias y cambios significativos y

⁶ Agradecemos a los técnicos del IVE el habernos proporcionado los primeros resultados de dicha explotación con mayor desagregación de la que hasta el momento ha publicado el INE y el propio IVE.

que son la fuente más fiable, si no la única, para abordar las cuestiones planteadas a nivel municipal y comarcal (dado que la Encuesta de Población Activa no se puede explotar a dichos niveles). Hay que tener en cuenta que dichos censos se refieren a la población residente, lo cual puede distorsionar sobre todo la imagen del empleo (no tanto del paro y la inactividad), ya que los trabajadores pueden trabajar fuera de su municipio o comarca de residencia, al tiempo que en una localidad pueden trabajar residentes en otros municipios o comarcas. Por otra parte, la metodología de los censos no es comparable a la de las encuestas de población, por lo que sus resultados son sólo comparables de forma limitada con los de la EPA a nivel valenciano o español.

La segunda fuente de información utilizada ha sido el Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF), que proporciona diversos datos sobre paro registrado y contratación laboral registrada en sus oficinas. En cuanto al paro registrado, hemos podido acceder a datos a nivel municipal⁷, si bien su utilización en el estudio ha sido limitada al período más reciente, prefiriendo la información sobre desempleo del Censo de Población por permitirnos calcular de forma homogénea tasas de paro cosa que no permiten los datos del INEM/SERVEF). En lo que respecta a las cifras de contratación laboral registrada, hemos trabajado con información anual de 2002⁸ de las oficinas en las que se incluyen los municipios de la comarca (Meliana, Burjassot, València–Felipe Rinaldi, València–Alfambra), si bien finalmente nos hemos decantado por utilizar únicamente y de forma conjunta los datos de las oficinas de Meliana y Burjassot por ser representativas de la dinámica de contratación laboral de las empresas de la comarca.

La tercera fuente de información estadística relevante para el estudio es el Registro de la Seguridad Social de diciembre de 2002⁹, que incluye datos a nivel municipal sobre trabajadores por cuenta ajena (y empresas con asalariados) y propia que están en alta en los diversos regímenes de la Seguridad Social (general, autónomos, agrario, empleo de hogar), con una amplia desagregación por ramas de actividad. Esta información nos ha permitido caracterizar la especialización productiva del empleo en

⁷ Para el período 1996 a 2001 el Institut Valencià d'Estadística presenta datos municipales de paro registrado referidos a marzo de cada año, si bien los datos por sexo, edad y grupo profesional sólo están disponibles para algún año. Por otra parte, Patricia Ramón, técnico del Consorcio del Pacto Territorial para la Creación de Empleo PACTEM NORD, ha recopilado desde diciembre de 2002 la información mensual de paro registrado a nivel municipal, lo que nos ha permitido actualizar la serie de datos. Le agradecemos también la larga –y a veces infructuosa– serie de gestiones realizadas ante los directores de las diferentes oficinas del SERVEF de la comarca para recabar datos municipalizados.

⁸ Agradecemos al Gabinet Tècnic y a la Secretaria d'Ocupació de la Confederació Sindical de CC.OO. del País Valencià el acceso a estos datos.

⁹ Agradecemos a Juan Ramón Gallego Bono, del Departament d'Economia Aplicada de la Universitat de València, habernos permitido acceder de forma rápida a dichos datos, pues habitualmente se requiere un largo trámite hasta conseguir la información de la Seguridad Social.

l'Horta Nord desde la perspectiva de los puestos de trabajo existentes en la comarca, así como realizar una primera aproximación a la estructura empresarial. Hay que tener en cuenta que la visión que proporcionan estos datos del empleo (basada en la localización de la empresa o unidad de cotización) no coincide con la del Censo de Población (basada en el criterio de residencia de los trabajadores).

Por último, se han obtenido a través del Consorcio del Pacto Territorial para la Creación de Empleo PACTEM NORD datos de la Conselleria d'Economia, Hisenda i Ocupació sobre programas de formación profesional no reglada (ocupacional y continua) desarrollados en l'Horta Nord, escuelas taller y contratación de parados para fines de utilidad social. Diversos agentes de desarrollo local de la comarca nos han proporcionado datos genéricos referidos al Impuesto de Actividades Económicas, si bien finalmente hemos optado por no utilizar esta información por problemas de falta de homogeneidad y de cobertura territorial, prefiriendo usar los datos del registro de la Seguridad Social.

Hay que señalar que se ha llevado a cabo también una revisión de estudios e informes realizados anteriormente sobre l'Horta Nord. En este sentido, se ha trabajado en una doble dirección. Por un lado, se ha acudido a informes realizados hace ya algún tiempo, con el objetivo de captar cuál era la situación socioeconómica de la comarca en épocas anteriores y poder así analizar mejor, desde un punto de vista dinámico, la evolución seguida por la misma. Por otro lado, se han utilizado informes más recientes, en particular los encargados por diferentes Ayuntamientos de la comarca durante los últimos años, lo que ha permitido acceder a una información más pormenorizada a nivel local, así como contrastar nuestro análisis con otras perspectivas de la realidad comarcal, como son las sociológicas, comerciales, urbanísticas, etc.

3.2. Métodos cualitativos de información

Desde el punto de vista cualitativo, se han utilizado tres instrumentos. En primer lugar, el trabajo con el personal técnico del Consorcio del Pacto Territorial para la Creación de Empleo PACTEM NORD, a través de la interlocución continuada y el acceso a diferentes informaciones. Dentro de esta misma línea también se realizó un reunión preliminar durante las primeras fases del estudio con buena parte de los agentes de desarrollo local de la comarca, en el marco de las reuniones que lleva a cabo el personal técnico del Consorcio.

En segundo lugar, la elaboración de un cuestionario dirigido a los agentes de desarrollo local de los distintos municipios de la comarca. En el mismo se les solicitaba elaborar un breve informe sobre aspectos laborales, a nivel de cada localidad y referido al período reciente. Mediante el mismo se pretendía captar la percepción de los técnicos, como conocedores del mercado de trabajo local, sobre algunas cuestiones relevantes del mismo y, por ello, se insistía en que se pusiera el acento más en una perspectiva analítica y valorativa que en un acopio de datos estadísticos. Dada la premura de tiempo con la que se ha debido realizar el estudio y el hecho de que esta fase del análisis ha debido realizarse necesariamente durante el periodo final del mismo –una vez procesada la información cuantitativa– sólo se han podido recibir y analizar cuatro respuestas al cuestionario. En cualquier caso, este método de información, aun con las limitaciones expuestas se ha mostrado extremadamente útil para incorporar las experiencias, conocimientos y valoraciones de personas que desarrollan su actividad profesional en contacto directo con la realidad comarcal y que, por tanto, son actores y testigos privilegiados de la misma.

En tercer lugar, se han llevado a cabo diferentes entrevistas con representantes de las organizaciones sindicales presentes en el Consorcio. El método de la entrevista había sido inicialmente diseñado para ser llevado a cabo con un grupo más amplio de informantes clave, en tanto que actores de la realidad comarcal. Así, estaba prevista la realización, además de las ya citadas, de entrevistas a representantes de las organizaciones empresariales participantes en el Pacto y a representantes políticos de los Ayuntamientos con presencia en el mismo. Sin embargo, el plan de trabajo en este campo se ha visto fuertemente condicionado por las limitaciones temporales con que se ha realizado el estudio, por lo que no ha sido posible realizar la mayor parte de las entrevistas programadas.

Este problema, como se ha señalado ha afectado de manera importante a una parte sustancial de la metodología cualitativa prevista en el diseño inicial del estudio y que constituía uno de los pilares básicos del mismo. Dicha metodología no es, desde nuestro punto de vista, sólo –ni siquiera fundamentalmente– una forma de captar información. Es también, y sobre todo, un instrumento que debe suministrar conocimientos respecto a la voluntad y capacidad de movilización de determinados colectivos para emprender un proceso de desarrollo, al tiempo que debe permitir implicar a los agentes entrevistados en dicho proceso desde su inicio. Por todo ello, en el futuro habría de incrementarse su utilización, sobre todo a medida que se intensifiquen las estrategias de políticas de empleo en la comarca.

1. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS RESIDENTES EN L'HORTA NORD SEGÚN LOCALIZACIÓN DEL TRABAJO

El número de residentes en la comarca de l'Horta Nord con un trabajo remunerado ha crecido notablemente a lo largo de la década de los noventa. Según la información recogida en los censos de población, mientras en 1991 existían 54.571 ocupados residentes en esta comarca (sin incluir Paterna)¹⁰, diez años después se han contabilizado 78.338 vecinos con un trabajo remunerado.

Ahora bien, es conocido que actualmente el mapa municipal se queda pequeño, en tanto que la dimensión espacial de los procesos socioeconómicos desborda estas realidades municipales. La escala supramunicipal que adoptan dichos procesos obliga a identificar el ámbito espacial (que no tendrá una frontera totalmente nítida) en el que tienen lugar los mismos. Esto último resulta especialmente relevante no sólo porque nos remite a la escala adecuada para el análisis de los fenómenos socioeconómicos, sino también porque el diseño y ejecución de intervenciones públicas sobre dichos fenómenos pierde eficacia si se aleja en exceso de dicho ámbito espacial. Esta es la causa por la que en algunos campos resulta difícil diseñar políticas municipales eficientes y eficaces, lo que aconsejaría avanzar hacia una mayor coordinación de las mismas entre municipios vecinos, o bien en dirección a la creación de organismos o poderes públicos de carácter comarcal.

Como en muchos otros ámbitos (comercial, educativo, etc.), el comentario anterior resulta totalmente pertinente a nivel laboral. Ni las prácticas empresariales de atracción, selección y contratación de personal (dirigidas a la cobertura de las vacantes que van surgiendo) se ajustan a los límites del municipio en el que se halla localizada la unidad productiva, ni los procesos de búsqueda y obtención de empleo por parte de las

¹⁰ La comarcalización utilizada en este trabajo presenta una pequeña diferencia con la utilizada por el Institut Valencià d'Estadística (IVE). Nosotros incluimos a Paterna en la comarca de l'Horta Nord, mientras que el IVE la ubica en la vecina Horta Oest. De ahí que, cuando utilizamos información comarcal obtenida del IVE, habitualmente no podremos disponer de los datos referidos al conjunto de l'Horta Nord, por lo que deberemos interpretar los resultados como una aproximación bastante ajustada a la realidad comarcal estudiada. Con el fin de evitar confusiones, cuando nos tropecemos con el inconveniente anterior añadiremos un paréntesis aclaratorio a la denominación comarcal, paréntesis en el que se especificará que de Paterna no se halla recogido en la información estadística utilizada.

personas movilizadas laboralmente se circunscriben al municipio de residencia. Fruto de estas prácticas, los desplazamientos regulares entre el domicilio del trabajador y el lugar donde se halla ubicado su centro de trabajo son con cierta frecuencia viajes diarios de ida y vuelta en los que se hallan implicados dos municipios distintos. El análisis de esta movilidad por motivo de trabajo es una herramienta con la que podemos acercarnos a la identificación del ámbito espacial en el que tienen lugar los fenómenos laborales.

Debemos analizar, pues, el patrón espacial seguido por la población ocupada residente en la comarca de l'Horta Nord en sus desplazamientos regulares al centro de trabajo. La tabla 1 recoge la información relevante a este respecto, puesto que en ella se indica cuál es la comarca de destino de estas personas (las 54.571 y 78.338, en 1991 y 2001 respectivamente, a las que hemos hecho alusión más arriba) cuando se trasladan al trabajo. Utilizaremos esta información para avanzar en dos direcciones: en primer lugar, la identificación del ámbito espacial presentado por la cuenca de empleo de l'Horta Nord y, en segundo lugar, la detección de posibles variaciones a lo largo de la década de los noventa en el patrón de los desplazamientos por motivos de trabajo de la población de la comarca.

Tabla 1. Población ocupada residente en l'Horta Nord, por comarca de trabajo.							
Horta Nord (sin Paterna). Ambos sexos, 1991 y 2001							
Comarca de trabajo	Año 1991		Año 2001			Variación 91-01	
	Valores	(%)	Valores	(%) (1)	(%) (2)	Valores	Distrib. %
Total (1)	54.571	100,0	78.338	100,0	100,0	9.659	100,0
Els Ports	0	0,0	1	0,0	0,0	1	0,0
L' Alt Maestrat	2	0,0	7	0,0	0,0	5	0,1
El Baix Maestrat	8	0,0	35	0,0	0,1	27	0,3
L' Alcalatén	6	0,0	21	0,0	0,0	15	0,2
La Plana Alta	154	0,3	336	0,4	0,5	182	1,9
La Plana Baixa	74	0,1	234	0,3	0,4	160	1,7
El Alto Palancia	24	0,0	45	0,1	0,1	21	0,2
El Alto Mijares	2	0,0	8	0,0	0,0	6	0,1
Rincón de Ademuz	4	0,0	2	0,0	0,0	-2	0,0
Los Serranos	32	0,1	56	0,1	0,1	24	0,2
El Camp de Túria	910	1,7	2.014	2,6	3,1	1.104	11,4
Camp de Morvedre	586	1,1	1.076	1,4	1,7	490	5,1
Horta Nord	31.337	57,4	33.000	42,1	51,4	1.663	17,2
Horta Oest	3.213	5,9	4.987	6,4	7,8	1.774	18,4
València	15.924	29,2	18.799	24,0	29,3	2.875	29,8
L' Horta Sud	620	1,1	1.125	1,4	1,8	505	5,2
Plana Utiel-Requena	19	0,0	49	0,1	0,1	30	0,3
La Hoya de Buñol	89	0,2	210	0,3	0,3	121	1,3
Valle de Ayora	3	0,0	12	0,0	0,0	9	0,1
La Ribera Alta	118	0,2	212	0,3	0,3	94	1,0
La Ribera Baixa	630	1,2	563	0,7	0,9	-67	-0,7
La Canal de Navarrés	3	0,0	10	0,0	0,0	7	0,1
La Costera	35	0,1	55	0,1	0,1	20	0,2
La Vall d' Albaida	27	0,0	45	0,1	0,1	18	0,2
La Safor	153	0,3	73	0,1	0,1	-80	-0,8
El Comtat	1	0,0	3	0,0	0,0	2	0,0
L' Alcoià	19	0,0	34	0,0	0,1	15	0,2
L' Alt Vinalopó	5	0,0	9	0,0	0,0	4	0,0
El Vinalopó Mitjà	5	0,0	23	0,0	0,0	18	0,2
La Marina Alta	25	0,0	51	0,1	0,1	26	0,3
La Marina Baixa	10	0,0	41	0,1	0,1	31	0,3
L' Alacantí	59	0,1	46	0,1	0,1	-13	-0,1
El Baix Vinalopó	16	0,0	29	0,0	0,0	13	0,1
El Baix Segura	4	0,0	17	0,0	0,0	13	0,1
C.V./sin comarca			2.021	2,6			
Fuera de la C. V.	454	0,8	1.002	1,3	1,6	548	5,7
Sin lugar fijo			7.511	9,6			
No consta			4.576	5,8			

(1): Porcentaje sobre el total de ocupados (78.338). (2): Porcentaje sobre el conjunto de ocupados que indica explícitamente un municipio de trabajo (64.230). (3): La variación 91-01 se halla infravalorada puesto que no se han contabilizado en 2001 los ocupados residentes sin una comarca fija o conocida de trabajo

Fuente: INE *Censos de Población de 1991 2001*, y elaboración propia.

Como paso previo, sin embargo, conviene hacer algunas aclaraciones a la información utilizada. Primero, que Paterna queda recogida en la comarca de l'Horta Oest, como hemos indicado más arriba. Segundo, que entre los 78.338 ocupados en 2001, existen 14.108 casos (el 18%) que o bien no tienen un lugar fijo de trabajo (7.511) o bien no consta la localización de su centro de trabajo (6.597). De este modo, cuando calculamos la importancia relativa de cada comarca valenciana como destino de trabajadores residentes en l'Horta Nord, obtenemos un dato que resulta difícilmente comparable al de 1991, y ello porque los resultados publicados del censo de 1991 no reflejan casos sin lugar fijo de trabajo ni aquellos otros en que no consta el municipio de trabajo. Así pues, suponiendo que el patrón de desplazamientos por motivos de trabajo de este 18% de ocupados no se alejará en exceso del que manifiesta el 82% restante, utilizaremos como indicador de la importancia relativa de los posibles destinos laborales de la población de l'Horta Nord los resultados que se desprenden del análisis de las respuestas de este 82% de la población ocupada. De todos modos, en la tabla 1 hemos optado por presentar los dos porcentajes, esto es, el que resulta de tomar como referencia el total de ocupados (78.338), de un lado, y el que se deriva de utilizar como base los 64.230 que señalan explícitamente el municipio de trabajo.

Los principales destinos, tanto en 1991 como en 2001, de los vecinos de l'Horta Nord en sus trayectos al trabajo son dos: en primer lugar, alguno de los municipios de la propia comarca (en algo más de 50% de los casos, que en 2001 se distribuyen del siguiente modo: poco más del 30% del total de ocupados en el mismo municipio en el que residen y alrededor del 20% en algún otro municipio de l'Horta Nord distinto al de residencia) y, en segundo lugar, la ciudad de València (en casi el 30% de los desplazamientos). L'Horta Nord constituye, pues, una realidad territorial mucho más abierta desde la perspectiva laboral que la habitual en la Comunidad Valenciana. Y ello tanto porque la porción de ocupados que desarrolla su trabajo en el mismo municipio de residencia resulta tremendamente baja, como por lo reducido del grado de autosuficiencia comarcal desde la perspectiva de la localización del trabajo de sus vecinos. Sirva como ejemplo de esto último que, en 2001 en la Comunidad Valenciana, la media aritmética de las tasas de autosuficiencia comarcales desde la perspectiva de los ocupados (esto es, el porcentaje de ocupados residentes en una comarca que no se ven obligados a desplazarse fuera de la comarca para trabajar) superaba en más del 60% los niveles alcanzados en l'Horta Nord.

De entre el resto de destinos significativos para el conjunto de ocupados residentes en l'Horta Nord (aunque sin alcanzar individualmente una importancia elevada) merecen mención explícita: por una parte, l'Horta Oest y, por otra, a cierta distancia del

caso anterior, el Camp de Túria, el Camp de Morvedre, l'Horta Sud y la Ribera Baixa. Se trata de cinco comarcas que dan cuenta de la escasa nitidez de los límites de las áreas laborales locales. L'Horta Oest alcanza un mayor protagonismo en el seno de este conjunto de cinco comarcas debido no sólo a su condición de frontera de la cuenca de empleo de l'Horta Nord, sino también a que incluye en su seno a Paterna. Muy probablemente, existirá un flujo significativo de trabajadores (en ambas direcciones) cuyo trayecto discurre entre Paterna y municipios cercanos a ésta situados en la zona interior de l'Horta Nord. De este modo, el protagonismo de la conexión existente entre l'Horta Nord y l'Horta Oest resulta alimentado artificialmente por una elección de delimitación comarcal que probablemente ubica de una forma errónea a Paterna.

Desde una perspectiva dinámica, comparando 1991 y 2001, debemos señalar que no han tenido lugar grandes cambios. Con todo, no podemos pasar por alto las siguientes pequeñas variaciones (véase tabla 1). En primer lugar, centrándonos en los dos principales destinos señalados, el conjunto de la comarca de l'Horta Nord ha visto cómo se reducía su protagonismo como destino mientras Valencia mantenía su peso relativo. Tanto una (l'Horta Nord) como la otra (València) absorben un volumen mayor de trabajadores residentes en l'Horta Nord en 2001 que en 1991, lo que ocurre es que este incremento ha sido más modesto (tanto en términos absolutos como relativos) en el primer caso (l'Horta Nord). En segundo lugar, también se han intensificado los viajes por motivo de trabajo hacia l'Horta Oest, lo que en este caso se ha traducido en una mayor importancia relativa de este destino al final de la década analizada. En tercer lugar, otro tanto ocurre con el resto de comarcas que, asociado a su carácter frontera, mantenían pequeños lazos con l'Horta Nord (con la excepción de la Ribera Baixa): el Camp de Túria, que resulta especialmente llamativo por su intensidad, pero también el Camp de Morvedre y l'Horta Sud. Y esto último también puede percibirse, aunque ya de forma muy débil, en otras comarcas que constituirían la ampliación de dicha frontera borrosa: la Plana Alta y la Plana Baixa (hacia el norte) y la Hoya de Buñol y la Ribera Alta (hacia el oeste y el sur).

A DESTACAR:

* L'Horta Nord constituye una realidad territorial muy abierta desde la perspectiva laboral. Tanto las tasas de autosuficiencia municipales, como la tasa comarcal, en ambos casos desde la perspectiva de la localización del trabajo de sus vecinos, se hallan entre las más bajas de la Comunidad Valenciana en 2001.

* Los principales destinos, tanto en 1991 como en 2001, de los vecinos de l'Horta Nord en sus trayectos al trabajo son dos: los municipios de l'Horta Nord y la ciudad de València. En 2001, según el Censo de Población, la distribución de los residentes en la comarca que tenían empleo era la siguiente: poco más del 30% en el mismo municipio en el que residen, alrededor del 20% en algún otro municipio de l'Horta Nord distinto al de residencia y, en tercer lugar, la ciudad de València (en casi el 30% de los desplazamientos).

2. IDENTIFICACIÓN DE LOS COLECTIVOS QUE SE DESPLAZAN POR MOTIVOS DE TRABAJO

La distancia, desde la residencia al trabajo, que están dispuestos a recorrer, así como la que de hecho recorren, los distintos colectivos de población no siempre es la misma. Variables como el tipo de ocupación, la remuneración y la forma de empleo alcanzadas (así como otras características asociadas al empleo), o el sector económico, influyen en los trayectos y en las distancias recorridas. En este apartado, con la finalidad de identificar a grandes rasgos el perfil de los colectivos que protagonizan los desplazamientos por motivos de trabajo que sobrepasan los límites municipales, indagamos acerca de la influencia del sexo y la edad del trabajador en el trayecto recorrido¹¹. Para ello utilizaremos la información presentada en las tablas 2 y 3, referida

¹¹ Razones de disponibilidad estadística obligan a circunscribir el análisis a estas dos variables. Además, si bien el estudio de la situación existente resulta posible tomando como base el colectivo de ocupados residentes en l'Horta Nord, las mismas razones que acabamos de señalar nos obligan a utilizar como información para el análisis de 1991 la relativa al conjunto de población de 16 y más años que estudia o está ocupada (o bien que compagina ambas actividades). Pese a sus limitaciones, los resultados derivados del tratamiento de esta información conjunta de estudiantes y ocupados reflejan de manera bastante ajustada el patrón de desplazamientos de los ocupados, y ello fundamentalmente porque estos últimos son la mayoría en el seno del agregado (por ejemplo, en 2001 los ocupados representaban el

al colectivo de ocupados residentes en la comarca de l'Horta Nord en 2001. Ello nos permitirá analizar con cierto detalle las diferencias en cuanto a desplazamientos al trabajo según grupos de edad y sexo. Después de este análisis, mediante el recurso a las tablas 4 y 5 indagaremos acerca de los cambios que hayan podido tener lugar entre 1991 y 2001 en el comportamiento de los distintos grupos de población (atendiendo a las variables edad y sexo) en cuanto a los desplazamientos regulares entre el domicilio y el trabajo. En este último análisis de carácter más dinámico nos vemos obligados a utilizar la información referida al colectivo de 16 y más años que estudia o tiene un empleo, información que por otra parte nos brinda una imagen bastante ajustada de los desplazamientos de carácter estrictamente laboral.

Del análisis comparativo entre los desplazamientos al trabajo de hombres y mujeres, de un lado, y de los distintos grupos de población, de otro, en todos los casos referidos a 2001 (véase tabla 2), se desprenden unos primeros resultados de interés. Por una parte, en la comarca de l'Horta Nord, todos los grupos de edad, y tanto entre las mujeres como entre los hombres, presentan unas tasas elevadas de movilidad por motivo de trabajo. En todos los casos, entre un 40 y un 50% de los ocupados residentes en la comarca se ve obligado a desplazarse fuera de la misma para acudir al centro de trabajo. A ello, cabe añadir una segunda característica también compartida por todos los colectivos analizados: el grueso de las salidas de la comarca a trabajar se canalizan hacia la ciudad de Valencia, a la que se dirigen entre un 25% (algo menos en los hombres de 16 a 29 años) y un 33% del total de ocupados de cada grupo. De este modo, la ciudad de Valencia absorbe algo más de la mitad de estos desplazamientos extracomarcales al trabajo. En tercer lugar, el resto de desplazamientos por motivos de trabajo se reparten entre las comarcas vecinas siguiendo las pautas que a nivel general hemos presentado en el epígrafe anterior.

86,5% del colectivo agrupa estudiantes y ocupados residentes en l'Horta Nord, porcentaje éste que se situaba en el 90,2% en el caso de los hombres y en el 81,0% en el de las mujeres).

Tabla 2: Población ocupada, según la edad y el sexo, por comarca de trabajo				
Horta Nord (sin Paterna), 2001 (% verticales)				
	Total	16 a 29 años	30 a 44 años	45 y más años
AMBOS SEXOS				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
La Plana Alta	0,5	0,6	0,6	0,3
La Plana Baixa	0,4	0,3	0,5	0,3
El Camp de Túria	3,1	3,8	3,0	2,6
El Camp de Morvedre	1,7	1,5	1,8	1,7
L' Horta Nord	51,4	51,3	49,7	54,0
L' Horta Oest	7,8	8,6	7,8	6,8
València	29,3	27,9	30,3	29,2
L' Horta Sud	1,8	1,8	2,0	1,4
La Hoya de Buñol	0,3	0,3	0,4	0,3
La Ribera Baixa	0,9	0,4	0,7	1,6
Resto comarcas valencianas	1,4	1,3	1,7	0,9
Fuera de la C. Valenciana	1,6	2,2	1,5	1,0
HOMBRES				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
La Plana Alta	0,6	0,7	0,7	0,4
La Plana Baixa	0,5	0,4	0,6	0,3
El Camp de Túria	3,7	4,6	3,8	3,0
El Camp de Morvedre	2,1	2,1	2,3	2,0
L' Horta Nord	49,1	51,8	46,3	50,6
L' Horta Oest	9,4	9,8	9,7	8,6
València	27,4	23,5	29,0	28,6
L' Horta Sud	2,3	2,3	2,7	1,8
La Hoya de Buñol	0,4	0,4	0,5	0,4
La Ribera Baixa	1,4	0,6	1,1	2,3
Resto comarcas valencianas	1,4	1,3	1,7	1,0
Fuera de la C. Valenciana	1,7	2,2	1,7	1,2
MUJERES				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
La Plana Alta	0,4	0,5	0,5	0,1
La Plana Baixa	0,2	0,1	0,4	0,1
El Camp de Túria	2,2	2,8	2,0	1,9
El Camp de Morvedre	1,0	0,8	1,1	1,0
L' Horta Nord	54,6	50,7	54,3	61,2
L' Horta Oest	5,4	7,2	5,2	3,1
València	32,0	32,9	32,1	30,4
L' Horta Sud	1,0	1,2	1,0	0,5
La Hoya de Buñol	0,2	0,2	0,2	0,2
La Ribera Baixa	0,2	0,1	0,2	0,2
Resto comarcas valencianas	1,4	1,3	1,8	0,6
Fuera de la C. Valenciana	1,4	2,0	1,3	0,7

Nota: no se han contemplado los casos en que no consta el lugar de trabajo, ni aquellos en los que éste no tiene una localización fija

Fuente: INE/IVE; *Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Así pues, en l'Horta Nord no es correcto designar un grupo (entre las opciones que estamos barajando) sobre el que recae el grueso de desplazamientos por motivo de

trabajo. Las diferencias entre los distintos grupos de edad, y entre hombres y mujeres de cada grupo, son diferencias de matiz, puesto que todos ellos se desplazan a trabajar fuera de la comarca de manera bastante intensa, y en todos los casos se sigue un patrón de desplazamientos bastante parecido. Dicho esto nos centraremos en destacar las principales diferencias de matiz, las más llamativas.

De la comparación entre hombres y mujeres merecen ser señaladas algunas diferencias¹². Por una parte, que los primeros salen fuera de l'Horta Nord en mayor medida que las segundas (5,5 puntos porcentuales de diferencia entre los dos grupos). Por otra parte, en sus viajes fuera de la comarca por motivo de trabajo, las mujeres se concentran proporcionalmente más en la ciudad de Valencia que los hombres (4,6 puntos porcentuales de diferencia entre ambos). De ahí que, desde la perspectiva del resto de destinos, estos ganen en importancia relativa entre los hombres ocupados comparativamente con las mujeres ocupadas (un 23,5% de los hombres con empleo remunerado lo han conseguido fuera de la ciudad de Valencia y en una comarca distinta a l'Horta Nord, mientras que esto sólo ocurre en el 13,4% de los casos entre las mujeres ocupadas). Dicho de otro modo, los hombres diversifican más sus destinos fuera de la comarca de residencia (l'Horta Nord) que las mujeres.

Del contraste de los desplazamientos al trabajo desplegados por los distintos grupos de ocupados de l'Horta Nord según su edad se desprende una cierta influencia de ésta en la siguiente dirección. Considerando conjuntamente l'Horta Nord y la ciudad de Valencia como destinos, el colectivo de ocupados de edad más avanzada (45 y más años) concentra en mayor medida que el resto de grupos sus trayectos en este destino (83,2% del total de ocupados de 45 y más años, cuatro puntos porcentuales más que los jóvenes y 3,2 más que el grupo de edad intermedia). Este fenómeno se debe no sólo a que el colectivo de mayor edad consigue en mayor medida que el resto de grupos un empleo en la propia comarca de residencia, sino también a que los jóvenes recurren algo menos que el promedio comarcal a la ciudad de Valencia a trabajar y los de 30 a 44 años

¹² Conviene observar, además, que a estas diferencias entre ocupados y ocupadas de l'Horta Nord en cuanto a trayectos al trabajo se añade un elemento adicional. Hemos partido de la hipótesis de que tanto quienes no se definen en cuanto a la localización de su centro de trabajo, como los que declaran no tener un lugar fijo de trabajo, seguirían pautas de comportamiento en lo relativo a los desplazamientos al trabajo similares a quienes han respondido la pregunta correspondiente del censo de población señalando un municipio en el que desempeñan sus tareas laborales. Sin rechazar ahora dicha hipótesis de trabajo, de lo que debemos dar constancia es de la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres, independientemente de la edad de éstos, en la categoría definida como "sin lugar fijo de trabajo". Un 13,7% de los ocupados residentes en l'Horta Nord (porcentaje éste que oscila entre el 9,6% de los más jóvenes y el 16,6% del quintil de 60 a 64 años, según los grupos de edad) declara que su empleo no va asociado a una localización fija, lo que sólo ocurre entre un 2,6% de las mujeres residentes en la comarca con empleo remunerado.

se concentran comparativamente menos en l'Horta Nord cuando están trabajando. Con todo, este patrón general, que resulta válido tanto para el conjunto de ocupados (hombres y mujeres) como para los hombres con trabajo remunerado, no es el seguido por las ocupadas. En este último caso, las diferencias entre los distintos grupos de edad radican en que conforme el colectivo poblacional envejece van concentrándose los desplazamientos en la propia comarca.

Al repaso de la situación existente en 2001 cabe añadir que en materia de desplazamientos al trabajo también han tenido lugar algunos cambios a lo largo de la década de los noventa, y ello a pesar de que estos cambios no suponen una ruptura substancial en el comportamiento de los ocupados en este aspecto (tal como hemos expuesto en el epígrafe anterior). En líneas generales todos los colectivos de ocupados de l'Horta Nord se han visto inmersos en un proceso de ligeros cambios en la importancia relativa de los destinos de sus trayectos al trabajo (véanse tablas 3, 4 y 5) del que se pueden destacar los siguientes rasgos:

- a) Una pérdida de importancia relativa de la propia comarca de l'Horta Nord como destino de los desplazamientos de todos los colectivos analizados, aunque ésta continúa absorbiendo el grueso de ocupados residentes en l'Horta Nord; dicha caída supera en unas décimas los seis puntos porcentuales tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, ronda los cinco puntos porcentuales en los hombres menores de 40 años y en las mujeres de más de 40, mientras que resulta de mayor entidad (alrededor de los ocho puntos porcentuales) en los hombres de más de 40 y en las ocupadas menores de 40.
- b) La pérdida de protagonismo de l'Horta Nord como comarca de trabajo de sus residentes deriva de una reducción importante (de mayor entidad en los hombres que en las mujeres, así como en los grupos de edad más avanzada que en los más jóvenes) de la porción de ocupados que trabajan en el mismo municipio en el que residen, al tiempo que crece ligeramente la porción absorbida por el resto de municipios de la comarca (crecimiento éste más acusado entre los hombres y entre el colectivo de personas con empleo de 40 y más años, y que cuenta con la excepción de las mujeres menores de 40 años). Lo anterior redundará en una mayor orientación, en términos relativos, de los distintos colectivos de ocupados residentes en la comarca hacia puestos de trabajo situados fuera de la comarca.

Tabla 3. Población de 16 y más años que estudia o trabaja según el lugar de estudio o trabajo
Ambos sexos, por edades. Horta Nord (sin Paterna), 1991 y 2001 (% verticales)

LUGAR DE TRABAJO O ESTUDIO	Año 1991			Año 2001 (1)		
	Total	16 a 39 años	40 y más años	Total	16 a 39 años	40 y más años
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mismo municipio	39,1	35,3	47,1	30,8	28,2	35,4
Diferente municipio/misma comarca	17,5	19,9	12,7	20,1	21,0	18,4
Diferente comarca/misma provincia	41,7	43,1	38,9	45,8	46,7	44,0
El Camp de Túria	1,5	1,4	1,6			
El Camp de Morvedre	1,1	1,1	0,9			
L' Horta Oest	5,2	5,2	5,3			
València	30,9	32,2	28,2			
L' Horta Sud	1,0	1,1	0,9			
La Ribera Baixa	1,0	0,8	1,4			
Resto comarcas	1,1	1,3	0,6			
Diferente provincia de la CV	0,7	0,8	0,5	1,8	2,1	1,2
Fuera de la CV	0,9	1,0	0,7	1,6	2,0	1,0

(1): No se ha tenido en cuenta la población sin lugar fijo de trabajo o estudio, ni aquella en que no consta dicho lugar de trabajo o estudio
Fuente: INE/IVE; *Censo de Población de 1991 y Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Tabla 4. Hombres de 16 y más años que estudian o trabajan según el lugar de estudio o trabajo
Por edades. Horta Nord (sin Paterna), 1991 y 2001 (% verticales)

LUGAR DE TRABAJO O ESTUDIO	Año 1991			Año 2001 (1)		
	Total	16 a 39 años	40 y más años	Total	16 a 39 años	40 y más años
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mismo municipio	38,5	34,5	44,7	28,8	26,8	32,0
Diferente municipio/misma comarca	16,8	19,0	13,3	20,2	21,9	17,7
Diferente comarca/misma provincia	43,0	44,6	40,5	47,4	47,1	47,7
El Camp de Túria	1,7	1,7	1,7			
El Camp de Morvedre	1,1	1,2	1,0			
L' Horta Oest	6,4	6,6	6,0			
València	30,2	31,3	28,5			
L' Horta Sud	1,3	1,5	1,0			
La Ribera Baixa	1,4	1,2	1,6			
Resto comarcas	0,9	1,0	0,6			
Diferente provincia de la CV	0,8	0,8	0,6	1,9	2,2	1,4
Fuera de la CV	1,0	1,1	0,8	1,7	2,0	1,2

(1): No se ha tenido en cuenta la población sin lugar fijo de trabajo o estudio, ni aquella en que no consta dicho lugar de trabajo o estudio
Fuente: INE/IVE; *Censo de Población de 1991 y Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Tabla 5. Mujeres de 16 y más años que estudian o trabajan según el lugar de estudio o trabajo Por edades. Horta Nord (sin Paterna), 1991 y 2001 (% verticales)						
LUGAR DE TRABAJO O ESTUDIO	Año 1991			Año 2001 (1)		
	Total	16 a 39 años	40 y más años	Total	16 a 39 años	40 y más años
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mismo municipio	40,4	36,4	55,9	33,3	29,9	41,5
Diferente municipio/misma comarca	19,0	21,2	10,4	19,9	19,9	19,7
Diferente comarca/misma provincia	39,4	40,9	33,4	43,6	46,2	37,3
El Camp de Túria	1,1	1,0	1,2			
El Camp de Morvedre	0,9	1,0	0,7			
L' Horta Oest	3,0	3,0	2,9			
València	32,2	33,5	27,3			
L' Horta Sud	0,5	0,5	0,4			
La Ribera Baixa	0,2	0,2	0,4			
Resto comarcas	1,4	1,6	0,5			
Diferente provincia de la CV	0,6	0,7	0,2	1,6	2,0	0,8
Fuera de la CV	0,7	0,8	0,2	1,6	1,9	0,7

(1): No se ha tenido en cuenta la población sin lugar fijo de trabajo o estudio, ni aquella en que no consta dicho lugar de trabajo o estudio
Fuente: INE/IVE; *Censo de Población de 1991 y Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Cabe concluir señalando que la caída de peso relativo del municipio de residencia como lugar en que se ubica el centro de trabajo, esto es, la caída en las tasas de autosuficiencia municipal para la población ocupada residente, es un fenómeno tan generalizado en la comarca que ha alcanzado a todos los colectivos de ocupados (desde la perspectiva del sexo y la edad). Por ello, también de forma generalizada, todos estos colectivos han intensificado sus viajes al resto de municipios de la comarca (con la única excepción de las mujeres menores de 40 años), de un lado, así como a municipios de comarcas vecinas, de otro. Por tanto, ha tenido lugar un incremento generalizado en las tasas de apertura municipal y comarcal, acompañado de una intensificación de los flujos supramunicipales por motivo de trabajo. Y esto último tanto entre el conjunto de municipios de l'Horta Nord, como entre estos y municipios de comarcas vecinas.

A DESTACAR:

* En la comarca de l'Horta Nord, todos los grupos de edad, y tanto entre las mujeres como entre los hombres, presentan unas tasas elevadas de movilidad por motivo de trabajo. En todos los casos, entre un 40 y un 50% de los ocupados residentes en la comarca se ve obligado a desplazarse fuera de la misma para acudir al centro de trabajo.

* En l'Horta Nord los hombres salen fuera de la comarca en mayor medida que las mujeres para trabajar (5.5 puntos porcentuales de diferencia entre ambos). Por otra parte, los hombres diversifican más sus destinos fuera de la comarca de residencia (l'Horta Nord) que las mujeres.

* Considerando conjuntamente l'Horta Nord y la ciudad de Valencia como destinos, el colectivo de ocupados de edad más avanzada (45 y más años) concentra en mayor medida que el resto de grupos sus trayectos en este destino (83,2% del total de ocupados de 45 y más años, cuatro puntos porcentuales más que los jóvenes y 3,2 más que el grupo de edad intermedia)

3. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS QUE TRABAJAN EN L'HORTA NORD SEGÚN LA COMARCA DE RESIDENCIA

Al tiempo que, como hemos analizado hasta ahora en este capítulo, una parte de los residentes en l'Horta Nord se desplazan a otras comarcas a trabajar, tienen lugar flujos de trabajadores en sentido inverso, esto es, personas residentes fuera de l'Horta Nord que regularmente viajan a centros de trabajo ubicados en esta comarca. Mediante la agregación de todos estos flujos de llegada obtendríamos una imagen bastante fiel del conjunto de puestos de trabajo existentes en l'Horta Nord, así como de la procedencia de los trabajadores que los cubren¹³.

¹³ Las diferencias entre la imagen obtenida y la realidad, dejando al margen pequeños errores en la elaboración de los censos de población, provienen de dos frentes. Por una parte, no disponemos de la información del flujo de trabajadores procedentes de fuera de la Comunidad Valenciana, aunque cabe suponer que no resultará especialmente importante, a tenor de la escasez del flujo inverso (esto es, de los residentes en l'Horta Nord que viajan regularmente fuera de la Comunidad Valenciana para trabajar). Por otra, y en este caso sí que se trata de un desajuste de mayor entidad, no resulta posible conocer el destino

Desde esta nueva perspectiva, nos volvemos a encontrar con las mismas comarcas que habíamos descubierto siguiendo el rastro de los ocupados residentes en l'Horta Nord, si bien con algunas ausencias y con cambios en el peso relativo de las mismas (véase tabla 6). Tanto en 1991 como en 2001, más del 85% (concretamente, el 91,7% en 1991 y el 86,2% en 2001) de las personas que cubren los puestos de trabajo de las unidades productivas de l'Horta Nord procede de alguno de los municipios de esta comarca o de la ciudad de Valencia. Ahora bien, en este caso el grado de autosuficiencia comarcal resulta sustancialmente superior, puesto que se alcanzan niveles mayores al 60% (75,1% en 1991 y 63,8% en 2001), aunque continúa tratándose de tasas de autosuficiencia muy reducido comparativamente con el resto de comarcas valencianas.

laboral de un volumen importante de ocupados residentes en las distintas comarcas valencianas, puesto que o bien éste no tiene una localización fija o bien no han declarado en qué municipio desarrollan su trabajo. Esto último, que afecta a la información de 2001 (y no a la de 1991), como hemos argumentado más arriba en este mismo capítulo, no invalida los resultados en cuanto a importancia relativa de las distintas comarcas de origen de los trabajadores con un puesto de trabajo en l'Horta Nord, aunque supone una clara infravaloración de los valores absolutos en tanto que indicador del volumen de puestos de trabajo existentes al final del período analizado (año 2001).

Tabla 6. Población ocupada, que trabaja en l' Horta Nord según comarca de residencia						
Horta Nord (sin Paterna). Ambos sexos, 1991 y 2001						
Comarca de residencia	Año 1991		Año 2001 (1)		Variación 91-01	
	Valores	%	Valores	% vertical	Valores	Distribución %
Total	41.744	100,0	51.701	100,0	9.957	100,0
Els Ports	0	0,0		0,0	0	0,0
L' Alt Maestrat	0	0,0		0,0	0	0,0
El Baix Maestrat	6	0,0	5	0,0	-1	0,0
L' Alcalatén	1	0,0	2	0,0	1	0,0
La Plana Alta	24	0,1	32	0,1	8	0,1
La Plana Baixa	65	0,2	112	0,2	47	0,5
El Alto Palancia	27	0,1	77	0,1	50	0,5
El Alto Mijares	1	0,0	3	0,0	2	0,0
El Rincón de Ademuz	4	0,0	1	0,0	-3	0,0
Los Serranos	37	0,1	66	0,1	29	0,3
El Camp de Túria	484	1,2	1.375	2,7	891	8,9
El Camp de Morvedre	711	1,7	1.242	2,4	531	5,3
L' Horta Nord (sin Paterna)	31.337	75,1	33.000	63,8	1.663	16,7
L' Horta Oest	1.425	3,4	2.751	5,3	1.326	13,3
València	6.949	16,6	11.583	22,4	4.634	46,5
L' Horta Sud	308	0,7	726	1,4	418	4,2
La Plana de Utiel-Requena	23	0,1	42	0,1	19	0,2
La Hoya de Buñol	51	0,1	106	0,2	55	0,6
Valle de Cofrentes-Ayora	6	0,0	5	0,0	-1	0,0
La Ribera Alta	116	0,3	255	0,5	139	1,4
La Ribera Baixa	72	0,2	133	0,3	61	0,6
La Canal de Navarrés	10	0,0	9	0,0	-1	0,0
La Costera	25	0,1	39	0,1	14	0,1
La Vall d' Albaida	22	0,1	28	0,1	6	0,1
La Safor	40	0,1	50	0,1	10	0,1
El Comtat	1	0,0	4	0,0	3	0,0
L' Alcoià	6	0,0	7	0,0	1	0,0
L' Alt Vinalopó	0	0,0	4	0,0	4	0,0
El Vinalopó Mitjà	0	0,0	3	0,0	3	0,0
La Marina Alta	2	0,0	20	0,0	18	0,2
La Marina Baixa	3	0,0	4	0,0	1	0,0
L' Alacantí	3	0,0	16	0,0	13	0,1
El Baix Vinalopó	0	0,0		0,0	0	0,0
El Baix Segura	0	0,0	1	0,0	1	0,0

(1): Existe una cierta infravaloración de los valores absolutos, en tanto que algunos ocupados no declaran la comarca de trabajo en sus respuestas censales
Fuente: INE/IVE; *Censo de Población de 1991 y Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Nos hallamos, pues, también desde la perspectiva de la cobertura de los puestos de trabajo, ante una comarca significativamente abierta. Apertura ésta que se explica fundamentalmente por la aportación de trabajadores efectuada por la ciudad de Valencia, con al que se da cobertura a más del 15% de los puestos de trabajo de l'Horta Nord (16,6% en 1991 y 22,4% diez años después). Otras contribuciones a reseñar,

aunque de mucha menor entidad, son las de l'Horta Oest¹⁴, el Camp de Túria, el Camp de Morvedre y l'Horta Sud, por orden de importancia.

La identificación de las comarcas de residencia de las personas que desarrollan su trabajo remunerado en l'Horta Nord nos conduce de nuevo a identificar un espacio de reclutamiento de las empresas de la zona constituido por la propia comarca de l'Horta Nord y la ciudad de València. Dicho espacio cuenta con una frontera en el sentido en que se trata de un espacio de reclutamiento para las empresas de la comarca, pero al que se recurre en contadas ocasiones comparativamente con el uso que se hace del núcleo que acabamos de definir. Esta frontera está formada por las comarcas limítrofes con el núcleo, que de norte a sur serían: el Camp de Morvedre, l'Horta Oest, el Camp de Túria y l'Horta Sud. Estos resultados refuerzan, por tanto, la delimitación y las fronteras identificadas mediante el análisis de los desplazamientos por trabajo de los residentes en l'Horta Nord. Y ello puesto que la única diferencia entre las conclusiones obtenidas mediante las dos perspectivas radica en la extensión de la frontera de la cuenca de empleo.

En cuanto al cambio, entre 1991 y 2001, en la procedencia de los trabajadores que desarrollan sus actividades laborales en l'Horta Nord, éste consiste en un incremento en el grado de apertura. En el transcurso de la década, la comarca ha perdido protagonismo como espacio de reclutamiento de trabajadores y València lo ha ganado, aunque diferencias de ritmo de variación explican que el mayor protagonismo de esta última no llegue a compensar la pérdida de importancia relativa de l'Horta Nord. Ello explica la intensificación a lo largo de la década del recurso a todos los componentes de la frontera (las cuatro comarcas que acabamos de señalar), lo que no se ha acompañado de aportaciones significativas del resto de comarcas valencianas situadas más allá de este límite del espacio de reclutamiento de los empleadores localizados en l'Horta Nord.

¹⁴ Contribución ésta que seguramente resulta ensalzada artificialmente al ubicar Paterna en l'Horta Oest en lugar de l'Horta Nord.

A DESTACAR:

* La identificación de las comarcas de residencia de las personas que desarrollan su trabajo remunerado en l'Horta Nord nos conduce de nuevo a identificar un espacio de reclutamiento de las empresas de la zona constituido por la propia comarca de l'Horta Nord y la ciudad de València

* En el transcurso de la década de los noventa la comarca ha perdido protagonismo como espacio de reclutamiento de trabajadores y València lo ha ganado, al tiempo que se ha intensificado el recurso a un conjunto de comarcas vecinas

4. ÁMBITO ESPACIAL Y ARTICULACIÓN DE LA CUENCA DE EMPLEO DE L'HORTA NORD

Tanto el análisis de los trayectos al trabajo de los residentes en l'Horta Nord, como el de los desplazamientos de las personas que regularmente acuden a unidades productivas situadas en esta comarca, nos han conducido a conclusiones similares de cara a la definición del ámbito espacial de la cuenca de empleo de l'Horta Nord. Dos son las consideraciones a destacar al respecto.

En primer lugar, la cuenca de empleo a la que pertenecen los municipios de l'Horta Nord necesariamente debe incluir la ciudad de Valencia. La ubicación espacial de l'Horta Nord en plena Área Metropolitana de València, el peso específico de la propia ciudad de Valencia, la continuidad urbana existente entre esta ciudad y los municipios de la comarca que se hallan más cercanos a la misma, y el carácter radial (partiendo de, o confluyendo en, el núcleo del área metropolitana) que adoptan las infraestructuras de comunicaciones explican la presencia de València en la cuenca de empleo que nos ocupa. Recordemos que en 2001 a esta ciudad acudía regularmente a trabajar el 29,3% de los residentes en l'Horta Nord con empleo remunerado (18.799 personas), mientras que en sentido inverso de ella partían 11.583 trabajadores que suponían la cobertura del 22,4% de los puestos de trabajo de l'Horta Nord. Se trata de unos flujos que lejos de debilitarse a lo largo de los años noventa, han mantenido su importancia relativa en el primer caso, y la han intensificado en el segundo.

Así pues, existe una vinculación funcional entre Valencia y los municipios de l'Horta Nord que se ha fortalecido a lo largo de la década de los noventa. A resultas de la misma, como veremos más adelante en este mismo epígrafe, la articulación de la cuenca de empleo se construye a partir de dos tipos de relaciones cualitativamente diferentes: de un lado, una intensa relación de cada municipio directamente con València y, de otro, un conjunto de relaciones con el resto de municipios de l'Horta Nord. Como hemos visto más arriba, ambos tipos de relación, especialmente la segunda, se han incrementado en los años noventa, y ello asociado a un proceso de disminución de las tasas municipales de autosuficiencia laboral (tanto desde la perspectiva del destino de los ocupados residentes como de la cobertura de los puestos de trabajo del municipio). Este fortalecimiento de las relaciones internas a la cuenca de empleo redundará en un avance en la cohesión interna de la comarca, como mínimo de las dos zonas comprendidas en el seno de la comarca.

Un segundo resultado ha consistido en la identificación de la frontera de esta cuenca de empleo. Esta franja espacial, en la que la intensidad de los flujos por motivo de trabajo con origen o destino en la comarca de l'Horta Nord alcanza niveles muy bajos (pero positivos), está formada por las comarcas que limitan con la cuenca de empleo. Se trata de una zona fronteriza que presenta tres rasgos a destacar:

- a) El número de comarcas implicadas, y por tanto la extensión espacial de esta frontera, es mayor atendiendo a los trayectos seguidos por los residentes en l'Horta Nord que desde la perspectiva contraria (esto es, desde el prisma de la procedencia de las personas que trabajan en empresas de l'Horta Nord).
- b) A lo largo de los años noventa se han intensificado las relaciones de carácter laboral con los municipios ubicados en esta franja fronteriza, aunque sin alcanzar unos niveles tan elevados como para considerar que ha tenido lugar un desplazamiento de la frontera (es el caso de l'Horta Oest y el Camp de Túria, fundamentalmente, pero también del Camp de Morvedre y l'Horta Sud).
- c) Aunque de manera leve, al tiempo que tenía lugar el refuerzo en el papel jugado por la frontera, ésta ha ampliado su extensión, y ello a causa fundamentalmente de un alargamiento en los recorridos de porciones todavía muy pequeñas del conjunto de ocupados residentes en l'Horta Nord (hacia la Plana Baixa y la Plana Alta, en este caso atraídos por el dinamismo del sector cerámico en los noventa, y hacia la Hoya de Buñol y la Ribera Alta).

Si, además de la intensidad de los flujos (como hemos venido haciendo hasta ahora), pasamos a comparar el volumen de los desplazamientos regulares por motivo de trabajo mantenidos entre l'Horta Nord y cada una de las comarcas valencianas en los

dos sentidos posibles (esto es, comparamos el volumen de residentes en l'Horta Nord que se dirige a una comarca concreta a trabajar con el de residentes en esta última comarca que regularmente se desplazan a l'Horta Nord por motivos de trabajo), descubrimos que por lo general las salidas de l'Horta Nord superan a las entradas que siguen el camino inverso, aunque estos saldos positivos son de escasa entidad (véase tabla 7). Existen, sin embargo, algunas excepciones que debemos señalar. València y l'Horta Oest (en la que se incluye Paterna) son los dos espacios que mayores oportunidades laborales en términos netos acaban brindando a los residentes en l'Horta Nord, por lo que de no contar con esta válvula de escape las tasas de desempleo en l'Horta Nord resultarían sustancialmente superiores a las actuales.

En el mismo sentido, pero con una contribución mucho más modesta en cuanto a creación neta de oportunidades laborales para los ocupados residentes en l'Horta Nord, cabe situar al Camp de Túria, l'Horta Sud, la Ribera Baixa y la Plana Alta. A todo ello, en la situación inversa a la que estamos describiendo (aprovechando en términos netos las oportunidades laborales de l'Horta Nord, o lo que es lo mismo, actuando en términos netos como espacio de provisión de mano de obra para esta última comarca), únicamente merece ser mencionado el caso de la comarca del Camp de Morvedre. Por último, de la comparación entre 1991 y 2001 se desprende que no han tenido lugar grandes cambios en estos diez años. Al respecto, sólo merece mención una pequeña reducción en la contribución de Valencia a la generación de oportunidades laborales en términos netos para la población de l'Horta Nord, compensada con ligeros movimientos en sentido contrario (en el sentido de aumento neto de oportunidades laborales conseguidas por residentes de l'Horta Nord) de l'Horta Oest, el Camp de Túria, la Plana Alta y la Plana Baixa.

Tabla 7. Saldos comarcales derivados de los flujos por motivo de trabajo					
Horta Nord (sin Paterna), ambos sexos, 1991 y 2001 (*)					
	Año 1991		Año 2001		
	Valores	% s/ocupados residentes en l'Horta Nord	Valores	% s/ocupados residentes en l'Horta Nord	% s/ocupados residentes en l'Horta Nord con comarca de trabajo conocida
Total	12.827	23,5	12.529	16,0	19,5
Els Ports	0	0,0	1	0,0	0,0
L' Alt Maestrat	2	0,0	7	0,0	0,0
El Baix Maestrat	2	0,0	30	0,0	0,0
L' Alcalatén	5	0,0	19	0,0	0,0
La Plana Alta	130	0,2	304	0,4	0,5
La Plana Baixa	9	0,0	122	0,2	0,2
El Alto Palancia	-3	0,0	-32	0,0	0,0
El Alto Mijares	1	0,0	5	0,0	0,0
El Rincón de Ademuz	0	0,0	1	0,0	0,0
Los Serranos	-5	0,0	-10	0,0	0,0
El Camp de Túria	426	0,8	639	0,8	1,0
El Camp de Morvedre	-125	-0,2	-166	-0,2	-0,3
L' Horta Nord (sin Paterna)	0	0,0	0	0,0	0,0
L' Horta Oest	1.788	3,3	2.236	2,9	3,5
València	8.975	16,4	7.216	9,2	11,2
L' Horta Sud	312	0,6	399	0,5	0,6
Plana de Utiel-Requena	-4	0,0	7	0,0	0,0
La Hoya de Buñol	38	0,1	104	0,1	0,2
Valle de Cofrentes-Ayora	-3	0,0	7	0,0	0,0
La Ribera Alta	2	0,0	-43	-0,1	-0,1
La Ribera Baixa	558	1,0	430	0,5	0,7
La Canal de Navarrés	-7	0,0	1	0,0	0,0
La Costera	10	0,0	16	0,0	0,0
La Vall d' Albaida	5	0,0	17	0,0	0,0
La Safor	113	0,2	23	0,0	0,0
El Comtat	0	0,0	-1	0,0	0,0
L' Alcoià	13	0,0	27	0,0	0,0
L' Alt Vinalopó	5	0,0	5	0,0	0,0
El Vinalopó Mitjà	5	0,0	20	0,0	0,0
La Marina Alta	23	0,0	31	0,0	0,0
La Marina Baixa	7	0,0	37	0,0	0,1
L' Alacantí	56	0,1	30	0,0	0,0
El Baix Vinalopó	16	0,0	29	0,0	0,0
El Baix Segura	4	0,0	16	0,0	0,0

(*): Un saldo positivo con una comarca determinada significa que los ocupados residentes en l'Horta Nord que trabajan en dicha comarca superan en número a los residentes de ésta que se dirigen a l'Horta Nord a trabajar

Fuente: INE/IVE; *Censo de Población de 1991 y Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

Para concluir diremos que l'Horta Nord es una comarca que presenta la triple característica de: primero, su elevada apertura desde la perspectiva laboral, lo que se

traduce en una gran intensidad de los desplazamientos diarios de carácter intermunicipal (e incluso intercomarcal) entre el domicilio del trabajador y el centro de trabajo; segundo, la concentración de la mayor parte de dichos desplazamientos, cuando éstos suponen traspasar los límites comarcales (en sentido de entrada o de salida), en la ciudad de València, de ahí la estrecha articulación existente entre ambas; y, tercero, su carácter residencial y productivo a un tiempo. El primero, estrechamente asociado al hecho de que en términos netos l’Horta Nord actúa como espacio que proporciona mano de obra a la mayor parte de las comarcas con las que mantiene relaciones de carácter laboral, lo que a su vez permite disminuir la presión que supone el problema del desempleo en esta comarca. Con todo, esto no es incompatible con la existencia de capacidad productiva en la comarca, sino que más bien debemos relacionarlo con la incapacidad del tejido productivo de la comarca para generar puestos de trabajo al ritmo en que crece el volumen de población movilizado laboralmente.

Después de este recorrido de carácter más comarcal, descenderemos a un nivel municipal con la finalidad de descubrir en qué medida las distintas realidades municipales se ajustan o se alejan de las características generales de la cuenca de empleo que acabamos de presentar. Con este empeño, y atendiendo a la dualidad en la articulación interna de la comarca de l’Horta Nord, utilizaremos una agrupación de los municipios de esta comarca en dos bloques o zonas: a) por una parte, los municipios que desde Alboraya hasta Puçol van apareciendo de manera secuencial y lineal, distribuidos a lo largo de un corredor norte articulado alrededor de la red de carreteras y de ferrocarril que transcurre paralela al litoral, al tiempo que en su recorrido incluye la ciudad de Valencia, y b) por otra, los municipios situados al oeste de la porción sur del corredor anterior (Paterna, Burjassot, Godella, Rocafort, Moncada, Alfara del Patriarca y Vinalesa). En este último caso, de nuevo la red de carreteras y de ferrocarril presenta una estructura radial que confluye en la ciudad de València, siendo las vías de carácter transversal insuficientes en número y de escasa entidad. En lo que sigue denominaremos a la primera agrupación “franja litoral” y a la segunda “zona interior”.

Por lo que respecta a la primera característica comarcal, esto es, la elevada apertura (o, desde otra perspectiva, las bajas tasas de autosuficiencia) laboral, señalar que se trata de una característica compartida por todos los municipios de l’Horta Nord (véase tabla 8). En ninguno de los veintitrés casos la tasa de autosuficiencia (el porcentaje de residentes con empleo remunerado que trabajan en el mismo municipio de residencia) alcanza el 50%, y sólo en cinco ocasiones se supera el 40%. De hecho, son bastantes los municipios con tasas que no superan o que se hallan alrededor del 25%.

Por otra parte, a este nivel no existen diferencias destacables entre las dos áreas de la comarca.

Tabla 8. Población ocupada según el lugar de trabajo
(% horizontales sobre colectivo de ocupados del que se conoce el lugar de trabajo). Año 2001

Área	Municipio	Total (conocen la localización del trabajo)	Mismo municipio	Valencia	Diferente municipio, misma provincia (excluida Valencia)	Diferente provincia de la Com. Val.	Fuera de la C. V.
Zona Interior	Rocafort	100,0	15,3	46,0	34,9	1,4	2,3
	Godella	100,0	18,8	41,4	36,6	1,4	1,9
	Alfara del Patriarca	100,0	24,4	30,4	42,3	0,7	2,1
	Burjassot	100,0	25,9	34,1	37,4	1,2	1,4
	Vinalesa	100,0	28,2	30,4	37,6	2,7	1,1
	Moncada	100,0	39,0	25,4	33,2	1,2	1,2
	Paterna	100,0	40,8	31,1	25,5	1,2	1,5
Zona Litoral	Emperador	100,0	16,0	24,7	58,0	1,2	0,0
	Almàssera	100,0	22,3	30,0	44,9	0,9	1,8
	Alboraya	100,0	25,1	44,5	26,6	1,8	2,1
	Bonrepòs i Mirambell	100,0	25,7	33,0	38,0	1,3	1,9
	Foios	100,0	27,2	26,9	42,7	1,5	1,7
	Tavernes Blanques	100,0	27,5	37,1	33,0	1,1	1,3
	Albalat dels Sorells	100,0	31,2	24,1	42,7	1,2	0,9
	Massamagrell	100,0	31,9	15,6	49,4	1,6	1,6
	Meliana	100,0	33,5	24,3	39,1	1,2	1,9
	Massalfassar	100,0	34,5	21,2	41,8	2,1	0,2
	Pobla de Farnals, la	100,0	36,1	18,6	40,6	2,7	2,0
	Albuixech	100,0	37,2	23,0	36,4	2,0	1,4
	Museros	100,0	42,0	15,6	39,9	1,3	1,1
	Rafelbunyol	100,0	42,0	15,2	40,9	1,2	0,7
	Puig	100,0	43,0	19,9	33,5	2,0	1,6
Puçol	100,0	46,4	16,4	32,3	3,4	1,4	
	Horta Nord	100,0	33,0	29,6	34,4	1,5	1,6
	Horta Nord (sin Paterna)	100,0	31,1	29,2	36,5	1,6	1,6

Fuente: INE/IVE; *Censo de Población 2001 (resultados provisionales)*, y elaboración propia.

La contrapartida de esta apertura laboral de los municipios de l'Horta Nord es una elevada porción de las personas con empleo remunerado abandonando su municipio para dirigirse al trabajo. Puesto que los principales destinos en los desplazamientos al trabajo en esta comarca son otros municipios de la comarca, por una parte, y la ciudad de València, por otra, utilizaremos la información de la tabla 8 para contrastar en qué medida esto continúa siendo cierto a nivel municipal¹⁵.

¹⁵ De acuerdo con la información presentada más arriba en este capítulo, y puesto que no disponemos de información con un mayor nivel de desagregación, no resulta forzado utilizar la columna

Es cierto que existe una cierta gravitación de todos los municipios de la comarca respecto de la ciudad de València, lo que resulta evidente al observar que en ninguno de los municipios el volumen de personas con trabajo en dicha ciudad resulta inferior al 15% del total de ocupados residentes en el municipio. Pero no es menos cierto que en algunos casos dicha dependencia de Valencia como destino laboral se torna muy intensa, sobre todo en municipios colindantes con la ciudad, y que incluso llegan a formar una continuidad urbana con ésta. Alboraya, Rocafort, Godella, Tavernes Blanques, Burjassot y Bonrepòs i Mirambell son los municipios más representativos de esta situación.

En lo tocante a la gravitación respecto a València, existen diferencias importantes entre las dos áreas de la comarca. Mientras que la subcomarca interior se caracteriza porque todos sus municipios presentan una elevada vinculación laboral con la ciudad, reflejada en unos porcentajes de ocupados que trabajan en Valencia no inferiores al 30% (con la excepción de Moncada que rebaja este porcentaje al 25%), la franja litoral se caracteriza porque si bien la porción de ésta que se halla más cercana a Valencia comparte un vínculo firme con la ciudad (Alboraya, Tavernes Blanques, Bonrepòs i Mirambell y Almàssera), el alejamiento conforme nos desplazamos hacia el norte va traduciéndose en un progresivo debilitamiento de dicho vínculo. Así, Meliana, Foios, Albalat dels Sorells, Emperador y Albuixech, que ocuparían esta zona intermedia, presentan niveles que rondan el 25% de sus ocupados trabajando en Valencia. Por último, en la parte más alejada y más al norte de este corredor quedan los municipios en los que la vinculación con Valencia ha caído de tal modo que los porcentajes de su población con empleo remunerado que trabaja en Valencia son aproximadamente la mitad de los de la primera de las zonas de este corredor litoral, acercándose incluso al 15% en Rafelbunyol, Massamagrell, Museros y Puçol.

El otro destino significativo de los desplazamientos al trabajo realizados por los residentes en los municipios de l'Horta Nord está formado por el resto de municipios de la comarca. La proximidad entre los núcleos de población de la comarca favorece estos trayectos de carácter intermunicipal e intracomarcal, lo que explica a un tiempo tanto las bajas tasas de autosuficiencia laboral municipal como los intensos flujos de población

“diferente municipio, misma provincia (excluida Valencia)” como un indicador que nos acerca a la importancia relativa de los flujos de trabajadores intermunicipales e intracomarcales a un tiempo. Este comentario simplemente pretende que no perdamos de vista que los indicadores recogidos en la mencionada columna son ligeramente superiores a la importancia relativa de los flujos que deseamos captar, puesto que además de los desplazamientos entre municipios de la comarca, quedan recogidos aquellos otros dirigidos hacia lo que hemos calificado como frontera de la cuenca de empleo.

intermunicipales por motivo de trabajo. Esta es la razón por la que en todos los municipios de la comarca existen porcentajes elevados de la población ocupada residente (no inferiores al 30%) que ha obtenido un trabajo en un municipio distinto al de residencia pero situado en la comarca de l'Horta Nord o en la frontera de su cuenca de empleo. Sólo en dos casos este tercer destino de los desplazamientos al trabajo resulta inusualmente bajo en la comarca (rondando el 25% de los ocupados residentes): Paterna y Alboraya. Un cierto nivel de actividad económica, en el primer caso, y la intensa influencia de la ciudad de València, en el segundo, explican la situación.

Por último, habíamos aludido a un carácter residencial y productivo a un tiempo de l'Horta Nord. Con el fin de analizar en qué medida cada uno de los municipios se decanta más por una función residencial o, por el contrario, presenta un cierto potencial productivo, hemos calculado el número de afiliados a la Seguridad Social (en tanto que indicador del volumen de puestos de trabajo existentes a escala municipal) por cada habitante. A mayor nivel de este índice, mayor nivel de actividad económica en el municipio, mientras que lo contrario ocurre cuando dicho índice se sitúa en niveles especialmente bajos. Los resultados de estos cálculos quedan recogidos en la tabla 9.

Áreas	Municipios	(A) Trabajadores Censo Seguridad Social 2002	(B) Población 16 y más años Censo Población 2001	Seg. Social s/ Población (A/B)
Zona Interior	Paterna	25676	38212	0,67
	Moncada	5869	15557	0,38
	Vinalesa	729	2047	0,36
	Godella	3146	9081	0,35
	Alfara del Patriarca	715	2237	0,32
	Burjassot	9246	29649	0,31
	Rocafort	1126	4182	0,27
Franja Litoral	Tavernes Blanques (serie corregida)	9830 (1973)	7311	1,34 (0,27)
	Massalfassar	1539	1229	1,25
	Albuixech	3158	2648	1,19
	Puçol	5008	6190	0,81
	Rafelbunyol	3499	4751	0,74
	Museros	2435	3568	0,68
	Bonrepòs i Mirambell	1268	1931	0,66
	Pobla de Farnals	2768	4410	0,63
	Alboraya	6533	15204	0,43
	Foios	2042	4815	0,42
	Meliana	2749	7665	0,36
	Albalat dels Sorells	911	2991	0,30
	Massamagrell	3281	10872	0,30
	Almàssera	1296	5050	0,26
	Puig	3142	12383	0,25
	Emperador	36	164	0,22
	Horta Nord	96002	192147	0,50

(A) Total de trabajadores en alta en los distintos regímenes de la Seguridad Social (general, autónomos, agrario, empleados hogar) en diciembre de 2002, Registro de la Seguridad Social
(B) Población de 16 años y más residente en viviendas familiares, Censo de Población 2001

Si tomamos como referencia el nivel alcanzado por el conjunto de la comarca de l'Horta Nord, esto es, 0,5 (o lo que es lo mismo, un afiliado a la Seguridad Social por cada dos habitantes), obtenemos los siguientes resultados. En primer lugar, los municipios de la zona interior, con la excepción de Paterna con una conocida actividad industrial, presentan unos niveles reducidos en cuanto a potencial productivo, de ahí que predomine en estos casos su función residencial. En segundo lugar, a lo largo de la franja litoral tiene lugar un cambio en el mapa municipal conforme nos desplazamos hacia el norte. Mientras en los municipios cercanos a la ciudad de Valencia el potencial productivo no alcanza los niveles comarcales, a partir de una cierta distancia, y coincidiendo con el inicio de la pérdida de vigor de la gravitación en torno a Valencia, van sucediéndose núcleos con cierto potencial productivo con otros en que el potencial económico no es tan elevado. Esta sucesión de municipios con desigual potencial económico resulta lógica en un espacio en el que la proximidad de los núcleos de

población es de tal calibre que se tiene un acceso directo a las oportunidades laborales de los municipios vecinos.

Con todo, desde la perspectiva del potencial productivo municipal, no podemos pasar por alto señalar que los municipios con mayor potencial productivo en términos relativos en la comarca son los de Massalfassar y Albuixech, y ello por la concentración de unidades productivas en el polígono situado en los mismos. Una concentración que confiere a éstos un peso productivo desproporcionadamente alto en relación a su peso poblacional. Da cuenta de esta situación el hecho que nos encontramos frente a los dos casos en los que el indicador que hemos elaborado alcanza los valores más elevados, superiores a la unidad (lo que significa que hay más de un puesto de trabajo en el municipio por cada habitante). Por último, debemos advertir que Tavernes Blanques, atendiendo al indicador alcanzado, aparentemente deberíamos catalogarla de manera muy similar a los dos anteriores. Pero se trata de una deformación de la realidad, a causa de la presencia de una importante empresa de comercio al por menor con sede en la localidad, que hemos intentado subsanar con la corrección de la serie de afiliados a la Seguridad Social.¹⁶ Practicada dicha corrección, el nuevo indicador da cuenta de la limitada capacidad económica de este municipio.

¹⁶ En el caso de Tavernes Blanques es necesario realizar una importante consideración de carácter metodológico. Tal como aparece reflejado en la tabla adjunta, se han presentado dos series de datos relativos a dicha distribución: en primer lugar, la que se corresponde fielmente con la información que refleja el Censo de la Seguridad Social y, en segundo lugar, una serie corregida. Esta última serie se ha creado, depurando los datos originales para evitar la distorsión de la realidad del municipio que supone la adscripción al mismo de buena parte de la plantilla de una importante cadena de supermercados con sede social en la localidad. Para ello se han descontado de la cifra de empleo total y de la correspondiente al sector de comercio al por menor los aproximadamente 8.000 trabajadores que se ha estimado corresponden a dicha empresa.

A DESTACAR:

* La cuenca de empleo a la que pertenecen los municipios de l'Horta Nord necesariamente debe incluir la ciudad de Valencia. En 2001 a esta ciudad acudía regularmente a trabajar el 29,3% de los residentes en l'Horta Nord con empleo remunerado (18.799 personas), mientras que en sentido inverso de ella partían 11.583 trabajadores que suponían la cobertura del 22,4% de los puestos de trabajo de l'Horta Nord. Se trata de unos flujos que lejos de debilitarse a lo largo de los años noventa, han mantenido su importancia relativa en el primer caso, y la han intensificado en el segundo.

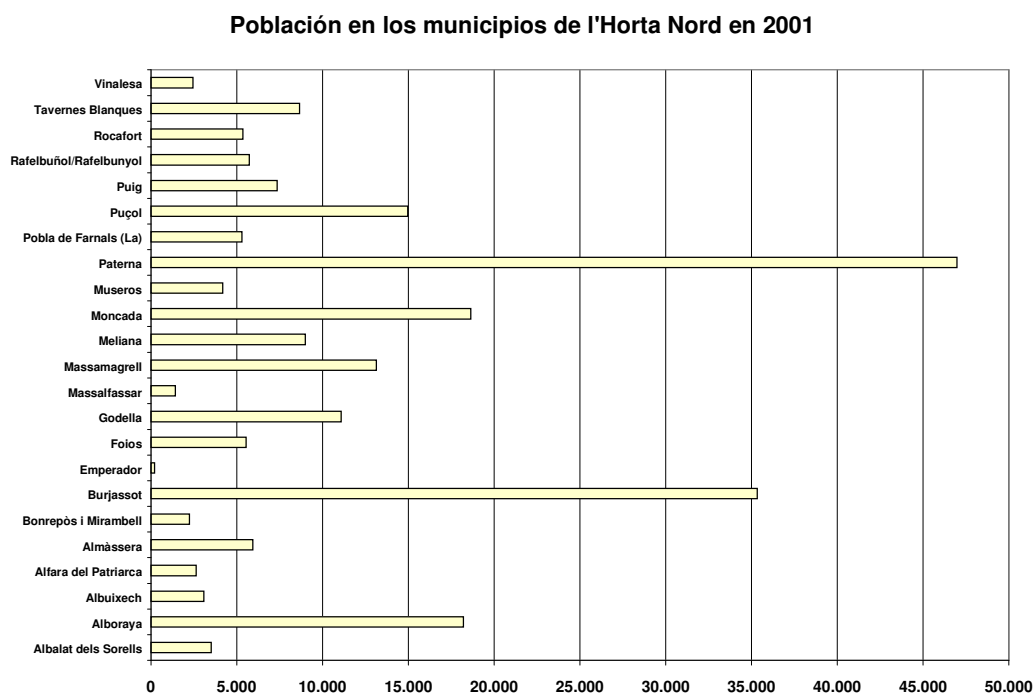
* La articulación de la cuenca de empleo se construye a partir de dos tipos de relaciones cualitativamente diferentes: de un lado, una intensa relación de cada municipio directamente con València y, de otro, un conjunto de relaciones con el resto de municipios de l'Horta Nord.

* Una característica compartida por todos los municipios de l'Horta Nord es la elevada apertura laboral. Así, en ninguno de los municipios la tasa de autosuficiencia laboral alcanza el 50%, y sólo en cinco ocasiones se supera el 40%. De hecho, son bastantes los municipios con tasas que no superan o que se hallan alrededor del 25%.

* Existe una cierta gravitación de todos los municipios de la comarca respecto de la ciudad de València, pero en algunos casos dicha dependencia de Valencia como destino laboral se torna muy intensa, sobre todo en municipios colindantes con la ciudad, y que incluso llegan a formar una continuidad urbana con ésta. Alboraya, Rocafort, Godella, Tavernes Blanques, Burjassot y Bonrepòs i Mirambell son los municipios más representativos de esta situación.

* La proximidad entre los núcleos de población de la comarca favorece los trayectos de carácter intermunicipal e intracomarcal, lo que explica a un tiempo tanto las bajas tasas de autosuficiencia laboral municipal como los intensos flujos de población intermunicipales por motivo de trabajo.

L'Horta Nord, según los datos del Censo de Población de 2001, superaba ligeramente los 230.000 habitantes, ciudadanos éstos que se hallaban desigualmente distribuidos entre los municipios incluidos en el mismo (véase la tabla 1 y el gráfico presentado a continuación).



Atendiendo a esta desigual dimensión municipal, cabe destacar en primer lugar el protagonismo de Paterna y Burjassot (con casi 47.000 habitantes el primero, y poco más de 35.000 el segundo), que conjuntamente recogen casi el 36% de la población comarcal. Le siguen, a bastante distancia, de un lado, Moncada y Alboraya, con unos 18.000 habitantes cada uno, y Puçol, Massamagrell y Godella, por encima de los 11.000 residentes pero sin llegar a superar los 15.000, de otro. Este segundo bloque de cinco municipios comprende el 33% de la población comarcal. Por último, señalar que poco más del 31% restante de la población comarcal se reparte de manera también desigual entre 16 municipios de menor entidad poblacional, puesto que en ningún caso superan los 9.000 habitantes individualmente.

Tabla 1: Evolución de la población. Horta Nord, 1991-2001				
Área		1991	1996	2001
Zona interior	Total (*)	111.835	120.100	122.410
	Alfara del Patriarca	2.835	2.733	2.623
	Burjassot	34.138	34.061	35.330
	Godella	9.587	10.408	11.080
	Moncada	17.898	18.420	18.631
	Paterna (*)	41.081	47.414	46.974
	Rocafort	4.074	4.799	5.341
	Vinlesa	2.222	2.265	2.431
Franja litoral	Total	94.790	98.989	108.365
	Albalat dels Sorells	3.538	3.530	3.499
	Alboraya	11.697	13.127	18.201
	Albuixech	2.963	3.088	3.076
	Almàssera	5.434	5.545	5.931
	Bonrepòs i Mirambell	2.346	2.377	2.231
	Emperador	161	188	205
	Foios	5.320	5.235	5.540
	Massalfassar	1.413	1.364	1.412
	Massamagrell	12.176	12.283	13.131
	Meliana	9.149	9.120	8.988
	Museros	4.106	4.083	4.167
	Pobla de Farnals	4.507	4.960	5.287
	Puçol	12.514	13.662	14.965
	Puig	6.428	6.868	7.352
	Rafelbunyol	4.963	5.260	5.727
Tavernes Blanques	8.075	8.299	8.653	
Horta Nord (*)	206.625	219.089	230.775	
Comunidad Valenciana	3.857.234	4.009.329	4.162.776	
Provincia de València	2.117.927	2.161.077	2.216.285	

(*): La segregación de San Antonio de Benagéber supone un recorte de población en Paterna (extensible a la zona interior y a l'Horta Nord) en 2001 cercano a las 3000 personas, lo que resulta ajeno a la dinámica demográfica municipal y comarcal
Fuente: INE, *Censos de Población (1991 y 2001)* y *Padrón Municipal de Habitantes 1996*.

De acuerdo con la articulación interna de la comarca en los dos subespacios señalados en el capítulo anterior, l'Horta Nord presenta las siguientes características poblacionales: a) un peso relativo ligeramente superior de la zona interior (en torno a Burjassot y Paterna), en la que se concentra el 53% de la población comarcal, debido a que si bien es cierto que este espacio cuenta con un menor número de municipios, en él quedan comprendidos los núcleos de población con mayor entidad comarcal; y b) la menor dimensión de los municipios incluidos en la franja litoral (en torno al eje Alboraya-Puçol), que comprende el 47% restante de población de l'Horta Nord, en la que exceptuando Alboraya, Puçol y Massamagrell (que individualmente superan los 10.000 habitantes, pero sin alcanzar los 20.000 en ningún caso), el resto de poblaciones se sitúan por debajo de los 10.000 habitantes.

A DESTACAR:

* En 2001 l'Horta Nord contaba con una población de 230.775 habitantes.

Paterna y Burjassot son los municipios con mayor peso poblacional de la comarca conjuntamente (recogen casi el 36% de la población comarcal).

* L'Horta Nord comprende en su seno dos áreas: una zona interior (en torno a Paterna-Burjassot), en la que se concentra el 53% de la población comarcal, y una franja litoral (en torno al eje Alboraya-Puçol) con un peso relativo algo inferior.

1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL PERÍODO 1991-2001

A lo largo del período comprendido entre los dos últimos Censos de Población (esto es, entre 1991 y 2001) la población de la comarca que nos ocupa se ha visto incrementada en algo más de 24.000 personas (13.575 en la franja litoral y 10.575 en la zona interior), lo que supone un crecimiento del 11,7% a lo largo de esta década (14,3% y 9,5%, respectivamente, en las dos áreas mencionadas). Nos hallamos, pues, frente a un territorio que presenta un significativo dinamismo poblacional, del que podríamos destacar cuanto menos tres características (véanse tablas 1 y 2). La primera, su intensidad, puesto que éste es sustancialmente superior al del conjunto de la Comunidad Valenciana (7,9%), al tiempo que resulta mucho más llamativo si lo comparamos con el de la provincia de Valencia (4,6%). La segunda característica, su persistencia, puesto que tanto en el período 91-96 como en el 96-01 el volumen global de población experimenta incrementos que rondan los 12.000 residentes. En tercer lugar, la desigual distribución de este dinamismo entre los dos subespacios de l'Horta Nord: mientras que en la primera mitad de los noventa el fuerte crecimiento poblacional respondía a lo acontecido en la zona interior (que experimentó un crecimiento poblacional del 7,4%), en la segunda mitad de esta década el motor del crecimiento de la población comarcal se traslada a la franja litoral (cuya población crece un 9,5% en el período 96-01).

Ahora bien, resulta necesaria una aclaración. La creación del municipio de San Antonio de Benagéber, a raíz de su segregación de Paterna, es el factor explicativo de la caída de población de Paterna, así como de la reducida tasa de crecimiento poblacional de la zona interior. De no haber tenido lugar dicho proceso de segregación, Paterna se situaría en un nivel de población cercano a los 50.000 habitantes en 2001, lo que supone

que lo acontecido en realidad ha sido lo siguiente: Paterna crece un 5,4% en el período 96-01 (un 21,6% entre 1991 y 2001), la zona interior crece a un ritmo del 4.4% en la segunda mitad de los noventa (un 12,1% en el conjunto de la década) y la población de la comarca de l'Horta Nord crece a un ritmo del 6,7% entre 1996 y 2001, lo que supone un crecimiento comarcal del 13,1% a lo largo de los años 90.

Área		Variación (personas)			Variación (%)		
		91/96	96/01	91/01	91/96	96/01	91/01
Zona interior	Total (*)	8.265	2.310	10.575	7,4	1,9	9,5
	Alfara del Patriarca	-102	-110	-212	-3,6	-4,0	-7,5
	Burjassot	-77	1.269	1.192	-0,2	3,7	3,5
	Godella	821	672	1.493	8,6	6,5	15,6
	Moncada	522	211	733	2,9	1,1	4,1
	Paterna (*)	6.333	-440	5.893	15,4	-0,9	14,3
	Rocafort	725	542	1.267	17,8	11,3	31,1
	Vinuesa	43	166	209	1,9	7,3	9,4
Franja litoral	Total	4.199	9.376	13.575	4,4	9,5	14,3
	Albalat dels Sorells	-8	-31	-39	-0,2	-0,9	-1,1
	Alboraya	1.430	5.074	6.504	12,2	38,7	55,6
	Albuixech	125	-12	113	4,2	-0,4	3,8
	Almàssera	111	386	497	2,0	7,0	9,1
	Bonrepòs i Mirambell	31	-146	-115	1,3	-6,1	-4,9
	Emperador	27	17	44	16,8	9,0	27,3
	Foios	-85	305	220	-1,6	5,8	4,1
	Massalfassar	-49	48	-1	-3,5	3,5	-0,1
	Massamagrell	107	848	955	0,9	6,9	7,8
	Meliana	-29	-132	-161	-0,3	-1,4	-1,8
	Museros	-23	84	61	-0,6	2,1	1,5
	Pobla de Farnals	453	327	780	10,1	6,6	17,3
	Puçol	1.148	1.303	2.451	9,2	9,5	19,6
	Puig	440	484	924	6,8	7,0	14,4
	Rafelbunyol	297	467	764	6,0	8,9	15,4
Tavernes Blanques	224	354	578	2,8	4,3	7,2	
	Horta Nord (*)	12.464	11.686	24.150	6,0	5,3	11,7
	Com. Valenciana	152.095	153.447	305.542	3,9	3,8	7,9
	Provincia de València	43.150	55.208	98.358	2,0	2,6	4,6

(*): La segregación de San Antonio de Benagéber supone un recorte de población en Paterna en 2001 cercano a las 3000 personas, lo que resulta ajeno a la dinámica demográfica municipal
Fuente: INE, *Censos de Población (1991 y 2001)* y *Padrón Municipal de Habitantes 1996*.

1.1. Variaciones demográficas a escala municipal

Al descender a nivel municipal resulta obligado incluir dos aclaraciones acerca de este dinamismo poblacional. Por una parte, que no todos los pueblos y ciudades de la comarca han experimentado dicho proceso. Albalat dels Sorells, Alfara del Patriarca,

Bonrepòs i Mirambell y Meliana, han visto cómo se reducía su población, a las que tendríamos que añadir Massalfassar en situación de práctico estancamiento (en tanto que la reducción poblacional de la primera mitad de los noventa es compensada con un incremento de la misma entidad en la segunda mitad de dicha década). Pero, por otra parte, tampoco podemos pasar por alto que el crecimiento poblacional vivido por el resto de municipios resulta tremendamente desigual, tanto en lo relativo a tasas de crecimiento, como en términos absolutos (en los que influye, además de la tasa individual de crecimiento, la masa poblacional de partida), además de que las trayectorias municipales a lo largo de las dos mitades de la década analizada no siempre son coincidentes.

Las tasas de crecimiento poblacional más exageradas se alcanzan en Alboraya (55,6%), a la que acompañan Rocafort y Emperador (31,1 y 27,3%, respectivamente). Mientras en el primer caso el ritmo de expansión se acelera en la segunda mitad de la década de los noventa, en los otros dos el ritmo se ralentiza, aunque manteniéndose a tasas todavía elevadas. A estas tres poblaciones cabría añadir otras seis que ven crecer el número de residentes a ritmos altos pero no tan desorbitados: Puçol, la Pobla de Farnals, Godella, Rafelbunyol, el Puig y Paterna (19,6% y 17,3%, en los dos primeros casos, respectivamente, y ritmos que rondan el 15% en los restantes). Además, se trata de poblaciones que mantienen ritmos importantes de dinamismo poblacional en las dos mitades de la década de los noventa (incluyendo Paterna si hacemos abstracción de fenómenos ajenos a la dinámica demográfica¹⁷). Entre el resto de poblaciones sólo Almàspera, Massamagrell, Tavernes Blanques y Vinalesa, logran acercarse o superar ligeramente el ritmo de crecimiento poblacional del conjunto del País Valenciano, y por lo general (con la excepción de Tavernes Blanques) asociado a un proceso de reactivación en la segunda mitad de los noventa (en consonancia con lo acontecido en el conjunto de la franja litoral).

En términos absolutos, Alboraya (fundamentalmente en la segunda mitad de los noventa) y Paterna (en la primera) protagonizan algo más de la mitad del incremento neto de población de la comarca en la década de los noventa. Su aportación conjunta a dicha variación neta en el período 91-01 supera las 12.000 personas. Adicionalmente, Puçol (casi 2.500 personas), Godella (casi 1.500), y Rocafort, Burjassot, Massamagrell y

¹⁷ Como ya hemos señalado, la ligera disminución de población en Paterna en el período 96-01 recogida en las tablas no refleja fielmente el resultado de los factores determinantes de la dinámica demográfica (el crecimiento vegetativo y los movimientos migratorios), y ello porque responde al proceso de segregación protagonizado por San Antonio de Benagéber.

el Puig (alrededor de 1.000 personas en cada uno de estos cuatro casos), también resultan destacables por sus aportaciones individuales en términos absolutos.

A DESTACAR:

* L'Horta Nord presenta un intenso dinamismo poblacional entre 1991 y 2001 (11,7%), superior al del conjunto de la Comunidad Valenciana en ese mismo período (7,9%). En la primera mitad de la década crecía más intensamente la zona interior, mientras que en la segunda mitad el motor del crecimiento poblacional se desplaza a la franja litoral.

* Las tasas de crecimiento poblacional más elevadas, en el período 91-01, se alcanzan en Alboraya (55,6%) y Rocafort (31,1%). Crecen a ritmos altos pero no tan desorbitados (entre el 15 y el 20%): Puçol, Pobla de Farnals, Godella, Rafelbunyol, El Puig y Paterna.

1.2. El origen del crecimiento poblacional en la comarca

Cabe indagar acerca de las causas subyacentes a este crecimiento poblacional de l'Horta Nord, lo que nos conduce a la presión migratoria (concretamente procedente de la ciudad de Valencia) como factor explicativo fundamental, quedando claramente en un segundo plano la aportación también positiva del crecimiento vegetativo. Centrándonos en la segunda mitad de los años noventa (véanse las tablas 3 a 6), cabe destacar un saldo migratorio neto positivo en la comarca cercano a las 8.000 personas¹⁸. Pese a que dicho saldo migratorio es favorable a l'Horta Nord tanto en lo relativo a migraciones internas (con el resto de la Comunidad Valenciana) como a migraciones externas (con el resto de Comunidades Autónomas), son las internas (con casi 7.000 personas) las que mayor aportación poblacional suponen. Hay que señalar también una aportación positiva, aunque de mucha menor entidad (casi 1.500 personas), del crecimiento vegetativo¹⁹. En

¹⁸ Se trata de un saldo calculado tomando en consideración los movimientos migratorios con la Comunidad Valenciana y con el resto de Comunidades Autónomas. Así, pese al reconocimiento de 1.122 inmigraciones oficiales procedentes de fuera de España, la falta de información acerca de las emigraciones con destino fuera de España, hace conveniente no tomar en consideración estos cambios de residencia en el cálculo de los saldos migratorios.

¹⁹ En este caso la información estadística disponible sólo nos permite llegar a 1999. Pese a todo, la falta de datos del año 2000 no invalida las consideraciones que estamos presentando.

otros términos, por cada mil residentes en 1995, se registran en el año 2000 en l'Horta Nord 35 personas adicionales a causa de los movimientos migratorios (fruto de un movimiento intenso de entrada y salida: 158 personas emigradas y 193 inmigradas a lo largo de estos cinco años) y 7 nuevos ciudadanos a causa del crecimiento vegetativo.

En términos comparativos, no debemos perder de vista que se trata de dos características que se presentan en la comarca de l'Horta Nord con una intensidad mucho mayor que en el conjunto de la Comunidad Valenciana (o en la provincia de Valencia): mayores tasas de crecimiento vegetativo, movimientos migratorios (tanto de entrada, como de salida) significativamente más intensos que en estos dos espacios que tomamos como referencia, una aportación del saldo exterior más decidida en la comarca de l'Horta Nord que a nivel provincial o autonómico (y ello asociado a unas tasas de inmigración mayores que las de emigración).

Por otro lado, indagando acerca de la posible influencia del sexo sobre volumen de migraciones y saldos migratorios resultantes, alcanzamos el siguiente resultado: en l'Horta Nord, más allá de la existencia de una movilidad residencial femenina ligeramente inferior que la masculina (de manera similar a lo ocurrido en el conjunto de la Comunidad Valenciana y a nivel provincial), no se aprecian desviaciones entre el comportamiento del colectivo de hombres y el que presentan las mujeres.

Tabla 3. Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (ambos sexos)						
	Valores absolutos			Distribución porcentual		
	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia
Crecimiento vegetativo 95-99	1.449	4.231	-2.067			
Saldo migratorio 95-00						
Total	7.803	53.036	5.866	100,0	100,0	100,0
Con el resto de la CV	6.785	0	-3.385	87,0	0,0	-57,7
Con el resto de CCAA	1.018	53.036	9.251	13,0	100,0	157,7
Inmigraciones 95-00						
Total	42.693	540.650	282.733	100,0	100,0	100,0
Del resto de la CV	37.038	374.366	224.318	86,8	69,2	79,3
Del resto de CCAA	5.655	166.284	58.415	13,2	30,8	20,7
Inmigraciones de fuera de España 95-00	2.103	97.889	34.084			
Emigraciones 95-00						
Total	34.890	487.614	276.867	100,0	100,0	100,0
Al resto de la CV	30.253	374.366	227.703	86,7	76,8	82,2
Al resto de CCAA	4.637	113.248	49.164	13,3	23,2	17,8

Fuente: IVE, *Anuari Estadístic Municipal i Comarcal*.

	Valores absolutos			Distribución porcentual		
	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia
Crecimiento vegetativo 95-99	575	-758	-2.199			
Saldo migratorio 95-00						
Total	3.966	28.040	3.438	100,0	100,0	100,0
Con el resto de la CV	3.430	0	-1.674	86,5	0,0	-48,7
Con el resto de CCAA	536	28.040	5.112	13,5	100,0	148,7
Inmigraciones 95-00						
Total	21.537	272.653	143.173	100,0	100,0	100,0
Del resto de la CV	18.638	188.129	113.275	86,5	69,0	79,1
Del resto de CCAA	2.899	84.524	29.898	13,5	31,0	20,9
Inmigraciones de fuera de España 95-00	1.122	52.646	18.797			
Emigraciones 95-00						
Total	17.571	244.613	139.735	100,0	100,0	100,0
Al resto de la CV	15.208	188.129	114.949	86,6	76,9	82,3
Al resto de CCAA	2.363	56.484	24.786	13,4	23,1	17,7

Fuente: IVE, *Anuari Estadístic Municipal i Comarcal*.

	Valores absolutos			Distribución porcentual		
	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Provincia Valencia
Crecimiento vegetativo 95-99	874	4.989	132			
Saldo migratorio 95-00						
Total	3.837	24.996	2.428	100,0	100,0	100,0
Con el resto de la CV	3.355	0	-1.711	87,4	0,0	-70,5
Con el resto de CCAA	482	24.996	4.139	12,6	100,0	170,5
Inmigraciones 95-00						
Total	21.156	267.997	139.560	100,0	100,0	100,0
Del resto de la CV	18.400	186.237	111.043	87,0	69,5	79,6
Del resto de CCAA	2.756	81.760	28.517	13,0	30,5	20,4
Inmigraciones de fuera de España 95-00	981	45.243	15.287			
Emigraciones 95-00						
Total	17.319	243.001	137.132	100,0	100,0	100,0
Al resto de la CV	15.045	186.237	112.754	86,9	76,6	82,2
Al resto de CCAA	2.274	56.764	24.378	13,1	23,4	17,8

Fuente: IVE, *Anuari Estadístic Municipal i Comarcal*.

Tabla 6: Dinámica demográfica en la segunda mitad de los noventa (tasas)			
	Horta Nord	C. Valenciana	Provincia Valencia
Ambos sexos			
Tasa de crecimiento vegetativo 95-99	6,5	1,1	-0,9
Tasa de migración (por mil habitantes) 95-00	35,2	13,2	2,7
Tasa de inmigración 95-00	192,8	134,2	128,5
Tasa de emigración 95-00	157,6	121,0	125,8
Grado de apertura migratoria 95-00	350,4	255,2	254,3
Hombres			
Tasa de crecimiento vegetativo 95-99	5,3	-0,4	-2,0
Tasa de migración (por mil habitantes) 95-00	36,3	14,2	3,2
Tasa de inmigración 95-00	197,4	137,9	133,1
Tasa de emigración 95-00	161,0	123,7	129,9
Grado de apertura migratoria 95-00	358,4	261,6	263,0
Mujeres			
Tasa de crecimiento vegetativo 95-99	7,8	2,4	0,1
Tasa de migración (por mil habitantes) 95-00	34,2	12,2	2,2
Tasa de inmigración 95-00	188,4	130,6	124,1
Tasa de emigración 95-00	154,2	118,4	122,0
Grado de apertura migratoria 95-00	342,6	249,1	246,1
Tasa de migración 95-00: saldo migratorio en el período 95-00 por cada mil habitantes en 1995. Tasa de inmigración (emigración): inmigraciones (emigraciones) en el período 95-00 por cada mil habitantes en 1995. Grado de apertura migratoria: suma de emigraciones e inmigraciones en el período 95-00 por cada mil habitantes en 1995 Fuente: IVE, <i>Anuari Estadístic Municipal i Comarcal</i> y elaboración propia			

A todo lo anterior cabría añadir, desde una perspectiva dinámica, que tanto los movimientos migratorios como el saldo favorable han experimentado un proceso de progresiva intensificación a lo largo de la década de los noventa en l'Horta Nord, si bien no lo han hecho a un ritmo constante (véanse tablas 7 y 8). En términos generales, y con la excepción del año 1996, la evolución es la siguiente. Una primera etapa, hasta 1997, de progresiva intensificación de los flujos migratorios, así como del desequilibrio entre los mismos (siempre positivo para la comarca). A continuación, una segunda etapa iniciada en 1998 y que dura hasta nuestros días, en la que se suaviza (casi desapareciendo) la progresión de la fase anterior, con lo que se consolida un elevado grado de apertura de la comarca desde la perspectiva de las variaciones residenciales. Además, el responsable principal de esta evolución son los movimientos migratorios que no desbordan los límites de la Comunidad Valenciana (internos), éstos acaban suponiendo más del 85% del total de las inmigraciones, de las emigraciones y del saldo migratorio de la comarca de l'Horta Nord. En el segundo de los períodos, estas entradas y salidas de población de carácter interno suponen, anualmente, entre cinco y seis mil inmigraciones, acompañadas de entre cuatro y cinco mil emigraciones. Todo ello, lógicamente, se traduce en un saldo migratorio que supera sobradamente las mil personas (acercándose en algunos momentos a las dos mil) cada año.

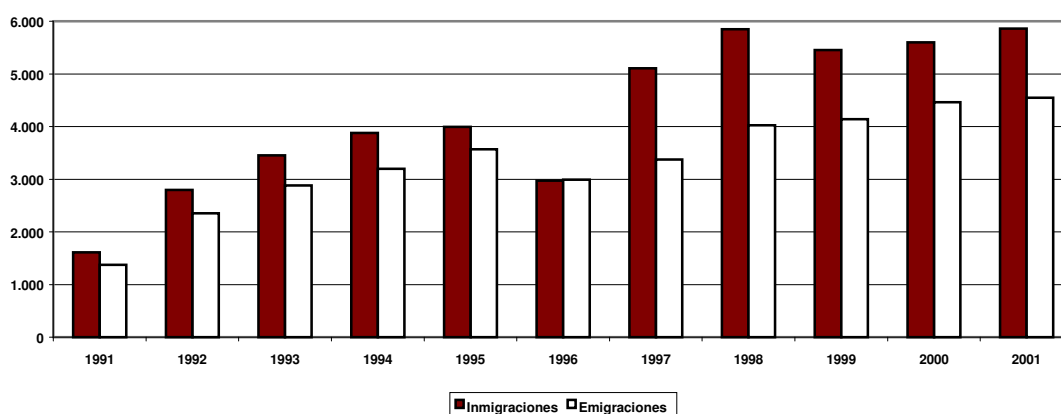
Tabla 7: Variaciones residenciales (inmigraciones y emigraciones)									
Horta Nord (sin Paterna), 1991-2001									
	Inmigraciones			Emigraciones			SalDOS migratorios		
	Totales	Internas	Resto	Totales	Internas	Resto	Total	Interno	Externo
1991	2.171	1.612	559	1.685	1.375	310	486	237	249
1992	3.451	2.795	656	2.769	2.354	415	682	441	241
1993	3.997	3.450	547	3.345	2.879	466	652	571	81
1994	4.501	3.880	621	3.716	3.198	518	785	682	103
1995	4.689	3.994	695	4.016	3.568	448	673	426	247
1996	3.497	2.974	523	3.367	2.992	375	130	-18	148
1997	5.893	5.104	789	3.860	3.375	485	2.033	1.729	304
1998	6.807	5.848	959	4.644	4.026	618	2.163	1.822	341
1999	6.539	5.455	1.084	4.745	4.141	604	1.794	1.314	480
2000	7.556	5.598	1.958	5.074	4.459	615	2.482	1.139	1.343
2001		5.860		5.274	4.545	729		1.315	
91-00	49.101	40.710	8.391	37.221	32.367	4.854	11.880	8.343	3.537
95-00	34.981	28.973	6.008	25.706	22.561	3.145	9.275	6.412	2.863

Fuente: IVE, *Estadística de Variacions Residencials*.

Tabla 8: Variaciones residenciales (distribución según tipo de variación)									
Horta Nord (sin Paterna), 1991-2001									
	Inmigraciones			Emigraciones			SalDOS migratorios		
	Totales	Internas	Resto	Totales	Internas	Resto	Total	Interno	Externo
1991	100,0	74,3	25,7	100,0	81,6	18,4	100,0	48,8	51,2
1992	100,0	81,0	19,0	100,0	85,0	15,0	100,0	64,7	35,3
1993	100,0	86,3	13,7	100,0	86,1	13,9	100,0	87,6	12,4
1994	100,0	86,2	13,8	100,0	86,1	13,9	100,0	86,9	13,1
1995	100,0	85,2	14,8	100,0	88,8	11,2	100,0	63,3	36,7
1996	100,0	85,0	15,0	100,0	88,9	11,1	100,0	-13,8	113,8
1997	100,0	86,6	13,4	100,0	87,4	12,6	100,0	85,0	15,0
1998	100,0	85,9	14,1	100,0	86,7	13,3	100,0	84,2	15,8
1999	100,0	83,4	16,6	100,0	87,3	12,7	100,0	73,2	26,8
2000	100,0	74,1	25,9	100,0	87,9	12,1	100,0	45,9	54,1
91-00	100,0	82,9	17,1	100,0	87,0	13,0	100,0	70,2	29,8
95-00	100,0	82,8	17,2	100,0	87,8	12,2	100,0	69,1	30,9

Fuente: IVE, *Estadística de variacions residencials*.

Evolución de los flujos migratorios (internos) en la comarca de l'Horta Nord, 1991-2001



A la vista de las consideraciones anteriores, dos cuestiones resultan fundamentales. De un lado, que las variaciones residenciales que no superan los límites de la Comunidad Valenciana constituyen la principal causa explicativa de los elevados ritmos de crecimiento poblacional que se están viviendo en l'Horta Nord. De otro, que estos flujos migratorios internos son los responsables del elevado grado de apertura desde la perspectiva migratoria del territorio objeto de análisis en este estudio. Llegados a este punto, debemos aclarar dos extremos adicionales: primero, identificar al resto de territorios implicados en este importante vaivén de población; y, en segundo lugar, constatar la desigual concreción de estos flujos migratorios en los distintos municipios de la comarca. La *Estadística de Variaciones Residenciales*, publicada por el Institut Valencià d'Estadística, es la herramienta a partir de la que desarrollamos el análisis que ahora estamos proponiendo.

El patrón espacial seguido por estos cambios de residencia nos remite a una zona geográfica que comprende la comarca de l'Horta Nord y la ciudad de València (véase tabla 9), lo que tiene importantes implicaciones desde la perspectiva laboral. Por lo que respecta a las inmigraciones internas, se trata de movimientos de población que responden a un doble proceso: por una parte, de descongestión poblacional de la ciudad de València (el núcleo del área metropolitana), lo que explica casi la mitad de las mismas a lo largo de la década de los noventa, y, por otra, de traslado a otro municipio de la propia comarca, proceso éste que aporta más del treinta por cien de las inmigraciones que estamos analizando (que incluiría no sólo lo que en la tabla 9 queda recogido bajo el epígrafe de Horta Nord sin Paterna, sino también una parte de lo incluido en el de l'Horta Oest, donde queda recogida Paterna de acuerdo con la comarcalización utilizada por el IVE). En cuanto a emigraciones internas, se trata de salidas en las que más de las dos terceras partes tienen como destinos principales otros

municipios de la propia comarca y la ciudad de València. A este nivel conviene destacar que la importancia relativa de la ciudad de València no es tan alta como en el caso de las inmigraciones, al tiempo que la vecina comarca del Camp de Túria se erige como tercer destino, con una importancia relativa no desdeñable al absorber el 10% de las emigraciones de l'Horta Nord (sin tomar en consideración las emigraciones con origen en Paterna, lo que haría aumentar dicho porcentaje). Por último, desde la perspectiva que estamos analizando, no podemos pasar por alto la conexión mucho más débil con otras comarcas valencianas, principalmente con el Camp de Morvedre (hacia el norte) y l'Horta Sud (hacia el sur).

Tabla 9: Movimientos migratorios con el resto de comarcas valencianas (flujos internos)						
Horta Nord (sin Paterna), 1991-2001						
	Inmigraciones		Emigraciones		Saldo migratorio	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Total flujos internos	46.570	100,0	36.912	100,0	9.658	100,0
Els Ports	8	0,0	5	0,0	3	0,0
L' Alt Maestrat	5	0,0	3	0,0	2	0,0
El Baix Maestrat	48	0,1	51	0,1	-3	0,0
L' Alcalatén	8	0,0	15	0,0	-7	-0,1
La Plana Alta	241	0,5	287	0,8	-46	-0,5
La Plana Baixa	297	0,6	345	0,9	-48	-0,5
El Alto Palancia	256	0,5	364	1,0	-108	-1,1
El Alto Mijares	23	0,0	20	0,1	3	0,0
El Rincón de Ademuz	8	0,0	9	0,0	-1	0,0
Los Serranos	328	0,7	394	1,1	-66	-0,7
El Camp de Túria	1.576	3,4	3.808	10,3	-2.232	-23,1
El Camp de Morvedre	955	2,1	1.035	2,8	-80	-0,8
Horta Nord (sin Paterna)	13.856	29,8	13.856	37,5	0	0,0
L' Horta Oest	3.286	7,1	3.224	8,7	62	0,6
València	22.777	48,9	10.460	28,3	12.317	127,5
L' Horta Sud	613	1,3	718	1,9	-105	-1,1
La Plana Utiel-Requena	153	0,3	194	0,5	-41	-0,4
La Hoya de Buñol	142	0,3	257	0,7	-115	-1,2
El Valle Cofrentes-Ayora	57	0,1	61	0,2	-4	0,0
La Ribera Alta	442	0,9	479	1,3	-37	-0,4
La Ribera Baixa	242	0,5	205	0,6	37	0,4
La Canal de Navarrés	31	0,1	38	0,1	-7	-0,1
La Costera	120	0,3	62	0,2	58	0,6
La Vall d' Albaida	68	0,1	62	0,2	6	0,1
La Safor	272	0,6	222	0,6	50	0,5
El Comtat	23	0,0	16	0,0	7	0,1
L' Alcoià	88	0,2	56	0,2	32	0,3
L' Alt Vinalopó	18	0,0	16	0,0	2	0,0
El Vinalopó Mitjà	58	0,1	39	0,1	19	0,2
La Marina Alta	154	0,3	200	0,5	-46	-0,5
La Marina Baixa	89	0,2	120	0,3	-31	-0,3
L' Alacantí	201	0,4	178	0,5	23	0,2
El Baix Vinalopó	65	0,1	58	0,2	7	0,1
El Baix Segura	62	0,1	55	0,1	7	0,1

Fuente: *Estadística de Variacions Residencials*.

En el período 1991-2001, los distintos flujos migratorios intercomarcales en los que se halla implicada l'Horta Nord arrojan un saldo cercano al equilibrio con dos excepciones. La principal, la ciudad de Valencia, con un saldo positivo de más de doce mil personas. Y, en un segundo nivel, la comarca del Camp de Túria, con la que se mantiene un saldo negativo de más de dos mil personas.

Así pues, en tanto que l'Horta Nord mantiene lazos estrechos con la ciudad de València en lo tocante a variaciones residenciales. Los intensos procesos de desconcentración poblacional de esta última (que afectan a un espacio más extenso que el que estamos analizando, concretamente la zona oeste y sur del Área Metropolitana de València) son la causa explicativa fundamental de la presión poblacional vivida en l'Horta Nord a lo largo de la década de los noventa, constituyendo el Camp de Túria una válvula de escape parcial a dicha presión.

Por otra parte, de la información disponible se desprende que la comarca de l'Horta Nord y la ciudad de Valencia conforman un espacio en el que queda comprendido el grueso de los cambios residenciales, mientras que los flujos migratorios con el exterior del mismo son de menor entidad²⁰. Desde la perspectiva laboral, esta circunstancia evidencia la existencia de lo que podríamos denominar una "cuenca de mano de obra" formada por la agregación de los veintitrés municipios de l'Horta Nord más la ciudad de Valencia. Se trata de un territorio cuya población presenta un significativo arraigo al mismo, lo que significa que los cambios de domicilio pueden conllevar cambio de barrio o incluso de municipio, pero raramente se van a traducir en un abandono del territorio a la búsqueda de nuevos destinos. Nos hallamos, pues, ante una importante masa de población que, por una parte, va a proporcionar la fuerza de trabajo necesaria para hacer frente a las necesidades de las distintas unidades productivas instaladas en la zona, pero que también, por otra parte, supone un reto para los responsables de la política laboral puesto que se trata de un grupo humano al que se debe proporcionar oportunidades de empleo en la propia cuenca de empleo, y ello en una cantidad suficiente de cara a evitar una elevada incidencia del desempleo.

²⁰ Lógicamente, como hemos advertido más arriba, es una afirmación formulada desde la óptica de l'Horta Nord. Y ello porque la ciudad de Valencia articula de forma radial un espacio extenso a su alrededor. En este espacio (el Área Metropolitana de València) los vínculos entre las distintas poblaciones siguen el patrón definido por los distintos ejes (hacia el norte, que constituye el caso que estamos analizando, pero también hacia el sur y en dirección oeste) que confluyen en el núcleo del área metropolitana, al tiempo que son muy intensos con dicho núcleo. Con todo, estos vínculos resultan infrecuentes entre municipios que no forman parte de un mismo eje vertebrador.

A DESTACAR:

* El principal factor explicativo de la dinámica demográfica en l’Horta Nord durante los años noventa son los flujos migratorios, que se han intensificado a lo largo de la década hasta 1997, y más concretamente los flujos con otros municipios de la Comunidad Valenciana.

* A lo largo de la década de los noventa, el grueso de los flujos migratorios de l’Horta Nord con otros municipios de la Comunidad Valenciana se encuadra en un doble modelo: variaciones residenciales en las que aparece implicada la ciudad de Valencia y otras de carácter intracomarcal

* El traslado de residencia de parte de población de la ciudad de València a la comarca explica el fuerte incremento demográfico que ha tenido lugar en la década de los noventa en l’Horta Nord.

* El patrón espacial de los cambios residenciales revela la existencia de lo que podríamos denominar una “cuenca de mano de obra” formada por la agregación de los municipios de l’Horta Nord más la ciudad de Valencia, con una población significativamente arraigada e identificada con el territorio.

1.3. Las causas de la evolución demográfica a escala municipal

Centrándonos en la segunda mitad de la década de los noventa, y atendiendo a las dos fuerzas determinantes del dinamismo poblacional (el crecimiento vegetativo y los movimientos migratorios), a continuación presentamos una serie de consideraciones con una pretensión esclarecedora acerca del desigual dinamismo poblacional de los municipios de l’Horta Nord. Se trata de afirmaciones basadas en la información presentada en las tablas 10 y 11.

Tabla 10: Crecimiento vegetativo por sexo						
Horta Nord, 1995-1999						
	Total	Hombres	Mujeres	Tasa crecimiento vegetativo (x 1000)		
				Total	Hombres	Mujeres
Com. Valenciana	4.231	-758	4.989	1,1	-0,4	2,4
Provincia de Valencia	-2.067	-2.199	132	-0,9	-2,0	0,1
Horta Nord	1.449	575	874	6,5	5,3	7,8
Albalat dels Sorells	-45	-25	-20	-12,6	-14,4	-10,9
Alboraya	332	183	149	25,7	28,9	22,6
Albuixech	-71	-45	-26	-23,3	-29,9	-16,9
Alfara del Patriarca	-55	-40	-15	-19,8	-28,9	-10,7
Almàssera	-4	-7	3	-0,7	-2,6	1,0
Bonrepòs i Mirambell	-26	-11	-15	-10,7	-9,2	-12,2
Burjassot	104	30	74	3,0	1,7	4,2
Emperador	-6	-1	-5	-36,4	-12,3	-59,5
Foios	-44	-31	-13	-8,1	-11,8	-4,6
Godella	91	72	19	8,6	13,9	3,5
Massalfassar	-23	-8	-15	-16,5	-11,5	-21,4
Massamagrell	23	-9	32	1,8	-1,5	5,0
Meliana	7	-1	8	0,8	-0,2	1,7
Moncada	-10	1	-11	-0,5	0,1	-1,2
Museros	-12	3	-15	-2,8	1,4	-7,1
Paterna	932	366	566	19,7	15,6	23,7
Pobla de Farnals	74	32	42	13,9	12,0	15,9
Puçol	-15	-2	-13	-1,1	-0,3	-1,9
Puig	13	3	10	1,9	0,9	2,8
Rafelbunyol	37	6	31	7,3	2,4	12,1
Rocafort	111	54	57	23,4	23,1	23,6
Tavernes Blanques	63	22	41	7,3	5,2	9,4
Vinalesa	-27	-17	-10	-11,8	-15,8	-8,3
Franja litoral	303	109	194	3,0	2,2	3,8
Zona interior	1.146	629	1.010	9,4	10,5	16,4

Fuente: INE, *Movimiento Natural de la Población* e IVE, *Anuari Estadístic Municipal i Comarcal* y elaboración propia.

Tabla 11 Movimientos migratorios en l'Horta Nord 1995-2000

	Inmigr. 95-00 (1)	Emigr. 95-00 (1)	Saldo migración 95-00 (1)	Tasa de inmigrac. 95-00 (2)	Tasa de emigrac. 95-00 (2)	Grado de apertura migratoria 95-00 (2)	Tasa de migración x mil hab 95-00 (2)
Com. Valenciana	540.650	487.614	53.036	134,2	121,0	255,2	13,2
Provincia Valencia	282.733	276.867	5.866	128,5	125,8	254,3	2,7
Horta Nord	42.693	34.890	7.803	192,8	157,6	350,4	35,2
Franja litoral	20.632	14.129	6.503	206,3	141,3	347,6	65,0
Albalat dels Sorells	363	481	-118	101,7	134,8	236,5	-33,1
Alboraya	6.511	2.374	4.137	503,1	183,4	686,5	319,7
Albuixech	407	367	40	133,5	120,4	253,9	13,1
Almàssera	1.002	736	266	178,5	131,1	309,7	47,4
Bonrepòs i Mirambell	155	351	-196	63,8	144,5	208,3	-80,7
Emperador	63	27	36	381,8	163,6	545,5	218,2
Foios	622	649	-27	114,8	119,8	234,6	-5,0
Massalfassar	115	143	-28	82,5	102,6	185,1	-20,1
Massamagrell	1.930	1.519	411	154,2	121,3	275,5	32,8
Meliana	974	1.145	-171	105,2	123,7	228,9	-18,5
Museros	560	544	16	132,8	129,0	261,8	3,8
Pobla de Farnals	1.605	1.383	222	302,1	260,3	562,4	41,8
Puçol	2.358	1.188	1.170	174,9	88,1	263,0	86,8
Puig	1.521	1.313	208	218,1	188,3	406,4	29,8
Rafelbunyol	1.022	511	511	201,1	100,6	301,7	100,6
Tavernes Blanques	1.424	1.398	26	166,0	163,0	329,0	3,0
Zona interior	22.061	20.761	1.300	181,7	171,0	352,6	10,7
Alfara del Patriarca	320	469	-149	115,1	168,7	283,8	-53,6
Burjassot	5.817	5.666	151	165,3	161,0	326,3	4,3
Godella	2.533	2.070	463	238,0	194,5	432,6	43,5
Moncada	2.125	2.080	45	114,8	112,4	227,2	2,4
Paterna	9.586	9.184	402	202,7	194,2	397,0	8,5
Rocafort	1.346	1.054	292	283,2	221,8	504,9	61,4
Vinalesa	334	238	96	146,2	104,2	250,4	42,0

(1): No se han tomado en consideración los movimientos migratorios con origen o destino fuera de España. (2): Las tasas se han calculado tomando como referencia el total de movimientos migratorios en el período 95-00 y la población de 1995.

Fuente: INE, *Movimiento Natural de la Población*; IVE, *Anuari Estadístic Municipal i Comarcal*; IVE, *Estadística de Variacions Residencials* y elaboración propia.

Entre el conjunto de municipios de mayor dinamismo demográfico (Alboraya, Rocafort y Emperador, a ritmos más intensos, y Puçol, la Pobla de Farnals, Godella, Rafelbunyol, el Puig y Paterna, a ritmos también altos pero bastante inferiores a los tres anteriores), se hallan incluidos los casos de tasas de crecimiento vegetativo más elevadas, así como los que alcanzan mayores niveles en las tasas de migración (o saldo migratorio por mil habitantes). Si bien, Alboraya, Rocafort, Godella, la Pobla de Farnals y Rafelbunyol son municipios en los que ambas tasas alcanzan niveles elevados, esto no es cierto en los otros cuatro casos. Paterna, aunque con un importante crecimiento vegetativo, presenta una baja tasa de migración. Por contra, Emperador, Puçol y el Puig

alcanzan unas tasas de migración elevadas (sobre todo en los dos primeros casos), pero con un crecimiento vegetativo muy negativo en Emperador y prácticamente nulo en los otros dos municipios.

Almàssera, Massamagrell, Tavernes Blanques y Vinalesa, los casos de crecimiento poblacional positivo (con ritmo cercano al del conjunto de la Comunidad Valenciana) pero inferior al grupo anterior, sólo consiguen niveles razonables en una de las dos variables determinantes del dinamismo demográfico. Almàssera, Massamagrell y Vinalesa lo hacen en tasas de migración (en niveles cercanos a los del conjunto de la comarca), mientras que Tavernes Blanques lo consigue principalmente a través de la tasa de crecimiento vegetativo. El resto de municipios, en unos casos experimentan retrocesos importantes en el volumen de población (Albalat dels Sorells, Alfara del Patriarca, Bonrepòs i Mirambell y Meliana) o bien están en situación de estancamiento demográfico o próximos a ella (Albuixech, Burjassot, Foios, Massalfassar, Moncada y Museros). Estos últimos municipios, cercanos o ya ubicados en el estancamiento demográfico, aúnan la doble característica de unas tasas negativas o prácticamente nulas (con la excepción de Burjassot, en el que es positiva pero débil) de crecimiento vegetativo y una aportación negativa (o en algunos casos positiva pero con escasa intensidad) del saldo migratorio.

No debemos perder de vista que, aunque la comarca de l'Horta Nord es un territorio con un elevado grado de apertura desde la perspectiva de los flujos migratorios, no todos los municipios alcanzan niveles equiparables al respecto. Massalfassar y Bonrepòs i Mirambell presentan grados de apertura bastante reducidos, al tiempo que se mantienen bastante al margen de los procesos migratorios procedentes fundamentalmente de la ciudad de Valencia. Por contra, Alboraya, Emperador, Godella, Paterna, la Pobla de Farnals, el Puig y Rocafort, son las poblaciones de la comarca con mayor grado de apertura y que, a su vez, reciben una mayor presión relativa de los flujos migratorios procedentes del exterior del municipio. Rafelbunyol, por su parte, se añadiría a este último grupo de municipios que experimentan una mayor presión relativa de las variaciones residenciales con destino a esta población.

Por último, cada una de las dos subáreas de l'Horta Nord incluye en su interior municipios que siguen patrones muy distintos en las variables que estamos analizando. Con todo, más allá de estas diferencias, podemos definir las características principales de ambas subáreas en las cuestiones ahora analizadas. En ambos casos tiene lugar una tasa positiva de crecimiento vegetativo (muy superior en el caso de la zona interior, del 9%, que en la franja litoral, donde también es positiva, concretamente del 3%). También

en ambos casos se alcanzan niveles de apertura exterior elevados, y casi del mismo calibre. La diferencia radica en que, al menos en la segunda mitad de los noventa, la franja litoral presentaba unos mayores niveles relativos de inmigraciones, mientras que la zona interior los alcanzaba en emigraciones. El saldo migratorio en la segunda mitad de los noventa en ambos casos es positivo, aunque resulta mucho más abultado en la franja litoral que en la zona interior.

2. LA ESTRUCTURA POBLACIONAL POR GRUPOS DE EDAD

La tabla 12 nos ofrece la distribución de la población en la comarca de l'Horta Nord por quintiles, y ello de manera bastante ajustada a los extremos de la década de los noventa (1991 y 2001). A partir de esta información, y con el fin de identificar los principales elementos caracterizadores de la estructura poblacional de dicha comarca, hemos elaborado un conjunto de indicadores (véanse las tablas 13 y 14).

	Año 1991			Año 2001		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	206625	101522	105103	230775	113500	117275
De 0 a 4	11129	5662	5467	11620	5942	5678
De 5 a 9	14185	7284	6901	11191	5693	5498
De 10 a 14	18886	9614	9272	12149	6167	5982
De 15 a 19	18934	9607	9327	14532	7399	7133
De 20 a 24	17266	8782	8484	19395	9810	9585
De 25 a 29	16281	8098	8183	21172	10777	10395
De 30 a 34	16017	7886	8131	20318	10399	9919
De 35 a 39	14657	7394	7263	18986	9548	9438
De 40 a 44	13700	6787	6913	17681	8686	8995
De 45 a 49	11730	5901	5829	15729	7887	7842
De 50 a 54	10548	5286	5262	14324	7072	7252
De 55 a 59	10704	5262	5442	12113	5987	6126
De 60 a 64	9810	4586	5224	9968	4900	5068
De 65 a 69	8163	3747	4416	9997	4714	5283
De 70 a 74	5779	2389	3390	8496	3683	4813
De 75 a 79	4421	1758	2663	6586	2698	3888
De 80 a 84	2865	1011	1854	3782	1306	2476
De 85 y más	1550	468	1082	2736	832	1904

Fuente: INE/IVE, *Censo de Población 1991 y Censo de Población 2001*.

Tabla 13. Estructura poblacional según grupos de edad						
Horta Nord y Comunidad Valenciana (en %)						
	1991		2001		Variación 91-01 (ptos porcentuales)	
	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Horta Nord	Comunidad Valenciana	Horta Nord	Comunidad Valenciana
Total	100,0	100,0	100,0	100,0		
De 0 a 4	5,4	5,3	5,0	4,8	-0,4	-0,5
De 5 a 9	6,9	6,4	4,8	4,7	-2,0	-1,7
De 10 a 14	9,1	8,3	5,3	5,2	-3,9	-3,1
De 15 a 19	9,2	8,6	6,3	6,0	-2,9	-2,5
De 20 a 24	8,4	8,2	8,4	8,0	0,0	-0,2
De 25 a 29	7,9	7,9	9,2	8,6	1,3	0,7
De 30 a 34	7,8	7,4	8,8	8,3	1,1	0,9
De 35 a 39	7,1	6,5	8,2	8,0	1,1	1,5
De 40 a 44	6,6	6,2	7,7	7,4	1,0	1,2
De 45 a 49	5,7	5,6	6,8	6,3	1,1	0,7
De 50 a 54	5,1	5,2	6,2	5,9	1,1	0,7
De 55 a 59	5,2	5,5	5,2	5,4	0,1	-0,1
De 60 a 64	4,7	5,4	4,3	4,8	-0,4	-0,5
De 65 a 69	4,0	4,8	4,3	5,0	0,4	0,2
De 70 a 74	2,8	3,4	3,7	4,4	0,9	1,0
De 75 a 79	2,1	2,6	2,9	3,5	0,7	0,9
De 80 a 84	1,4	1,7	1,6	2,0	0,3	0,4
De 85 y más	0,8	1,0	1,2	1,5	0,4	0,5

Fuente: INE, *Censo de Población 1991* y *Censo de Población 2001* y elaboración propia.

En 2001, la estructura poblacional de l'Horta Nord presenta un perfil bastante similar al de la Comunidad Valenciana, con la única diferencia del mayor grado de envejecimiento de esta última. En efecto, por una parte, en ambos casos aparece una base de la pirámide poblacional relativamente estrecha. Dicha base empieza a ampliarse a partir del cuarto quintil (20 a 24 años), para iniciar el proceso inverso (de pérdida progresiva de importancia relativa de los quintiles de población) en el quintil de 30 a 34 años. Por otra parte, el peso relativo de todos los grupos de población con edades inferiores a los 55 años es superior en l'Horta Nord (y de manera mucho más marcada entre los 20 y los 54 años), mientras que los quintiles en los que se recoge la población de 55 y más años gozan de un mayor protagonismo relativo en la Comunidad Valenciana. Y todo ello a pesar del cambio experimentado entre 1991 y 2001.

Tabla 14. Indicadores de la estructura poblacional Horta Nord y Comunidad Valenciana						
	1991		1996		2001	
	Horta Nord	Com. Val.	Horta Nord	Com. Val.	Horta Nord	Com. Val.
Índice de infancia (%)	21,4	20,0	17,0	16,3	15,1	14,7
Índice de vejez (%)	11,0	13,5	12,4	15,3	13,7	16,4
Índice de senectud (%)	6,8	7,5	8,3	8,5	8,7	9,1
Índice envejecimiento (%)	51,5	67,5	73,0	94,1	90,4	111,8
Índice dependencia (%)	48,0	50,2	41,8	46,1	40,5	45,1
Índice de dependencia infantil (%)	31,7	30,0	24,1	23,8	21,3	21,3
Índice de dependencia de los mayores (%)	16,3	20,3	17,6	22,4	19,2	23,8
Índice de juventud (%)	25,4	24,7	26,2	24,6	23,9	22,7
Índice de población en edad potencialmente activa (%)	67,6	66,6	70,5	68,4	71,2	68,9
Índice de estructura de la población en edad potencialmente activa (%)	147,2	138,2	146,8	140,4	135,2	130,5
Índice de reemplazo de la población en edad potencialmente activa (%)	176,5	154,4	187,1	158,0	153,6	137,0

Fuente: INE/IVE, *Censo de Población 1991, Padrón Municipal de Habitantes 1996 y Censo de Población 2001* y elaboración propia.

Los indicadores recogidos en la tabla 14 son una clara muestra de lo que estamos exponiendo. En 2001, la comarca de l'Horta Nord, en términos comparativos con la Comunidad Valenciana, presenta los siguientes rasgos diferenciales:

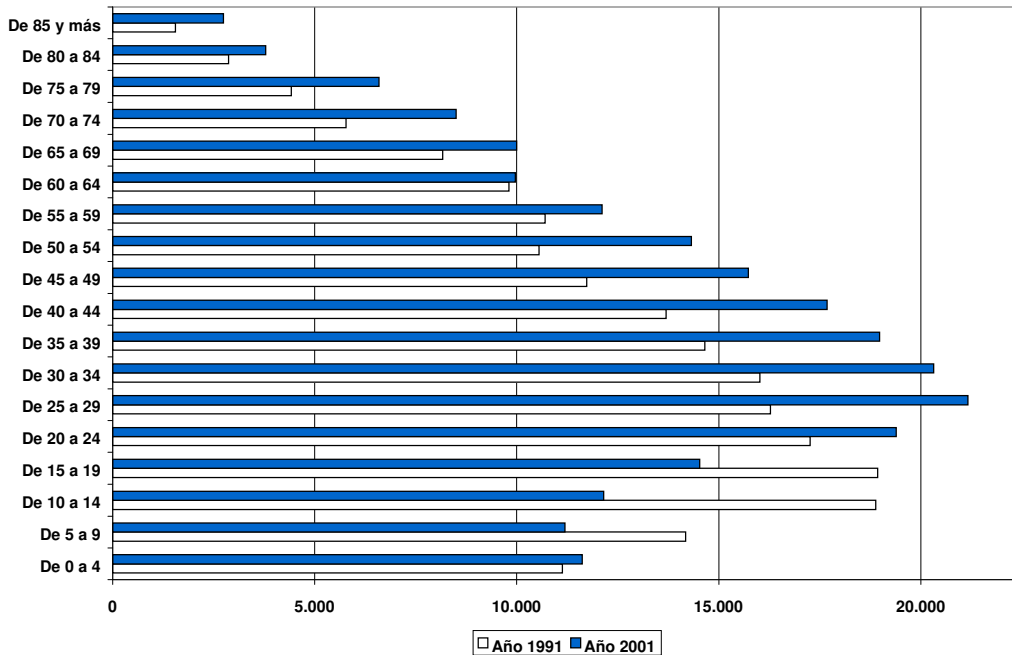
- a) un peso ligeramente superior del colectivo menor de 15 años (mayor índice de infancia), acompañado de unos porcentajes también ligeramente mayores (1,2 puntos porcentuales) de la población joven (entre 15 y 29 años), como puede observarse en el índice de juventud
- b) una clara menor importancia relativa (2,7 puntos porcentuales) de la población de 65 y más años (índice de vejez), colectivo éste que se halla menos escorado hacia las edades avanzadas (85 y más años) que en la Comunidad Valenciana (esto es, un menor índice de senectud en l'Horta Nord)
- c) un menor número de personas dependientes (niños, de 0 a 14 años, y mayores, de 65 y más años) por cada cien residentes en edad potencialmente activa (es decir, un menor índice de dependencia), lo que se halla estrechamente relacionado con el menor protagonismo del colectivo de personas mayores (las diferencias provienen de un menor índice de dependencia de los mayores)
- d) estrechamente asociado con algunas de las características anteriores,) un menor índice de envejecimiento, lo que significa que mientras en l'Horta Nord la población de 65 y más años es del orden del 90% de la población infantil (menor de 15 años), en el conjunto de la Comunidad Valenciana la primera supera en casi un 12% a la segunda.

A pesar de los menores niveles de envejecimiento alcanzados en la comarca de l'Horta Nord en 2001, la variación experimentada durante los años noventa en ningún caso resulta favorable a los colectivos de población más jóvenes (véanse, además de las tablas presentadas más arriba, los dos gráficos recogidos a continuación). Durante dicha década (1991-2001), en la comarca de l'Horta Nord ha tenido lugar un proceso intenso de estrechamiento de la base de su pirámide de población, concretado en una reducción considerable del peso relativo de la población comprendida entre 5 y 19 años. La contrapartida es el mayor peso relativo de los residentes mayores de 25 años (si bien en términos absolutos el incremento se aprecia ya en el quintil que recoge la población entre 20 y 24 años). Se trata de una dinámica poblacional muy similar a la del conjunto de la Comunidad Valenciana, si bien en la comarca de l'Horta Nord frecuentemente se vive de una manera ligeramente más intensa:

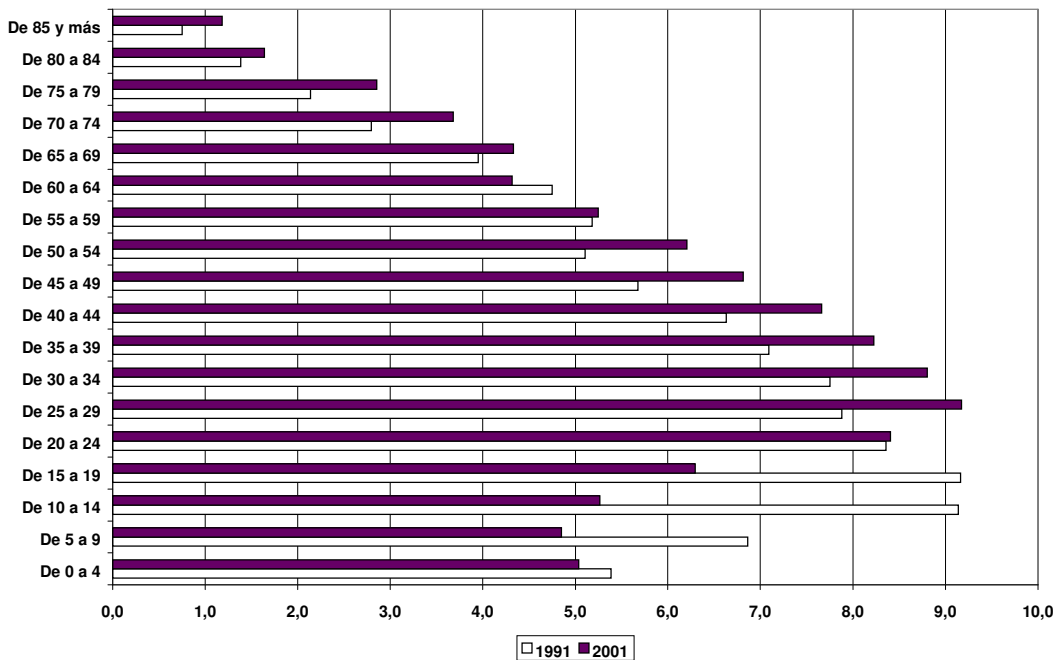
- a) caída importante del índice de infancia (más de 6 puntos porcentuales)
- b) crecimiento en la proporción que representan las personas mayores (casi tres puntos adicionales en el índice de vejez), acompañado de un envejecimiento de este colectivo tomado conjuntamente (casi 2 puntos adicionales en el índice de senectud)
- c) avance espectacular del índice de envejecimiento, a resultas del creciente protagonismo de los mayores de 65 y de la progresiva pérdida de importancia relativa de los menores de 15 años
- d) ligera reducción en el protagonismo del colectivo de jóvenes (esto es, retroceso en el índice de juventud); y, a pesar de todo, e) un avance de más de tres puntos porcentuales en la porción que la población en edad de trabajar representa sobre el total de población.

Podríamos sintetizar, pues, señalando que el cambio experimentado a lo largo de estos diez últimos años supone una dinámica de envejecimiento poblacional que se concreta a un doble nivel: recomposición de la población dependiente hacia las personas mayores (y en detrimento, por tanto, de los menores de 14 años), por una parte, y avances en la edad media tanto de la población en edad potencialmente activa como en la población mayor de 65 años.

Población por grupos de edad. L'Horta Nord, años 1991 y 2001.



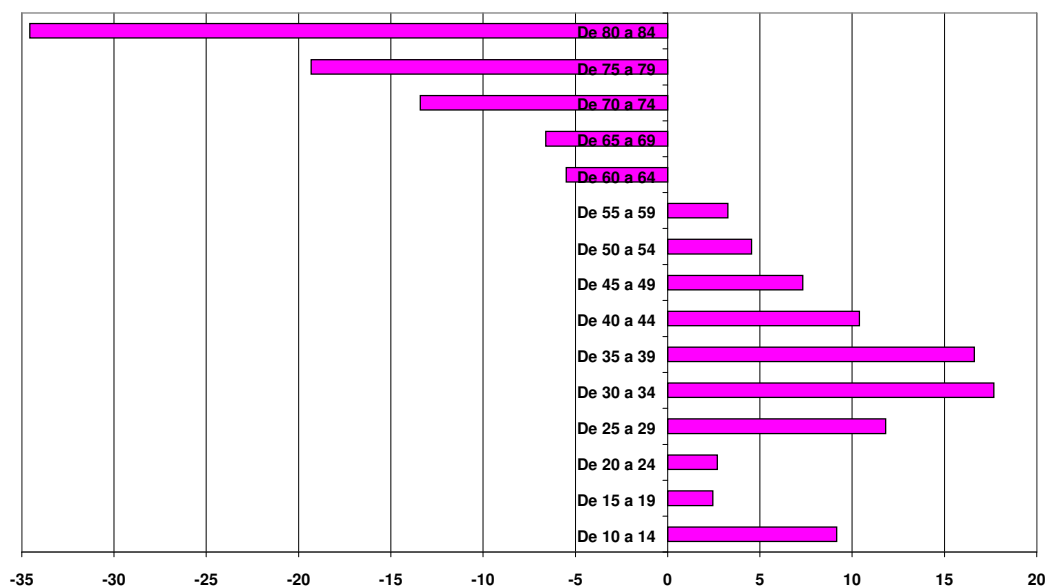
Estructura poblacional de l'Horta Nord por grupos de edad en 1991 y 2001



Dos son las causas explicativas de esta dinámica seguida en l'Horta Nord. De un lado, con el transcurrir del tiempo (en concreto en los diez años que estamos analizando), el traslado hacia quintiles de población con una edad más avanzada del estrechamiento de la base de la pirámide de población ya presente en 1991. Ahora bien, de otro lado, dicha evolución resulta alimentada por los flujos migratorios que en

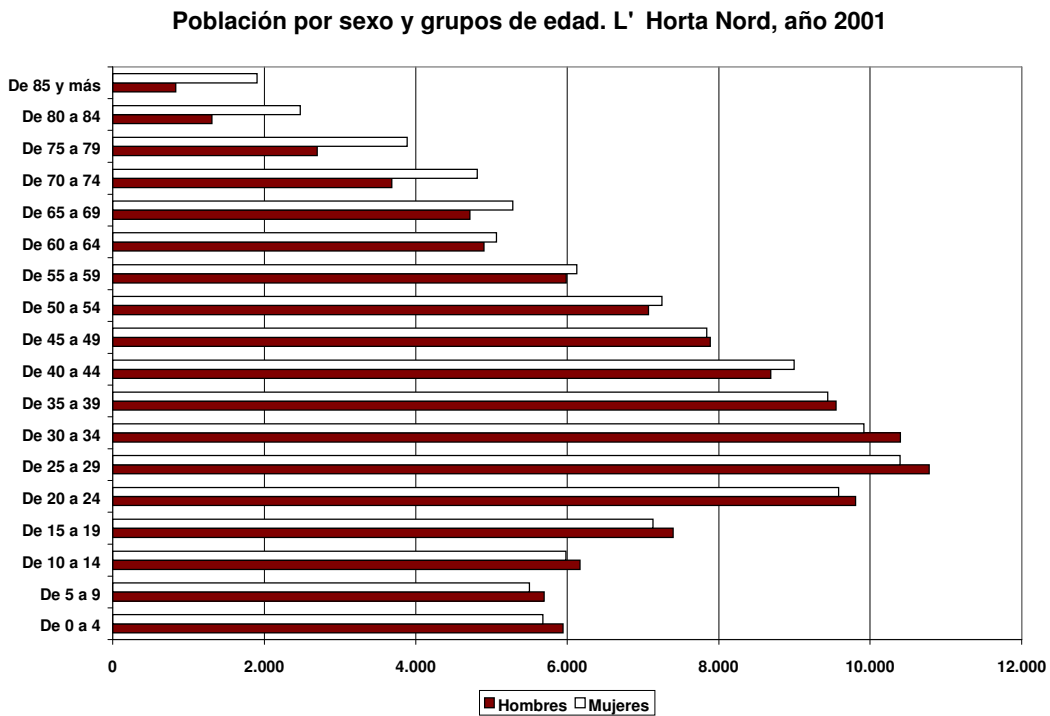
términos netos han estado engrosando la población comarcal a lo largo de la década de los noventa. Más concretamente, lo que realmente tiene incidencia es el perfil de edades de estas aportaciones netas de población. Esto último se aprecia con mucha claridad en el gráfico presentado a continuación, en el que se recoge la tasa de variación de los grupos de población (quintiles) existentes en el censo de 1991, teniendo en cuenta que en 2001 son diez años más viejos (así, por ejemplo, el primer grupo incluido en el gráfico, el de edades comprendidas entre 10 y 14 años en 2001, en 1991 conformaba el quintil de 0 a 4 años). Lógicamente, en ausencia de aportaciones netas del exterior, dichas tasas de variación deben ser negativas (o nulas en el mejor de los casos), a causa de las defunciones que han tenido lugar a lo largo de dicha década. Sólo en el caso de migraciones netas que compensen sobradamente dichas defunciones las tasas de variación serán de signo positivo, como ocurre en el grupo de 10 a 59 años (esto es, los menores de 50 años en 1991) en la comarca de l’Horta Nord.

Variación de la población de l’ Horta Nord en el período 91-01 por grupos de edad (se comparan los quintiles en los que estaría ubicada una misma persona en los dos censos de población, en %)



Esta información nos brinda la posibilidad de acercarnos un poco más al perfil de los grupos de población que trasladan su residencia hacia la comarca de l’Horta Nord (principalmente procedentes de la ciudad de València, como hemos apuntado más arriba). Se trata de una población que ya ha alcanzado la edad de trabajar, que raramente supera los 55 años (principalmente los grupos que en 2001 tienen entre 25 y 44 años), y que en bastantes ocasiones vienen acompañados de hijos que no alcanzan la edad mínima exigida para incorporarse al mercado laboral, o bien la decisión de tener hijos

no se halla muy alejada temporalmente del momento del traslado de la residencia a la comarca de l'Horta Nord.



Para acabar analizaremos la estructura poblacional de la población en edad potencialmente activa, así como los cambios que ésta ha experimentado a lo largo de la década de los noventa. Puesto que estamos utilizando como base del análisis la distribución de la población por quintiles, centraremos ahora nuestros comentarios en el grupo que más se ajusta a este colectivo de población, esto es, la población comprendida entre 15 y 64 años. El índice de estructura de la población en edad potencialmente activa (es decir, la proporción entre el colectivo de 15 a 39 años y el de 40 a 64) y el de reemplazo de la población en edad potencialmente activa (en este caso, la proporción entre la población de 15 a 24 años y la que tiene edades comprendidas entre 55 y 64), ambos recogidos en la tabla 14, nos serán de gran utilidad en la tarea.

Cuando centramos la atención en la población potencialmente activa, descubrimos los mismos rasgos caracterizadores que acabamos de presentar con respecto a la población general. Concretamente, a lo largo de toda la década de los noventa, en la comarca de l'Horta Nord hallamos una población entre 15 y 64 años con una estructura más joven que la del conjunto de la Comunidad Valenciana. Así, en 2001, por cada cien personas con una edad comprendida entre 40 y 64 años, había 135 en el colectivo entre 15 y 39 años en l'Horta Nord y 130 (cinco menos) en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Y lo mismo ocurre en 1996 y en 1991.

Ahora bien, el proceso de envejecimiento que ha tenido lugar a lo largo de la década de los noventa también ha incidido sobre la estructura poblacional del colectivo en edad de trabajar. Ha tenido lugar una caída en el índice que estamos analizando, lo que significa un envejecimiento de la población en edad potencialmente activa, especialmente acusada en la segunda mitad de los noventa. Además, a resultas de esta evolución se han acortado las distancias existentes entre l'Horta Nord y la Comunidad Valenciana en cuanto a la estructura por edades de sus respectivas poblaciones en edad de trabajar. A pesar de todo, en 2001 la comarca de l'Horta Nord continúa teniendo una población en edad de trabajar más joven en términos relativos que la de la Comunidad Valenciana.

Desde otro punto de vista, el índice de reemplazo nos brinda unos resultados parecidos. En l'Horta Nord, el colectivo de 15 a 24 años, el que está alimentando de efectivos al mercado laboral, cuenta con más personas que el de 55 a 64 años, el que ya está cubriendo su última etapa en este mercado laboral. En 2001, los primeros superaban a los segundos en volumen de población en un 53% (mientras que en la Comunidad Valenciana este porcentaje era del 37%). Por tanto, no sólo está garantizado el reemplazo de la mano de obra que va alcanzando la edad de jubilación en el mercado laboral de l'Horta Nord, sino que además el ritmo de incorporación de nuevas personas que van alcanzando la edad de trabajar (superior al de las que alcanzan la edad de jubilación) supone un reto en cuanto a generación de oportunidades laborales con una cadencia suficientemente vigorosa como para resolver los problemas actuales de desempleo en la comarca y al mismo tiempo ofrecer empleo a la nueva generación que se va incorporando al mercado laboral. Este resultado, a pesar de que el proceso de envejecimiento experimentado en la comarca ha provocado reducciones en el índice de reemplazo que estamos comentando, mantiene toda su vigencia en 2001. Además, a pesar de estas reducciones, el hecho de que este indicador alcance niveles significativamente mayores en l'Horta Nord que en el conjunto de la Comunidad Valenciana (y ello a pesar del ligero recorte de la distancia que separa a ambas realidades), significa que el reto que deben afrontar los decisores públicos en esta comarca es de mucha mayor envergadura.

A DESTACAR:

* El cambio en la estructura poblacional de l'Horta Nord en el período 1991-2001 ha comportado un envejecimiento de la población, al reducirse el peso relativo del colectivo de 0 a 14 años (en 6,3 puntos porcentuales) y aumentar en 2,7 puntos el porcentaje de población de 65 y más años. Como consecuencia, crece la edad media tanto de la población en edad potencialmente activa como de la población mayor de 65 años. Aun así, la población en edad de trabajar en l'Horta Nord es un colectivo relativamente más joven que el de la Comunidad Valenciana, si bien van acortándose las distancias.

* Los grupos de población que trasladan su residencia hacia l'Horta Nord se ajustan al siguiente perfil: una población que ya ha alcanzado la edad de trabajar, que raramente supera los 55 años (se trata principalmente de personas que en 2001 tienen entre 25 y 44 años), y que frecuentemente viene acompañada de hijos que no han alcanzado la edad de incorporación al mercado laboral o los tienen después del cambio de residencia.

* En 2001 en l'Horta Nord, el colectivo de 15 a 24 años, el que está alimentando de efectivos al mercado laboral, supera en un 53% el número de personas entre 55 y 64 años, el que ya está cubriendo su última etapa en este mercado laboral. Ello supone un reto para los poderes públicos, en términos de generación de oportunidades laborales, de mucha mayor envergadura que en el conjunto de la Comunidad Valenciana (donde el porcentaje anterior se situaba en el 37%).

3. INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN L'HORTA NORD

En l'Horta Nord el número de inmigrantes censados –muy probablemente menor al volumen realmente existente– suponía en el año 2001 un 2% de la población comarcal, sin incluir en la misma a Paterna por no figurar dicho municipio en la información estadística disponible de la comarca. Dicho porcentaje de población inmigrante resulta más bajo que el del conjunto de la Comunidad Valenciana para dicho año (5,6%). Si analizamos la procedencia geográfica de los inmigrantes residentes en la

comarca podemos constatar que casi un 40% de la misma procede tanto de Europa como de América (fundamentalmente de América del Sur), mientras que un 16,7% procede de África (mayoritariamente del Magreb) y el resto de otras zonas geográficas. Tal como refleja la tabla 15, el fenómeno de la inmigración es bastante reciente en la comarca. Así, el 74,3% de la población extranjera residente en l'Horta Nord ha llegado a la comarca después de 1991. Este proceso, además, se ha intensificado durante los últimos años, de forma que el 63,5% de los inmigrantes ha llegado entre 1996 y 2001. Y aún más, el último año citado registró un volumen de inmigración equivalente al 40% de la que se había producido durante el quinquenio anterior.

Este proceso posiblemente se ha visto favorecido por la estructura productiva predominante y por las características de los puestos de trabajo que ésta genera. La existencia de vacantes en las cuales se requiere poca cualificación y se ofrecen condiciones de trabajo poco atractivas para los trabajadores nacionales abre más posibilidades de empleo para los trabajadores extranjeros con menor capacidad de selección. En particular, la presencia que en el tejido productivo de la comarca tienen la construcción, ciertas ramas de los servicios (como la hostelería) y, especialmente en la zona litoral, la agricultura favorecen la incorporación de estos trabajadores. Proceso que puede incrementarse en el futuro de continuar la tendencia de crecimiento del sector de hostelería y también de actividades como la atención a personas dependientes.

		Total	Antes de 1991	1991-1995	1996-2000	2001
Total	Nº de personas	3819	982	411	1707	719
	% sobre total	100%	100%	100%	100%	100%
Europa	Nº de personas	1472	471	181	577	233
	% sobre total	38,5%	48,0%	44,0%	33,8%	32,4%
África	Nº de personas	638	134	123	299	82
	% sobre total	16,7%	13,6%	29,9%	17,5%	11,4%
América	Nº de personas	1518	289	92	759	378
	% sobre total	39,7%	29,4%	22,4%	44,5%	52,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censo de Población 2001

El ritmo de llegada de la población extranjera presenta algunas particularidades en función de su lugar de procedencia. En efecto, por un lado, puede constatar que los inmigrantes procedentes de los países europeos llegaron a la comarca antes de la década de los noventa en mayor proporción que los de otras zonas (un 32% de ellos había llegado antes de 1991). Por otro lado, el colectivo que relativamente comenzó a llegar en épocas más recientes es el de los inmigrantes latinoamericanos, puesto que sólo el 19% de ellos residían en la comarca antes de 1991. La inmigración africana ha mostrado

un ritmo de llegada más equilibrado a lo largo del tiempo. En cualquier caso, en los tres grupos se manifiesta claramente la tendencia ya citada a una intensificación de los procesos migratorios durante los últimos años. En particular, resulta destacable el proceso seguido por la inmigración procedente de América del Sur, el 75% de la cual ha llegado a l'Horta Nord después de 1995.

El análisis de la situación laboral de los inmigrantes residentes en la comarca (ver tabla 16) muestra, en primer lugar, que su tasa de actividad (64,9%) es sensiblemente superior a la media comarcal (57%). Este hecho resulta lógico si consideramos que el grueso de la inmigración corresponde a personas en edad de trabajar y que precisamente se han desplazado para incorporarse al mercado laboral. Esta mayor tasa de actividad se da tanto entre los hombres como las mujeres, situándose en ambos casos unos seis puntos por arriba de las respectivas medias comarcales. La tasa de actividad resulta particularmente elevada entre los inmigrantes africanos, lo que se explica por tratarse de una inmigración mayoritariamente masculina.

	Total	Hombres	Mujeres	Europa	África	América del Sur
Total	3271	1783	1488	1274	588	1036
Activos	2124	1369	755	842	429	666
Ocupados	1753	1159	594	695	358	540
Parados	371	210	161	147	81	126
Tasa de actividad	64,9%	76,8%	50,7%	66,1%	73,0%	64,3%
Tasa de paro	17,5%	15,3%	21,3%	17,5%	18,9%	18,9%
Tasa de empleo	53,6%	65,0%	39,9%	54,6%	60,9%	52,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censo de Población 2001.

Por lo que respecta a la incidencia del desempleo en el colectivo de trabajadores inmigrantes, podemos constatar que su tasa de paro (17,5%) es significativamente superior a la del conjunto de la comarca (11,5%), situación que llega a ser más acusada en algunos municipios. Esta mayor tasa de desempleo entre la población inmigrante se explica fundamentalmente porque la misma presenta niveles particularmente elevados entre las mujeres, debido a sus menores posibilidades de encontrar empleo respecto a los hombres. No existen diferencias importantes en cuanto a la tasa de desempleo en función de la procedencia geográfica de los inmigrantes, aunque cabe destacar que la menor tasa la presentan precisamente los procedentes de los países europeos. Cabe recordar, en este sentido, que bajo la denominación genérica de trabajadores inmigrantes se esconde frecuentemente la existencia de dos realidades radicalmente diferentes: de un lado la de aquellos trabajadores procedentes de países del tercer mundo, concentrados

mayoritariamente en trabajos precarios y mal pagados y, de otro, la de los inmigrantes que proceden de la Unión Europea, normalmente con elevada cualificación y que ocupan empleos bien remunerados y con buenas condiciones de trabajo.

Por último, en cuanto a la tasa de empleo la situación de los trabajadores inmigrantes es algo mejor que la del conjunto de la comarca. Así, para el colectivo de trabajadores extranjeros esta tasa se sitúa en el 53,6%, mientras que la media comarcal es del 50,5%. Esta situación se explica fundamentalmente por el hecho de que la tasa de empleo de las mujeres inmigrantes es casi tres puntos más elevada que la de las nacionales, mientras que las tasa masculinas son similares en ambos grupos. La tasa de empleo más elevada (60,9%) corresponde a los trabajadores procedentes de África, debido fundamentalmente a su mayor tasa de actividad, y se sitúa diez puntos por encima de la media comarcal.

A DESTACAR:

* En 2001, el número de inmigrantes extranjeros censados en l'Horta Nord (sin incluir Paterna) suponía un 2% de la población comarcal, proporción inferior a la correspondiente al conjunto de la Comunidad Valenciana

* Se trata de un fenómeno bastante reciente, ya que el 74% de los extranjeros censados en 2001 en la comarca han llegado a ella después de 1991

* Las tasas de actividad, de empleo y de paro de los inmigrantes extranjeros son superiores a las medias comarcales

INTRODUCCIÓN

Para el análisis en la comarca de l'Horta Nord de la situación de la población en relación con la actividad económica vamos a utilizar como fuente básica de información el Censo de Población de 2001 y de 1991, elaborados ambos por el Instituto Nacional de Estadística. Esta información se complementará puntualmente cuando analicemos el desempleo con los datos de paro registrado. La opción por el Censo de Población como fuente principal de información para un estudio del mercado local de trabajo presenta una serie de ventajas que otras estadísticas no tienen. En este sentido, cabe señalar que es una de las pocas estadísticas que proporcionan información a nivel municipal sobre variables laborales. Además, al ser la vivienda particular la unidad de obtención de la información se pueden conocer las diferentes situaciones de las personas en relación con su actividad laboral, y no sólo sobre los ocupados, como ocurre por ejemplo cuando se utiliza el Registro de la Seguridad Social. A partir del Censo es posible tener información sobre empleo, paro e inactividad. A ello hay que añadir toda una serie de cuestiones referidas a los niveles formativos, que permiten trazar un perfil bastante ajustado de las características de la población de una zona.

Pero esta fuente también presenta problemas. Afortunadamente, hay uno que en este estudio no tiene importancia: el desfase temporal. El Censo de Población se realiza cada diez años, y a medida que nos alejamos del momento en el cual se toman los datos su validez como reflejo de la realidad se diluye. En nuestro caso, los datos que estamos utilizando presentan un desfase temporal mínimo (son del año 2001) y por lo tanto sí que permiten obtener una imagen bastante cercana a la realidad objeto de análisis. Otro problema que presenta el Censo, y que no se puede resolver, deriva de la forma de responder al cuestionario. Es la propia persona a la cual se le solicita la información la que contesta las preguntas del formulario, con lo cual es ella misma la que decide su situación respecto al empleo o al paro, por ejemplo. Por tanto, hay una autoclasificación laboral. Esta mecánica puede ser una fuente de errores dado que cabe la posibilidad que la persona que responde no entienda bien la pregunta, o simplemente que mienta. No obstante, hay que señalar que aunque estos errores se pueden producir, también es cierto que los datos que se obtienen a partir del Censo de Población son bastante semejantes a otras fuentes que analizan las mismas variables, con lo cual, la posible "desviación" de la imagen que tenemos de la realidad con los datos del Censo, comparada con la que obtenemos con otras estadísticas, no parece que sea muy importante.

Otro aspecto a tener presente con la lectura de estos datos es que la información del Censo se refiere a la población residente en un municipio (o, en nuestro caso, a una comarca). En el análisis de los aspectos laborales esto puede inducir a alguna confusión dado que no necesariamente la población que reside en una zona trabaja en la misma, y al revés. Es decir, la información que estamos manejando sobre empleo se refiere a las personas ocupadas de l'Horta Nord, pero que no necesariamente tendrán su lugar de trabajo en la comarca. Al mismo tiempo, parte de la población que tenga un empleo en la comarca no necesariamente residirá en la misma. Aunque exista esta divergencia, en principio no impide que tengamos una imagen detallada de la situación laboral de la comarca, en particular desde una perspectiva de la oferta de trabajo (que, por otra parte, es el eje central del estudio). De todas maneras, esta imagen la completaremos en otros apartados con un enfoque más centrado en el empleo del territorio, perfilando claramente las características de la población que reside así como los rasgos que presentan los puestos de trabajo que hay en l'Horta Nord.

Por lo que se refiere a las categorías a analizar, los criterios de clasificación de la población en relación con la actividad laboral que se utilizan en el Censo responden a las directrices de la Organización Internacional del Trabajo sobre las estadísticas del trabajo. Para el análisis de la situación de la comarca utilizamos una serie de variables que consideramos relevante definir. Esta inquietud deriva de la necesidad de precisar y saber claramente de qué estamos hablando cuando estudiamos los datos de la comarca. También creemos necesario explicitar las definiciones, porque las categorías para clasificar a la población que se utilizan en el Censo son las mismas que se utilizan en la Encuesta de Población Activa, pero los criterios no son exactamente iguales.

Así pues, en el Censo se define como *población activa* al conjunto de personas de 16 o más años que en la semana anterior a la que se responde al cuestionario o bien estaban ocupadas o bien estaban paradas. La *población ocupada* está formada por las personas que en la semana previa a la realización del cuestionario trabajaban al menos una hora o, si no lo estaban haciendo, era por una ausencia temporal (vacaciones, baja médica...). Este grupo poblacional, consiguientemente, comprende a los empresarios, profesionales o trabajadores por cuenta propia, a las personas asalariadas y todas las que trabajan por cuenta ajena, a los miembros de cooperativas y también a las incluidas en la ayuda familiar. Es por ello que al referirnos a la población ocupada estamos considerando a toda la población que lleva a cabo un trabajo en el ámbito mercantil, es decir, a toda persona que trabaja a cambio de un ingreso. Al mismo tiempo, se excluye de la población ocupada toda persona que lleve a cabo una actividad pero que no reciba

remuneración a cambio; por ejemplo las que se dedican a las tareas del hogar o a tareas de voluntariado social.

Las definiciones anteriores son las mismas que se aplican en la Encuesta de Población Activa. La diferencia más notable entre el Censo y la EPA está en cómo se clasifica a una persona parada. En el Censo se define como *población parada* a aquella que no está ocupada, es decir, a las personas que en la semana anterior a la realización del cuestionario no habían trabajado al menos una hora. El criterio es idéntico al de la Encuesta de Población Activa. Sin embargo, en la EPA también se exige que, además de no tener trabajo, se esté buscando activamente un puesto de trabajo –según unos cánones concretos de valoración de lo que es búsqueda activa– y que la persona esté disponible para trabajar. En el caso del Censo estas preguntas no se realizan. Tampoco podemos olvidar que una persona consta como parada –al igual que la ocupada– porque se autoclasifica en esta situación. Al margen de los aspectos positivos y negativos de este método, lo que queremos destacar es que como la forma de obtención de la información no es idéntica a la de otras estadísticas, los resultados no van a coincidir. Por último la otra categoría en la cual se clasifica la población es la de *población inactiva*. En este caso es por exclusión, es decir, que toda persona que no sea clasificada como ocupada o parada entra dentro de este grupo.

En definitiva, el Censo es una forma de obtener la información que utiliza unos criterios que hay que conocer para saber con más precisión de qué estamos hablando. Además, hay que recordar que aunque utilicemos las mismas palabras para definir la situación de la población en el mercado de trabajo que otras estadísticas, su significado no es necesariamente el mismo. En cualquier caso, y para acabar esta introducción referida a aspectos metodológicos, simplemente señalar que con estas categorías se construyen los indicadores fundamentales para el análisis laboral que nosotros vamos a utilizar para el estudio de la comarca. Utilizaremos las tasas de actividad, de empleo y de paro como indicadores de la situación laboral. Son los más básicos y también los de uso más frecuente en el estudio del mercado de trabajo.

El primero de ellos, la *tasa de actividad* indica la proporción de personas en edad de trabajar que son activas, (es decir, las que están clasificadas como ocupadas o paradas). Dicho en otras palabras, la tasa de actividad es el porcentaje de personas de 16 años o más que trabajan de forma remunerada o están buscando trabajo. Una tasa de actividad baja indica que la incorporación de la población al trabajo mercantil –al mercado de trabajo, ya sea en forma de empleo o de paro– es escasa. En cuanto a la *tasa de paro*, indica la proporción de personas activas que están paradas (sin empleo

remunerado). La *tasa de ocupación*, también denominada *tasa de empleo*, indica la proporción de la población en edad de trabajar que está ocupada. En definitiva, la tasa de empleo permite cuantificar el grado de incorporación efectiva al trabajo remunerado de la población, teniendo en cuenta que no sólo están fuera de la ocupación las personas paradas sino también las inactivas. Por tanto, sintetiza a las otras dos tasas: una tasa de ocupación baja puede ser el resultado de una elevada tasa de paro o bien de una baja tasa de actividad, o de las dos cosas.

Indicadores básicos de la situación laboral utilizados	
Tasa de actividad =	$\frac{\text{Población Activa}}{\text{Población en edad de trabajar}} = \frac{(\text{Ocupados} + \text{Parados})}{\text{Población de 16 años y más}} * 100(\%)$
Tasa de empleo (de ocupación) =	$\frac{\text{Ocupados}}{\text{Población de 16 años y más}} * 100(\%)$
En ocasiones, por ejemplo para definir los objetivos de la estrategia europea de empleo, la tasa de ocupación se calcula sólo sobre la población de 16 a 64 años (o de 15 a 64, según los casos), y no sobre el total de población mayor de 16 años, es decir:	
Tasa de ocupación 16 - 64 años =	$\frac{\text{Ocupados 16 - 64 años}}{\text{Población 16 - 64 años}} * 100(\%)$
Tasa de paro =	$\frac{\text{Parados}}{\text{Población Activa}} * 100(\%) = \frac{\text{Activos} - \text{Ocupados}}{\text{Activos}} = 1 - \frac{\text{Ocupados}}{\text{Activos}}$

En particular, ante una situación en la cual dos territorios presentan la misma tasa de desempleo puede inducirnos a pensar que ambos tienen una realidad semejante en cuanto a sus problemas laborales. Sin embargo, si al mismo tiempo consideramos también la tasa de empleo podremos hacer una valoración más precisa. Si uno de los espacios presenta una tasa de ocupación inferior al otro, aunque las tasas de desempleo sean iguales, lo que nos está indicando en uno de los casos es que el paro es bajo porque la incorporación al mercado de trabajo de la población es también reducida. Asimismo, si la tasa de ocupación es alta, con la misma tasa de paro, lo que nos indica que hay más población que ha encontrado un puesto de trabajo y que, en definitiva, la inserción laboral de la población, en términos relativos, es más exitosa porque hay más gente movilizada en el ámbito mercantil y además más población que ha encontrado un empleo. Con todas estas consideraciones metodológicas, a continuación abordamos el análisis de la situación de la población de la comarca de l'Horta Nord en relación con la actividad laboral.

1. LA PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO

Acabamos de señalar como la población activa está formada por todas aquellas personas que en términos estadísticos o bien están ocupadas o bien están desempleadas,

y como la tasa de actividad nos indica la proporción de personas en edad de trabajar que son activas. Es por ello que esta tasa cabe interpretarla como un indicador de la *propensión* que existe en una sociedad hacia el trabajo remunerado o, dicho en otras palabras, un indicador que nos permite apreciar el grado de *movilización* laboral de una sociedad. Se deriva, por tanto, que el resto de la población que no es contabilizada como activa en términos estadísticos cabe catalogarla como inactiva, si bien una parte de los inactivos desarrollan trabajo no remunerado, sobre todo en el ámbito de la familia.

1.1. Población activa y tasas de actividad

En la comarca de l'Horta Nord (incluyendo Paterna) la tasa de actividad global para el conjunto de la población residente en el año 2001 es del 57,0%, alcanzando la de los hombres el 70,5% y la de las mujeres el 44,1% (ver tabla 1). Existe, por tanto, una diferencia de prácticamente 26 puntos entre ambos colectivos en cuanto a incorporación al mercado de trabajo. Asimismo, la tasa comarcal de actividad es dos puntos superior a la del conjunto de la Comunidad Valenciana. Esta diferencia se mantiene también si nos referimos a las tasas de actividad por sexos: tanto la masculina como la femenina son ligeramente superiores en l'Horta Nord, reflejando una mayor participación en el ámbito mercantil de la población de la comarca de uno y otro sexo.

		Población activa			Tasas de actividad		
		2001	1991	var 91-01	2001	1991	var 91-01
Horta Nord	Total	109601	84979	29,0%	57,0%	53,6%	3,4
	Hombres	66367	56029	18,5%	70,5%	72,8%	-2,3
	Mujeres	43234	28950	49,3%	44,1%	35,5%	8,6
C.Valenciana	Total	1919623	1557963	23,2%	0,5502	0,51596	3,4
	Hombres	1162645	1025409	13,4%	0,6822	0,70342	-2,1
	Mujeres	756447	532554	42,0%	0,4239	0,34098	8,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001
 (*) La variación de las tasas de actividad entre 1991 y 2001 es en puntos porcentuales, mientras que la de población activa se expresa como tasa de crecimiento porcentual entre 1991 y 2001

Comparando la situación actual con la que existía diez años atrás, claramente apreciamos que la tasa de actividad ha aumentado en la comarca de forma significativa. En concreto, la tasa de actividad global en el decenio comprendido entre 1991 y 2001 ha pasado de un 53,6% a un 57%. Un incremento que, por otra parte, es idéntico al que ha tenido lugar en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Al tiempo que ha aumentado la tasa de actividad global, ha disminuido la masculina (en dos puntos) y se ha producido un incremento muy significativo de la tasa de actividad femenina (de casi

nueve puntos), tanto que compensa con creces la disminución de la actividad masculina y hace crecer la tasa global. Esto hecho no hace más que constatar a escala local una dinámica que se corresponde con una transformación estructural experimentada por la economía valenciana y española: la tendencia a una mayor participación femenina en el mundo del trabajo mercantil y la reducción y estancamiento de la participación masculina. Sin embargo, a pesar de estos cambios, no podemos dejar de lado la gran distancia que todavía separa a las tasas de actividad masculina y femenina. Aunque esta diferencia a favor de los hombres se ha reducido en los últimos años (en 1991 era de 37 puntos y en el año 2001 de 26 puntos) continua siendo muy importante.

Así pues, un primer aspecto destacado es que en la comarca de l'Horta Nord las tasas de actividad son ligeramente superiores a las de la Comunidad Valenciana, indicando, por tanto, una propensión algo mayor de la población residente en la comarca hacia la participación en el mercado de trabajo. Este hecho, en parte, puede estar relacionado con los cambios en las características de la población residente de la zona. Desde hace unos años asistimos a un goteo de población proveniente de la ciudad de Valencia y de otras comarcas hacia los municipios del área metropolitana. Este proceso migratorio está formado principalmente por población en la edad de inserción más plena en el mercado de trabajo. Por otra parte, la cercanía a la ciudad de Valencia y las oportunidades de trabajo que ésta posibilita (al menos en cuanto a diversidad) pueden estar detrás del mayor valor que alcanza la tasa de actividad en la comarca.

Sin embargo, y sin negar los matices señalados en el párrafo anterior, también es cierto que la evolución de la tasa de actividad de l'Horta Nord pone de manifiesto una situación estructural. Por una parte, apunta que la población que reside en la comarca presenta una mayor propensión hacia el trabajo remunerado (con independencia de donde tenga lugar geográficamente). Por otra parte, el aumento de la participación femenina no es coyuntural sino que responde a una modificación de fondo de las *conductas laborales* de la sociedad. Aunque la tendencia es de sobra conocida, no está de más recordarlo y, sobre todo, llamar la atención, acerca de que es un cambio que todavía no ha finalizado y que es más que previsible que continúe en el futuro, con las correspondientes repercusiones sobre la dinámica del mercado de trabajo. En concreto, una planificación de política laboral a medio plazo ha de tener presente esta tendencia, que requerirá una importante generación de puestos de trabajo para absorber la continua incorporación de población activa (sobre todo de activas) buscando un empleo.

La evolución de la tasa de actividad viene determinada, en definitiva, por el ritmo de evolución de la población activa y de la población en edad de trabajar. Pues bien, el

incremento de la población activa de los municipios de la comarca de l'Horta Nord entre 1991 y 2001 ha sido importante (un 29,0%) y ha superado el aumento (demográfico) de la población que legalmente está en edad de trabajar, que creció un 21,3% entre 1991 y 2001. Esta es la tendencia general para el conjunto de la población, pero el contraste significativo lo encontramos si analizamos las diferencias por sexos. En efecto, la población activa femenina ha crecido en el decenio referido un 49,3%, mientras que el volumen de mujeres en edad de trabajar creció un 20,3%. Por el contrario, el aumento de la población activa masculina ha sido del 18,5%, muy inferior al de las mujeres pero también más bajo que el incremento del volumen de hombres en edad de trabajar, que fue del 22,3%. De ahí que la tasa de actividad femenina haya crecido y la masculina se haya reducido un tanto. Estos datos confirman lo que ya venimos apuntando: el aumento de la población activa femenina es una transformación estructural que no puede explicarse por cambios demográficos, sino por una mayor movilización de las mujeres hacia el mercado de trabajo.

Aunque estas tendencias son idénticas a lo que ocurre en el resto de Europa, donde ya no hay una coincidencia estricta es en los valores alcanzados. Si comparamos las tasas de actividad de la comarca con alguna referencia europea, observamos una similitud global pero diferencias apreciables en hombres y mujeres. En concreto, la tasa de actividad del conjunto de la Unión Europea en el 2001 (calculada sobre la población de 15 y más años²¹ y estimada por EUROSTAT a partir de encuestas nacionales, con una metodología diferente a la del Censo de Población) es el 56,1%, similar a la de la comarca (que es del 57% pero calculada sobre la población de 16 y más años). La diferencia básica se encuentra en que en el caso de los hombres la tasa de la Unión Europea es el 65,7% –en la comarca el 70,5%– y por tanto presenta un valor más elevado en la comarca y la tasa de actividad femenina es el 47,0% en la Unión Europea frente al 44,1% en l'Horta Nord.

Alternativamente, según EUROSTAT la tasa de actividad en el año 2001 de la Unión Europea referida a la población de 15 a 64 años (por tanto, algo infravalorada al incluir la población de 15 años) alcanza un valor global del 69%, del 78,0% para los hombres y del 59,9% para las mujeres. En el caso de la comarca, la tasa de actividad calculada sobre la población de 16 a 64 años (que no de 15 a 64) es en términos globales del 67,7%, siendo el 81,6% para los hombres y el 53,7% para las mujeres. Así se observa que la tasa de actividad comarcal sería algo inferior a la europea y que la

²¹ La tasa europea que estamos considerando está seguramente infravalorada dado que incluye también a la población de 15 años (básicamente inactiva, ya que en buena parte de países de la Unión Europea, como España, la edad mínima legal para trabajar es 16 años).

diferencia más significativa está en la muy inferior tasa de actividad femenina que presenta la comarca. En definitiva, la tasa de actividad comarcal está en torno a la media europea, la de los hombres de la comarca supera la media masculina europea y la de las mujeres, en cambio, es inferior a la media femenina europea. Por lo tanto, la brecha entre las tasas de actividad masculina y femenina es muy superior en la comarca.

Estos datos son simplemente referencias comparativas, ya que no provienen de la misma fuente. Pero las precisiones metodológicas realizadas no restan importancia a las diferencias que se aprecian en las tasas de actividad masculinas y femeninas, las cuales plantean algunas reflexiones importantes de cara a una planificación a medio plazo en el mercado de trabajo de la comarca. En primer lugar, si bien la tasa de actividad global de la comarca está a los niveles europeos la distribución entre hombres y mujeres no es la misma. Es por ello que si la tendencia al aumento de la tasa de actividad femenina continúa (cosa que cabe esperar y fomentar), habría que prestar especial atención a la creación de puestos de trabajo para absorber esta incorporación de población al mercado de trabajo. Además, si se toman en serio los objetivos de pleno empleo de la Unión Europea, esta tendencia de aumento de la tasa de actividad femenina debería de acelerarse para así poder alcanzar los niveles fijados en términos de tasa de empleo.

En segundo lugar, la mayor incorporación de población femenina al mercado de trabajo que está teniendo lugar en los últimos años apunta claramente que una de las variables más importantes en cualquier discusión sobre el futuro del mercado de trabajo de la comarca –y de otros ámbitos– es el género. Y ello no sólo por la cuestión cuantitativa de aumento de las mujeres en el conjunto de la población activa, sino porque implica cambios importantes en el ámbito el trabajo reproductivo que deberían ser abordados con intervenciones públicas. En concreto, las cuestiones referidas a la compatibilidad entre vida profesional y vida familiar adquieren una especial relevancia en este contexto. Junto a esto, también se abre la necesidad de profundizar en el análisis de las dificultades para acceder al empleo de este colectivo, así como las condiciones en las cuales se desarrolla su actividad.

A DESTACAR:

- * La tasa de actividad de la comarca (57%) es dos puntos superior a la media valenciana y se sitúa alrededor de la estimada para la Unión Europea.
- * En la comarca, las tasas de actividad masculina (70,5%) y femenina (44,1%) son dos puntos superiores a las correspondientes de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, la tasa comarcal masculina es superior a la correspondiente europea y la femenina inferior.
- * Aumento de las tasas de actividad de la comarca desde 1991 a 2001 en 3,4 puntos, idéntico al que tiene lugar en el conjunto de la Comunidad Valenciana.
- * La tasa de actividad masculina disminuye 2,3 puntos entre 1991 y 2001, mientras que crece considerablemente la femenina (en 8,6 puntos). Es un fenómeno más general que muestra una pauta de incorporación creciente de la mujer al mercado de trabajo (sea a través del empleo o del paro).
- * La tasa de actividad femenina sigue siendo muy inferior a la masculina, si bien la diferencia se ha reducido entre 1991 y 2001 de 37 puntos a 26 puntos. La reducción de esta brecha se ha producido de igual forma en el conjunto de la Comunidad Valenciana
- * De cara al futuro es previsible y deseable que siga aumentando la incorporación laboral de la mujer, lo cual supone un reto importante en la creación de empleo y en conseguir la compatibilidad entre carrera profesional y vida familiar

1.2. Tasas de actividad por grupos de edad

Con el análisis de las tasas de actividad por grupos de edad podemos tener una imagen más detallada de la movilización laboral de la población de la comarca (ver tabla 2). Aprovecharemos también para presentar las causas de la inactividad en los diferentes colectivos analizados (ver tabla 3). Si observamos las tasas en el año 2001, éstas presentan su máximo en el colectivo comprendido entre los 25 y los 44 años, con un valor que prácticamente alcanza el 81%. Con una tasa de actividad inferior, alrededor

del 66%, se sitúan los grupos de edad de 20 a 24 años y de 45 a 54 años. La causa de la menor movilización hacia el mercado de trabajo de estos colectivos está en la dedicación a los estudios en el primer caso y la baja tasa de actividad de las mujeres por dedicarse al cuidado del hogar en el segundo.

Tabla 2. Tasas de actividad por sexo y grupos de edad. Horta Nord y Comunidad Valenciana (*), 1991 y 2001.									
Horta Nord	Año 2001			Año 1991			Variación 91-01(**)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	T	H	M
Total	57,0%	70,5%	44,1%	53,6%	72,8%	35,5%	3,4	-2,3	8,6
16 a 19	34,8%	41,3%	28,0%	39,8%	42,3%	37,2%	-4,9	-0,9	-9,2
20 a 24	66,1%	71,0%	61,1%	73,0%	79,3%	66,5%	-6,9	-8,3	-5,4
25 a 44	80,6%	92,1%	69,0%	74,5%	96,7%	52,5%	6,1	-4,7	16,5
45 a 54	67,0%	89,9%	44,3%	58,8%	91,7%	25,7%	8,1	-1,8	18,6
55 a 64	42,0%	64,5%	20,1%	37,8%	63,3%	14,3%	4,2	1,2	5,8
65 y más	1,3%	2,0%	0,8%	1,6%	2,1%	1,2%	-0,3	-0,1	-0,5
C.Valenciana									
Total	55,0%	68,2%	42,4%	51,6%	70,3%	34,1%	3,4	-2,1	8,3
16 a 19	35,9%	43,1%	28,4%	38,4%	40,7%	36,0%	-2,5	2,4	-7,6
20 a 24	65,7%	71,2%	59,7%	69,8%	76,5%	62,9%	-4,2	-5,3	-3,2
25 a 44	81,2%	93,0%	69,1%	74,4%	96,4%	52,5%	6,8	-3,4	16,6
45 a 54	68,4%	90,1%	47,3%	60,3%	92,9%	28,8%	8,1	-2,8	18,5
55 a 64	41,3%	61,9%	21,9%	40,1%	65,2%	17,2%	1,2	-3,3	4,7
65 y más	1,6%	2,5%	1,0%	1,9%	2,6%	1,4%	-0,3	-0,1	-0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)
 (*) Los datos referidos al año 2001 para la Comunidad Valenciana son estimaciones
 (**) La variación de las tasas de actividad está expresada en puntos porcentuales

A continuación, con una tasa de actividad menor (del 42%) se sitúa el grupo de 55 a 64 años, en el que confluyen la baja tasa de actividad de las mujeres de esta edad y un peso importante de los hombres pensionistas (sea por enfermedad o prejubilaciones). Finalmente, los jóvenes de 16 a 19 años tienen una tasa de actividad muy inferior, del 35%, ligada a su condición mayoritaria de estudiantes. Este colectivo ha experimentado entre 1991 y 2001 una caída de casi cinco puntos en la tasa de actividad, sobre todo en las mujeres, consecuencia de un mayor acceso al sistema educativo. Esta disminución ha sido superior en l'Horta Nord que en el conjunto de la Comunidad Valenciana, donde, además, la tasa de actividad de los hombres de 16 a 19 años ha crecido, frente a la reducción observada en la comarca.

En cuanto al grupo de 20 a 24 años, presenta una tasa de actividad del 66,1%, casi igual a la registrada en el conjunto de la Comunidad Valenciana por este colectivo. Por otra parte, este grupo de jóvenes es el que registra la menor diferencia entre hombres y mujeres (diez puntos porcentuales, muy por debajo de los 26 puntos de media). Dicho

de otra manera, la movilización más igualitaria entre hombres y mujeres hacia el mercado de trabajo se da entre los 20 y los 24 años (seguida por el tramo de 16 a 19 años). Entre 1991 y 2001, este tramo de edad ha experimentado una disminución de la tasa de actividad global de prácticamente siete puntos, superior a la registrada en la Comunidad Valenciana. En definitiva, aparece así, de nuevo, la tendencia señalada para los más jóvenes de una reducción de la tasa de actividad, que contrasta con el crecimiento global de la movilización laboral. Además, cabe destacar sobre todo la disminución de la tasa de actividad masculina en este grupo. Estas tendencias han hecho converger la tasa de actividad de los jóvenes de 20 a 24 años de l'Horta con la situación de sus homólogos en el conjunto de la Comunidad Valenciana.

Tabla 3. Distribución de la población inactiva según sexo y edad, por causa de inactividad.
Horta Nord, 2001

	Hombres inactivos			Mujeres inactivas		
	Pensionista	Estudiante	Tareas hogar	Pensionista	Estudiante	Tareas hogar
Total	65,5%	24,3%	1,5%	29,9%	15,0%	50,5%
16 a 19 años	1,1%	94,1%	0,1%	0,9%	93,6%	2,5%
20 a 24 años	2,1%	89,3%	0,4%	1,7%	82,3%	9,9%
25 a 44 años	31,2%	26,7%	4,3%	5,6%	8,7%	77,4%
45 a 54 años	66,3%	1,6%	3,4%	10,1%	1,4%	84,4%
55 a 64 años	88,8%	0,2%	1,5%	25,9%	0,5%	70,0%
65 y más años	97,5%	0,1%	1,3%	70,2%	0,1%	26,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

En cuanto a la población de 25 a 44 años, ya hemos indicado que registra la mayor tasa de actividad de todos los grupos de edad (80,6%), si bien el salto más importante respecto a los grupos más jóvenes corresponde a los hombres, que llegan a una tasa de actividad del 92% y superan así la tasa de actividad femenina en 23 puntos. Por otra parte, este grupo de 25 a 44 años ha experimentado entre 1991 y 2001 un aumento significativo (casi seis puntos) de la tasa de actividad. Este incremento encubre, no obstante, una reducción de la tasa de actividad masculina (de casi cinco puntos) y un aumento muy significativo de la femenina (de unos 16 puntos). Esta dinámica diferenciada según sexo ha reducido la diferencia de las tasas de actividad de hombres y mujeres en este tramo de edad, que era de 44 puntos en 1991 y de 23 puntos en 2001.

El colectivo de 45 a 54 años presenta en la comarca una tasa de actividad del 67%, inferior a la del tramo de 25 a 44 años, fundamentalmente a causa de la menor tasa de actividad femenina (44,3%). En cambio, la diferencia entre la tasa de actividad de los hombres de 25 a 44 años y la de 45 a 54 años es muy leve, de apenas dos puntos. De aquí se deriva que la diferencia de movilización laboral entre hombres y mujeres sea en este colectivo muy elevada (46 puntos), a pesar de haberse reducido respecto a 1991. De

hecho, a pesar de la baja tasa de actividad de las mujeres de 45 a 54 años hay que señalar que ha crecido de forma muy significativa (19 puntos) en el decenio 1991-2001. Sin duda esta tendencia refleja la extensión progresiva de una mayor movilización laboral de las mujeres a lo largo de toda su vida, a pesar de que en este tramo de edad la ‘inactividad’ femenina a causa de las ‘tareas del hogar’ siga siendo muy elevada.

Por último, el colectivo de 55 a 65 años presenta una tasa de actividad baja (42%) sobre todo en el caso de las mujeres (20%) a causa de su alta dedicación a las tareas del hogar (también hay un importante colectivo femenino inactivo que percibe algún tipo de pensión, seguramente no ligada a su experiencia previa de empleo sino a su posición familiar dependiente). En cuanto a los hombres de 55 a 65 años, registran una tasa de actividad relativamente baja (64,5%), relacionada con una presencia importante de pensionistas (seguramente jubilados), si bien es el único caso en el que la tasa de actividad masculina ha aumentado (apenas en un punto) respecto a 1991, cosa que no ha ocurrido en el conjunto de la Comunidad Valenciana.

Con la excepción del colectivo de 16 a 19 años, las diferencias entre sexos en cuanto a la tasa de actividad se han reducido entre 1991 y 2001 (ver tabla 4). Ello se debe, como ya se ha indicado, a la reducción generalizada de la tasa de actividad de los hombres (especialmente entre 20 y 44 años) y, sobre todo, al aumento de la tasa de actividad femenina a partir de los 25 años. No obstante, continua persistiendo un importante diferencial entre hombres y mujeres en cuanto a su movilización hacia el mercado de trabajo, sobre todo en el tramo entre 25 y 44 años. En la medida en que en estas edades se está produciendo un incremento estructural de la tasa de actividad femenina, cabe esperar que la brecha vaya reduciéndose. Ahora bien, esta tendencia requerirá políticas adecuadas, dirigidas no sólo al fomento del empleo sino a conseguir una convivencia no problemática de la vida laboral y familiar de las mujeres.

	Año 2001			Año 1991		
	Hombres	Mujeres	Diferencia	Hombres	Mujeres	Diferencia
Total	70,5%	44,1%	26,4	72,8%	35,5%	37,3
16 a 19 años	41,3%	28,0%	13,3	42,3%	37,2%	5,1
20 a 24 años	71,0%	61,1%	9,9	79,3%	66,5%	12,8
25 a 44 años	92,1%	69,0%	23,1	96,7%	52,5%	44,2
45 a 54 años	89,9%	44,3%	45,6	91,7%	25,7%	66
55 a 64 años	64,5%	20,1%	44,4	63,3%	14,3%	49
65 y más años	2,0%	0,8%	1,2	2,1%	1,2%	0,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

En definitiva, el análisis de las tasas de actividad por tramos de edad pone de manifiesto una presencia creciente de mujeres –si bien inferior a la de hombres– entre la población que se *moviliza* hacia el mercado de trabajo. Esta tendencia se puede apreciar más claramente si observamos el grado de feminización de la población activa y su evolución entre 1991 y 2001 (ver tabla 5). En concreto, en 2001 el porcentaje de mujeres sobre el total de activos era el 39,4%, un valor idéntico al que se alcanza en la Comunidad Valenciana. Por edades, los grupos que presentan una mayor presencia de mujeres son el de 20 a 24 años (con un 45,7%) y el de 25 a 44 años (un 42,4%). Estos valores son también similares a los del conjunto de la economía valenciana.

		1991	2001	Diferencia 91-01
Horta Nord	Total	34,1%	39,4%	5,4
	16 a 19 años	46,3%	39,3%	-6,9
	20 a 24 años	44,8%	45,7%	0,9
	25 a 44 años	35,4%	42,4%	7,0
	45 a 54 años	21,7%	33,2%	11,5
	55 a 65 años	19,7%	24,3%	4,6
	65 y más años	45,5%	34,2%	-11,3
C. Valenciana	Total	34,2%	39,4%	5,2
	16 a 19 años	45,9%	38,4%	-7,5
	20 a 24 años	44,4%	44,2%	-0,2
	25 a 44 años	35,4%	41,9%	6,5
	45 a 54 años	24,2%	35,0%	10,8
	55 a 65 años	22,3%	27,2%	4,9
	65 y más años	41,8%	35,7%	-6,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censo de Población 1991 y 2001

Donde si que hay ligeras diferencias entre la comarca y la Comunidad Valenciana en cuanto al grado de feminización de la población activa en 2001 es en el colectivo de 45 a 54 años (33,2% en l’Horta Nord frente al 35% de la Comunidad Valenciana) y el de 55 a 65 años (24,3% frente 27,2%). Por el contrario, en el colectivo de 16 a 19 años hay más peso relativo de mujeres en la comarca que en la economía valenciana (39,3% frente a 38,4%). Las diferencias así analizadas son pequeñas. Pero, si lo vemos desde una perspectiva más global, apreciamos que en l’Horta Nord hay una mayor presencia de mujeres en el total de activos entre la población joven que la que hay en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Al mismo tiempo, la presencia de mujeres en los tramos de mayor edad es inferior en la comarca que en la Comunidad. Todo esto lo que pone de manifiesto es que en la comarca la ‘feminización’ de la población activa tiene una ligera mayor presencia de mujeres jóvenes. En la medida que esto es una tendencia

estructural cabe prestar especial atención a este colectivo en su inserción laboral que, como veremos posteriormente, no es precisamente la más favorable.

Observando estas cuestiones con una perspectiva temporal más amplia se puede apreciar que, en términos relativos, la presencia de la mujer en la población activa de la comarca ha aumentado significativamente. En concreto, ha pasado de suponer el 34,1% al 39,4%. El aumento más importante es en los tramos de edad comprendidos entre 25 a 44 años y el de 45 a 54. Tampoco es nada despreciable en incremento que ha tenido lugar en la población de edades comprendidas entre 55 a 65 años. Junto a ello hay que destacar la disminución de la importancia relativa de las mujeres más jóvenes dentro de la población activa. En particular, para el colectivo de 16 a 19 años hay una disminución de siete puntos, mientras que el de 20 a 24 años se mantiene prácticamente estable.

Así pues, el análisis de las tasas de actividad y de la población activa, tanto globalmente como por tramos de edad, muestra cambios estructurales importantes en la población, sobre todo cuando observamos la evolución de las tasas de actividad y población activa femeninas. Detrás de esto están las pautas de movilización laboral de las mujeres –y también sus niveles educativos, como veremos posteriormente– que están cambiando con las nuevas generaciones. Esta tendencia es general en la mayoría de países europeos: la distancia entre las tasas de actividad masculina y femenina se está reduciendo, debido a que la participación masculina se mantiene estable o disminuye, mientras que la femenina aumenta de forma importante. Además, la actividad laboral en el ámbito mercantil se está concentrando en las edades comprendidas entre los 25 a 54 años. Ello se explica fundamentalmente por un retroceso en la entrada al mercado de trabajo de la población más joven, que pasa más tiempo en el sistema educativo.

A DESTACAR:

* El colectivo que presenta en la comarca una tasa de actividad mayor es el comprendido entre los 25 a 44 años (81%), seguido del de 20 a 24 años y el de 45 a 54 (alrededor del 66% en ambos casos). Los grupos con menor tasa de actividad son el de 55 a 64 años (42%) y el de 16 a 19 años (35%).

* La tasa de actividad de las mujeres es inferior a la de los hombres en todos los tramos de edad. Destaca la diferencia en los grupos de 45 a 64 años (unos 45 puntos), mientras que en los segmentos más jóvenes la diferencia es inferior (diez puntos en el grupo de 20 a 24).

* En líneas generales, la diferencia entre sexos en cuanto a tasa de actividad se ha reducido entre 1991 y 2001, debido al incremento de la tasa de actividad femenina y a la disminución de la masculina. Aún así, las diferencias en la movilización por edades y sexos continúan siendo muy importantes

* Comparando la evolución de las tasas de actividad entre 1991 y 2001 destaca la caída de alrededor de siete puntos experimentada en el grupo de 20 a 24 años a causa de una mayor dedicación a los estudios

* El grupo de edad comprendido entre los 25 a 44 años registra la mayor tasa de actividad de todos los grupos (80,6%), siendo la de los hombres superior a la de las mujeres en 23 puntos

1.3. Tasas de actividad por municipios

Aunque l'Horta Nord conforma un área geográfica relativamente reducida, no por ello tenemos que derivar que hay una homogeneidad total en la situación laboral de los distintos municipios. El análisis de las tasas de actividad en el ámbito municipal nos proporciona una primera apreciación de la diversidad que en este sentido existe en la comarca. Basta considerar como ejemplo de esta situación que hay prácticamente veinte puntos de diferencia entre el municipio que presenta la tasa de actividad más elevada y el que alcanza el nivel más bajo. En el análisis municipal de la tasa de actividad prestaremos especial atención al valor alcanzado en 2001, su evolución en la década

comprendida entre 1991 y 2001 y también la diferencia entre las tasas masculina y femenina en 2001, estableciendo una tipología municipal. La primera clasificación de los municipios se ha hecho atendiendo a su posición relativa en 2001 respecto de la media de l'Horta Nord y de la Comunidad Valenciana (ver tabla 6).

Tabla 6. Clasificación municipal según las tasas de actividad en 1991 y 2001				
Tasa actividad 2001	Municipio	2001	1991	Dinámica 1991-2001 (Δ medio: 3,4 puntos)
Alta (superior a tasa media comarcal: 57%)	Emperador	69,5%	40,3%	Aumento superior media
	Alboraya	63,6%	55,5%	
	Tavernes Blanques	59,9%	56,6%	Aumento medio
	Museros	58,6%	54,6%	
	Puçol	58,6%	53,6%	
Media (en torno a tasa media comarcal y valenciana)	Puig	58,0%	57,3%	Aumento inferior media
	Foios	57,5%	54,0%	Aumento medio
	Rocafort	57,0%	52,7%	
	Godella	56,7%	53,9%	Aumento inferior media
	Paterna	56,7%	55,0%	Aumento medio
	Rafelbunyol	56,6%	53,1%	
	Massamagrell	56,5%	50,6%	Aumento superior media
	Vinalesa	56,4%	47,9%	Aumento medio
	Burjassot	56,1%	52,7%	
	Albalat dels Sorells	55,9%	48,4%	Aumento inferior media
	Moncada	55,7%	53,3%	Reducción
	Pobla de Farnals	55,6%	56,0%	
	Alfara del Patriarca	55,3%	51,2%	Aumento medio
	Meliana	54,8%	52,9%	Aumento inferior media
Baja (inferior a tasa media valenciana: 55%)	Almàssera	53,4%	53,0%	Aumento inferior media
	Bonrepòs i Mirambell	52,9%	54,9%	Reducción
	Albuixech	51,7%	51,1%	Aumento inferior media
	Massalfassar	50,7%	51,1%	Reducción

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

Hay un grupo de municipios de la comarca en los que la tasa de actividad en el año 2001 alcanza valores significativamente elevados, superando el 58%. Destacan así Emperador, Alboraya, Tavernes Blanques, Museros y Puçol, con una tasa de actividad superior a la media comarcal, la cual, recordemos, está dos puntos por encima de la media valenciana. Casi todos ellos en el año 1991 también tenían unas tasas de actividad superiores a la media comarcal. Además, en estos municipios la tasa de actividad ha crecido entre 1991 y 2001 en proporción semejante o superior a la variación media comarcal. Este grupo de municipios se configura, por tanto, como el que presenta menos problemas de movilización de la población hacia el mercado de trabajo.

El grupo de municipios más numeroso presenta tasas de actividad en 2001 que están alrededor de la media de la comarca y la economía valenciana (en torno al 56%). En cuanto a la evolución de la tasa de actividad de este grupo respecto al año 1991, encontramos situaciones diversas: municipios que han tenido un aumento igual o superior a la media comarcal (Foios, Rocafort, Rafelbunyol, Massamagrell, Vinalesa, Burjassot, Albalat dels Sorells, y Alfara del Patriarca), otros en los cuales su aumento a sido inferior a la media (Puig, Godella, Paterna, Moncada y Meliana) o, incluso el caso de la Pobla de Farnals, en el cual ha disminuido la tasa de actividad en el período.

Por último, hay un grupo de municipios que presentan un problema de reducida movilización hacia el mercado de trabajo, con una tasa de actividad entre el 50% y el 53% (significativamente inferior a la media comarcal e incluso a la media valenciana). En estos municipios, además, la tasa de actividad no ha crecido apenas en el último decenio (en los casos de Almàssera y Albuixech) o incluso ha disminuido (en los casos de Massalfassar y Bonrepòs i Mirambell). Se trata por tanto de un grupo en el cual la participación en el ámbito mercantil de la población es baja en términos relativos y presenta un escaso dinamismo, por lo cual este problema requiere una atención especial.

El otro criterio que estamos considerando para establecer una tipología a nivel municipal es la tasa de actividad femenina y la diferencia con la masculina (ver tabla 7). El sentido de esta clasificación es el reconocimiento de la especificidad del problema de la escasa movilización laboral de las mujeres (cuya tasa de actividad en la comarca en 2001 es del 44% y en la Comunidad Valenciana del 42,4%) y de las diferencias de género en este ámbito (la tasa de actividad masculina es 26 puntos superior a femenina). Aparece una serie de municipios que tienen una tasa de actividad femenina alta en el contexto comarcal y valenciano (igual o superior al 46%): Emperador, Alboraya (los únicos con una tasa de actividad femenina superior al 50%), Tavernes Blanques, Rocafort, Godella, Puig y Puçol. Todos ellos presentan una diferencia igual o inferior a la media (alrededor de 25 puntos) entre las tasas de actividad de hombres y mujeres. Estos municipios, además, son los que también presentan una tasa de actividad global más alta en el conjunto de la comarca, por lo que son los que presentan un problema de movilización laboral relativamente menor.

Tabla 7. Clasificación municipal según las tasas de actividad por sexo en 2001					
Tasa actividad mujeres 2001	Municipio	Mujeres	Hombres	Total	Diferencia entre hombres y mujeres (media: 26 puntos)
Alta (superior a tasa femenina comarcal: 44%)	Emperador	58,6%	81,8%	69,5%	Inferior media
	Alboraya	53,1%	74,3%	63,6%	
	Tavernes Blanques	47,8%	72,6%	59,9%	
	Rocafort	46,7%	67,9%	57,0%	
	Godella	45,9%	67,9%	56,7%	
	Puig	45,8%	70,7%	58,0%	
	Puçol	45,7%	72,1%	58,6%	Media
Media (en torno a tasa femenina comarcal y valenciana)	Museros	44,8%	72,8%	58,6%	Superior media
	Rafelbunyol	44,6%	69,2%	56,6%	Inferior media
	Vinalesa	44,3%	69,2%	56,4%	
	Albalat dels Sorells	43,9%	68,4%	55,9%	
	Foios	43,5%	72,4%	57,5%	Superior media
	Paterna	43,4%	70,3%	56,7%	Media
	Pobla de Farnals	43,2%	68,1%	55,6%	Inferior media
	Massamagrell	42,9%	70,6%	56,5%	Superior media
	Burjassot	42,2%	70,8%	56,1%	
Almàssera	42,0%	66,0%	53,4%	Inferior media	
Baja (inferior a tasa femenina valenciana: 42%)	Alfara del Patriarca	41,5%	69,6%	55,3%	Superior media
	Moncada	40,8%	70,9%	55,7%	
	Meliana	40,6%	69,8%	54,8%	
	Bonrepòs i Mirambell	39,6%	66,8%	52,9%	
	Albuixech	38,1%	66,3%	51,7%	
	Massalfassar	37,9%	64,3%	50,7%	Media

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Otro grupo de municipios lo constituye el formado por los que tienen una tasa de actividad femenina media, situada en torno a la tasa femenina de l’Horta Nord y la de la Comunidad Valenciana (entre un 42% y un 45%). Entre ellos, Rafelbunyol, Vinalesa, Albalat dels Sorells, Pobla de Farnals y Almàssera presentan una diferencia inferior a la media (menos de 25 puntos) entre las tasas de actividad de hombres y mujeres, mientras que en Museros, Foios, Paterna, Massamagrell y Burjassot dicha diferencia supera la media. Por último, los municipios con tasas de actividad femenina más baja (inferior al 42%) son Alfara del Patriarca, Moncada, Meliana, Bonrepòs i Mirambell, Albuixech i Massalfassar, todos ellos (excepto Massalfassar) con una diferencia de tasas de actividad entre hombres y mujeres superior a la media comarcal. Estos municipios en su gran mayoría también son los que presentan las tasas de actividad global más bajas de la comarca, conformando el grupo más problemático en cuanto a movilización laboral.

2. EMPLEO Y PARO

La población activa se compone de ocupados y parados. Siguiendo los criterios de clasificación de la población utilizados en el Censo, la tasa de paro nos indica la proporción de la población activa (es decir, la proporción de la población que trabaja de forma remunerada o está dispuesta a hacerlo) que manifiesta que no ha podido encontrar un puesto de trabajo. Su evolución, a grandes rasgos, va a depender de la dinámica de dos variables: el empleo y la población activa. A priori, una disminución del empleo tiende a hacer crecer la población desempleada y la tasa de paro (si los que pierden un puesto de trabajo se dedican a buscar un nuevo empleo y no pasan a la situación de inactividad). Pero lo mismo ocurre si la incorporación de activos al mercado de trabajo supera al ritmo de generación de empleo.

Detrás de la evolución del empleo encontramos la capacidad de creación de puestos de trabajo que tenga el sistema productivo. En cuanto a la evolución de la población activa, está más condicionada por las pautas de movilización de la población hacia el mercado de trabajo. En un contexto como el actual, de aumento progresivo de la población activa, el paro y la tasa de paro evolucionarán en función de la capacidad del sistema productivo de aumentar el empleo, de forma que se “absorba” a las nuevas personas que se incorporan a la búsqueda de empleo y a las que pierden los puestos de trabajo. Por tanto, el análisis de la incidencia y dinámica del desempleo requiere un estudio previo de la evolución de la población activa (que ya hemos realizado) y de la población ocupada.

2.1. Evolución de la población ocupada

Como ya hemos señalado anteriormente, los datos de población ocupada que utilizamos provienen del Censo de Población y, por tanto, todos los comentarios que a continuación realizamos son referidos a los ocupados residentes en la comarca, que no necesariamente trabajan en la misma. De hecho, tal y como se ha puesto de manifiesto en el análisis de los desplazamientos por motivos laborales en apartados anteriores, buena parte de esta población desarrollará su trabajo remunerado en otros espacios.

Si nos fijamos en la evolución entre 1991 y 2001 de la población ocupada (ver tabla 8), apreciamos que su crecimiento en la comarca de l’Horta Nord ha sido muy importante ya que ha aumentado un 39% de forma global, un 25% en el caso de los hombres y casi un 70% en el caso de las mujeres. Además, este aumento es mayor en la

comarca que en el conjunto de la economía valenciana (casi en cinco puntos). Aunque este crecimiento tan espectacular del empleo entre de la población de la comarca tiene lugar en el contexto de un aumento de la población mayor de 16 años residente en l’Horta Nord, hay que señalar que el ritmo de aumento de la población ocupada supera con creces el de la población en edad de trabajar y el de la población activa. Esto indica que estamos ante una situación que podríamos calificar de elevado dinamismo laboral de la población de la comarca, superior a la media de la Comunidad Valenciana y particularmente en lo que se refiere a las mujeres.

Horta N.	Año 2001			Año 1991			Variación 91-01 (%)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	T	H	M
Total	97016	60904	36112	69816	48534	21282	39,0	25,5	69,7
16 a 19	3025	1932	1093	3670	2074	1596	-17,6	-6,8	-31,5
20 a 24	10603	5992	4611	9069	5410	3659	16,9	10,8	26,0
25 a 44	56151	33705	22446	38488	26240	12248	45,9	28,4	83,3
45 a 54	18611	12692	5919	11727	9306	2421	58,7	36,4	144,5
55 a 64	8275	6343	1932	6554	5327	1227	26,3	19,1	57,5
65 y más	351	240	111	308	177	131	14,0	35,6	-15,3
Com. Valenciana(*)									
Total	1696634	1059201	637104	1260424	876433	383991	34,6	20,9	65,9
16 a 19	55485	35665	19856	60591	34632	25959	-8,4	3,0	-23,5
20 a 24	182855	105221	77535	156057	93611	62446	17,2	12,4	24,2
25 a 44	973475	585768	387795	672753	460400	212353	44,7	27,2	82,6
45 a 54	319262	211221	107587	221429	171532	49897	44,2	23,1	115,6
55 a 64	156244	114815	41257	141437	111271	30166	10,5	3,2	36,8
65 y más	9312	6511	3075	8157	4987	3170	14,2	30,6	-3,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)
(*) Los datos referidos al año 2001 para la Comunidad Valenciana son estimaciones

Una parte de esta dinámica responde a la tendencia que ya hemos apuntado anteriormente y que subyace a la evolución de la población de la comarca. En los últimos años asistimos a un cambio de residencia de parte de la población de la ciudad de Valencia (la más joven y con mayor inserción en el empleo) hacia los municipios colindantes. Este proceso se contabiliza estadísticamente en la comarca de l’Horta Nord como un aumento de la población mayor de 16 años, de la población activa y también de la población ocupada. En cualquier caso, lo que queremos destacar es que este proceso presenta un carácter estructural, en la medida que las personas que están fijando su residencia en los municipios de la comarca cabe suponer que han tomado esta decisión a largo plazo, con independencia de si su puesto de trabajo en estos momentos se ubica en la comarca o no. Además, el hecho de que el ritmo de aumento de la población ocupada

supere al de la población en edad de trabajar y activa indica una especificidad positiva de la dinámica laboral de l'Horta Nord.

El análisis de la dinámica de la población ocupada puede profundizarse observando las diferencias por sexo y edad. Dentro de la tendencia general creciente de los ocupados, destacan los incrementos espectaculares que se producen en los grupos de 25 a 44 años (con un 46% de crecimiento) y de 45 a 54 años (59%). El aumento del empleo es más moderado en los jóvenes de 20 a 24 años (17% de crecimiento) y en los adultos de 55 a 64 años (26%). Sólo en el grupo de los más jóvenes (de 16 a 19 años) hay una reducción de los ocupados, paralela a una menor tasa de actividad ligada a su progresiva dedicación a los estudios. La tendencia registrada por los diversos colectivos de edad en l'Horta Nord en cuanto a empleo sigue las pautas observadas en el conjunto de la Comunidad Valenciana, si bien en el tramo de 45 a 64 años se supera en la comarca la tasa valenciana de crecimiento del empleo. Por otra parte, el mayor aumento en l'Horta Nord de las mujeres ocupadas frente a los hombres es un rasgo también presente en el conjunto de la economía valenciana, pero más acusado en la comarca.

Tabla 9. Grado de feminización de la población ocupada y parada							
Por tramos de edad, Horta Nord y Comunidad Valenciana, 1991 y 2001							
		Mujeres/total ocupados			Mujeres/total parados		
		1991	2001	Dif.91-01	1991	2001	Dif.91-01
Horta Nord	Total	30,5%	37,2%	6,7	50,6%	56,6%	6,0
	16 a 19	43,5%	36,1%	-7,4	50,7%	47,8%	-2,9
	20 a 24	40,3%	43,5%	3,1	56,1%	56,2%	0,1
	25 a 44	31,8%	40,0%	8,2	56,2%	63,0%	6,8
	45 a 54	20,6%	31,8%	11,2	30,9%	50,7%	19,8
	55 a 65	18,7%	23,3%	4,6	24,8%	32,3%	7,5
	65 y más	42,5%	31,6%	-10,9	61,0%	53,2%	-7,8
C.Valenciana	Total	30,5%	37,6%	7,1	49,9%	53,5%	3,6
	16 a 19	42,8%	35,8%	-7,1	50,5%	46,5%	-4,0
	20 a 24	40,0%	42,4%	2,4	54,8%	53,7%	-1,1
	25 a 44	31,6%	39,8%	8,3	55,0%	58,7%	3,7
	45 a 54	22,5%	33,7%	11,2	36,2%	49,6%	13,3
	55 a 65	21,3%	26,4%	5,1	27,5%	34,0%	6,5
	65 y más	38,9%	33,0%	-5,8	56,3%	52,7%	-3,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censo de Población 1991 y 2001

En cuanto a la participación femenina en la población ocupada experimenta un crecimiento significativo (ver tabla 9), aunque esta apreciación debe ser matizada teniendo en cuenta que la situación femenina inicial respecto al empleo alcanzaba unos niveles muy inferiores a la masculina. En 1991, un 30% de la población ocupada en la comarca eran mujeres, proporción que se ha elevado en 2001 hasta el 37% (las cifras

para la Comunidad Valenciana son similares). El tramo de edades desde 20 a 44 años es el que registra una mayor presencia relativa de mujeres en el empleo, algo superior al 40%. El aumento de la feminización del empleo ha sido particularmente importante en los grupos de edad donde la presencia de las mujeres era inferior al principio del decenio considerado. Así, en el colectivo de 25 a 44 años el peso del empleo femenino en el total ha pasado del 32% en 1991 al 40% en 2001, al tiempo que en el grupo de 45 a 54 años ha pasado del 21% al 32%. La brecha entre sexos en cuanto a la presencia en el empleo se ha cerrado un tanto, pero continúa siendo elevada.

A DESTACAR:

- * El volumen de población ocupada residente en la comarca ha aumentado un 39% entre 1991 y 2001 (un 25% en el caso de los hombres y casi un 70% en el de las mujeres). Este aumento es mayor en la comarca que en el conjunto de la economía valenciana (casi en cinco puntos)
- * El ritmo de aumento de la población ocupada supera con creces el de la población en edad de trabajar y el de la población activa
- * Destacan los incrementos de ocupados en los grupos de 25 a 44 años (46% de crecimiento) y de 45 a 54 años (59%). El aumento es más moderado en los jóvenes de 20 a 24 años (17%) y en los adultos de 55 a 64 años (26%)
- * La participación femenina en la población ocupada experimenta un crecimiento significativo (del 30% en 1991 al 37% en 2001), aunque la brecha respecto a la participación masculina es importante

2.2. Población desempleada y tasas de paro

La tasa de paro en el año 2001 de la comarca alcanza un valor del 11,5%, un 8,2% en los hombres y un 16,5% en las mujeres, siendo ésta, por lo tanto, el doble que la masculina (ver tabla 10). Estos valores, así como la diferencia entre sexos, no difieren apenas de los niveles de paro de la Comunidad Valenciana, aunque la disminución del paro en el último decenio ha sido inferior en la comarca. Entre 1991 y 2001 la tasa de paro comarcal se ha reducido en 6,4 puntos (un punto menos que en el conjunto de la

Comunidad Valenciana) y la población parada ha bajado un 17% (frente al 25% de reducción media valenciana). De ahí que la tasa de paro se mantenga en un nivel excesivo dentro de los parámetros de los países occidentales desarrollados. Hay que indicar que la tasa de paro de la UE en el año 2001 (estimada a partir de encuestas de población por EUROSTAT, con metodología distinta al Censo) era del 7,4% como media, con un 6,4% en hombres y un 8,7% en mujeres. Puede apreciarse que la diferencia significativa con Europa se registra en las mujeres, cuya tasa de paro en la comarca es casi el doble de la tasa femenina europea.

Tabla 10. Población parada y tasa de paro, por sexo.							
Horta Nord y Comunidad Valenciana. Años 1991 y 2001(*)							
		Población parada			Tasas de paro		
		2001	1991	var 91-01	2001	1991	var 91-01
Horta Nord	Total	12585	15163	-17,0%	11,5%	17,8%	-6,4
	Hombres	5463	7495	-27,1%	8,2%	13,4%	-5,1
	Mujeres	7122	7668	-7,1%	16,5%	26,5%	-10,0
C.Valenciana	Total	222989	297539	-25,1%	11,6%	19,1%	-7,5
	Hombres	103444	148976	-30,5%	8,9%	14,5%	-5,6
	Mujeres	119343	148563	-19,5%	15,8%	27,9%	-12,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001
 (*) La variación de las tasas de paro entre 1991 y 2001 es en puntos porcentuales, mientras que la de población parada se expresa como tasa de crecimiento porcentual entre 1991 y 2001

La reducción del desempleo comarcal se debe al importante incremento de los ocupados, si bien éste no ha sido lo suficientemente intenso como para “absorber” todo el flujo de población que desea incorporarse al trabajo remunerado. En este sentido, la menor disminución de la población parada de la comarca respecto a la media valenciana se debe básicamente a la mayor entrada de población activa y no a un peor balance en términos de empleo (hay que recordar que la población activa en l’Horta Nord aumentó un 29% entre 1991 y 2001 en l’Horta Nord y un 23% en la Comunidad Valenciana). De aquí se deriva una cierta importancia de los parados en busca de primer empleo, que suponían en 2001 el 19,4% del total de desempleados en la comarca. Es una cifra idéntica a la de la Comunidad Valenciana, pero no por ello podemos dejar de considerarla, dado que se trata de un colectivo que requiere el desarrollo de políticas específicas de inserción laboral para conseguir adquirir una experiencia profesional.

Tabla 11. Tasas de paro por sexo y grupos de edad. Horta Nord y Comunidad Valenciana (*), 1991 y 2001.									
Horta Nord	Año 2001			Año 1991			Variación 91-01(**)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	T	H	M
Total	11,5%	8,2%	16,5%	17,8%	13,4%	26,5%	-6,4	-5,1	-10,0
16 a 19	27,4%	23,6%	33,4%	38,3%	35,1%	42,0%	-10,9	-11,5	-8,7
20 a 24	17,2%	13,8%	21,1%	28,0%	22,3%	35,1%	-10,9	-8,4	-14,0
25 a 44	10,7%	6,9%	15,9%	14,8%	10,1%	23,5%	-4,1	-3,2	-7,6
45 a 54	7,4%	5,4%	11,3%	10,5%	9,3%	15,0%	-3,2	-3,9	-3,7
55 a 64	10,4%	9,3%	13,8%	15,5%	14,5%	19,5%	-5,1	-5,2	-5,7
65 y más	11,8%	8,4%	18,4%	16,1%	11,5%	21,6%	-4,3	-3,1	-3,2
Com. Valenciana(*)									
Total	11,6%	8,9%	15,8%	19,1%	14,5%	27,9%	-7,5	-5,6	-12,1
16 a 19	24,6%	21,3%	29,8%	39,9%	36,5%	43,9%	-15,3	-15,2	-14,2
20 a 24	16,2%	13,5%	19,7%	29,7%	24,1%	36,6%	-13,5	-10,7	-16,9
25 a 44	10,9%	7,7%	15,3%	16,4%	11,4%	25,5%	-5,5	-3,7	-10,2
45 a 54	8,5%	6,6%	12,0%	12,2%	10,2%	18,2%	-3,7	-3,6	-6,2
55 a 64	11,0%	10,0%	13,8%	16,0%	15,0%	19,8%	-5,0	-5,0	-6,0
65 y más	13,4%	9,8%	19,8%	17,0%	12,8%	22,9%	-3,6	-3,0	-3,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)
 (*) Los datos referidos al año 2001 para la Comunidad Valenciana son estimaciones
 (**) La variación de las tasas de actividad está expresada en puntos porcentuales

El análisis de las tasas de paro por edades y sexo pone de manifiesto la desigual incidencia del desempleo, apareciendo claramente algunos colectivos especialmente problemáticos (ver tabla 11). En concreto, los jóvenes de 16 a 19 años y de 20 a 24 años presentan en 2001 una tasa de paro del 27,4% y el 17,2%, respectivamente, lo cual indica dificultades importantes de inserción laboral de aquella parte de los jóvenes que han acabado su educación obligatoria o universitaria. El problema del desempleo de los jóvenes no sólo afecta a l'Horta Nord, sino que aparece también en el conjunto de la Comunidad Valenciana, aunque con tasas algo inferiores a las de la comarca. De ahí que se pueda plantear que el paro juvenil es preocupante en la comarca, si bien la reducción de la tasa de paro de los jóvenes entre 1991 y 2001 ha sido más intensa (once puntos) que la de la tasa media comarcal.

En contraste, el grupo de edad que registra una menor tasa de paro es el de 45 a 54, con una tasa de paro en 2001 del 7,4% (también era el colectivo menos afectado en términos relativos por el desempleo en 1991). Por último, las tasas de paro el tramo de 25 a 44 años y de 55 a 65 años se sitúan alrededor del 10,5% en 2001, aunque hay que tener en cuenta que responden a dos lógicas diferentes ya que la tasa de actividad de las personas de 25 a 44 años (67%) es muy superior a la de las de 55 a 65 años (42%). Por lo tanto, la tasa de paro en el tramo de 55 a 65 años es cercana a la media en la medida que una buena parte de las personas de esta edad no participan en el mercado de trabajo.

Respecto a la peor situación de las mujeres en relación con la incidencia del desempleo, se da en todos los tramos de edad, incluso en aquellos en los que el problema es menor. Así, la tasa de paro masculina es del 7% para los hombres de 25 a 44 años y del 16% para las mujeres de esta edad. Igualmente, mientras que los hombres de 45 a 54 años tienen una tasa de paro del 5%, la de las mujeres supera el 11% (la tasa femenina más baja). El problema específico de paro de las mujeres llega a niveles exorbitantes entre los jóvenes, con una tasa de paro femenina del 21% en el grupo de 20 a 24 años y del 33% en el de 16 a 19 años. En ambos casos, de nuevo, la situación de l'Horta Nord es algo peor que la media valenciana para dichas edades. Ser mujer y joven comporta una alta probabilidad de desempleo, superior a la de los hombres jóvenes y a la media.

La primera lectura de la evolución de la tasa de paro entre hombres y mujeres podría llevarnos a pensar que ha tenido cierta evolución positiva en la medida que se ha cerrado ligeramente la brecha, una tendencia que también se ha dado en la Comunidad Valenciana. Es decir, la tasa de paro femenina superaba en 13 puntos a la masculina en 1991 y en ocho puntos en 2001 (si bien en ambos años la primera doblaba a la segunda). Con la finalidad de ver más claramente la evolución del desempleo entre hombres y mujeres podemos estudiar el grado de feminización de la población desempleada y su evolución desde 1991 a 2001 (ver de nuevo la tabla 9). Pues bien, aunque globalmente la tasa de paro ha disminuido, también es cierto que entre las personas paradas tienen ahora más importancia relativa las mujeres (la feminización del paro ha pasado del 50,6% al 56,6%). Esto adquiere especial relevancia en el conjunto de la Comunidad Valenciana, donde el aumento de la feminización del paro ha sido inferior (del 49,9% al 53,5%). Es en el tramo de 25 a 44 años donde más importante es la presencia relativa de mujeres en la población parada.

En síntesis, y tras analizar las tasas de paro, queda de manifiesto que aunque el desempleo se haya reducido en los últimos años, las tasas de paro son todavía muy elevadas si las comparamos con el conjunto de la Unión Europea. Al mismo tiempo, aparecen claramente una serie de colectivos en los cuales el problema adquiere una relevancia especial. En concreto son los jóvenes y las mujeres los que presentan unas tasas de paro más elevadas. Esto se agrava todavía más cuando coinciden estas dos características: mujer y joven. La feminización del desempleo es un problema global de la economía valenciana pero que adquiere rasgos preocupantes en la comarca.

A DESTACAR:

* La tasa de paro en 2001 alcanza un valor del 11,5%, siendo la tasa femenina (16,5%) el doble de la masculina (8,2%). Estas cifras son similares a las de la Comunidad Valenciana, pero muy superiores a las referencias de la Unión Europea (concretamente entre las mujeres)

* Entre 1991 y 2001 la tasa de paro comarcal se ha reducido en 6,4 puntos (un punto menos que en el conjunto de la Comunidad Valenciana). La reducción no ha sido superior por la importante incorporación de población activa

* El paro juvenil es bastante significativo (la tasa de paro de 16 a 19 años es el 27% y la de 20 a 24 años el 17%)

* La peor situación de las mujeres respecto a la incidencia del desempleo se da en todos los tramos de edad, pero llega a niveles elevadísimos en las mujeres jóvenes (la tasa de paro femenina de 20 a 24 años es el 21%)

* La tasa de paro femenina superaba la masculina en trece puntos en 1991 y en ocho puntos en 2001 (si bien en ambos años era el doble)

2.3. Paro registrado

La importancia social y económica del problema del desempleo nos lleva a indagar sobre su naturaleza en la comarca a partir de otra fuente estadística diferente a la del Censo: el registro de parados de las oficinas públicas de empleo. El inconveniente de estos datos es que no nos permiten calcular de forma homogénea las tasas de paro, por lo que los utilizaremos en términos absolutos para determinar la tendencia reciente del paro y su composición en cuanto a grupos profesionales. Ahora bien, dado que la metodología de elaboración de este registro no tiene nada que ver con la del Censo de Población, los resultados no son estrictamente comparables.

Tomando como referencia inicial el año 1996, en el que el empleo entra ya en una fase de crecimiento continuo e España, encontramos que hasta 2001 el paro registrado se había reducido a casi la mitad en la comarca (un 54,5%), al igual que ocurrió en la

Comunidad Valenciana (ver tabla 12). La reducción fue superior en municipios como Burjassot, Massamagrell, Meliana, Museros o Puçol. En marzo de 2001 había 7600 parados registrados en la comarca²², pero posteriormente se ha producido un relativo repunte del paro registrado en la comarca (un aumento del 7,4%, inferior en tres puntos al del conjunto de la Comunidad Valenciana), que se ha situado en casi 8.200 personas en marzo de 2003.

	Valores absolutos				Números índice 2003	
	marzo-96	marzo-98	marzo-01	marzo-03	1996=100	2001=100
Albalat dels Sorells	211	154	108	107	50,7	99,1
Alboraya	730	654	602	639	87,5	106,1
Albuixech	141	113	75	87	61,7	116,0
Alfara del Patriarca	177	140	82	99	55,9	120,7
Almàssera	362	254	179	197	54,4	110,1
Bonrepòs i Mirambell	141	99	63	66	46,8	104,8
Burjassot	3191	2525	1367	1480	46,4	108,3
Emperador	9	4	4	7	77,8	175,0
Foios	323	282	212	193	59,8	91,0
Godella	547	438	277	277	50,6	100,0
Massalfassar	71	50	39	38	53,5	97,4
Massamagrell	810	620	376	422	52,1	112,2
Meliana	523	388	249	264	50,5	106,0
Moncada	1112	899	631	655	58,9	103,8
Museros	281	211	126	183	65,1	145,2
Paterna	3728	3043	1794	1843	49,4	102,7
Pobla de Farnals	308	249	148	187	60,7	126,4
Puig	356	275	214	257	72,2	120,1
Puçol	815	666	377	411	50,4	109,0
Rafelbunyol	296	204	145	144	48,6	99,3
Rocafort	198	177	106	134	67,7	126,4
Tavernes Blanques	579	485	362	390	67,4	107,7
Vinalesa	103	107	75	98	95,1	130,7
Horta Nord	15012	12037	7611	8178	54,5	107,4
Comunidad Valenciana	256146	205893	127144	140200	54,7	110,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SERVEF

El reciente aumento del paro registrado es general para los municipios de la comarca (excepto Foios, Massalfassar, Albalat dels Sorells y Rafelbunyol), pero ha sido superior al 10% en municipios como Albuixech, Alfara del Patriarca, Almàssera, Massamagrell Museros, Pobla de Farnals, Puig, Rocafort y Vinalesa. Estas tendencias

²² Hay que recordar que según el Censo de Población del INE, con una cobertura total de las familias pero con autoclasificación de las personas como parados, el volumen de desempleo se situaba en 2001 en 12.500 personas.

hay que tomarlas con ciertas cautelas dada la metodología que sigue en INEM en la elaboración de los datos de desempleo.

Los datos de paro registrado nos permiten analizar la composición del desempleo comarcal por grupos profesionales (ver tabla 13). Utilizando datos del primer semestre de 2003, destaca la presencia de casi un 28% de parados que son trabajadores no cualificados, seguidos en importancia por los trabajadores de servicios (18%), los trabajadores cualificados (15%) y los administrativos (14%). Muy inferior en el peso dentro del paro registrado de los operarios de maquinaria (9%) y los técnicos (entre el 7% y el 8%). La estructura del paro registrado por grupos profesionales en la comarca es muy parecido a la que presenta el conjunto de la Comunidad Valenciana, si bien la presencia de los trabajadores no cualificados es algo superior en l’Horta Nord. Hay que destacar la existencia en la comarca de un colectivo de unas dos mil personas paradas clasificadas como trabajadores no cualificados, que suponen algo más de la cuarta parte del paro registrado y que presentan una problemática especial. La importancia relativa de este colectivo supera la media comarcal en Albalat dels Sorells, Albuixech, Foios, Massamagrell, Meliana, Museros, Paterna, Pobla de Farnals, Puig y Puçol.

	Horta Nord (1)		Comunidad Valenciana (2)	
	Valor absoluto	% s/total	Valor absoluto	% s/total
Total	7926	100,0%	138329	100,0%
Directivos	103	1,3%	1436	1,0%
Técnicos y personal científico	544	6,9%	9000	6,5%
Técnicos y personal de apoyo	622	7,8%	10116	7,3%
Administrativos	1095	13,8%	18704	13,5%
Trabajadores servicios	1378	17,4%	25517	18,4%
Trabajadores agricultura y pesca	109	1,4%	2332	1,7%
Trabajadores cualificados	1185	15,0%	20362	14,7%
Operarios maquinaria	709	8,9%	17425	12,6%
Trabajadores no cualificados	2163	27,3%	33410	24,2%

(1) Media de diciembre de 2002 a junio de 2003. (2) Datos de septiembre de 2003
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SERVEF

2.4. Tasas de paro por municipios

El análisis de las tasas de paro por municipios introduce algunas sombras en la tendencia global de disminución de su valor en los últimos años que hemos visto anteriormente. Hemos clasificado los municipios de la comarca según dos criterios: el nivel de la tasa de paro en 2001, matizado por la importancia de la reducción de dicha tasa entre 1991 y 2001 (ver tabla 14) y el nivel de la tasa de paro femenina en 2001

junto a la consideración de la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a tasa de paro (ver tabla 15). De dichas clasificaciones emerge la existencia de una serie de municipios de la comarca que presentan valores elevados de la tasa global de paro, entre el 13% y el 15%. Se trata de Burjassot, Tavernes Blanques y Paterna, que configuran un grupo muy relevante²³ al concentrar una parte muy significativa de la población de la comarca (el 39% de la población en edad de trabajar). La especial incidencia del paro en estas localidades ya se registraba diez años atrás, si bien la reducción de la tasa de paro entre 1991 y 2001 ha estado en torno a la media (unos siete puntos) en el caso de Burjassot y Paterna y ha sido inferior a la media en Tavernes Blanques.

Tasa paro 2001	Municipio	2001	1991	Reducción 1991-2001 (Δ medio = -6,4 puntos)
Alta (superior a tasa media comarcal y valenciana)	Burjassot	14,7%	21,4%	Media
	Tavernes Blanques	14,1%	18,3%	Inferior media
	Paterna	13,8%	21,1%	Media
	Emperador	13,2%	17,3%	Inferior media
Media (en torno a tasa media comarcal y valenciana)	Moncada	12,6%	18,3%	Inferior media
	Almàssera	11,7%	15,6%	
	Bonrepòs i Mirambell	10,8%	16,8%	Media
	Massamagrell	10,3%	17,5%	Media
	Godella	10,1%	13,7%	Inferior media
‘Baja’ (inferior a tasa media comarcal y valenciana)	Alboraya	9,7%	14,8%	Inferior media
	Rocafort	9,5%	12,4%	
	Foios	9,4%	16,3%	Media
	Albuixech	9,2%	16,9%	Superior media
	Alfara del Patriarca	9,1%	14,8%	Inferior media
	Pobla de Farnals	9,0%	15,3%	Media
	Albalat dels Sorells	9,0%	11,1%	Inferior media
	Vinalesa	8,8%	14,0%	
	Meliana	8,7%	14,6%	
	Puig	8,7%	18,8%	Superior media
	Museros	8,4%	15,3%	Media
	Puçol	8,3%	17,1%	Superior media
	Rafelbunyol	8,2%	11,6%	Inferior media
	Massalfassar	7,9%	12,2%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

²³ También Emperador tiene una tasa de paro superior al 13%, si bien la reducida dimensión del municipio hace que el problema del desempleo no sea tan significativo como en los citados.

Presentan una tasa de paro media, en torno a la tasa media comarcal y valenciana (11,5%), municipios como Moncada, Almàssera, Godella, Bonrepòs i Mirambell y Massamagrell. En los tres primeros, la reducción de la tasa de paro entre 1991 y 2001 ha sido inferior a la media comarcal y en los dos últimos ha tenido un nivel medio. Por último, el grueso de los municipios presenta tasas de paro entre el 8% y el 10%, inferiores a la media comarcal y valenciana. Concretamente se da esta situación en Alboraya, Rocafort, Foios, Albuixech, Alfara del Patriarca, Pobla de Farnals, Albalat dels Sorells, Vinalesa, Meliana, Puig, Museros, Puçol, Rafelbunyol y Massalfassar. En este grupo con menor incidencia relativa del desempleo, la reducción de la tasa de paro entre 1991 y 2001 ha sido superior a la media en Albuixech, Puig y Puçol.

El análisis de las tasas de paro a nivel municipal por sexos (ver tabla 15) nos permite apreciar aquellos municipios en los cuales el desempleo femenino supone un problema más acusado. Concretamente, tiene especial relevancia en los municipios de Tavernes Blanques, Burjassot, Paterna (los que registran una tasa de paro global más elevada, recordemos), Moncada y Almàssera, municipios en los que la tasa de paro femenina se sitúa entre el 19% y el 21%, por encima de la tasa correspondiente a la comarca. En prácticamente todos ellos (excepto Paterna), también la diferencia entre las tasas de paro de hombres y mujeres (entre 10 y 12 puntos) es superior a la media, sumando al problema del desempleo global y femenino la diferencia por género.

La tasa de paro femenino se sitúa en un nivel medio (15%) en los municipios de Massamagrell, Foios y Bonrepòs i Mirambell, con una diferencia media o inferior a la media (entre 6 y 9 puntos) entre las tasas de paro masculina y femenina. El grupo de municipios más numeroso está formado por aquellos en los que la tasa de paro femenina es inferior al 14%, por debajo de las tasas correspondientes a nivel comarcal y valenciano. Concretamente esta situación tiene lugar en Alboraya, Albuixech, Rocafort, Museros, Pobla de Farnals, Puçol, Albalat dels Sorells, Godella, Meliana, Alfara del Patriarca, Rafelbunyol, Puig, Massalfassar y Vinalesa. Todos ellos presentan, además, una diferencia media o inferior a la media (menos de 8 puntos) entre las tasas de paro masculina y femenina.

Tabla 15. Clasificación municipal según las tasas de paro por sexo en 2001					
Tasa de paro femenina 2001	Municipio	Mujeres	Hombres	Total	Diferencia entre hombres y mujeres (media: 8,2 puntos)
Alta (superior a tasa femenina comarcal: 16,5%)	Emperador	23,5%	4,8%	13,2%	Superior media
	Tavernes Blanques	21,0%	9,3%	14,1%	
	Burjassot	20,7%	10,8%	14,7%	
	Moncada	19,6%	8,5%	12,6%	
	Paterna	19,1%	10,4%	13,8%	Media
	Almàssera	18,9%	6,7%	11,7%	Superior media
Media (en torno a tasa femenina valenciana)	Massamagrell	14,9%	7,4%	10,3%	Media
	Foios	14,9%	5,9%	9,4%	
	Bonrepòs i Mirambell	14,8%	8,2%	10,8%	Inferior media
Baja (inferior a tasa femenina valenciana: 15,8%)	Alboraya	13,9%	6,6%	9,7%	Media
	Albuixech	13,8%	6,4%	9,2%	
	Rocafort	13,5%	6,6%	9,5%	Inferior media
	Museros	13,4%	5,2%	8,4%	Media
	Pobla de Farnals	13,1%	6,4%	9,0%	Inferior media
	Puçol	12,9%	5,3%	8,3%	Media
	Albalat dels Sorells	12,9%	6,4%	9,0%	Inferior media
	Godella	12,8%	8,2%	10,1%	
	Meliana	12,8%	6,2%	8,7%	
	Alfara del Patriarca	12,7%	6,9%	9,1%	
	Rafelbunyol	12,4%	5,4%	8,2%	Media
	Puig	11,7%	6,7%	8,7%	Inferior media
	Massalfassar	11,3%	5,7%	7,9%	
	Vinalesa	10,3%	7,7%	8,8%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

3. TASAS DE EMPLEO

La tasa de empleo (o tasa de ocupación) es un indicador que nos permite apreciar el uso *efectivo* en el ámbito mercantil de la capacidad de trabajo que tiene una sociedad. Como ya hemos señalado en la introducción de esta parte del estudio dedicada al análisis de la población en relación con la actividad económica, si contemplamos la situación del mercado de trabajo desde la óptica de la tasa de empleo hemos de tener en cuenta que este indicador está influido también por las tasas de actividad y de paro. Es por ello esta tasa puede considerarse más representativa de los problemas laborales que la tasa de paro o, al menos, nos permite valorar la situación con más precisión. A su vez, el valor de la tasa de empleo es la referencia que se utiliza en la Unión Europea para cuantificar el objetivo de pleno empleo que se persigue alcanzar en el año 2010.

3.1. Tasa de empleo comarcal

El primer aspecto que destaca en l'Horta Nord es que la tasa de ocupación o de empleo²⁴ alcanza el valor del 50,5% en el año 2001, siendo además la tasa masculina del 64,7% y la femenina del 36,8% (ver tabla 16). Estas tasas son ligeramente superiores a las que presenta la economía valenciana para este mismo año. En concreto, la tasa de ocupación global es dos puntos superior en la comarca, al igual que ocurre con la de los hombres, mientras que la tasa de ocupación de las mujeres es un punto superior a la media femenina valenciana. De aquí que la diferencia entre la tasa de ocupación masculina y femenina sea algo mayor en la comarca (28 puntos) que en el conjunto de la Comunidad Valenciana (26,5 puntos). La mejor posición relativa de hombres y mujeres en l'Horta Nord en cuanto a tasa de empleo se produce al mismo tiempo que la tasa de actividad comarcal supera la media valenciana para ambos sexos, aunque las tasas de paro sean similares en los dos ámbitos territoriales.

Si comparamos la situación actual con la existente diez años atrás, destaca que se ha dado un crecimiento de la tasa de empleo (del 44% al 50,5%) similar al de la Comunidad Valenciana, relacionado con una dinámica diferente de hombres y mujeres. De hecho, mientras que la tasa de ocupación masculina ha crecido muy poco en este período, la de las mujeres ha aumentado espectacularmente (diez puntos). Pese a ello, como hemos visto, la brecha entre ambos géneros sigue siendo muy significativa, a lo que contribuye la elevada tasa de paro femenina y la relativamente baja tasa de actividad de las mujeres (comparadas ambas con las tasas masculinas se registra en 2001 una diferencia de 26 puntos en la de actividad y de 8 puntos en la de paro).

²⁴ Las tasas de empleo que utilizaremos en este epígrafe están calculadas dividiendo la población ocupada entre la población en edad de trabajar (de 16 y más años). Debe tenerse en cuenta, como veremos más adelante, que las tasas de empleo que estima EUROSTAT para la Unión Europea, que sirven como referencia de cara a los objetivos de la política de empleo, se calculan de forma más restringida sobre la población de 16 a 64 años.

Tabla 16. Tasas de empleo por sexo y grupos de edad. Horta Nord y Comunidad Valenciana (*), 1991 y 2001.									
Horta Nord	Año 2001			Año 1991			Variación 91-01(**)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	T	H	M
Total	50,5%	64,7%	36,8%	44,1%	63,1%	26,1%	6,4	1,6	10,7
16 a 19	25,3%	31,6%	18,7%	24,5%	27,4%	21,6%	0,7	4,2	-2,9
20 a 24	54,7%	61,2%	48,2%	52,5%	61,6%	43,1%	2,2	-0,4	5,0
25 a 44	72,0%	85,7%	58,0%	63,5%	87,0%	40,2%	8,5	-1,3	17,8
45 a 54	62,0%	85,0%	39,3%	52,6%	83,2%	21,8%	9,4	1,8	17,5
55 a 64	37,6%	58,5%	17,3%	31,9%	54,1%	11,5%	5,7	4,4	5,8
65 y más	1,1%	1,8%	0,6%	1,4%	1,9%	1,0%	-0,2	-0,1	-0,4
Com. Valenciana									
Total	48,6%	62,2%	35,7%	41,7%	60,1%	24,6%	6,9	2,0	11,1
16 a 19	27,1%	33,9%	19,9%	23,1%	25,8%	20,2%	4,0	8,0	-0,3
20 a 24	55,0%	61,7%	47,9%	49,1%	58,1	39,9%	5,9	3,6	8,0
25 a 44	72,4%	85,8%	58,6%	62,2%	85,4%	39,1%	10,2	0,5	19,4
45 a 54	62,6%	84,1%	41,6%	53,0%	83,4%	23,5%	9,6	0,7	18,1
55 a 64	36,8%	55,8%	18,8%	33,7%	55,5%	13,8%	3,1	0,3	5,1
65 y más	1,4%	2,3%	0,8%	1,6%	2,3%	1,0%	-0,2	0,0	-0,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)
 (*) Los datos referidos al año 2001 para la Comunidad Valenciana son estimaciones
 (**) La variación de las tasas de empleo está expresada en puntos porcentuales

Si analizamos las tasas de empleo por edades (ver tabla 16) observamos que el valor más elevado corresponde al colectivo de 25 a 44 años (un 72,0%), seguido, a diez puntos de distancia, del colectivo de 45 a 54 años. En tercer lugar se sitúa el colectivo comprendido entre los 20 a 24 años, que presenta una tasa de ocupación del 54,7%. Estos valores son prácticamente idénticos a los que presenta el conjunto de la economía valenciana para estos tramos de edad. Sin embargo, esta homogeneidad general entre las tasa de ocupación de la comarca y la Comunidad Valenciana tiene algún matiz. En concreto, en el intervalo de edad comprendido entre los 45 a 54 años la tasa de ocupación de los hombres de la comarca es ligeramente superior a la de la Comunidad Valenciana, mientras que la de las mujeres es también ligeramente inferior, con lo cual entre las dos se compensan y el valor global es idéntico en los dos espacios.

Donde se aprecian diferencias más significativas con la situación valenciana es en el colectivo de 16 a 19 años y en el de 55 a 65. En el primer caso, su tasa de ocupación, comparada con la de la economía valenciana, es prácticamente dos puntos inferior en la comarca, diferencia que se mantiene entre los hombres, y que se reduce ligeramente en las mujeres, en concreto en un punto. En el caso del colectivo con más edad, el de los 55 a 65 años, se da la situación contraria: la tasa de ocupación es ligeramente más elevada (1 punto) en la comarca que en la Comunidad Valenciana. Esta diferencia se explica por el mayor valor que alcanza la tasa de ocupación entre los hombres, que es prácticamente

tres puntos superior, mientras que en las mujeres el valor alcanzado en la comarca es algo más de un punto inferior que en la Comunidad Valenciana.

Viendo los cambios en las tasas de ocupación entre 1991 y 2001 por grupos de edad, y comparando lo que ocurre en la comarca con el conjunto de la economía valenciana, las transformaciones que han tenido lugar adquieren más relevancia en determinados colectivos. En concreto, lo más destacado de las tasas de ocupación por grupos de edad posiblemente sea su tendencia en los últimos diez años, especialmente en relación con las cohortes más jóvenes, las cuales han disminuido en la comarca significativamente sus tasas de ocupación si comparamos con la tendencia seguida en la economía valenciana. Esta dinámica cabe relacionarla con la disminución de la tasa de actividad en la población joven, por su mayor dedicación a los estudios.

3.2. Tasa de empleo por municipios

El análisis de las tasas de ocupación a nivel municipal nos indica situaciones diferenciadas en el seno de la comarca. Para captar esa diversidad hemos realizado dos clasificaciones municipales. La primera, atendiendo al valor de la tasa de empleo en 2001 y la importancia de su aumento respecto a 1991 (ver tabla 17). La segunda, según el valor de la tasa de empleo femenina en 2001 y la diferencia entre las tasas de empleo de hombres y mujeres (ver tabla 18).

En primer lugar, hay que señalar que la tasa de ocupación ha aumentado en todos los municipios de la comarca entre 1991 y 2001. La tasa de empleo es alta, en el sentido de que presenta un nivel mayor del 52% y superior a la tasa media comarcal, en Emperador, Alboraya, Puçol, Museros, Puig, Foios y Rafelbunyol. Los tres primeros municipios citados han experimentado entre 1991 y 2001 un incremento de la tasa de ocupación (más de 9 puntos) superior a la media, mientras que en el resto el aumento de la tasa de empleo es aproximadamente igual o inferior a la media comarcal (entre 5 y 7 puntos). Este grupo de municipios con mejores resultados en términos de tasa de empleo presenta, en el contexto comarcal y valenciano, tasas de actividad medias o altas y tasas de paro inferiores a la media. En segundo lugar, el grupo de municipios que tiene una tasa de empleo media, en torno al valor del conjunto comarcal, está formado por Rocafort, Tavernes Blanques, Vinalesa, Godella, Albalat dels Sorells, Massamagrell, Pobla de Farnals, Alfara del Patriarca y Meliana. Entre ellos encontramos situaciones bastante dispares en cuanto a la evolución de la tasa de empleo entre 1991 y 2001.

Tabla 17. Clasificación municipal según las tasas de empleo en 1991 y 2001					
Tasa empleo 2001	Municipio	2001	1991	Aumento 1991-2001 (Δ medio: 6,4 puntos)	
Alta (superior tasa comarcal: 50,5%)	Emperador	60,4%	33,3%	Superior media	
	Alboraya	57,4%	47,3%		
	Puçol	53,7%	44,4%		
	Media (en torno a tasa media comarcal)	Museros	53,7%	46,3%	Medio
		Puig	53,0%	46,6%	
		Foios	52,1%	45,3%	
		Rafelbunyol	52,0%	46,9%	
Baja (inferior a tasa media comarcal, igual o inferior a tasa media valenciana: 48,6%)	Rocafort	51,5%	46,1%	Inferior media	
	Tavernes Blanques	51,5%	46,3%		
	Vinalesa	51,4%	41,2%	Superior media	
	Godella	51,0%	46,5%	Inferior media	
	Albalat dels Sorells	50,9%	43,1%	Medio	
	Massamagrell	50,7%	41,8%	Superior media	
	Pobla de Farnals	50,6%	47,4%	Inferior media	
	Alfara del Patriarca	50,2%	43,6%	Medio	
	Meliana	50,0%	45,2%	Inferior media	
Baja (inferior a tasa media comarcal, igual o inferior a tasa media valenciana: 48,6%)	Paterna	48,9%	43,4%	Inferior media	
	Moncada	48,7%	43,6%		
	Burjassot	47,8%	41,4%	Medio	
	Bonrepòs i Mirambell	47,2%	45,7%	Inferior media	
	Almàssera	47,1%	44,7%		
	Albuixech	47,0%	42,4%		
	Massalfassar	46,7%	44,9%		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

Por último, el bloque más problemático es el constituido por los municipios que tienen tasas de empleo inferiores a la media comarcal y a la valenciana (entre un 47% y un 49%), en el que se incluyen Paterna, Moncada, Burjassot, Bonrepòs i Mirambell, Almàssera, Albuixech y Massalfassar. En todos ellos, con la excepción de Burjassot, han tenido un aumento de la tasa de empleo entre 1991 y 2001 inferior a la media. La situación de este grupo es más preocupante porque concentra una parte muy importante de la población de la comarca (un 49% de la población en edad de trabajar). La baja tasa de empleo se relaciona en estos municipios bien con una tasa de paro superior a la media comarcal y valenciana (en Burjassot, Paterna y Moncada), bien con una tasa de actividad baja (en Massalfassar y Albuixech), bien con ambos problemas (en Almàssera y Bonrepòs i Mirambell).

En cuanto a las tasas de empleo por sexo en el año 2001 también encontramos diferencias significativas entre los municipios de la comarca (ver tabla 18). Por una parte hay un grupo de ellos con tasas de empleo femeninas superiores al 37%, por

encima de la tasa de ocupación comarcal de las mujeres: Alboraya, Emperador, Puig, Rocafort, Godella, Puçol, Vinalesa, Rafelbunyol, Museros y Albalat dels Sorells. En todos ellos la tasa de actividad femenina es igual o superior a la media comarcal (44%) y la tasa de paro de las mujeres es inferior al 14% (con la excepción de Emperador). Además, en este grupo de municipios menos problemáticos en términos de tasa de empleo femenina, las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a tasa de ocupación son inferiores a la media (excepto Puçol, Museros y Emperador).

Tasa de empleo femenina 2001	Municipio	Mujeres	Hombres	Total	Diferencia entre hombres y mujeres (media: 27,9 puntos)
Alta (superior a tasa femenina comarca: 36,8%)	Alboraya	45,7%	69,4%	57,4%	Inferior media
	Emperador	44,8%	77,9%	60,4%	Superior media
	Puig	40,5%	66,0%	53,0%	Inferior media
	Rocafort	40,4%	63,4%	51,5%	
	Godella	40,0%	62,3%	51,0%	Media
	Puçol	39,8%	68,2%	53,7%	
	Vinalesa	39,8%	63,9%	51,4%	Inferior media
	Rafelbunyol	39,1%	65,5%	52,0%	Superior media
	Museros	38,8%	69,0%	53,7%	
	Albalat dels Sorells	38,2%	64,1%	50,9%	Inferior media
Media (en torno a tasa femenina comarcal y valenciana)	Tavernes Blanques	37,8%	65,8%	51,5%	Media
	Pobla de Farnals	37,6%	63,7%	50,6%	Inferior media
	Foios	37,1%	68,1%	52,1%	Superior media
	Massamagrell	36,5%	65,4%	50,7%	Media
	Alfara del Patriarca	36,2%	64,7%	50,2%	
	Meliana	35,4%	65,5%	50,0%	Superior media
	Paterna	35,1%	63,0%	48,9%	Media
Baja (inferior a tasa femenina valenciana: 35,7%)	Almàssera	34,0%	61,6%	47,1%	Media
	Bonrepòs i Mirambell	33,7%	61,3%	47,2%	
	Massalfassar	33,6%	60,6%	46,7%	Inferior media
	Burjassot	33,5%	63,1%	47,8%	Superior media
	Moncada	32,8%	64,9%	48,7%	
	Albuixech	32,8%	62,1%	47,0%	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Un segundo grupo de municipios lo forman aquellos en los que la tasa de empleo femenino se sitúa entre el 35% y el 37%, en torno a las tasas de ocupación de las mujeres en la comarca y en la Comunidad Valenciana: Tavernes Blanques, Pobla de Farnals, Foios, Massamagrell, Alfara del Patriarca, Meliana y Paterna. Por último, existe un conjunto de municipios en los que la tasa de empleo femenina es más baja que los valores medios de la comarca: Almàssera, Bonrepòs i Mirambell, Massalfassar,

Burjassot, Moncada y Albuixech. Todos ellos se caracterizan, a su vez, por presentar tasas de empleo superiores a la media valenciana (51%). La pero situación relativa de las mujeres de estas localidades en cuanto a tasa de empleo se relaciona con el hecho de que se trata de municipios con tasas de actividad femenina inferiores a la valenciana (42%), algo que se agrava por la existencia de tasas de paro femenina superiores al 19% en los casos de Almàssera, Moncada y Burjassot.

En definitiva, la consideración de la tasa de empleo a nivel municipal sirve para matizar y completar las consideraciones acerca de la tasa de paro. En concreto, hay un grupo de municipios que, a pesar de presentar tasas de paro bajas o con valores similares a la media, presentan un problema de baja tasa de empleo, al igual que ocurre con la tasa de actividad. En estos casos, el desempleo no alcanza una incidencia elevada porque la incorporación de la población al mercado de trabajo no llega a los niveles medios de la comarca. El caso más radical en este sentido es Massalfassar, con la tasa de paro más baja de la comarca (7,9%) pero también la tasa de actividad más baja (50,7%), con lo que la tasa de empleo también queda en el nivel comarcal inferior (46,7%).

Sin llegar a dicho extremo, podemos considerar dentro de este grupo a Meliana, Vinalesa, Albalat dels Sorells, Poble de Farnals, Alfara del Patriarca, Rocafort, Godella y Massamagrell, con tasas de paro inferiores a la media comarcal (alrededor del 9%-10%), pero con una tasa de actividad entre la media comarcal y la valenciana (del 55% al 57%) y, en consecuencia, con tasas de empleo del 50% al 51,5%, iguales o apenas superiores a la media comarcal. En sentido inverso, como ocurre en Tavernes Blanques o Emperador, la existencia de tasas de paro elevadas (entre el 13% y el 14%) se puede matizar por tasas de actividad también altas (cerca o superiores al 60%, por encima de la media comarcal), de forma que la tasa de empleo queda en un nivel medio (en el caso de Tavernes Blanques) o incluso alto (Emperador). En cambio, la problemática situación de desempleo de Burjassot o Paterna no se ve compensada por sus tasas de actividad (situadas en un nivel medio), resultando su tasa de empleo igual o inferior a la media valenciana.

A DESTACAR:

* La tasa de ocupación o de empleo alcanza el valor del 50,5% en el año 2001 (superior en dos puntos a la que presenta la economía valenciana), siendo la tasa masculina el 65% y la femenina el 37% (una brecha considerable de 28 puntos)

* Mientras que la tasa de ocupación masculina ha crecido muy poco entre 1991 y 2001, la de las mujeres ha aumentado espectacularmente (diez puntos). Pese a ello, sigue siendo reducida a causa de la elevada tasa de paro femenina y la relativamente baja tasa de actividad de las mujeres

* Los grupos de población más jóvenes han disminuido significativamente su tasa de empleo entre 1991 y 2001, lo cual se relaciona con la reducción de su tasa de actividad por la mayor dedicación a los estudios

* La tasa de ocupación ha aumentado en todos los municipios de la comarca entre 1991 y 2001. El bloque más problemático es el constituido por los municipios que tienen tasas de empleo inferiores a la media comarcal y a la valenciana, lo cual se relaciona con la presencia de tasas de paro superiores a la media (en Burjassot, Paterna y Moncada), con una tasa de actividad baja (en Massalfassar y Albuixech) o con ambos problemas (Almàssera, Bonrepòs i Mirambell).

3.3. Situación respecto al objetivo pleno empleo de la Unión Europea

A partir de lo que acabamos de comentar respecto a las tasas de ocupación de l'Horta Nord puede desprenderse una valoración en principio ligeramente positiva de su situación, sobre todo si la comparamos con los valores que se alcanzan en la Comunidad Valenciana. Unos mayores niveles en las tasas de ocupación de la comarca, al fin y al cabo, nos están indicando que la inserción laboral de la población mayor de 16 años residente en l'Horta Nord es superior a la de la economía valenciana, sobre todo por la presencia de tasas de actividad más altas que la media. Para contextualizar esta realidad de manera más amplia, podemos recurrir a referencias europeas, en concreto, a los niveles de tasa de empleo fijados por la Unión Europea como objetivo de pleno empleo.

En concreto, a partir de las cumbres de Lisboa y Estocolmo se marcan unos objetivos de la política económica de empleo, según los cuales las políticas aplicadas a nivel nacional deberán tratar de lograr como promedio en la Unión Europea una tasa de empleo general del 70% en 2010 (67% en 2005), una tasa de empleo femenino del 60% en 2010 (57% en 2005) y una tasa de empleo de las personas de más edad (55 a 64 años) del 50% en 2010. La situación de la comarca por municipios respecto a los objetivos global y femenino para 2010 se sintetiza en la tabla 19. Como las tasas de empleo citadas se calculan a nivel europeo sobre la población de 16 a 64 años, hemos procedido a recalcular las tasas de ocupación de la comarca de acuerdo con este criterio, resultando por lo tanto más elevadas que las que hemos utilizado hasta el momento (calculadas sobre la población de 16 y más años).

La primera reflexión se refiere a la distancia elevada que presenta la comarca en cuanto al objetivo general de tasa de empleo para 2010, que en 2001 se cifraba en 10 puntos (distancia igual que la existente para la Comunidad Valenciana). El problema es superior por lo que respecta al objetivo de tasa de empleo femenino, ya que en este caso la distancia de la comarca (y de la economía valenciana) se sitúa en 15 puntos y puede ser calificada de muy elevada. Por municipios (ver tabla 19) se repite esta diferencia de importancia de la distancia respecto al objetivo general y al femenino. Mientras que respecto al objetivo global de tasa de empleo hay municipios que presentan una distancia moderada (inferior a 5 puntos), relativamente elevada (entre 6 y 7 puntos), elevada (de 8 a 11 puntos) y muy elevada (superior a 11 puntos), en cuanto al objetivo de tasa de empleo femenina todos los municipios presentan una distancia elevada (de 6 a 12 puntos) o muy elevada (entre 12 y 19 puntos).

Tabla 19. Clasificación municipal según la distancia existente en 2001 respecto al objetivo de pleno empleo de la Unión Europea

	Tasas de empleo 2001 (16-64 años)		Distancia (en puntos) respecto al objetivo UE de tasa de empleo para 2010 (70% total, 60% mujer)			
	Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres
Emperador	68,4%	50,7%	1,6	9,3	Distancia moderada	Distancia elevada
Alboraya	66,0%	53,6%	4,0	6,4		
Museros	65,0%	48,3%	5,0	11,7		
Albalat dels Sorells	64,7%	50,2%	5,3	9,8		
Puçol	64,7%	49,0%	5,3	11,0		
Puig	63,3%	49,4%	6,7	10,6	Distancia relativamente elevada	
Vinalesa	63,1%	50,5%	6,9	9,5		
Alfara del Patriarca	63,1%	48,0%	6,9	12,0	Distancia elevada	Distancia muy elevada
Foios	63,2%	46,7%	6,8	13,3		
Rafelbunyol	62,0%	47,5%	8,0	12,5		
Meliana	61,5%	45,0%	8,5	15,0		
Massamagrell	61,1%	45,0%	8,9	15,0		
Massalfassar	60,4%	44,7%	9,6	15,3		
Pobla de Farnals	60,4%	45,2%	9,6	14,8		
Tavernes Blanques	60,3%	45,2%	9,7	14,8		
Horta Nord	59,9%	44,8%	10,1	15,2		
Com. Valenciana	59,9%	45,2%	10,1	14,8		
Albuixech	59,7%	43,2%	10,3	16,8	Distancia muy elevada	
Godella	59,1%	48,0%	10,9	12,0		
Moncada	58,3%	40,5%	11,7	19,5		
Rocafort	58,3%	46,6%	11,7	13,4		
Bonrepòs i Mirambell	57,8%	42,8%	12,2	17,2		
Burjassot	57,3%	41,3%	12,7	18,7		
Almàssera	57,2%	42,6%	12,8	17,4		
Paterna	56,3%	41,3%	13,7	18,7		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

INTRODUCCIÓN

Cuando se analiza desde la óptica del mercado de trabajo el conjunto de instituciones educativas y de formación que posee una sociedad aparecen claramente tres sistemas: el educativo, donde se imparte la denominada formación reglada, el de la formación ocupacional y el de la formación continua. Cada una de estas vías de adquisición de conocimientos relevantes en el ámbito laboral responde a lógicas diferentes, al igual que los objetivos perseguidos no son los mismos. En el caso del sistema educativo, depende de la Administración y entidades propiamente educativas, y la finalidad principal –y, relacionada con esta, los contenidos– de la formación impartida es dotar a las personas de una formación de carácter general y facilitar su integración social.

En los otros dos casos los conocimientos que se imparten tienen un marcado carácter profesional, y su organización y gestión depende de instituciones u organismos directamente ligados al mundo laboral (por ejemplo la Conselleria de Treball en el caso de la formación ocupacional, y el FORCEM en el caso de la formación continua). De estos tres sistemas señalados, el educativo se ha convertido en los últimos años en la institución principal, tanto para la adquisición de las cualificaciones laborales como para su certificación. Es por ello que el análisis de los niveles formativos que posee la población tras su paso por el sistema educativo constituye un elemento clave en cualquier estudio de carácter laboral.

No obstante, hecha esta primera afirmación, cabe introducir algunas matizaciones para no caer en lecturas fáciles que pueden inducir a confusión y a visiones distorsionadas de la realidad. Hay que tener presente que no existe una relación directa entre un aumento del nivel de estudios de la población y mayores necesidades de formación para ocupar los puestos de trabajo. Los niveles educativos de una sociedad están determinados básicamente por la política que en este ámbito aplica el gobierno y, por lo tanto, su concreción final no va a depender necesariamente de la dinámica del sistema productivo. La creencia generalizada de que mayores niveles de estudios conllevan mejores puestos de trabajo no siempre es cierta. Este planteamiento, bastante arraigado en la sociedad, seguramente explica uno de los móviles que tienen las familias para dar mayor educación a sus hijos, pero no existe una relación inmediata.

Sin embargo, tampoco podemos caer en posiciones extremas de negar los vínculos entre formación y empleo. Al margen de que no siempre existe una correspondencia clara

entre el nivel de estudios alcanzado y el puesto de trabajo que se ocupa, en general, las personas con niveles educativos más elevados suelen tener mayores oportunidades en el mercado de trabajo a la hora de ocupar las vacantes existentes. Detrás de este hecho encontramos un mayor poder social de negociación por parte de los colectivos con más formación. Es por ello que las personas que tienen una formación que no va más allá de los niveles obligatorios, aunque ello no impida encontrar un puesto de trabajo, si que suele implicar una posición más débil, en la medida que su posibilidad de optar entre diferentes puestos es menor. Junto a ello, cabe destacar que las personas con mayor formación, en principio, tienen una mayor facilidad de adaptación al puesto de trabajo.

Tras estas precisiones de carácter general hay dos cuestiones más concretas que son relevantes para contextualizar e interpretar mejor la lectura de los datos sobre niveles formativos del Censo de Población. La primera de ellas está relacionada con la ‘juventud’ del sistema educativo, que tal y como lo conocemos hoy en día en la mayoría de los países desarrollados, entendido como escuela de masas, tiene su origen en épocas recientes. De hecho, en el caso valenciano sólo a finales de la década de los ochenta se consigue escolarizar virtualmente a toda la población en el tramo obligatorio, aunque no siempre en condiciones satisfactorias²⁵. La segunda tiene que ver con las diferentes ordenaciones que ha tenido el sistema educativo.

La ‘hovedad’ en la generalización de la educación al conjunto de la población permite explicar la existencia en la sociedad española –y por supuesto en la comarca de l’Horta Nord– de grupos de población adulta bastante numerosos que no han tenido acceso a una escolarización plena. La entrada en el mercado laboral de población que ha cursado un período relativamente amplio de enseñanza es reciente, lo cual se pone de manifiesto cuando analizamos la evolución de los niveles educativos de la población con los datos del Censo de Población en el período comprendido entre 1991 y 2001. Se aprecia claramente un incremento importante en estos niveles, detrás del cual existe también un recambio generacional: la población adulta con bajos niveles formativos o con escasa escolarización está siendo reemplazada por las cohortes más jóvenes que sí que han nacido en un momento en el cual ya se había generalizado el acceso al sistema educativo.

De hecho, como ejemplo de estas diferencias generacionales, basta observar la distribución de la población de la comarca por niveles educativos en el año 2001 (ver la tabla 1, que por problemas de disponibilidad de la información no incluye Paterna ni a los menores de 25 años). Se aprecia como los menores niveles de formación se encuentran

²⁵ Sanchis, E. (1995), ‘Un futuro incierto. La juventud valenciana entre la formación, el empleo y el paro’, *Estudios Regionales*, nº 41, pp. 173-204.

entre la población más adulta, mientras que los jóvenes son los que han podido acceder más fácilmente al sistema educativo y, por tanto, tienen mayores niveles educativos.

Tabla 1. Distribución de la población de 25 y más años según nivel de estudios						
Por grupo de edad. Horta Nord (sin incluir Paterna). Año 2001						
	25 años y +	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y +
Analfabetos	3,0%	0,5%	0,6%	1,2%	3,7%	10,0%
Sin estudios (< 5 años escuela)	13,6%	1,5%	2,9%	8,9%	22,4%	39,6%
Primer grado (> 5 años escuela)	25,3%	11,8%	19,5%	29,5%	38,0%	36,7%
Total sin graduado escolar	41,9%	13,8%	23,0%	39,7%	64,1%	86,3%
ESO, EGB, graduado escolar	26,5%	30,4%	35,5%	33,9%	22,4%	7,6%
Bachiller (BUP/LOGSE)	8,0%	12,4%	11,6%	7,3%	3,8%	1,6%
FPI (grado medio)	4,6%	8,8%	6,8%	3,3%	1,2%	0,3%
FPII (grado superior)	4,5%	10,4%	5,0%	2,3%	1,2%	0,3%
Total segundo grado	43,6%	61,9%	59,0%	46,8%	28,5%	9,9%
Diplomatura	5,6%	9,6%	6,8%	5,4%	3,0%	1,0%
Licenciatura	6,3%	11,9%	8,2%	5,3%	2,0%	0,8%
Doctorado	0,6%	0,5%	1,0%	0,9%	0,4%	0,2%
Total títulos universitarios	12,5%	22,1%	16,0%	11,6%	5,3%	1,9%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Junto a la juventud, el otro aspecto a tener en cuenta cuando analizamos los datos del Censo de Población referidos a niveles educativos es que España han habido diferentes normativas que regulan el sistema educativo. Con los datos que estamos utilizando la gran mayoría de la población analizada ha cursado sus estudios bajo dos ordenaciones diferentes. Una es la derivada de la Ley General de Educación promulgada en 1970, en el contexto de la cual han estado formadas la mayoría de las personas que hoy en día forman parte de la población activa. La otra es la ordenación que deriva de la LOGSE, aprobada en 1990 y que a partir de ese año se fue implantando progresivamente.

La Ley General de Educación de 1970 plantea una perspectiva global y unitaria del sistema educativo. Los objetivos más destacados de esta normativa, comparándolos con la ordenación anterior, eran, por una parte, conseguir que toda la población tuviera acceso a una escolarización básica y, por otra, completar la educación general con una preparación profesional que capacitara para la incorporación de la persona al trabajo. Así pues, con la LGE de 1970 el primer tramo de la formación –después del preescolar– que cursaba una persona era el de la Educación General Básica (EGB), con carácter obligatorio y gratuito para toda la población infantil comprendida normalmente entre los seis y los catorce años. Aquellas personas que finalizaban estos estudios satisfactoriamente obtenían el título de Graduado Escolar y podían cursar el Bachillerato o la Formación Profesional. Aquellos que no superaban satisfactoriamente los estudios obtenían el Certificado de Escolaridad, y sólo podían acceder a los estudios de Formación Profesional de primer grado.

Una vez superada la EGB, los alumnos, o bien entraban directamente en el mercado de trabajo –con 16 años como mínimo, a partir de la aprobación del Estatuto de los Trabajadores en 1980– o bien continuaban los estudios de Formación Profesional (FP) o de Bachillerato Unificado Polivalente (BUP). En el primer caso había dos grados, que daban derecho a dos titulaciones: Técnico Auxiliar en el caso de finalizar la FPI o Técnico Especialista en el caso de la FPII. Estos estudios tenían un carácter finalista. La otra vía era el BUP, estudios que no tenían un planteamiento finalista sino que permitían acceder a los niveles universitarios tras superar el COU.

Estos itinerarios formativos, que respondían en principio a finalidades bastante coherentes, en la práctica quedaron desvirtuados si atendemos a los fines que se perseguían. Por una parte, dadas las características que históricamente ha presentado la FPI (era la única alternativa que tenían las personas que fracasaban en la EGB para esperar a tener 16 años y poderse incorporar al mercado de trabajo, con lo cual el alumnado provenía básicamente del fracaso escolar) y la FPII (con muy poca dotación de recursos y bastante alejada de las necesidades reales de las empresas) hizo que estas titulaciones estuvieran bastante devaluadas en el mercado de trabajo. Por otra parte, y en relación con lo anterior, las empresas han valorado más positivamente la posesión de un título general como el Bachillerato que la posesión de un título de FP, sin olvidar que hay todo un conjunto de salidas laborales que han sido ocupadas básicamente por personas que han cursado estudios de BUP (administrativos, comerciales...).

En definitiva, con la ordenación del sistema educativo basada en la LGE se consigue la escolarización básica de prácticamente toda la población, pero con una elevada tasa de fracaso escolar. Es por ello que –como comprobaremos posteriormente en la comarca– una gran parte de la población ha pasado por el sistema educativo, como mucho, cubriendo los mínimos, pero no ha obtenido un nivel de conocimientos generales básicos o una formación profesional. Esto tiene importancia no sólo por las características formativas que posee la mano de obra sino por la mayor o menor capacidad de negociación de mercado de las personas –y, por lo tanto, también de mayor o menor vulnerabilidad– y por la misma viabilidad de la formación ocupacional y continua. Si una parte significativa de la población tiene unos niveles formativos básicos, o ni tan solo eso, difícilmente se puede llevar a cabo una formación ocupacional o específica con un buen nivel de aprovechamiento por parte de los estudiantes.

Otro aspecto a destacar de este período es que la parte de la población que supera el fracaso escolar obtiene fundamentalmente unos conocimientos de carácter general. Esta

cuestión se explica por dos motivos. Por una parte, porque gran parte de los estudiantes se dirigen hacia el BUP, que tiene como finalidad impartir una formación genérica dado que está concebido como una preparación para la Universidad. Por otra parte, porque la formación profesional también tiene un contenido general. Si bien en esta hay materias propias de las actividades productivas, en las cuales se imparten conocimientos de carácter más específico, continua teniendo un elevado número de materias en las que se imparten conocimientos de carácter general. La formación de carácter más profesional es la FPPII, a la cual no acceden muchos alumnos.

Esta ordenación del sistema educativo se cambia en 1990 con la aprobación de la LOGSE. Con esta reforma se reorganizan los niveles de enseñanza, se integra la enseñanza preescolar y se alarga la escolaridad obligatoria general y gratuita hasta los 16 años. Pero el cambio más significativo es la revisión completa que se hace de la formación profesional. Lo que se pretende, en definitiva, es configurar un sistema formativo que asegure a todos los estudiantes, durante la educación obligatoria, una cierta formación de carácter profesional, estableciendo una mayor convergencia entre la formación de tipo general y la de tipo profesional. También se persigue una mayor formación de base y una mayor polivalencia tecnológica a los titulados de Formación Profesional.

La nueva ordenación de la educación obligatoria que llega hasta los 16 años incluye tres niveles: la educación infantil, la educación primaria y la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Después de haber obtenido la titulación de ESO hay dos itinerarios formativos. Por una parte, los Bachilleratos, organizados en cuatro modalidades: Humanidades y Ciencias Sociales; Ciencias de la Naturaleza y de la Salud; Tecnología; Artes. Por otra parte, la Formación Profesional Específica, organizada en ciclos formativos de duración breve, que capacita para la integración en el mercado de trabajo. Es el caso de la Formación Profesional específica de Grado Medio. Junto a esta, la Formación Profesional específica de Grado Superior, también de ciclo breve.

Todas estas ordenaciones del sistema educativo tienen su reflejo en la clasificación de la población que se utiliza en el Censo en relación con los niveles educativos. Por lo tanto, hay que tener presente estas cuestiones en la lectura de los datos. Para los comentarios generales y para tratar de homogeneizar las diferentes titulaciones que se conceden en cada ordenación del sistema educativo hemos agrupado los niveles de formación en tres bloques: *población sin graduado escolar*, personas que poseen un nivel de estudios que denominamos de *segundo grado* y, por último, personas que han cursado *estudios universitarios*. Lo que se incluye concretamente en cada uno de estos grupos son las titulaciones siguientes.

En el grupo de “sin graduado escolar” incluimos a las personas *analfabetas*, las que se clasifican bajo la rúbrica de *sin estudios* (saben leer y escribir pero fueron menos de cinco años a la escuela) y los que se clasifican como de *primer grado* (personas que fueron a la escuela cinco años o más pero sin completar EGB, ESO o Bachillerato Elemental).

En el grupo que denominamos “segundo grado” se incluye a todas las personas que han finalizado el *Bachiller Elemental*, *EGB* o *ESO* completa, y por lo tanto tienen el *Graduado Escolar*. Así mismo se incluyen a todas las personas que han cursado el *Bachiller Superior*, *BUP*, *Bachiller LOGSE*, *COU* y *PREU*, y también a las que tienen estudios de formación profesional de grado medio (*FPI*, *FP de grado medio*, *Oficialía Industrial o equivalente*) y de formación profesional de grado superior (*FP II*, *FP de grado superior*, *Maestría Industrial o equivalente*). Por último, en el bloque de “titulados universitarios” se incluyen a todas las personas que tienen una *Diplomatura*, *Arquitectura o Ingeniería Técnica*, 3 cursos aprobados de una *Licenciatura*, *Arquitectura o Ingeniería*; *Arquitectura*, *Ingeniería*, *Licenciatura o equivalente* y también a todas aquellas personas que estén en posesión del *doctorado*.

1. NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR

Los objetivos de la educación alcanzan muchos ámbitos de la vida de las personas. La enseñanza tiene la finalidad de favorecer el desarrollo de la personalidad, formar ciudadanos para convivir en sociedad. Pero también presenta una relación, que con el paso de los años se ha hecho cada vez más estrecha, con la actividad económica. En definitiva, no es sólo que el sistema educativo ha tenido una expansión considerable en los últimos años, sino que al mismo tiempo se ha convertido en el elemento principal de adquisición y certificación de cualificaciones laborales. Es por ello que, como ya hemos señalado anteriormente, el estudio de los niveles de formación reglada de la población adquiere una relevancia especial en el análisis laboral.

1.1. Distribución de la población de l’Horta Nord según los niveles educativos

Al analizar el nivel de estudios de la población de l’Horta Nord en 2001 (tabla 2), a grandes rasgos observamos que cerca de la mitad de la población mayor de 16 años

(en concreto, el 47,8%) poseía alguno de los títulos que hemos incluido dentro del grupo de segundo grado. A continuación le seguía en importancia relativa el colectivo que no poseía graduado escolar (en el cual se incluye el 37,7% de la población mayor de 16 años) y, por último, el que poseía títulos universitarios, con una presencia relativa del 12% entre la población mayor de 16 años. Estos datos globales de la comarca son, con pequeñas diferencias, muy semejantes a los del conjunto de la Comunidad Valenciana. En efecto, si consideramos los tres grandes grupos de niveles formativos en los cuales hemos clasificado a la población, los matices que cabe hacer son que en la comarca la población sin graduado escolar es ligeramente inferior, y la que tiene estudios de segundo grado y universitarios ligeramente superior.

	Horta Nord			Comunidad Valenciana		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Analfabetos	2,8%	1,5%	4,0%	2,3%	1,4%	3,2%
Sin estudios (< 5 años escuela)	11,8%	10,5%	13,0%	11,9%	10,6%	13,1%
Primer grado (> 5 años escuela)	23,2%	23,4%	23,0%	24,3%	24,3%	24,3%
Total sin graduado escolar	37,7%	35,4%	40,0%	38,5%	36,2%	40,7%
ESO, EGB, graduado escolar	27,4%	29,0%	25,8%	28,2%	30,1%	26,4%
Bachiller (BUP/LOGSE)	10,4%	10,9%	9,9%	10,7%	11,1%	10,3%
FPI (grado medio)	5,2%	5,3%	5,1%	4,0%	4,0%	4,1%
FPII (grado superior)	4,9%	5,4%	4,3%	3,8%	4,1%	3,6%
Total segundo grado	47,8%	50,7%	45,1%	46,8%	49,3%	44,4%
Diplomatura	5,7%	5,0%	6,4%	5,5%	4,9%	6,1%
Licenciatura	5,7%	5,7%	5,8%	5,3%	5,5%	5,1%
Doctorado	0,5%	0,6%	0,4%	0,4%	0,5%	0,3%
Total títulos universitarios	12,0%	11,4%	12,5%	11,2%	11,0%	11,5%
No consta	2,5%	2,5%	2,4%	3,5%	3,6%	3,4%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Adentrándonos un poco más allá de las tres grandes rúbricas que hemos comentado destacan algunas cuestiones. En primer lugar, que dentro del colectivo que incluimos en el grupo de titulaciones de segundo grado el más numeroso en la comarca (representa el 27,4%) es el que tiene los estudios de ESO, EGB o Graduado Escolar. Estas titulaciones la característica que tienen es que en si mismas no son finalistas, dado que se entienden como un paso hacia otros niveles de estudios superiores. Al mismo tiempo, son titulaciones que derivan de los niveles obligatorios de escolarización. Ante esto podemos preguntarnos si esta población continua sus estudios o simplemente acaba su escolarización en estos niveles educativos y se incorpora al mercado de trabajo. La cuestión es importante porque, en definitiva, estamos hablando de los niveles mínimos,

aquellos que son necesarios cubrir dado que la legislación obliga a la permanencia en la escuela hasta una determinada edad, con lo cual estaríamos ante una situación clara de baja formación de la población.

La importancia relativa de las personas que tienen títulos que responden a la voluntariedad de continuar estudiando es significativamente menor, concretamente este colectivo en el año 2001 representa en el 20,5% de la población mayor de 16 años de la comarca. Si comparamos estos valores con el conjunto de la economía valenciana apreciamos que los porcentajes referidos a la población que tiene el grado de escolarización obligatoria son ligeramente inferiores en el caso de l'Horta Nord. Donde se aprecia una diferencia más marcada es precisamente en los estudios de carácter voluntario, dado que en l'Horta Nord el porcentaje de población que tiene estos niveles es dos puntos superior al valor de la Comunidad Valenciana (20,5% frente a 18,5%).

Estas diferencias entre la comarca y la Comunidad Valenciana en el porcentaje de población que posee estudios de segundo grado se explican fundamentalmente por la Formación Profesional, ya que hay más presencia relativa de personas con estas titulaciones en l'Horta Nord. En concreto, 10,1% de la población de la comarca mayor de 16 años posee estudios de FP, mientras que en la Comunidad Valenciana el porcentaje es el 7,8%. Ahora bien, aunque el grupo que posee titulaciones de segundo grado es el colectivo con mayor importancia relativa, posiblemente no deja de ser un nivel insuficiente, y su presencia debería de ser mayor si lo comparamos con las tendencias que se dan en otros países europeos. De hecho, es una cuestión bastante aceptada que en el caso español el déficit en Formación Profesional todavía es importante²⁶. Los motivos de esta situación son variados, pero a grandes rasgos se puede apuntar la poca relevancia que tradicionalmente se le ha concedido a la formación profesional, al mismo tiempo que normalmente se ha considerado que mayores niveles de estudios posibilitan un acceso al mercado de trabajo más fácil. Como veremos posteriormente, existe prácticamente menor o igual proporción de personas con un nivel de formación profesional que las que tienen estudios universitarios. Lo que queremos destacar no es que hay demasiados universitarios, sino que hay pocas personas con FP.

Analizando la distribución de la población por sexos y nivel de estudios observamos que la importancia relativa entre las mujeres del colectivo que posee niveles educativos de segundo grado es significativamente inferior al de los hombres. En

²⁶ Homs, O. (1999), 'La formación de los trabajadores: ¿a más formación, mayor cualificación?', en Miguélez, F. y Prieto, C. (dirs.), *Las relaciones de empleo en España*, Madrid, Siglo XXI.

concreto, un 45,1% entre las mujeres, mientras que en los hombres esta cifra alcanza en el año 2001 el 50,7%. Viendo más detalladamente la situación entre hombres y mujeres en el segundo grado, la importancia entre las mujeres es significativamente inferior sobre todo en la escolarización obligatoria. Concretamente, un 25,8% de mujeres tienen el nivel de formación obligatorio, porcentaje que se eleva al 29% entre los hombres.

En segundo lugar, cabe destacar que aunque los niveles educativos han aumentado considerablemente desde la década de los setenta en la sociedad española, y también en la valenciana, todavía existe una parte importante de la población que tiene un nivel educativo muy bajo. En concreto, la población de la comarca que es analfabeta, sin estudios o que no ha obtenido el Graduado Escolar representaba en el año 2001 el 37,7% de la población mayor de 16 años. Un porcentaje que disminuye ligeramente en los hombres al 35,4% pero que aumenta de manera muy importante, hasta el 40%, en el caso de las mujeres.

Concretamente, en el colectivo femenino la presencia de personas analfabetas o mujeres que han estado menos de cinco años en la escuela supone el 17% de la población mayor de dieciséis años, lo cual es un porcentaje muy importante. Analizando el conjunto de la población mayor de 16 años, sin diferenciar entre hombres y mujeres, apreciamos que el grueso del grupo de analfabetos, sin estudios y sin graduado escolar, está formado por personas que han pasado más de cinco años en la escuela (en concreto en la comarca de l'Horta Nord este grupo supone el 23,2% de la población mayor de 16 años), seguido del grupo de población sin estudios que ha pasado menos de cinco años en la escuela (11,8% de la población de la comarca mayor de 16 años). El grupo de población estrictamente analfabeta supone un 2,8% en el año 2001. Sin embargo, por sexos se observa en este grupo de población una situación relativa peor en el caso de las mujeres que el de los hombres. Su importancia en los grupos de población que ha pasado menos de cinco años en la escuela es mayor si comparamos con la situación de los hombres (13,0% frente a 10,5%) al igual que ocurre con el grupo de población analfabeta (4% mujeres, mientras en los hombres este colectivo supone el 1,5% de la población mayor de 16 años).

Además de su elevado nivel, estos datos globales esconden una fuerte disparidad. Como ya hemos comentado el salto en el acceso generalizado de la población al sistema educativo se produce en la década de los sesenta y, en la medida que las nuevas generaciones se han ido incorporando al mercado de trabajo, se ha producido un aumento paralelo de los niveles educativos de la población activa. Es por ello que los niveles de formación han aumentado en el conjunto de la sociedad española, pero son

los jóvenes los que han tenido mayores oportunidades de acceso, persistiendo entre la población de mayor edad una situación de bajo nivel formativo, principalmente entre las mujeres.

Si bien en el año 2001 la imagen que tenemos puede ser ligeramente desoladora, dados los bajos niveles de formación que todavía persisten entre la población, también es cierto que la situación ha mejorado significativamente en la última década. La disminución del analfabetismo y el aumento espectacular de número de universitarios son un ejemplo de estos cambios. En el caso de l'Horta Nord, podemos analizar la variación de los niveles educativos de la población residente en la comarca en edad de trabajar (ver tabla 3) a partir del cambio en la importancia relativa de cada colectivo en el conjunto de la población mayor de dieciséis años en la década comprendida entre 1991 y 2001. Los datos nos indican una fuerte caída del peso relativo de la población analfabeta sin estudios y sin graduado escolar, un fuerte aumento de la población con estudios de segundo grado y, sobre todo, un aumento espectacular de la población con estudios superiores. Además, comparando la evolución de la comarca con la Comunidad Valenciana apreciamos diferencias cuantitativas importantes dentro de estas tendencias generales. Por una parte, la disminución de la población analfabeta es ligeramente superior en la comarca. Por otra, destaca el fuerte aumento de la población residente en la comarca que tiene estudios de segundo grado, y ello tanto en hombres como en mujeres. Por último, la proporción de población que tiene estudios de tercer grado es la que ha tenido el aumento más espectacular, sobre todo en el caso de las mujeres.

	Año 2001			Año 1991		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Analfabeto	2,8%	1,5%	4,0%	3,8%	1,9%	5,5%
Sin estudios (< 5 años escuela)	11,8%	10,5%	13,0%	22,0%	20,4%	23,6%
Primer grado (> 5 años escuela)	23,2%	23,4%	23,0%	34,9%	35,8%	34,1%
Total sin graduado escolar	37,7%	35,4%	40,0%	60,7%	58,1%	63,2%
ESO, EGB (2º grado ciclo 1º)	27,4%	29,0%	25,8%	19,4%	20,6%	18,3%
Bachiller (BUP/LOGSE)	10,4%	10,9%	9,9%			
FPI (grado medio)	5,2%	5,3%	5,1%			
FPII (grado superior)	4,9%	5,4%	4,3%			
2º grado ciclo 2º (Bachiller/FP)	10,0%	10,7%	9,4%	14,2%	15,3%	13,2%
Total segundo grado	47,8%	50,7%	45,1%	33,7%	35,9%	31,5%
Diplomatura	5,7%	5,0%	6,4%	2,8%	2,6%	3,0%
Licenciatura y doctorado	6,2%	6,4%	6,1%	2,5%	3,0%	2,1%
Otros títulos 3º grado				0,3%	0,4%	0,2%
Total títulos universitarios	12,0%	11,4%	12,5%	5,6%	6,0%	5,3%

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

Este crecimiento de los niveles educativos, que en cierta medida podríamos calificar de espectacular, en parte se debe a que el punto de partida estaba en niveles muy bajos. Al mismo tiempo, una explicación plausible de la mayor disminución de la población menos formada, así como del aumento de la población con niveles formativos medios y superiores de la comarca, como ya hemos apuntado, se debe al recambio generacional. Esta dinámica, general en el conjunto de la sociedad, se ve acelerada en el caso de l'Horta Nord debido a que gran parte de la población que está cambiando su residencia hacia estos municipios es mayoritariamente joven o no muy adulta, con lo cual sus niveles de formación son superiores a la población más adulta.

Dentro de estas diferencias en los niveles educativos entre sexos que estamos comentando, también se aprecia que, además de que la proporción de mujeres analfabetas, sin estudios o sin graduado escolar es bastante superior al de los hombres, también es mayor su importancia relativa entre la población que ha alcanzado un nivel formativo universitario. A estas diferencias entre sexos cabe añadir la menor proporción relativa de mujeres con estudios de segundo grado. Es de suponer que detrás de esta polarización formativa también está la polarización generacional que venimos señalando, más marcada entre las mujeres que entre los hombres: son las mujeres más adultas las que seguramente presentan los mayores niveles de analfabetismo, mientras que las más jóvenes poseen los niveles formativos más elevados.

A DESTACAR:

* En el año 2001 cerca de la mitad de la población mayor de 16 años (47,8%) poseía un título de segundo grado. El colectivo que no poseía graduado escolar suponía el 37,7% y el que tenía titulación universitaria el 12%.

* Conjuntamente, la mayor importancia relativa (27,4%) la presenta el colectivo que tiene estudios de ESO, EGB o Graduado Escolar, titulaciones que corresponden a los niveles obligatorios de escolarización.

* La importancia relativa de las personas que tienen títulos formativos que van más allá de los obligatorios es dos puntos superior en la comarca que en la Comunidad Valenciana. Esta diferencia se explica principalmente por la mayor presencia de personas con algún título de Formación profesional.

* Por sexos, cabe destacar la polarización de la situación de las mujeres: tienen mayor presencia entre los colectivos de menor formación y también entre los universitarios (mujeres de mayor edad y mujeres jóvenes, respectivamente)

* Desde 1991 a 2001 hay un crecimiento muy importante de los niveles educativos, que en parte se debe a que el punto de partida estaba en niveles muy bajos. A pesar de ello, la presencia de personas analfabetas, sin estudios o sin graduado escolar es todavía muy importante.

1.2. Niveles educativos por municipios

Al igual que hemos hecho con otras variables, el análisis de los tres grupos en los cuales hemos agrupado los niveles educativos de la población en el ámbito municipal nos permite obtener una imagen más detallada de la situación de la comarca (tabla 4). Sobre todo, lo que queremos destacar son las situaciones que responden a menores niveles formativos, en la medida que podemos considerarlas más problemáticas. En este sentido, hay un conjunto de municipios que presentan una población con un nivel de formación menor que la media. Concretamente, si nos fijamos en los casos en los cuales la importancia relativa de la población que no posee el graduado escolar está por encima de la media de la comarca destacan claramente Albalat dels Sorells, Albuixech, Almàspera, Burjassot, Emperador, Massalfassar, Massamagrell, Museros, Paterna, Poble

de Farnals, Puig y Rafelbunyol. En todos estos casos, por tanto, la existencia de bajos niveles formativos es relevante entre la población.

Tabla 4. Población en edad de trabajar según nivel de estudios, por municipios						
Distribución entre población sin graduado, con segundo grado y con título universitario						
	Nivel de estudios en 2001			Diferencia distribución 1991-2001		
	Sin graduado escolar	Segundo grado	Título univ.	Sin graduado escolar	Segundo grado	Título univ.
Albalat dels Sorells	44,9%	45,4%	8,8%	-22,7	17,6	4,3
Alboraya	27,5%	52,4%	19,0%	-25,9	13,7	11,1
Albuixech	48,6%	39,4%	10,5%	-23,9	15,6	6,7
Alfara del Patriarca	33,3%	54,8%	10,5%	-36,1	28,8	5,8
Almàssera	40,3%	48,8%	9,8%	-22,5	14,1	7,2
Bonrepòs i Mirambell	37,5%	48,8%	10,5%	-28,0	18,3	6,4
Burjassot	43,0%	46,5%	8,5%	-20,0	13,0	5,0
Emperador	40,2%	49,4%	10,4%	-28,5	21,1	7,3
Foios	34,7%	48,8%	10,1%	-24,3	12,7	5,3
Godella	25,3%	45,2%	26,7%	-19,7	5,5	11,3
Massalfassar	45,8%	44,3%	9,2%	-20,4	14,4	5,3
Massamagrell	49,0%	42,3%	6,6%	-17,7	12,3	3,3
Meliana	31,4%	56,3%	10,2%	-30,3	23,2	4,9
Moncada	37,4%	51,7%	9,3%	-23,9	17,3	5,0
Museros	45,6%	45,7%	7,8%	-26,0	19,8	5,3
Paterna	38,5%	45,8%	11,7%	-19,8	11,1	4,7
Pobla de Farnals	39,3%	45,6%	9,9%	-22,9	12,9	4,8
Puig	39,3%	46,1%	13,7%	-22,7	14,6	7,2
Puçol	37,6%	48,4%	12,3%	-26,7	17,0	8,0
Rafelbunyol	41,2%	48,9%	8,7%	-26,1	19,2	5,7
Rocafort	20,2%	47,4%	30,8%	-20,3	6,5	12,3
Tavernes Blanques	36,4%	52,2%	7,3%	-22,9	14,7	4,0
Vinalesa	33,6%	49,6%	14,2%	-28,1	18,4	7,1
Horta Nord	37,7%	47,8%	12,0%	-22,9	14,2	6,3
Com. Valenciana	38,5%	46,8%	11,2%	-19,8	11,7	4,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censos de Población de 1991 y 2001

Sin embargo, tras constatar este hecho, no en todos ellos la situación es igualmente problemática. En el caso de Albalat dels Sorells, Albuixech y Massalfassar, el índice de vejez es alto, con lo cual es probable que este colectivo que posee baja formación esté formado por personas adultas. El resto de caso creemos que es más problemático en la medida que la presencia de colectivos sin graduado escolar es importante y al mismo tiempo su población no es excesivamente mayor. Destaca, además, la situación de Burjassot y Paterna, dos municipios en los cuales el índice de juventud es elevado. Por tanto, en este grupo de municipios el problema de los bajos niveles de formación no cabe relacionarlo directamente con una cuestión generacional, sino posiblemente a otras deficiencias que deberían ser objeto de atención especial.

Pero, tras esta primera clasificación, dentro de este grupo aparecen algunos casos en los cuales el problema se agrava más en la medida que tampoco los porcentajes relativos de población que posee estudios de segundo grado alcanza los niveles medios. Concretamente, son los municipios de Albalat dels Sorells, Albuixech, Massalfassar, Massamagrell, Museros, Paterna y la Pobla de Farnals. En este grupo, por tanto, al problema anterior hemos de añadir la baja formación media. Es importante diferenciar estas cuestiones porque en definitiva el problema adquiere dimensiones cualitativas diferentes. En un caso se trata de posibilitar niveles mínimos de formación, en el otro de ir más allá de los niveles obligatorios.

2. NIVEL DE ESTUDIOS DE LA POBLACIÓN OCUPADA Y PARADA

Tras la imagen esbozada en el apartado anterior respecto a la situación de la población mayor de 16 años en relación con sus niveles de estudios, en este apartado vamos a centrarnos en el análisis de la formación que posee la población que se ha incorporado al mercado de trabajo. Obviamente, la situación de estos colectivos estará afectada por las tendencias generales que ya hemos visto para el conjunto de la población en edad de trabajar.

2.1 Caracterización del empleo y el paro según el nivel de estudios

A grandes rasgos (ver tabla 5), observamos que en la comarca de l'Horta Nord el grueso de la población ocupada (en concreto, un 57,5%) posee una titulación de las que hemos clasificado de segundo grado. Dentro de este colectivo, el de mayor presencia relativa es el formado por la población que ha alcanzado un nivel de estudios de carácter obligatorio (31,9%). Con menor importancia relativa se sitúan las personas que poseen título de Formación Profesional (el 14,5% de la población), y por último, las personas que tienen el nivel de Bachiller (superior, BUP o LOGSE) con un 11,1%.

A continuación, le sigue en orden de importancia el grupo formado por las personas que no tienen graduado escolar, con un 22,8% del total de la población ocupada. En este caso la importancia mayor dentro del grupo la presentan las personas que han pasado más de cinco años en la escuela, con una presencia del 18,4% entre los ocupados. Por último, las personas ocupadas que están en posesión de una titulación universitaria suponen el 17,8%, prácticamente equidistribuidas entre licenciaturas y diplomaturas.

Tabla 5. Distribución de la población ocupada y parada según nivel de estudios				
Año 2001, Horta Nord y Comunidad Valenciana				
	Ocupados		Parados	
	Horta Nord	C. Valenciana	Horta Nord	C. Valenciana
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Analfabetos	0,4%	0,4%	1,0%	0,9%
Sin estudios (< 5 años escuela)	4,1%	4,4%	5,5%	5,8%
Primer grado (> 5 años escuela)	18,4%	19,3%	23,0%	22,8%
Total sin graduado escolar	22,8%	24,1%	29,5%	29,4%
ESO, EGB, graduado escolar	31,9%	33,7%	33,9%	35,7%
Bachiller (BUP/LOGSE)	11,1%	11,3%	9,4%	10,2%
FPI (grado medio)	7,1%	5,7%	8,1%	6,2%
FPII (grado superior)	7,4%	5,8%	5,6%	4,8%
Total segundo grado	57,5%	56,6%	57,0%	56,9%
Diplomatura	8,1%	7,9%	5,3%	5,0%
Licenciatura	8,9%	8,3%	6,1%	5,8%
Doctorado	0,9%	0,6%	0,2%	0,2%
Total títulos universitarios	17,8%	16,8%	11,6%	11,0%
No consta	1,8%	2,5%	1,8%	2,7%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Comparando estos datos con los valores de la Comunidad Valenciana hay ciertos matices que es interesante resaltar. En primer lugar, la proporción de población ocupada que tiene un nivel de estudios que va más allá de los de carácter obligatorio es superior en la comarca que en la Comunidad Valenciana. En concreto, en la comarca las personas ocupadas con niveles formativos obligatorios o inferiores a éstos supone el 54,7%, mientras que en la Comunidad Valenciana este colectivo tiene una importancia relativa del 57,8%. En segundo lugar, dentro de la población que ha cursado estudios no obligatorios, destaca la mayor presencia en l'Horta Nord de personas ocupadas que están en posesión de algún grado de Formación Profesional si comparamos con el conjunto de la economía valenciana, mientras que los de Bachiller superior, BUP y LOGSE tienen la misma importancia relativa. En cuanto a estudios universitarios también apreciamos entre la población ocupada una mayor presencia de este colectivo en la comarca que en la Comunidad Valenciana.

Por lo que respecta a las personas desempleadas de la comarca de l'Horta Nord según el nivel de estudios, y analizando los grandes grupos en los cuales hemos clasificado la población, se sigue la misma distribución que para el empleo aunque los valores absolutos evidentemente no son iguales. Concretamente, el 57% de los parados de l'Horta Nord estaban en posesión de alguno de los títulos de segundo grado. El segundo grupo en importancia relativa está formado por las personas paradas que no tienen el título de graduado escolar, que suponen el 29,5% del total. El tercero son las personas con titulación universitaria, que representan un 11,6%.

Comparando estas grandes rúbricas con el conjunto de la economía valenciana no hay diferencias apreciables. Donde si que existen matices es en los títulos concretos. En particular, las personas con titulación obligatoria tienen una menor presencia relativa entre la población parada en la comarca que en el conjunto de la Comunidad Valenciana (33,9% frente al 35,7%) y mayor presencia en la comarca de las personas que tienen el grado de FP entre el grupo de parados que en la Comunidad Valenciana (en concreto, 8,1% de FPI frente al 6,2% y para la FP II un 5,6% frente a 4,8%).

A DESTACAR:

* La mayor parte de la población ocupada (57,5%) posee una titulación de segundo grado. Destaca, en particular, la población ocupada que ha alcanzado un nivel de estudios de carácter obligatorio (32%), seguida de la que posee un título de FP (14,5%) y las que tienen el nivel de Bachiller con un 11,1%.

* El segundo grupo en importancia entre la población ocupada en el año 2001 está formado por las personas que no tienen graduado escolar (22,8%) y por último las que poseen titulación universitaria (17,8%).

* La proporción de población ocupada que tiene un nivel de estudios que va más allá de los de carácter obligatorio es tres puntos superior en la comarca que en la Comunidad Valenciana. Además, dentro de este grupo destaca la mayor presencia en l'Horta Nord de personas ocupadas en posesión de algún grado de Formación Profesional. Lo mismo ocurre en el caso de los estudios universitarios

* Por lo que respecta a las personas paradas, el 57% estaban en posesión de alguno de los títulos de segundo grado, el 29,5% no poseía el graduado escolar y las universitarias representaban el 11,6%.

2.2. Empleo y paro por municipios

El análisis en el ámbito municipal de las personas ocupadas según el nivel de estudios pone de manifiesto como existen diferencias significativas entre ellos (ver tabla 6). Pero más que destacar la diversidad lo que queremos señalar son las situaciones que en principio podemos considerar más problemáticas. En particular, destacan una serie de

municipios en los cuales el porcentaje de la población que no posee el título de graduado escolar es significativamente superior a la media. Concretamente, se trata de los municipios de Albalat dels Sorells, Albuixech, Burjassot, Emperador, Massamagrell, Museros, Paterna, Pobla de Farnals, Puig, Rafelbunyol y Tavernes Blanques. El problema que pueden presentar el colectivo de ocupados con bajos niveles de formación es que su vulnerabilidad en el mercado de trabajo es más elevada dado que en principio tienen menos opcionalidad para encontrar un puesto de trabajo.

Tabla 6. Distribución de la población ocupada por nivel de estudios y municipios
% sobre el total de ocupados y sobre el total de parados por municipio. Horta Nord, 2001

	Sin graduado escolar		Segundo grado		Titulo universitario	
	s/ocupados	s/parados	s/ocupados	s/parados	s/ocupados	s/parados
Albalat dels Sorells	26,5%	32,7%	59,5%	55,3%	13,3%	11,3%
Alboraya	14,0%	17,5%	59,2%	63,8%	26,4%	18,1%
Albuixech	30,6%	31,0%	52,9%	54,0%	15,8%	14,3%
Alfara del Patriarca	16,1%	15,9%	67,1%	70,8%	16,0%	13,3%
Almàssera	22,4%	20,9%	61,4%	63,9%	15,1%	13,9%
Bonrepòs i Mirambell	21,3%	23,6%	61,7%	58,2%	14,0%	12,7%
Burjassot	26,4%	33,8%	59,3%	54,6%	12,9%	10,2%
Emperador	29,3%	13,3%	58,6%	66,7%	12,1%	20,0%
Foios	20,3%	24,6%	57,5%	60,8%	15,5%	10,4%
Godella	11,1%	18,6%	46,8%	61,2%	40,6%	19,2%
Massalfassar	21,8%	36,7%	61,3%	53,1%	16,0%	10,2%
Massamagrell	35,2%	35,8%	54,0%	54,2%	9,4%	7,9%
Meliana	14,0%	15,9%	68,0%	69,3%	16,2%	13,7%
Moncada	22,2%	28,9%	62,8%	60,2%	14,2%	10,2%
Museros	30,9%	31,4%	57,9%	53,7%	10,2%	14,3%
Paterna	25,3%	36,8%	54,1%	51,4%	17,7%	9,0%
Pobla de Farnals	26,0%	24,4%	55,8%	61,1%	13,5%	13,1%
Puig	25,5%	30,1%	53,6%	58,3%	20,3%	10,9%
Puçol	23,0%	26,1%	57,3%	58,0%	17,9%	13,2%
Rafelbunyol	25,2%	33,6%	61,7%	55,5%	12,4%	10,0%
Rocafort	9,8%	13,7%	45,7%	60,4%	43,6%	26,0%
Tavernes Blanques	23,4%	27,1%	62,7%	59,7%	10,2%	8,4%
Vinalesa	17,9%	18,8%	59,4%	60,4%	21,6%	19,8%
Horta Nord	22,8%	29,5%	57,5%	57,0%	17,8%	11,6%
Com. Valenciana	24,1%	29,4%	56,6%	56,9%	16,8%	11,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Estos municipios, además, en la mayoría de casos presentan un porcentaje de población con algún título de segundo grado inferior a la media de la comarca de l'Horta Nord, con lo cual el bajo nivel formativo de la población ocupada adquiere si cabe más relevancia. Concretamente presentan esta situación los municipios de Albuixech, Massamagrell, Paterna, Pobla de Farnals y Puig. En definitiva, sería necesario un análisis más pormenorizado para perfilar con nitidez que tipo de actividades llevan a

cabo estas personas pero, a priori, si que cabe suponer una situación de mayor vulnerabilidad. Además, tampoco podemos dejar de lado que los ocupados con baja formación tienen más dificultades para aprovechar la formación continua.

El análisis de la población desempleada por niveles de estudios y municipios (ver de nuevo tabla 6) muestra como existen colectivos con niveles de desempleo más elevados que las medias comarcales en municipios concretos. No existe una pauta uniforme ya que hay municipios que presentan unos mayores niveles de desempleo en el colectivo de personas que no han alcanzado el graduado escolar (Albalat dels Sorells, Albuixech, Burjassot, Massalfassar, Massamagrell, Museros, Paterna y Rafelbunyol), en otros casos es el colectivo de segundo grado o con estudios universitarios.

3. TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y PARO SEGÚN NIVELES EDUCATIVOS

La tasa de actividad, como ya hemos comentado anteriormente, permite valorar la participación de la población en el mercado de trabajo. Si consideramos esta tasa según el nivel de estudios lo que nos indica es si existen diferencias importantes en cuanto a la movilización en el mercado de trabajo en función del nivel formativo. En este sentido, el primer aspecto que destaca como tendencia general es que a mayor nivel educativo mayor tasa de actividad, con la excepción de los estudios de Bachiller, en los cuales disminuye su tasa, seguramente porque no corresponden a un nivel de estudios finalista sino de transición hacia niveles superiores (ver tabla 7).

Tabla 7. Tasas de actividad, paro y empleo según nivel de estudios						
Año 2001, Horta Nord y Comunidad Valenciana						
	Tasa de actividad		Tasa de paro		Tasa de empleo	
	Horta N.	C.Val.	Horta N.	C.Val.	Horta N.	C.Val.
Total	57,0%	54,3%	11,5%	11,5%	50,5%	48,1%
Analfabetos	10,3%	11,4%	23,8%	21,3%	7,8%	9,0%
Sin estudios (< 5 años escuela)	20,5%	20,6%	15,0%	14,7%	17,5%	17,6%
Primer grado (> 5 años escuela)	46,4%	44,1%	14,0%	13,3%	39,9%	38,2%
Total sin graduado escolar	35,7%	34,9%	14,4%	13,7%	30,6%	30,1%
ESO, EGB, graduado escolar	67,0%	65,3%	12,1%	12,1%	58,9%	57,3%
Bachiller (BUP/LOGSE)	59,9%	57,0%	9,8%	10,5%	54,0%	51,0%
FPI (grado medio)	79,5%	77,8%	12,9%	12,4%	69,2%	68,2%
FPII (grado superior)	83,9%	80,3%	9,0%	9,8%	76,4%	72,5%
Total segundo grado	68,5%	65,7%	11,4%	11,6%	60,7%	58,1%
Diplomatura	77,8%	74,8%	7,8%	7,6%	71,7%	69,1%
Licenciatura	84,9%	81,4%	8,2%	8,4%	77,9%	74,6%
Doctorado	90,6%	83,4%	2,9%	3,3%	88,3%	80,7%
Total títulos universitarios	81,7%	78,2%	7,8%	7,9%	75,4%	72,1%

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

La segunda cuestión que destaca es que, exceptuando a los colectivos menos formados (Analfabetos y personas que han pasado menos de cinco años en la escuela), en el resto la tasa de actividad en la comarca es superior a la de la Comunidad Valenciana. En concreto, las diferencias se sitúan entre dos y tres puntos, con la excepción de la tasa de las personas que poseen la titulación de doctorado, que tienen una diferencia de siete puntos respecto al valor alcanzado en la Comunidad Valenciana. En cualquier caso, estos datos están en consonancia con la situación general de la comarca, que presenta una tasa de actividad más elevada que el nivel alcanzado en el conjunto de la economía valenciana.

En cuanto a la tasa de paro, como tendencia general, disminuye a medida que aumenta el nivel formativo de la población. Sin embargo, si que queremos destacar una serie de colectivos que presentan niveles de desempleo superiores a la media. Concretamente, las personas con menores niveles formativos tienen unas tasas de paro que son del 23,8% entre la población analfabeta, 15% la población que tiene menos de cinco años de escolarización y un 14% en el caso de aquellas personas que han estado más de cinco años en la escuela pero no han obtenido el título de graduado escolar. Con niveles ligeramente superiores a la tasa media de paro se sitúan las personas que poseen el título de ESO, EGB o graduado escolar (12,1%) y también las que poseen el título de FP de grado medio (12,9%). Por otra parte, dentro del colectivo que tiene el nivel de segundo grado presentan niveles ligeramente inferiores de desempleo las personas con las titulaciones de Bachiller (9,8%) y las de FPII (9,0%). Por último, los menores niveles de la tasa de desempleo está entre la población que posee estudios universitarios,

concretamente un 7,8% en las personas con diplomaturas, 8,2% entre las que tienen una licenciatura y 2,9% entre doctores.

Comparando con la media de la Comunidad Valenciana los colectivos que presentan tasas de paro ligeramente superiores en la comarca son los menos formados, en particular los analfabetos, con una diferencia algo superior a dos puntos respecto a la media valenciana. En el resto, a excepción del colectivo que tiene un nivel formativo correspondiente a la población que ha pasado más de cinco años en la escuela pero que no ha obtenido el título de graduado escolar, los niveles de la tasa de paro son levemente inferiores en la comarca que en el conjunto de la economía valenciana. En el caso de la población de primer grado la tasa de la comarca es el 14% mientras que en la Comunidad Valenciana es el 13,3%.

Por lo que respecta a las tasas de empleo, aumenta claramente a medida que los niveles formativos son más elevados. Un hecho destacado es que a partir de los niveles asociados a la escolarización obligatoria, los valores que alcanza la tasa de actividad en la comarca son siempre significativamente superiores a los que corresponden para estos grupos en el conjunto de la economía valenciana. Estas diferencias son más marcadas en los niveles de formación finalista superior. Concretamente, la tasa de empleo de la población de la comarca que posee el Bachiller (superior, BUP o LOGSE) o FPII es cuatro puntos superior a la de la Comunidad Valenciana. La diferencia es de tres puntos entre las personas que poseen una licenciatura y ocho para las que están en posesión del título de doctor. Sin embargo, las diferencias de las tasas de empleo de las personas con FP de grado medio o con diplomatura entre la comarca y la Comunidad Valenciana, con ser superiores no son tan elevadas (un punto en el caso de la FPI y algo más de dos en las diplomaturas).

En definitiva, una característica que presenta la comarca de l'Horta Nord si la comparamos con el conjunto de la economía valenciana es que su mayor tasa de actividad se traduce básicamente en una mayor tasa de empleo. Sin embargo existen diferencias importantes si atendemos a los niveles educativos que posee la población. Concretamente, la población que no tiene graduado escolar tiene unas tasas de paro muy elevadas, lo cual se agrava si tenemos en cuenta su baja tasa de actividad. En cuanto al colectivo que posee una formación de segundo grado, encontramos situaciones diferentes según las titulaciones concretas. Así, dentro de este grupo, las mayores tasas de empleo corresponden a las personas que han cursado estudios de Formación Profesional que son, además, uno de los colectivos que presenta una mayor tasa de actividad. Otro colectivo que aparentemente es exitoso en términos de paro es el que

posee la titulación de Bachiller. Sin embargo, esto hay que relativizarlo, dado que tiene una tasa de actividad y de empleo baja. En este sentido, puede decirse que las personas que poseen una formación asociada a los niveles obligatorios, aunque tengan una tasa de paro ligeramente superior al conjunto de l'Horta Nord, su inserción laboral es más exitosa en la media que sus tasas de actividad y de empleo están bastante por encima de las medias comarcales. Por último, el colectivo de personas que posee alguna titulación universitaria es también el que tiene una tasa de paro más baja.

A DESTACAR:

* Con la excepción de los colectivos menos formados (Analfabetos y personas que han pasado menos de cinco años en la escuela), en el resto, la tasa de actividad en la comarca es superior a la de la Comunidad Valenciana.

* La tasa de paro, como tendencia general, disminuye a medida que aumenta el nivel formativo de la población.

* Hay que destacar una serie de colectivos que presentan niveles de desempleo superiores a la media (11,5%). Claramente por encima está la población analfabeta, con una tasa de paro del 24%, la que tiene menos de cinco años de escolarización (15%) y las personas con más de cinco años en la escuela pero sin el graduado escolar (14%). Los niveles inferiores de desempleo están en las titulaciones de Bachiller (9,8%), las de FPII (9,0%) y las de títulos universitarios (7,8% en diplomaturas, 8,2% en licenciaturas y 2,9% en doctorado).

* Comparando con la Comunidad Valenciana los colectivos que presentan tasas de paro ligeramente superiores en la comarca son los menos formados.

* La tasa de empleo aumenta claramente a medida que los niveles formativos son más elevados.

Abordamos a continuación el análisis de la relevancia y dinámica en la comarca de l'Horta Nord de las distintas formas de empleo (asalariado, por cuenta propia, ayudas familiares...) y de las condiciones laborales (centradas en la temporalidad laboral y la jornada parcial). Esto nos permite captar –al menos en parte– la dimensión cualitativa del empleo, ya que la dimensión cuantitativa ha sido abordada anteriormente.

1. INCIDENCIA DE LAS DIFERENTES MODALIDADES DE EMPLEO

El Censo de Población nos permite conocer la situación profesional de los residentes en viviendas familiares de 16 y más años ocupados en el momento de realizar dicha operación censal, si bien la clasificación del Censo lo que recoge es propiamente las diferentes formas de empleo o trabajo remunerado que corresponden a los habitantes de cada municipio (asalariados, empresarios con personal, trabajadores autónomos, ayudas familiares y miembros de cooperativas). Desde esta perspectiva analizaremos cómo se distribuye la población ocupada en el ámbito municipal y comarcal entre las diferentes formas de empleo, cuál ha sido su dinámica durante la última década y qué similitudes y diferencias existen en este campo entre l'Horta Nord y el conjunto de la Comunidad Valenciana.

Otra puntualización sobre los datos se refiere al hecho de que existe en el Censo de Población una parte significativa de la población ocupada que no está clasificada respecto a su situación profesional. Concretamente, en un 4,4% de los ocupados de l'Horta Nord según el censo de 2001 no consta su situación profesional, es decir, no podemos saber la forma de empleo que les corresponde, mientras que en el Censo de 1991 la proporción de ‘no consta’ suponía un 1% de los ocupados de la comarca. Este hecho complica la interpretación y comparación de la distribución del empleo según modalidades. Para intentar eliminar sesgos, hemos optado por no considerar –en ambos censos– los ocupados de los que no consta la situación profesional, a la hora de calcular el porcentaje que cada forma de empleo supone sobre el total.

Tabla 1. Ocupados clasificados por situación profesional y sexo							
		Horta Nord			Comunidad Valenciana		
		1991	2001	Var.91-01	1991	2001	Var.91-01
Total sin "ho consta"	Total	69105	92738	34,2%	1249734	1595996	27,7%
	Hombres	48187	58346	21,1%	871199	999390	14,7%
	Mujeres	20918	34392	64,4%	378535	596606	57,6%
	% mujeres	30,3%	37,1%	6,8	30,3%	37,4%	7,1
Asalariados	Total	56835	77598	36,5%	995861	1312653	31,8%
	Hombres	39013	47677	22,2%	680018	801015	17,8%
	Mujeres	17822	29921	67,9%	315843	511638	62,0%
	% mujeres	31,4%	38,6%	7,2	31,7%	39,0%	7,3
% asalariados (*) (tasa asalarización)	Total	82,2%	83,7%	1,5	79,7%	82,2%	2,5
	Hombres	81,0%	81,7%	0,7	78,1%	80,2%	2,1
	Mujeres	85,2%	87,0%	1,8	83,4%	85,8%	2,4
Autónomos	Total	7489	8143	8,7%	157813	155249	-1,6%
	Hombres	5480	5482	0,0%	117069	105071	-10,2%
	Mujeres	2099	2661	26,8%	40744	50178	23,2%
	% mujeres	26,8%	32,7%	5,9	25,8%	32,3%	6,5
% autónomos (*)	Total	10,8%	8,8%	-2,1	12,6%	9,7%	-2,9
	Hombres	11,4%	9,4%	-2,0	13,4%	10,5%	-2,9
	Mujeres	10,0%	7,7%	-2,3	10,8%	8,4%	-2,4
Empresarios	Total	3605	6317	75,2%	70637	112897	59,8%
	Hombres	2906	4825	66,0%	58185	86147	48,1%
	Mujeres	699	1492	113,4%	12452	26750	114,8%
	% mujeres	19,4%	23,6%	4,2	17,6%	23,7%	6,1
% empresarios (*)	Total	5,2%	6,8%	1,6	5,7%	7,1%	1,4
	Hombres	6,0%	8,3%	2,3	6,7%	8,6%	1,9
	Mujeres	3,3%	4,3%	1,0	3,3%	4,5%	1,2
Ayuda familiar	Total	526	284	-46,0%	12959	9315	-28,1%
	Hombres	274	110	-59,9%	6207	3112	-49,9%
	Mujeres	252	174	-31,0%	6752	6203	-8,1%
	% mujeres	47,9%	61,3%	13,4	52,1%	66,6%	14,5
% ayuda familiar (*)	Total	0,8%	0,3%	-0,5	1,0%	0,6%	-0,4
	Hombres	0,6%	0,2%	-0,4	0,7%	0,3%	-0,4
	Mujeres	1,2%	0,5%	-0,7	1,8%	1,0%	-0,8
Cooperativistas	Total	650	396	-39,1%	12464	5882	-52,8%
	Hombres	514	252	-51,0%	9720	4045	-58,4%
	Mujeres	136	144	5,9%	2744	1837	-33,1%
	% mujeres	20,9%	36,4%	15,4	22,0%	31,2%	9,2
% cooperativistas (*)	Total	0,9%	0,4%	-0,5	1,0%	0,4%	-0,6
	Hombres	1,1%	0,4%	-0,7	1,1%	0,4%	-0,7
	Mujeres	0,7%	0,4%	-0,3	0,7%	0,3%	-0,4

(*) Sobre total de ocupados clasificados por situación profesional (excluido "no consta")

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

Entrando en el análisis de la incidencia de las diferentes formas de empleo en la comarca (ver tabla 1), la primera constatación que hay que hacer es que la distribución de la población ocupada entre las modalidades de actividad remunerada es, a grandes rasgos, muy similar a la de la Comunidad Valenciana: predominio mayoritario de los

asalariados (entre el 82% y el 84% del empleo), cierta importancia de los trabajadores autónomos (entre el 9% y el 10%) y de los empresarios con personal (alrededor del 7%) y una presencia marginal de las ayudas familiares²⁷ (del 0,3% al 0,6%) y de los miembros de cooperativas (0,4%). Ahora bien, a pesar del alto grado de coincidencia, se observa que en l'Horta Nord tienen un poco más peso relativo los asalariados que en la Comunidad Valenciana (1,5 puntos más). Por el contrario, otras formas de actividad remunerada (empresarios con personal, autónomos y ayudas familiares) tienen una incidencia relativa algo menor en la comarca que en el conjunto del mercado laboral valenciano, mientras que los trabajadores miembros de cooperativas tienen un peso similar y marginal (0,4% del empleo) en la comarca y en el total valenciano.

Si analizamos ahora cuál ha sido la dinámica seguida por las diferentes formas de empleo entre 1991 y 2001, podemos constatar que sólo han ganado posiciones en la comarca los empresarios con personal y los asalariados (sobre todo los fijos, como veremos más adelante), mientras que las demás han retrocedido en términos relativos. Todas las modalidades de ocupación han crecido en términos absolutos, con la excepción de las ayudas familiares y de los miembros de cooperativas. Si comparamos esta evolución con la seguida por la economía valenciana, observamos que ha sido bastante similar con la excepción de los trabajadores autónomos (que en el conjunto de la Comunidad Valenciana incluso han caído en términos absolutos un 1,6%, mientras que en l'Horta Nord han aumentado un 8,7%) y de los asalariados (que han crecido en la comarca un punto menos). En definitiva, se concluye que las formas de ocupación más dinámicas la década de los noventa en la comarca son los empresarios con personal y los asalariados, mientras que los grupos más recesivos han sido las ayudas familiares y los miembros de cooperativas.

Si a continuación analizamos la incidencia de las diferentes formas de empleo por sexos, podemos constatar una mayor importancia relativa del empleo asalariado entre las mujeres ocupadas (87% frente al 81,7% de los hombres) y una mayor importancia relativa del empleo autónomo entre los hombres ocupados (9,4% frente al 7,7% de las mujeres). Un 8,3% de los hombres ocupados y sólo un 4,3% de las mujeres ocupadas son empresarios con personal. En cuanto a las ayudas familiares, con poca relevancia, son más significativas entre las ocupadas, mientras que la importancia relativa del empleo en cooperativas es igual para hombres y mujeres. Entre 1991 y 2001, coincidiendo con la dinámica general de la comarca y la valenciana, ganan presencia las

²⁷ Son *ayudas familiares* las personas que trabajan en el negocio de un familiar directo con el que conviven, entendiéndose que aunque no perciben una remuneración monetaria reglamentada la perciben en especie, puesto que viven de dicho negocio.

asalariadas (particularmente las fijas, que casi se doblan) por encima de la media valenciana y también las empresarias con personal (a pesar de ser muy minoritarias en esta modalidad de actividad remunerada), mientras que han perdido importancia relativa el resto de modalidades para las mujeres (en autónomos y ayudas familiares, si bien el volumen de las mujeres cooperativistas se mantiene).

Desde otro punto de vista, la presencia de mujeres es minoritaria sobre la población ocupada (37%), siguiendo la misma pauta observada en el conjunto de la Comunidad Valenciana. La feminización es superior a dicha media en el caso de los asalariados y las ayudas familiares (única modalidad en la que hay mayoría de mujeres, por el carácter de actividad secundaria que supone). En cambio, el grado de feminización es inferior a la media en el empleo autónomo, los empresarios con personal y los miembros de cooperativas. Hay que decir también que la presencia relativa de mujeres ha aumentado en todas las formas de empleo entre 1991 y 2001.

Finalmente, podemos abordar el análisis de la incidencia de las diversas formas de empleo entre los ocupados de la comarca desde una perspectiva municipal. Para ello, hemos considerado cuáles son los municipios en los que se da una mayor presencia relativa de cada forma de empleo en 2001, esto es, aquellos en los que la participación relativa de cada grupo es superior a la media de la comarca e incluso superior a la media valenciana. Hemos excluido las formas de empleo marginales, es decir, las ayudas familiares y miembros de cooperativas, para simplificar la clasificación (ver tabla 2).

Tabla 2. Clasificación de los municipios de l'Horta Nord según las diferentes formas de empleo					
Porcentajes sobre la población ocupada clasificada según situación profesional (*)					
Municipio	Empresarios con personal	Autónomos	Asalariados fijos	Asalariados temporales	Asalariados (tasa de asalarización)
Albalat dels Sorells	++ 7,4%	++ 11,8%	51,8%	+ 28,3%	80,1%
Alboraya	6,6%	+ 8,9%	++ 64,4%	19,6%	++ 84,0%
Albuixech	5,6%	++ 10,4%	55,6%	+ 27,8%	+ 83,4%
Alfara del Patriarca	5,3%	7,2%	57,0%	++ 29,8%	++ 86,7%
Almàssera	4,3%	+ 10,0%	++ 62,4%	22,3%	++ 84,7%
Bonrepòs i Mirambell	6,5%	++ 11,8%	57,3%	24,4%	81,7%
Burjassot	5,5%	+ 8,9%	++ 58,4%	+ 26,2%	++ 84,6%
Emperador	++ 11,5%	++ 20,8%	45,8%	20,8%	66,7%
Foios	++ 7,3%	++ 10,8%	56,4%	24,5%	80,9%
Godella	++ 10,1%	+ 9,6%	++ 61,3%	18,3%	79,6%
Massalfassar	2,9%	++ 10,2%	57,5%	+ 28,5%	++ 86,0%
Massamagrell	5,9%	8,5%	51,4%	++ 33,2%	++ 84,5%
Meliana	++ 7,9%	+ 9,8%	++ 60,9%	20,8%	81,6%
Moncada	6,4%	8,0%	55,6%	++ 29,4%	++ 85,0%
Museros	5,1%	++ 10,4%	55,9%	+ 28,3%	++ 84,1%
Paterna	6,7%	7,8%	++ 59,9%	25,0%	++ 84,9%
Pobla de Farnals	++ 7,1%	+ 9,4%	55,3%	+ 27,6%	+ 82,9%
Puig	++ 9,1%	+ 9,0%	55,8%	+ 25,7%	81,5%
Puçol	++ 8,0%	6,8%	54,6%	++ 29,7%	++ 84,3%
Rafelbunyol	++ 7,5%	++ 10,3%	49,9%	++ 31,9%	81,8%
Rocafort	++ 14,2%	+ 9,5%	57,0%	18,9%	75,9%
Tavernes Blanques	4,4%	8,7%	++ 60,8%	25,3%	++ 86,0%
Vinalesa	5,3%	++ 11,8%	55,9%	+ 26,2%	82,1%
Horta Nord	6,8%	8,8%	58,1%	25,6%	83,7%
Com. Valenciana	7,1%	9,7%	53,3%	28,9%	82,2%

(*) Un signo + significa que la proporción (indicada en cada casilla) de una forma de empleo sobre los ocupados clasificados según situación profesional en el municipio supera la media comarcal. Un signo ++ significa que dicha proporción también supera la media valenciana
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población de 2001 (INE)

Las diferencias existentes en la caracterización de los municipios en función de la importancia relativa de las diversas formas de empleo pueden explicarse, por un lado, a partir de las distintas especializaciones productivas de cada uno de ellos –por ejemplo, una mayor presencia de la agricultura, la construcción o algunos servicios explicaría el mayor peso relativo del empleo por cuenta propia– y, por otro, sobre la base de las estrategias empresariales de contratación y gestión laboral predominantes en cada localidad. Si escogemos los valores más altos en cada caso, los municipios con mayor presencia relativa entre la población ocupada residente de empleo autónomo serían Emperador, Vinalesa, Albalat dels Sorells y Bonrepòs i Mirambell. En la medida que una parte de estos trabajadores pueden estar sometidos a incertidumbre del empleo, relaciones de dependencia asalariada encubiertas y una insuficiente protección social, la precariedad laboral estaría presente en estos municipios en una forma que podemos

llamar larvada. Por otra parte, avanzándonos al análisis de la temporalidad laboral, hay que reseñar que los municipios con una mayor importancia relativa de los asalariados con contrato temporal serían Massamagrell, Rafelbunyol, Alfara del Patriarca, Puçol y Moncada, todos ellos por encima de la media valenciana, en los que se puede hablar de una precariedad laboral elevada asociada a la temporalidad.

A DESTACAR

* La distribución de la población ocupada comarcal entre las modalidades de actividad remunerada es similar a la de la Comunidad Valenciana: predominio mayoritario de los asalariados (84%), cierta importancia de los trabajadores autónomos (9%) y de los empresarios con personal (7%) y una presencia marginal de las ayudas familiares y de los miembros de cooperativas (0,4%)

* Entre 1991 y 2001 han ganado importancia relativa en el empleo comarcal los empresarios con personal y los asalariados (en particular los fijos)

* La presencia femenina es minoritaria en las distintas formas de empleo: son mujeres el 39% de los asalariados, el 33% de los autónomos y el 24% de los empresarios con personal. El empleo asalariado tiene un mayor peso relativo entre las mujeres ocupadas que entre los hombres, y al contrario ocurre con el empleo autónomo y los empresarios con personal.

2. ANÁLISIS DE LA ASALARIZACIÓN

Dado que el empleo asalariado constituye la forma hegemónica de trabajo remunerado –tanto por su posición claramente mayoritaria, como por ser el punto de referencia para la mayoría de la población– en nuestra sociedad y, en particular, también en l’Horta Nord, merece una atención particular su análisis. Para ello hemos utilizado como indicador la tasa de asalarización, la cual expresa en porcentaje la relación entre el volumen de asalariados y el total de ocupados. La información analizada procede de los Censos de Población, tanto para la comarca –ya que es la única fuente existente sobre esta variable– como para la Comunidad Valenciana. Hay que señalar, en cualquier caso, que de acuerdo con otras fuentes la tasa de asalarización calculada a partir del Censo

está seguramente algo sobrestimada²⁸, por lo que su análisis tiene interés sobre todo en términos comparativos (entre municipios, con la media valenciana y entre 1991 y 2001). Con estas precauciones, a partir de la información referida a la situación profesional de los ocupados de l'Horta Nord podemos extraer algunas conclusiones relevantes (ver de nuevo la tabla 1).

En primer lugar, la tasa de asalarización de la comarca (83,7%) es superior a la del conjunto de la Comunidad Valenciana (82,2%). Esta tasa ha aumentado en 1,5 puntos entre 1991 y 2001, aumento menos acusado que el observado en el mercado laboral valenciano (2,5 puntos). Dicho aumento de la asalarización (que se corresponde con la tendencia experimentada por la economía española durante los años noventa) se ha producido a costa de una menor importancia relativa del empleo autónomo, de las ayudas familiares y de los cooperativistas entre los ocupados de l'Horta Nord. Como al mismo tiempo se ha dado un aumento de la proporción de empresarios con personal en 1,6 puntos, podemos decir que se ha extendido en la comarca la forma de empleo hegemónica en el desarrollo capitalista, esto es, las relaciones laborales establecidas entre trabajadores por cuenta ajena y empresas. El aumento de la tasa de asalarización ha sido bastante general a nivel municipal, con las excepciones de Emperador, Rocafort y Albalat dels Sorells.

La tasa de asalarización masculina (81,7%) resulta ser inferior a la femenina (87%), y la diferencia de algo más de cinco puntos se repite para el conjunto de la economía valenciana. El aumento de la tasa de asalarización se ha dado en ambos sexos, si bien ha sido superior en el caso de las mujeres. Esto deriva de una dinámica más intensa de extensión de la asalarización entre las mujeres, mientras que la importancia relativa de las formas de empleo no asalariado (en particular el empleo autónomo y la actividad como empresarios sin personal) es superior entre los hombres. Cabe concluir, por tanto, que en la comarca (al igual que ocurre en la Comunidad Valenciana) los hombres se encuentran con más facilidad que las mujeres en modalidades de actividad retribuida alternativas al trabajo asalariado.

²⁸ Como hemos señalado antes, hemos optado por excluir del total de ocupados aquellos cuya situación profesional no consta en el censo, para no distorsionar los resultados y la comparación entre 1991 y 2001. Esto hace que la tasa de asalarización sea algo superior que si la referimos al total de los ocupados. Así, en 2001 la tasa de asalarización de la Comunidad Valenciana que calculamos de la forma restringida (excluyendo los "no consta") es del 82,2%, mientras que sobre el total de ocupados sería del 78,3%. En cualquier caso, la tasa de asalarización que se extrae del Censo parece un tanto elevada si la comparamos con la que proporciona la EPA, que en 2001 es del 74,6% para la Comunidad Valenciana y del 79,5% para España.

El análisis del grado de asalarización de la población ocupada a nivel municipal nos permite establecer una tipología de municipios en función de la distancia que presentan en esta variable respecto de la media comarcal y de su dinámica entre 1991 y 2001. Hemos establecido tres grupos en base al criterio de si la tasa de asalarización es alta (mayor que la media comarcal), media (inferior a la tasa comarcal pero igual o superior a la tasa de la Comunidad Valenciana) o baja (claramente inferior tanto a la media comarcal como a la valenciana). El resultado de esta clasificación es el que se presenta en la tabla 3.

Tabla 3. Clasificación de los municipios de l'Horta Nord según tasa de asalarización					
Grado de asalarización	Municipio	Tasas de asalarización (*)			Dinámica 1991-2001 de la asalarización
		Total	Hombres	Mujeres	
Alta (>tasa media Horta Nord)	Alfara del Patriarca	86,7%	86,2%	87,6%	Creciente
	Tavernes Blanques	86,0%	83,6%	90,1%	
	Massalfassar	86,0%	86,1%	85,9%	Estable
	Moncada	85,0%	83,2%	88,6%	Creciente
	Paterna	84,9%	83,7%	87,1%	Estable
	Almàssera	84,7%	82,5%	88,2%	
	Burjassot	84,6%	82,8%	87,8%	Creciente
	Massamagrell	84,5%	83,0%	87,2%	
	Puçol	84,3%	83,6%	85,5%	
	Museros	84,1%	82,9%	86,2%	
	Alboraya	84,0%	80,6%	89,0%	
Media (en torno a tasa media C.Valenciana)	Albuixech	83,4%	81,0%	87,6%	Estable
	Pobla de Farnals	82,9%	81,2%	85,8%	Creciente
	Vinalesa	82,1%	78,4%	87,4%	Estable
	Rafelbunyol	81,8%	80,6%	83,7%	
	Bonrepòs i Mirambell	81,7%	78,2%	87,9%	Creciente
	Meliana	81,6%	79,2%	85,9%	
Baja (inferior a tasa media C.Valenciana)	Puig	81,5%	79,3%	84,9%	Estable
	Foios	80,9%	78,5%	85,1%	Estable
	Albalat dels Sorells	80,1%	76,0%	86,8%	Decreciente
	Godella	79,6%	75,6%	85,7%	Estable
	Rocafort	75,9%	72,1%	81,6%	Decreciente
Emperador	66,7%	61,4%	74,4%		
(*) Asalariados / Ocupados clasificados por situación profesional (excluido "no consta") Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 (INE)					

Hay que señalar que a nivel municipal la tasa de asalarización masculina es inferior a la femenina en general, correspondiendo la mayor convergencia entre ambas en 2001 a Massalfassar, Alfara del Patriarca y Puçol, registrándose la mayor diferencia en Emperador, Albalat dels Sorells y Godella. Con tasas de asalarización masculina particularmente elevadas tanto respecto a la comarca como a la Comunidad Valenciana

se encuentran Alfara del Patriarca y Massalfassar, mientras que con tasas masculinas reducidas destacan Emperador, Rocafort, Godella y Albalat dels Sorells. Niveles sensiblemente altos de asalarización femenina se observan en Tavernes Blanques y Alboraya, mientras que los más bajos aparecen en Emperador, Rocafort y Rafelbunyol.

A DESTACAR

* La tasa de asalarización de la comarca (84%) es superior a la del conjunto de la Comunidad Valenciana (82%) y ha aumentado 1,5 puntos respecto a 1991

* La tasa de asalarización masculina (82%) resulta ser inferior a la femenina (87%), a causa de la mayor importancia relativa entre los hombres ocupados del empleo autónomo y de los empresarios sin personal

* El aumento de la tasa de asalarización se ha dado en ambos sexos, si bien ha sido superior en el caso de las mujeres

3. ANÁLISIS DE LA TEMPORALIDAD LABORAL

Una aproximación a la precariedad laboral puede obtenerse del análisis del grado de inestabilidad e incertidumbre sobre la continuidad de la relación laboral. Para ello, se define la *tasa de temporalidad* como el porcentaje de asalariados con contrato temporal respecto del total de asalariados. Evidentemente, con ello no se agota el fenómeno de la eventualidad del empleo, que está presente en el resto de formas de ocupación e incluso muy presente en alguna de ellas, como por ejemplo en el caso del empleo informal o de los “falsos autónomos”, que trabajan formalmente por cuenta propia para una empresa que contrata sus servicios, de forma que la relación en lo esencial es laboral, dependiente y asalariada, aunque bajo la falsa apariencia de un contrato mercantil.²⁹ Sin embargo, sólo podemos diferenciar la duración indefinida o temporal del contrato de trabajo en el caso de los trabajadores asalariados. Nos estamos refiriendo así a la temporalidad e inseguridad laboral *de derecho*, ya que nada asegura *de hecho* que el

²⁹ Respecto a los falsos autónomos, la empresa contratista fija los aspectos básicos de la relación laboral (jornada, retribución, organización del trabajo...). El fenómeno se ha extendido en el contexto de la externalización y subcontratación, sobre todo en sectores como la construcción o el transporte.

contrato indefinido sea una garantía plena contra la pérdida del puesto de trabajo (por ejemplo, en el caso de empresas o sectores en crisis).

Por otro lado, la temporalidad laboral sólo es una parte del problema de la precariedad. En efecto, también son precarios los empleos que no permiten acceder a un nivel de ingresos que posibilite el desarrollo de proyectos de vida autónomos, los que no tienen una protección social suficiente en materia de prestaciones de desempleo o pensiones de jubilación y los que se asocian a condiciones de trabajo (en materia de jornada, salud laboral, promoción profesional...) degradadas respecto de las normas o decididas de forma discrecional por las empresas. Desde este punto de vista, la precariedad caracteriza no sólo el empleo temporal, sino una parte del empleo a jornada parcial, el trabajo irregular o informal, los falsos autónomos e incluso el segmento inferior de los trabajadores fijos. En cualquier caso, la relevancia del empleo asalariado temporal es, como hemos dicho, una aproximación a la magnitud de la precariedad laboral, teniendo en cuenta además que dicho empleo se asocia a trayectorias profesionales discontinuas e inestables, a situaciones de bajos salarios y discriminación salarial, a condiciones de trabajo negativas (por ejemplo, se registra una incidencia elevada de la siniestralidad laboral entre los trabajadores temporales que casi triplica la de los fijos) y a una protección social inadecuada.

En la comarca de l'Horta Nord hemos calculado la tasa de temporalidad a partir de la información contenida en los Censos de Población del año 2001 y de 1991 sobre la situación profesional de los residentes en viviendas familiares de 16 y más años que se encuentran ocupados (ver tabla 4). Esta precisión metodológica debe ser particularmente subrayada, puesto que la fuente que utilizamos difiere de la que habitualmente se utiliza para calcular la temporalidad laboral a nivel español o valenciano, es decir, la *Encuesta de Población Activa*, fuente que no puede ser utilizada a nivel municipal. Por tanto, los datos que a continuación se reflejan no pueden ser comparados directamente con los procedentes de la EPA, dadas las diferencias metodológicas existentes entre ambas fuentes.³⁰ Para intentar evitar esta dificultad, al menos parcialmente, hemos recogido también las tasas de temporalidad extraídas del Censo correspondientes al conjunto de la Comunidad Valenciana, lo que nos permitirá tener un punto de referencia para analizar los datos de la comarca, así como realizar las comparaciones pertinentes.

³⁰ Según la Encuesta de Población Activa, la tasa de temporalidad de la Comunidad Valenciana era casi del 37% tanto en 1991 como en 2001. Sin embargo, dicha tasa era un 39% según el Censo de Población de 1991 y un 35% según el Censo de Población de 2001.

		Horta Nord			Comunidad Valenciana		
		1991	2001	Var.91-01	1991	2001	Var.91-01
Asalariados fijos	Total	34394	53874	56,6%	609524	851318	39,7%
	Hombres	24344	34273	40,8%	433229	546870	26,2%
	Mujeres	10050	19601	95,0%	176295	304448	72,7%
	% mujeres	29,2%	36,4%	7,2	28,9%	35,8%	6,8
% asalariados fijos (*)	Total	49,8%	58,1%	8,3	48,8%	53,3%	4,5
	Hombres	50,5%	58,7%	8,2	49,7%	54,7%	5,0
	Mujeres	48,0%	57,0%	9,0	46,6%	51,0%	4,4
Asalariados temporales	Total	22441	23724	5,7%	386337	461335	19,4%
	Hombres	14669	13404	-8,6%	246789	254145	3,0%
	Mujeres	7772	10320	32,8%	139548	207190	48,5%
	% mujeres	34,6%	43,5%	8,9	36,1%	44,9%	8,8
% asal. temporales (*)	Total	32,5%	25,6%	-6,9	30,9%	28,9%	-2,0
	Hombres	30,4%	23,0%	-7,4	28,3%	25,4%	-2,9
	Mujeres	37,2%	30,0%	-7,2	36,9%	34,7%	-2,2
Tasa temporalidad (**)	Total	39,5%	30,6%	-8,9	38,8%	35,1%	-3,7
	Hombres	37,6%	28,1%	-9,5	36,3%	31,7%	-4,6
	Mujeres	43,6%	34,5%	-9,1	44,2%	40,5%	-3,7

Var.91-01: tasa de crecimiento porcentual de los valores absolutos entre 1991 y 2001, diferencia en puntos de los porcentajes sobre el total entre 1991 y 2001
 (*) Sobre total de ocupados clasificados por situación profesional (excluido "no consta")
 (**) Asalariados temporales / Total asalariados
 Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

La tasa de temporalidad de l'Horta Nord presenta un nivel muy elevado (30,6%), lo cual constituye un preocupante indicador respecto del grado de precariedad laboral existente en la comarca. Es cierto, no obstante, que se sitúa por debajo de la del conjunto de la Comunidad Valenciana (35,1%) por ser ésta elevadísima³¹. La menor temporalidad de la comarca se produce, además, tanto en el caso de los hombres (28,1% frente a 31,7%) como, sobre todo, en el de las mujeres en el que seis puntos separan la tasa comarcal (34,5%) de la valenciana (40,5%). Ahora bien, con ser relevante el dato de la menor incidencia relativa de esta forma de precariedad, ello no debe conducirnos a minusvalorar la importancia del fenómeno en la comarca. Hay que tener presente (asumiendo las diferencias metodológicas entre fuentes) que la tasa de temporalidad media de la Unión Europea en 2001 es del 13,4%, menos de la mitad de la que registra la comarca.³² Además, cabe destacar que –tal como veremos con detalle más adelante–

³¹ La Encuesta de Población Activa estima para la Comunidad Valenciana una tasa de temporalidad en 2001 del 36,8%, algo más elevada que la que proporciona el Censo de Población.

³² En realidad, con las excepciones de España, Portugal y Finlandia (con tasas de temporalidad del 31,6%, 20,3% y 17,9%, respectivamente), ninguno de los otros doce estados miembros de la Unión Europea alcanza una temporalidad del 15% en 2001.

la contratación temporal sigue suponiendo en la actualidad en torno a un 90% de los contratos registrados, siendo un elemento básico de la gestión laboral de las empresas.

La tasa de temporalidad se ha reducido en la comarca durante la última década, pasando de un 39,5% en 1991 al 30,6% en 2001. Esta reducción en casi nueve puntos porcentuales ha sido más intensa que la experimentada por la economía valenciana (con una caída de 3,6 puntos). Aunque no disponemos de datos intermedios en el período decenal considerado, cabe suponer que la evolución de la tasa de temporalidad en la comarca haya seguido la tendencia observada en la Comunidad Valenciana y en el conjunto de España: aumento entre 1991 y 1995 (año en que según la EPA la tasa de temporalidad valenciana alcanzó el 44%) y disminución posterior, particularmente a partir de 1997. La reducción de la tasa de temporalidad se produce, por tanto, en la segunda mitad de los años noventa en un contexto de aumento del empleo y reflejando en buena medida la reforma laboral de 1997, derivada del Acuerdo Interconfederal por la Estabilidad del Empleo alcanzado por sindicatos y patronal con el objetivo de reducir la precariedad. Aunque limitados, los efectos de dicho acuerdo han venido mostrándose claramente en los últimos años y esta comarca no podía ser una excepción.

La menor tasa de temporalidad observada en 2001 respecto de 1991 –con los altibajos reseñados– se debe a la dinámica del empleo fijo y temporal, que han crecido pero a ritmos distintos. No se debe a una reducción en términos absolutos del empleo temporal, sino al hecho de que éste ha crecido menos que el empleo fijo. El total de asalariados temporales ha crecido entre 1991 y 2001 en l'Horta Nord en un 5,7% (bastante menos que en el conjunto de la Comunidad Valenciana), mientras que el total de asalariados fijos ha aumentado en un 8,3%. Además, el incremento de asalariados temporales en la comarca ha sido notablemente menor que el experimentado por el volumen de asalariados fijos, por lo cual ha disminuido la tasa de temporalidad comarcal. El empleo asalariado temporal afectaba al 32,5% de los ocupados de l'Horta Nord en 1991 y al 25,6% en 2001. Además, mientras que hace una década la importancia relativa de los asalariados temporales en el empleo era mayor en la comarca que en la Comunidad Valenciana, en la actualidad es inferior. Por contra, en l'Horta Nord los asalariados fijos tienen en 2001 un mayor peso relativo (58% de los ocupados) que en 1991 (50%), y dicha participación en el empleo ha crecido más en la comarca que en el conjunto de la economía valenciana.

En cuanto a la incidencia de la temporalidad por sexos, debe destacarse que la tasa de temporalidad de las mujeres en la comarca en 2001 es sensiblemente superior (34,5%) a la de los hombres (28,1%). Esto coincide con la pauta de la economía

valenciana, si bien en niveles de temporalidad inferiores para ambos sexos y con una menor diferencia entre ellos. La mayor incidencia de la temporalidad profundiza la posición más débil de las mujeres en el mercado laboral (ya observada en las menores tasas de actividad y ocupación y mayor tasa de desempleo), lo que reduce su poder social de mercado y aumenta la probabilidad de acceder a empleos precarios. Por otro lado, resulta también evidente que la masiva incorporación de las mujeres al mercado laboral durante los últimos años se ha producido en un contexto general de extensión de la precariedad, lo que las ha situado en unas condiciones poco favorables de cara a su estabilidad en el empleo.

La mayor temporalidad laboral de las mujeres respecto a los hombres se relaciona con la diferente evolución del empleo fijo y temporal en ambos colectivos en l'Horta Nord. En efecto, mientras que el empleo temporal masculino se ha reducido entre 1991 y 2001 en un 8,6%, el femenino ha aumentado en un 32,8%. En cambio, el empleo fijo ha aumentado un 40,8% entre los hombres y un 95% entre las mujeres. Se han dado, por tanto, tendencias hacia la reducción y el aumento de las diferencias de temporalidad entre hombres y mujeres que se han compensado prácticamente, de manera que la diferencia entre sexos, negativa para las mujeres, se ha mantenido alrededor de seis puntos. Las tasas de temporalidad de ambos sexos se han reducido unos nueve puntos en l'Horta Nord entre 1991 y 2001, de forma más intensa que en la Comunidad Valenciana. El resultado es que la importancia de los asalariados fijos es superior dentro del empleo masculino que del femenino (59% y 57%), mientras que la importancia de los asalariados temporales es inferior entre los hombres ocupados que entre las mujeres (23% y 30%, respectivamente).

Podemos sintetizar el análisis de la incidencia de la temporalidad por municipios a través de una tipología de ellos, en base a cuatro niveles de temporalidad (muy alta, alta, mediana y baja) y reflejando también la dinámica de la temporalidad (creciente o decreciente) en el decenio considerado. Entenderemos por muy alta temporalidad la que resulta superior a la tasa media de la Comunidad Valenciana en 2001 (35,1%), por alta la que supera la tasa media comarcal (30,6%), por mediana la que se sitúa en el entorno inferior a la media comarcal y por –relativamente– baja la que no supera el 27% (o sea, el doble de la tasa de temporalidad europea). Resultan así las agrupaciones de municipios que se recogen en la tabla 5.

Nivel de temporalidad	Municipio	Tasas de temporalidad (*)			Dinámica 91-01 de temporalidad
		Total	Hombres	Mujeres	
Muy alta (> tasa media C.Valenciana)	Massamagrell	39,2%	37,1%	42,9%	Decreciente
	Rafelbunyol	39,0%	36,5%	42,8%	
	Albalat dels Sorells	35,3%	30,0%	42,9%	
	Puçol	35,2%	34,4%	36,6%	
Alta (> tasa media Horta Nord)	Moncada	34,6%	33,8%	36,0%	Decreciente
	Alfara del Patriarca	34,3%	34,5%	34,1%	Creciente
	Museros	33,6%	29,0%	41,5%	Decreciente
	Albuixech	33,3%	30,0%	38,8%	
	Pobla de Farnals	33,3%	28,5%	41,0%	
	Massalfassar	33,1%	26,8%	43,8%	
	Vinuesa	31,9%	29,2%	35,5%	
	Puig	31,5%	27,5%	37,4%	Creciente
	Emperador	31,3%	34,3%	27,6%	
	Burjassot	31,0%	28,2%	35,8%	
Mediana (< tasa media Horta Nord)	Foios	30,3%	28,4%	33,5%	Decreciente
	Bonrepòs i Mirambell	29,9%	27,7%	33,3%	Creciente
	Tavernes Blanques	29,4%	26,5%	33,8%	Decreciente
	Paterna	29,4%	26,5%	34,4%	
"Baja" (< doble tasa media UE)	Almàssera	26,3%	23,1%	31,4%	Decreciente
	Meliana	25,4%	23,3%	28,9%	
	Rocafort	24,8%	21,5%	29,2%	Creciente
	Alboraya	23,3%	20,8%	26,6%	Decreciente
	Godella	23,0%	20,5%	26,4%	

(*) Asalariados temporales / Total asalariados
Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población de 1991 y 2001 (INE)

A nivel municipal, superan en 2001 la tasa de temporalidad comarcal y se acercan o superan la media valenciana Albalat dels Sorells, Alfara del Patriarca, Massamagrell, Moncada, Puçol y Rafelbunyol. La reducción de la tasa de temporalidad ha sido general a nivel municipal, con las excepciones de Alfara del Patriarca, Bonrepòs i Mirambell, Emperador y Rocafort. Hay que señalar que las tasas de temporalidad de algunos municipios en 1991 llegaron a superar el 50% en los casos de Albuixech, Massalfassar, Massamagrell, Museros, Pobla de Farnals, Puçol y Rafelbunyol, por lo que la reducción observada en ellos ha sido particularmente significativa, aunque sin llegar ni de lejos a los parámetros europeos.

La mayor tasa de temporalidad femenina respecto a la masculina en el conjunto de la comarca se da también a nivel municipal, con la sola excepción de Alfara del Patriarca y Emperador. Desde esta perspectiva municipal, cabe destacar algunos casos en los que la temporalidad de las mujeres resulta significativamente elevada, puesto que

superan no sólo la media femenina comarcal, sino también la valenciana: Albalat dels Sorells, Massalfassar, Massamagrell, Museros, la Pobla de Farnals y Rafelbunyol. Por otra parte, el descenso general de la tasa de temporalidad femenina ha tenido, sin embargo, algunas excepciones a nivel municipal (Alfara del Patriarca, Bonrepòs i Mirambell y Rocafort).

Como hemos dicho, la tasa de temporalidad masculina también se ha reducido entre 1991 y 2001, del 37,6% al 28,1%, pasando de ser superior a la de la Comunidad Valenciana en 1,3 puntos a ser inferior en 3,6 puntos. Sin embargo, se separan de esta tónica general algunos municipios que presentan tasas de temporalidad masculinas particularmente elevadas (superiores tanto a la media comarcal de los hombres como a la de la Comunidad Valenciana): Alfara del Patriarca, Massamagrell, Moncada, Puçol y Rafelbunyol. Por otro lado, cabe señalar que la tendencia descendente de la tasa de temporalidad masculina ha sido particularmente intensa en municipios como Albuixech, Massalfassar, Massamagrell, Museros, Pobla de Farnals, Puçol y Rafelbunyol.

A DESTACAR:

* La tasa de temporalidad de l'Horta Nord presenta un nivel muy elevado (30,6%), se sitúa por debajo de la del conjunto de la Comunidad Valenciana (35,1%) pero es más del doble de la media europea

* La tasa de temporalidad se ha reducido en la comarca durante la última década casi nueve puntos porcentuales. Esta reducción ha sido más intensa que la experimentada por la economía valenciana

* La reducción de la tasa de temporalidad no se debe a una reducción en términos absolutos del empleo temporal, sino al hecho de que éste ha crecido menos que el empleo fijo.

* La tasa de temporalidad de las mujeres en la comarca en 2001 es sensiblemente superior (34,5%) a la de los hombres (28,1%), si bien el nivel de temporalidad es inferior para ambos sexos que la media valenciana respectiva

* Mientras que el empleo temporal masculino se ha reducido entre 1991 y 2001 en un 8,6%, el femenino ha aumentado en un 32,8%. En cambio, el empleo fijo ha aumentado un 40,8% entre los hombres y un 95% entre las mujeres

4. JORNADA LABORAL Y EMPLEO A TIEMPO PARCIAL

La jornada laboral constituye uno de los factores más relevantes para determinar las condiciones de trabajo, la calidad –y el nivel– de vida y el grado de inserción real en el empleo. La presencia de jornadas excesivamente largas supone una degradación de las condiciones de trabajo que debe ser entendida como una dimensión de la precariedad laboral, sobre todo cuando son necesarias para alcanzar un nivel medio de ingresos. Pero también puede resultar precario el subempleo, entendido como una situación de empleo con jornada inferior a la habitual de forma involuntaria, es decir, en la que el trabajador desea trabajar más horas. En este caso, la precariedad se asocia a la dificultad para obtener ingresos suficientes para desarrollar proyectos de vida autónomos, a causa de una inserción laboral relativamente marginal.

Tabla 6. Distribución de la población ocupada según horas de trabajo semanales. Por sexo y situación profesional, 2001							
		Menos de 15 h.	Menos de 20 h.	Menos de 30 h.	Menos de 35 h.	Menos de 40 h.	40 y + horas
Horta Nord(*)	TOTAL	2,5%	3,4%	8,0%	10,6%	19,2%	76,2%
	Empresario con personal	1,9%	2,1%	3,5%	4,7%	6,7%	89,1%
	Autónomo	2,6%	3,1%	6,0%	8,4%	12,5%	82,8%
	Asalariado fijo	1,7%	2,2%	6,1%	8,6%	19,7%	77,2%
	Asalariado temporal	4,2%	6,1%	14,0%	17,5%	24,5%	71,6%
	Ayuda familiar	7,3%	12,8%	31,2%	36,3%	41,0%	45,7%
	Miembro cooperativa	3,6%	4,5%	13,2%	16,8%	22,2%	75,4%
	HOMBRES	1,9%	2,2%	3,8%	5,0%	11,6%	83,7%
	Empresario con personal	1,8%	1,8%	2,5%	3,1%	4,5%	91,3%
	Autónomo	2,2%	2,4%	3,5%	4,8%	8,3%	86,9%
	Asalariado fijo	1,5%	1,6%	2,7%	3,8%	12,8%	83,9%
	Asalariado temporal	2,7%	3,5%	6,8%	8,9%	13,0%	83,0%
	Ayuda familiar	4,2%	5,3%	15,8%	16,8%	23,2%	57,9%
	Miembro cooperativa	3,4%	3,9%	6,8%	7,8%	13,1%	84,0%
	MUJERES	3,5%	5,4%	15,2%	20,0%	32,0%	63,7%
	Empresario con personal	2,3%	3,0%	6,7%	10,0%	14,0%	81,8%
	Autónomo	3,3%	4,5%	11,3%	15,7%	21,3%	74,4%
	Asalariado fijo	2,2%	3,4%	12,0%	16,8%	31,7%	65,9%
	Asalariado temporal	6,1%	9,5%	23,3%	28,6%	39,4%	56,8%
	Ayuda familiar	9,4%	18,0%	41,7%	49,6%	53,2%	37,4%
Miembro cooperativa	3,9%	5,5%	23,4%	31,3%	36,7%	61,7%	
C. Valenciana	TOTAL	2,3%	3,2%	7,7%	10,3%	18,9%	77,1%
	HOMBRES	1,7%	2,0%	3,6%	4,9%	11,7%	84,4%
	MUJERES	3,3%	5,2%	14,5%	19,2%	31,0%	65,0%

(*) No incluye Paterna

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población de 2001 (INE)

El Censo de Población de 2001 nos permite determinar la jornada de trabajo semanal de las personas ocupadas, diferenciando según sexo y forma de empleo. Hay que precisar que, por problemas de disponibilidad, los datos recogidos en la tabla 6 se refieren a la comarca de l'Horta Nord pero excluyendo a Paterna. Lo que se observa es que en la comarca hay un volumen de empleo a jornada parcial que podemos cifrar entre el 8% y el 10,6% de los ocupados, según nos refiramos a una jornada inferior a 30 o 35 horas semanales.³³ Se trata de una proporción de jornada parcial similar a la registrada para el conjunto de la Comunidad Valenciana por el propio Censo y, conforme a la pauta española, inferior a la media europea. La importancia del fenómeno varía significativamente con el sexo, ya que sólo un 4% o 5% de los hombres ocupados en la

³³ En este aspecto seguimos de forma relativa el criterio de la Encuesta de Población Activa, que considera en cualquier caso como jornada laboral completa la que supera las 35 horas semanales y como

comarca tienen un empleo a jornada parcial, mientras que entre un 15% y un 20% de las mujeres ocupadas lo están a tiempo parcial. Hay que decir que esta diferencia de género se registra de forma general en los países de nuestro entorno.³⁴

Debe señalarse que un 5,4% de las mujeres ocupadas residentes en la comarca trabajan menos de 20 horas semanales y un 3,5% menos de 15 horas, configurando así un grupo social con una inserción relativamente marginal en el empleo y con escasa probabilidad de obtener por sí mismas ingresos suficientes para mantener un nivel de vida aceptable. Este problema de precariedad aparece mucho menos en el caso de los hombres, ya que sólo el 2,2% de los ocupados masculinos trabajan menos de 20 horas semanales. Resulta interesante observar que los asalariados con contrato temporal son uno de los colectivos donde más se registran jornadas laborales reducidas, ya que un 6% de los asalariados temporales (un 9% en el caso de las mujeres) trabaja menos de 20 horas semanales. De esta manera, un segmento de los trabajadores precarios por el hecho de tener un contrato temporal ven aumentada su precariedad por la escasa jornada laboral, y ambos elementos dificultan el desarrollo de proyectos vitales autónomos.

Ampliando el análisis a las diversas formas de actividad remunerada, destacan tres colectivos de ocupados con una incidencia relativamente elevada del empleo a jornada parcial: las personas clasificadas como ayudas familiares, los asalariados temporales y los miembros de cooperativas. Concretamente, trabajan a jornada parcial entre un 31% y un 36% de las ayudas familiares, de un 14% a un 17,5% de los asalariados temporales (proporción que llega a un 23%-28% en el caso de las mujeres con contrato temporal) y de un 13% a un 17% de los cooperativistas. El caso de las ayudas familiares se explica por la propia configuración marginal –en el sentido laboral– de este tipo de actividad (correspondiente a personas que trabajan en el negocio de un familiar con el que conviven, sin una remuneración reglamentada), sobre todo en el caso de mujeres que habitualmente asumen las responsabilidades reproductivas del hogar y “ayudan” en el negocio del marido. En cuanto a los asalariados temporales, como ya hemos señalado, el empleo a jornada parcial los sitúa en una posición de inserción ocasional y débil en el empleo, flexible para las empresas tanto por la temporalidad de la relación laboral como por la flexibilidad horaria, ya que los ocupados a jornada parcial se ven frecuentemente

jornada parcial la inferior a 30 horas semanales, dejando un margen entre las 30 y 35 horas para la autoclasificación del trabajador como ocupado a jornada parcial o completa.

³⁴ Con una metodología diferente a la del Censo de Población, la Encuesta de Población Activa estima para 2001 un 8% de empleo a tiempo parcial en España, bastante inferior al 18% que EUROSTAT estima para el conjunto de la Unión Europea. Por otra parte, según EUROSTAT un 34% de las mujeres ocupadas y un 6% de los hombres ocupados tienen un empleo a jornada parcial en la Unión Europea.

sometidos a la variabilidad impuesta del horario de trabajo. El reducido poder social de negociación de este colectivo se traduce en una elevada precariedad.

Por último, hay que señalar que por problemas de disponibilidad la información censal no podemos captar en estos momentos la importancia de las jornadas laborales excesivamente largas, ya que aparecen englobadas de forma indiferenciada en el tramo de 40 y más horas de trabajo a la semana. En cualquier caso, hay que señalar que la proporción de ocupados que trabajan 40 o más horas semanales es similar en l'Horta Nord y en la Comunidad Valenciana (entre el 76% y el 77% de los ocupados) y bastante superior en los hombres que en las mujeres (con una diferencia de veinte puntos). Las formas de actividad remunerada en las que se registra una mayor proporción de este tramo de jornada laboral son las que se ejercen por cuenta propia, ya sean autónomos o, sobre todo, empresarios con personal. El hecho de que un 83% de los autónomos de la comarca trabajen jornadas de 40 o más horas puede ser un indicador de precariedad de este colectivo, en el sentido de que tienen que desarrollar jornadas de trabajo largas para conseguir sus ingresos.

A DESTACAR:

- * En la comarca hay un volumen de empleo a jornada parcial que podemos cifrar entre el 8% de los ocupados (con jornada inferior a 30 horas semanales) y el 10,6% (con jornada inferior a 35 horas semanales), proporciones similares a la media valenciana e inferiores a la europea
- * La inserción más marginal en el empleo (jornadas laborales de menos de 20 horas semanales) se da relativamente más entre las mujeres y en los asalariados temporales, aumentando su precariedad y dependencia en cuanto a ingresos
- * La proporción de ocupados que trabajan 40 o más horas semanales es similar en l'Horta Nord y en la Comunidad Valenciana (entre el 76% y el 77% de los ocupados) y bastante superior en los hombres que en las mujeres (con una diferencia de veinte puntos) y en las formas de actividad remunerada que se ejercen por cuenta propia

El análisis de la política de contratación seguida por las empresas de la comarca se realizará a partir de la información sobre contratos registrados en las oficinas del SERVEF durante el año 2002. Para ello se han utilizado los datos de las oficinas de Meliana y Burjassot, a las que pertenecen la amplia mayoría de los municipios de l'Horta Nord. En este sentido, hay que hacer unas precisiones de carácter metodológico. La primera se refiere al hecho de que la contratación se registra en la oficina a la que pertenece territorialmente el municipio donde radica la empresa que realiza el contrato, si bien el trabajador puede residir en otra localidad e incluso el trabajo puede desempeñarse en otro municipio (ya que hay empresas que registran los contratos en la oficina del SERVEF que corresponde a su localización central pero tienen diversos establecimientos en territorios que corresponden a oficinas diferentes).

Oficina SERVEF	Municipio/Comarca	
Oficina Meliana	Albalat dels Sorells Almàssera Emperador Massalfassar Meliana Pobla de Farnals Puçol	Albuixech Bonrepòs i Mirambell Foios Massamagrell Museros El Puig Rafelbunyol (Horta Nord)
Oficina Burjassot	Burjassot Godella Paterna Rocafort (Horta Nord)	San Antonio de Benagéber Bétera Náquera Serra (Camp de Túria)
Oficina Felipe Rinaldi (València)	Alfara del Patriarca Moncada Tavernes Blanques Vinalesa (Horta Nord)	Distritos de València 46016 46019 46025
Oficina Alfambra (Valencia)	Alboraya (Horta Nord)	Distritos de València 46003 46009 46020

La segunda precisión se refiere a la cobertura territorial de las oficinas (ver tabla 1). La oficina del SERVEF de Meliana abarca sólo municipios de la comarca, mientras que la de Burjassot incluye municipios no pertenecientes a la comarca. Sin embargo, el

peso específico de los municipios de l'Horta Nord en el territorio cubierto por la oficina de Burjassot resulta indudable; así, de acuerdo con los datos del Censo de la Seguridad Social, el 83,5% de las empresas localizadas en el ámbito territorial de esta oficina pertenecen a municipios de l'Horta Nord. Por tanto, podemos formular la hipótesis de que las cifras de contratación registrada en las oficinas de Meliana y Burjassot responden claramente a la dinámica laboral de l'Horta Nord. Por otra parte, algunos municipios de la comarca están integrados en oficinas del SERVEF de la ciudad de València (Alfambra y Felipe Rinaldi), junto a distritos de dicha ciudad, por lo que no hemos considerado conveniente incluir la información correspondiente a las mismas en el análisis de la contratación en la comarca, dado el reducido peso específico que en ellas tienen los municipios de l'Horta Nord. En definitiva, nos referiremos a la contratación registrada en las oficinas de Meliana y Burjassot como representativa de la realidad de l'Horta Nord.

Merece la pena destacar que no debe confundirse contratación laboral registrada y volumen de empleo o de puestos de trabajo, y ni siquiera con creación de empleo. Las personas ocupadas que tienen un contrato indefinido y se mantienen en el mismo empleo no aparecen, evidentemente, en la estadística de contratos más que en el momento en el que se registra su contrato. Por otra parte, las personas con contratos temporales que renuevan su contrato en la misma empresa aparecen en la estadística de contratos tantas veces como se produce la renovación, sin que ello suponga creación de empleo. Lo mismo ocurre si la empresa al final de un contrato temporal no lo renueva al trabajador pero realiza un nuevo contrato temporal a otro trabajador (o al mismo trabajador tras un período de paro): el volumen de puestos de trabajo no aumenta pero la contratación sí que lo hace. Por último, la estadística de contratos registrados no recoge las bajas de contratación, es decir, los contratos rescindidos o simplemente finalizados. En definitiva, en un mercado laboral caracterizado –como veremos– por una importante temporalidad y rotación de la contratación, el volumen de contratos y su variación son poco representativos de la dinámica del empleo.

Si analizamos la **importancia de las diferentes modalidades de contratación** registradas en el conjunto de las dos oficinas (ver tabla 2) se desprende que existe un grado muy elevado de temporalidad en la contratación: el 92,4% de los contratos realizados durante 2002 fueron temporales. Esta tendencia, que es general en el mercado laboral valenciano y español, resulta aún más acusada en la comarca, ya que del total de contratos realizados en la Comunidad Valenciana y en España durante dicho año fueron temporales el 89,4% y el 90,9% respectivamente, en proporción inferior a la de l'Horta Nord. Y todo ello a pesar de que pueda afirmarse con bastante seguridad que el

porcentaje de contratos temporales es ahora inferior al de hace cinco años, siguiendo la pauta general española, como consecuencia de la reforma laboral de 1997 y de la política de fomento de la contratación indefinida.

El elevado uso de los contratos temporales por las empresas localizadas en la comarca es preocupante por el elevado grado de precariedad que supone para los nuevos contratados y porque el alto flujo de contratación temporal difícilmente va a permitir que se reduzca en el futuro la elevada tasa de temporalidad laboral que se experimenta en la comarca (cifrada en un 30,6% de asalariados con contrato temporal sobre el total de asalariados, según el Censo de Población de 2001). Pero no sólo supone efectos negativos para los trabajadores afectados, sino que la gestión laboral precarizadora de las empresas se enmarca en una estrategia de competitividad claramente defensiva, basada en la degradación de las condiciones salariales y laborales, con poco contenido innovador, estrategia que no permite consolidar posiciones en los mercados de mayor dinamismo y valor añadido. La elevada rotación de la mano de obra a través de los contratos temporales dificulta la adquisición de una profesionalidad y la implicación responsable de los trabajadores en la producción, elementos esenciales para desarrollar estrategias de competitividad más progresivas e innovadoras. Por otra parte, el elevado recurso a la contratación temporal no se justifica simplemente por necesidades de flexibilidad de las empresas, sino que se convierte en un instrumento de control sobre la mano de obra al que buena parte de empresas no está dispuesta a renunciar.

Tabla 2. Estructura de la contratación laboral registrada, según sexo y sector de actividad. Horta Nord (oficinas SERVEF Meliana y Burjassot), 2002 (acumulado año)

	Total	Sexo		Sector de actividad			
		Hombre	Mujer	Agricult.	Industria	Constr.	Servicios
Total contratos	53665	33965	19700	3140	6417	11116	32992
% indefinidos s/total	7,6%	7,3%	8,0%	8,0%	14,2%	3,7%	7,6%
% temporales s/total	92,4%	92,7%	92,0%	92,0%	85,8%	96,3%	92,4%
% jornada parcial s/total	20,3%	15,0%	29,4%	41,0%	7,0%	3,8%	26,4%
% fijos discontinuos s/total	0,8%	0,5%	1,4%	6,7%	0,0%	0,0%	0,7%
% temp. s/jornada parcial	92,8%	94,4%	91,4%	99,7%	85,4%	95,3%	92,0%
% fomento s/indefinidos	75,7%	72,0%	81,5%	94,0%	77,4%	70,8%	74,1%
% formativos s/temporales	1,4%	1,2%	1,6%	0,0%	2,9%	1,3%	1,3%
% obra o servicio s/temp.	43,1%	50,2%	30,8%	89,8%	25,4%	80,7%	28,6%
% eventual c.prod. s/temp.	47,7%	43,5%	55,0%	7,9%	67,3%	17,3%	58,6%

Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEF

Los contratos temporales formalizados por las empresas de l'Horta Nord (siempre en las oficinas del SERVEF de Meliana y Burjassot) se distribuyen prácticamente a partes iguales entre dos grandes modalidades, el contrato de obra o servicio determinado

(que supone en 43% de los contratos temporales) y el eventual por circunstancias de la producción (que representa casi el 48%). Esta distribución presenta algunas diferencias con la que se da en el conjunto de la economía valenciana, donde el contrato por obra o servicio tiene menos peso relativo que en la comarca y el eventual por circunstancias de la producción algo más. La mayor utilización relativa en la comarca del contrato por obra o servicio se relaciona con el mayor peso que en l'Horta Nord tienen algunas actividades en las que resulta más frecuente el uso de este tipo de contrato (agricultura, construcción, algunos servicios). Por otra parte, los contratos formativos (en prácticas y de formación, temporales en cualquier caso) tienen una escasa presencia relativa en la contratación (no llega al 1,5%), situación muy similar a la que se da en el conjunto de la economía valenciana, aunque lógicamente su incidencia en los grupos de edad más jóvenes es algo mayor, tal como veremos posteriormente.

En cuanto a la contratación a tiempo parcial, tiene un significativo peso específico en el total de contrataciones realizadas en l'Horta Nord, representando un 20,3% de las mismas, porcentaje similar a la media valenciana. Junto a la importante presencia de este tipo de contratos –en aumento en los últimos años al calor de las reformas legales que han favorecido su utilización por las empresas– cabe destacar el hecho de que la práctica totalidad de los mismos (el 93%) son temporales, lo que incrementa significativamente la precariedad asociada a su uso por las empresas como forma extremadamente flexible de gestión de la mano de obra.

Por lo que respecta a los contratos indefinidos, cabe señalar en primer lugar su escaso peso específico (sólo un 7,6%) en la contratación realizada por las empresas. Además, la mayor parte de los mismos (un 76%) son contratos indefinidos de fomento de empleo (introducidos por la reforma laboral de 1997 y generalizados a un conjunto muy amplio de colectivos en 2001, con una menor indemnización en caso de despido improcedente que los indefinidos ordinarios) o bien conversiones de contratos temporales a indefinidos de fomento (que comportan una menor cotización empresarial a la Seguridad Social), incluso en una proporción superior a la media valenciana. Esto significa, en definitiva, que la relativa expansión reciente del uso de la contratación indefinida por las empresas se relaciona con el nuevo marco legislativo –más flexible– y de apoyo público a dicha contratación. Una forma particular de contratación indefinida son los fijos discontinuos (asimilados después de la reforma de 1994 al empleo a tiempo parcial y posteriormente de nuevo diferenciados) que, si bien resultan ser poco relevantes (no llegan a representar al 1% de los contratos registrados), suponen un 11% de los contratos indefinidos.

Desde una **perspectiva de género** (ver de nuevo la tabla 2) el análisis de las contrataciones realizadas en la comarca permite concluir que el grado de temporalidad de los contratos de hombres y mujeres es bastante similar, tendencia que también se produce en el conjunto de la Comunidad Valenciana. Reflejando también otra tendencia general, se da una menor incidencia de los contratos a tiempo parcial entre los hombres de l'Horta Nord (15%) que entre las mujeres (29,4%). La diferencia –casi el doble– es inferior a la registrada en la Comunidad Valenciana porque la proporción de contratos de jornada parcial es mayor entre los hombres de la comarca respecto a la media masculina valenciana, al tiempo que dicha proporción es menor entre las mujeres de la comarca respecto a la media femenina valenciana. Por otra parte, el porcentaje de la contratación registrada que corresponde a mujeres (36,7%) es prácticamente igual al grado de feminización del empleo en l'Horta Nord (según el Censo de Población de 1991, un 37,2% de la población ocupada residente son mujeres)

El contrato por obra o servicio determinado tiene una mayor incidencia entre los hombres (supone el 50% de los contratos temporales masculinos) que entre las mujeres (31%), hecho relacionado con la menor presencia femenina en los sectores que más utilizan dicha forma de contratación (agricultura y construcción). En cambio, se observa una mayor incidencia en las mujeres del contrato eventual por circunstancias de la producción (que representa el 55% de los contratos temporales femeninos y el 43,5% de los masculinos). En cuanto al contrato fijo discontinuo, siendo poco relevante, tiene relativamente una mayor incidencia entre las mujeres de la comarca que entre los hombres, sobre todo si nos referimos a su importancia dentro de la contratación indefinida, ya que casi el 18% de los contratos indefinidos (un 1,4% del total de contratos) realizados a mujeres son fijos discontinuos (frente al 6,6% en el caso de los hombres). Este hecho se relaciona con la presencia de ciertas actividades intensamente feminizadas, como la manipulación de productos agrarios, que utilizan profusamente esta modalidad de contrato. Se da también entre las mujeres una mayor incidencia relativa de los contratos indefinidos de fomento de empleo o de conversión de temporales en indefinidos (que representan un 81,5% de los contratos indefinidos femeninos y un 72% de los masculinos), lo que cabe relacionar con la existencia de programas de empleo dirigidos específicamente a las mujeres.

Si analizamos la dinámica comarcal de la **contratación registrada según el sector económico** al que pertenecen las empresas (ver de nuevo la tabla 2) podemos constatar que existen algunas diferencias significativas entre los cuatro grandes sectores (agricultura, industria, construcción y servicios), derivadas tanto de características de los procesos productivos o del tipo de demanda en algunas ramas, como de las diferentes

estrategias de gestión laboral de las empresas. Las principales conclusiones que podemos extraer para cada uno de los citados sectores se exponen a continuación.

En la agricultura, cabe subrayar particularmente la elevada incidencia de la contratación a tiempo parcial y el hecho de que la práctica totalidad de la misma (el 99,7% de los contratos a jornada parcial) es además temporal. En este sector se produce una utilización particularmente intensa de la contratación como fijos discontinuos (la agricultura concentra el 47% del total de fijos discontinuos) y del contrato por obra o servicio determinado (modalidad que representa el 90% de los contratos temporales del sector agrícola). La particular incidencia de estas modalidades se encuentra relacionada, sin duda, con las características de estacionalidad de la propia actividad agraria. Finalmente, cabe apuntar que en este sector la importancia de la contratación indefinida coincide con la media (un 8%), pero que entre dichos contratos predominan de forma más intensa los que suponen algún tipo de bonificación (los de fomento de empleo y las conversiones de temporales alcanzan el 94% de los contratos indefinidos).

El sector industrial, por su parte, presenta una incidencia relativa menor de los contratos temporales (un 86% del total de contratos registrados por la industria) que el resto de sectores y, por tanto, una presencia algo mayor –si bien claramente minoritaria– de la contratación indefinida. En cuanto a las modalidades de contratación, podemos destacar como rasgos de las empresas industriales frente al resto de empresas una mayor tendencia a utilizar la figura del contrato eventual por circunstancias de la producción (que supone el 67% de los contratos temporales realizados en la industria) y un menor uso relativo del contrato de obra o servicio (que sólo representan un 25% de los temporales). Esto indica que las empresas industriales mantienen plantillas muy ajustadas al nivel más bajo de su demanda, de forma que las circunstancias de “puntas de demanda” se convierten en habituales y justifican el recurso a la contratación eventual. Por otra parte, la contratación a tiempo parcial se usa escasamente en la industria (sólo el 7% de los contratos del sector fueron de esta modalidad). Ello se relaciona con las características propias de los procesos industriales, en los que la jornada suele ser bastante homogénea y completa.

Por lo que respecta a la construcción, podemos destacar ciertas tendencias en la contratación que se derivan de las características productivas y de las estrategias de gestión laboral desarrolladas por las empresas constructoras durante los últimos años, orientadas a externalizar funciones y descargar sobre los trabajadores la incertidumbre de la actividad (a pesar de que asistimos a un ciclo expansivo de la construcción en el que la demanda viene siendo durante varios años creciente y sostenida). Destaca, así, la

elevada temporalidad de la contratación en este sector, sin duda excesivamente alta (96% de los nuevos contratos), sobre todo a través de la modalidad de obra o servicio determinado (un 81% del total de contratos temporales realizados en el sector), diseñado precisamente para dar respuesta, entre otras, a la realidad de la construcción. La contratación a tiempo parcial es muy reducida, de forma que la construcción presenta la menor incidencia de esta modalidad, con apenas un 4% del total de contratos formalizados en un sector más bien caracterizado por largas jornadas laborales.

Por último, la contratación laboral registrada en el sector servicios ha mostrado durante 2002 dos rasgos destacados. Por un lado, y como lo más relevante, la mayor utilización que realiza este sector de la contratación a tiempo parcial (que supone un 26,4% de los contratos formalizados en los servicios) respecto a la media. Esto se relaciona con las características del proceso productivo y de la demanda de buena parte de los servicios (como los ligados a la hostelería, la distribución comercial o el cuidado de las personas), que se distribuyen de forma irregular a lo largo del día, la semana y el año. Por otro lado, entre las diversas modalidades de contratos temporales existentes, las empresas de servicios utilizan con bastante profusión los contratos eventuales por circunstancias de la producción y recurren menos a los contratos por obra o servicio determinado, coincidiendo en esto con las empresas industriales.

Tabla 3. Estructura de la contratación laboral registrada, según grupos de edad.
Horta Nord (oficinas SERVEF Meliana y Burjassot), 2002 (acumulado año)

	Total	Edad					
		<=17 años	17-24 años	24-29 años	29-39 años	39-44 años	>=45 años
Total contratos	53665	1399	17016	12076	12997	3955	6222
% indefinidos s/total	7,6%	7,7%	6,0%	7,8%	8,3%	7,8%	9,9%
% temporales s/total	92,4%	92,3%	94,0%	92,2%	91,7%	92,2%	90,1%
% jornada parcial s/total	20,3%	26,2%	25,4%	17,4%	17,9%	18,2%	16,5%
% fijos discontinuos s/total	0,8%	0,5%	0,6%	0,6%	0,8%	1,2%	1,9%
% temp. s/jornada parcial	92,8%	93,2%	92,0%	93,5%	93,8%	92,9%	92,1%
% fomento s/indefinidos	75,7%	87,0%	77,4%	76,3%	67,9%	70,3%	86,3%
% formativos s/temporales	1,4%	9,8%	2,5%	0,8%	0,3%	0,3%	0,4%
% obra o servicio s/temp.	43,1%	31,7%	35,5%	43,1%	48,3%	47,3%	53,2%
% eventual c.prod. s/temp.	47,7%	55,6%	54,6%	47,2%	43,3%	44,1%	38,9%

Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEF

Los datos de las oficinas del SERVEF de Burjassot y Meliana nos permiten también analizar la **contratación laboral por grupos de edad** (ver tabla 3). En el grupo de edad más joven (hasta 24 años), los contratos temporales suponen un 94% de la contratación, con lo que presentan una incidencia de la temporalidad aún mayor que la

media comarcal, participando así de la tendencia general valenciana y española a una elevada precarización laboral de este colectivo. Los más jóvenes están también afectados por una incidencia relativa superior a la media de la contratación a tiempo parcial (que supone la cuarta parte de los contratos de este tramo de edad), mostrando su escaso poder social de negociación –que les hace aceptar cualquier empleo– y sus dificultades para conseguir una posición social independiente y no precaria.

Todo ello viene a confirmar en el caso de l'Horta Nord el hecho bien conocido de un elevado grado de precariedad –tanto en términos de estabilidad del empleo como de duración de la jornada– en la incorporación laboral de los jóvenes. Por otro lado, como resulta lógico, el grupo de los más jóvenes –sobre todo hasta los diecisiete años– presenta una incidencia superior de los contratos formativos que el resto de trabajadores, ya que el sentido de estos contratos es precisamente la inserción laboral de los colectivos de menor edad y sin experiencia laboral. Finalmente, entre las modalidades de contratación temporal existentes, se observa en este grupo joven una relativa mayor incidencia de los contratos eventuales por circunstancias de la producción.

Los grupos de edad media (en los tramos de 24 a 29 años, de 29 a 39 años y de 39 a 44 años) no presentan entre ellos grandes diferencias en cuanto a la estructura de la contratación y reflejan las tendencias generales de la comarca. Sólo merece la pena reseñar una incidencia relativa de la contratación a tiempo parcial (un 18% de los contratos) algo inferior a la media. En cuanto a las dos grandes modalidades de contratación temporal, entre los 30 y 45 años hay un mayor uso del contrato de obra o servicio determinado que del contrato eventual por circunstancias de la producción.

Por último, el grupo de mayor edad (cuarenta y cinco o más años) presenta una temporalidad en la contratación ligeramente inferior a la media comarcal, aunque siempre elevada (el 90% de los contratos). También una menor incidencia de la contratación a tiempo parcial (el 16,5% de los contratos) que en el conjunto de la comarca y una mayor importancia relativa de los contratos fijos discontinuos (algo que también ocurre en el tramo de 39 a 44 años). La existencia de programas de fomento del empleo indefinido especialmente dirigidos a este colectivo se traduce en una proporción particularmente elevada entre los contratos fijos de los que comportan alguna bonificación o ventaja para las empresas. Cabe señalar también la mayor incidencia relativa en este grupo de edad de la modalidad de contrato por obra o servicio determinado frente al eventual por circunstancias de la producción.

Tabla 4. Contratos temporales según duración					
Oficinas SERVEF Meliana y Burjassot, 2002 (acumulado año)					
Duración	Total temporales	Temporales a jornada parcial	Obra o servicio determinado	Eventual circ. producción	Formativos
<=3 meses	45,4%	46,5%	11,7%	79,2%	0,1%
De 3 a 12 meses	14,3%	15,2%	3,9%	20,8%	98,8%
De 12 a 18 meses	0,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,3%
De 18 a 24 meses	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,7%
>=24 meses	0,1%	0,2%	0,0%	0,0%	0,0%
Indeterminada	40,1%	38,1%	84,2%	0,0%	0,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEF

Un último elemento destacable en la contratación temporal, con importantes repercusiones de precariedad, es el relativo a la **duración de los contratos**. En este sentido, del análisis de los datos del SERVEF de las oficinas de Meliana y Burjassot (ver tabla 4) se desprenden varios rasgos significativos:

- a) Existe un elevado porcentaje (40%) de contratos temporales cuya duración está indeterminada (pero sin ser indefinida), hecho lógico si tenemos en cuenta la importante incidencia de los contratos por obra o servicio los cuales, por definición, no tienen un límite concreto de tiempo sino que su duración se extiende mientras dura la actividad temporal que los justifica.
- b) Una proporción significativa de los contratos tiene muy corta duración. En concreto, un 45% del total de contratos temporales no sobrepasa los tres meses, lo que junto al 14,3% con duración entre tres y doce meses, lleva a que el 59,3% de los mismos no duren más de un año (porcentaje muy similar al del conjunto del mercado laboral valenciano). Todo ello viene a confirmar el elevado grado de precariedad en la contratación, no sólo por su temporalidad sino por la alta volatilidad de unos contratos de muy breve duración, aunque con posibilidades de renovación o encadenamiento –más o menos acorde a la normativa– según las decisiones empresariales. Ello aumenta la precariedad, incertidumbre y vulnerabilidad de los trabajadores, así como su rotación en los puestos de trabajo.
- c) Los contratos a tiempo parcial que además son temporales (un 93% de ellos, recordemos) tienen una duración aún menor que la media, ya que el 61% de los mismos no sobrepasan el año.
- d) Los contratos por obra o servicio determinado son, lógicamente, en su gran mayoría (más del 80%) de duración indeterminada. En cambio, los contratos eventuales por circunstancias de la producción no sobrepasan en ningún caso el año de duración, lo que se deriva también de su configuración legal (el máximo legal son seis meses, salvo acuerdo en convenio colectivo para ampliarlo). Hay

que destacar, sin embargo, que el 79% de estos contratos no sobrepasan los tres meses de duración, lo que supone un altísimo grado de precariedad.

e) Los contratos formativos (en prácticas o para formación) en casi su totalidad tienen una duración de tres a doce meses, si bien su duración máxima legal puede ser de dos años. Se configuran así como una forma de inserción precaria de los jóvenes afectados.

Hasta aquí hemos realizado un análisis de la dinámica de la contratación durante 2002 considerando de forma agregada la información correspondiente a las dos oficinas de empleo más significativas de la comarca. Sin embargo, aunque las tendencias son coincidentes entre ambas, conviene detenerse a examinar la existencia de algunos rasgos diferenciales de la contratación laboral en las dos “subcomarcas” que articulan cada una de ellas (ver de nuevo la tabla 1). En efecto, la oficina de Meliana agrupa la mayor parte de municipios de la franja litoral (zona central-norte) de la comarca y la de Burjassot registra la contratación correspondiente a diversos municipios de la zona interior (área sudoccidental) de la comarca, entre ellos los más poblados (Burjassot y Paterna). Las principales **diferencias en la contratación registrada entre las oficinas de empleo de Meliana y Burjassot** son las siguientes:

a) El porcentaje de contratos temporales sobre el total es menor en Meliana que en Burjassot (90,7% frente a 93,5%).

b) La incidencia relativa de los contratos a tiempo parcial es algo mayor en Meliana (22,9% del total de contratos) que en Burjassot (18,6%).

c) Se produce una mayor utilización relativa de los contratos fijos discontinuos por las empresas de la oficina de Meliana (en Burjassot apenas se registra este tipo de contrato), lo que sin duda está relacionado con el hecho de que esta parte de la comarca presenta una mayor especialización en agricultura y en las actividades comerciales e industriales relacionadas con la misma.

d) El peso de los contratos de fomento y conversión sobre el total de indefinidos es mayor en la oficina de Meliana (78,9%) que en la de Burjassot (72,8%).

e) Entre las modalidades de contratación temporal, la oficina de Meliana registra un mayor uso de los contratos por obra y servicio determinado y una menor utilización de los eventuales por circunstancias de la producción respecto a la de Burjassot, hecho que de nuevo se encuentra en relación con las características de la especialización productiva de cada subcomarca, en particular con el mayor peso relativo de la agricultura en el área de Meliana y de la industria en la de Burjassot.

A DESTACAR

* Utilizamos datos de las oficinas del SERVEF de Meliana y Burjassot por ser bastante representativas de la contratación laboral de l'Horta Nord

* Existe un grado muy elevado de temporalidad en la contratación de las empresas de la comarca: el 92,4% de los contratos realizados durante 2002 fueron temporales, en proporción superior a la registrada en la Comunidad Valenciana

* Los contratos temporales en la comarca se distribuyen prácticamente a partes iguales entre el de obra o servicio determinado (43%) y el eventual por circunstancias de la producción (48%).

* Los contratos de jornada parcial tienen un significativo peso específico en el total de contrataciones realizadas en la comarca (20,3%). La práctica totalidad de los mismos (el 93%) son temporales.

* Los contratos indefinidos suponen un 7,6% de la contratación realizada por las empresas. La mayor parte de los mismos (un 76%) tienen algún tipo de bonificación o reducción de costes de despido.

* El grado de temporalidad de los contratos de hombres y mujeres es bastante similar. En cambio, se da una menor incidencia de los contratos a tiempo parcial entre los hombres (15%) que entre las mujeres (29,4%).

* Un elevado porcentaje (40%) de contratos temporales son de duración indeterminada (pero sin ser indefinida). Un 45% del total de contratos temporales no sobrepasa los tres meses (aunque pueden ser renovados)

A continuación abordamos el análisis de la especialización por actividades productivas del empleo de la comarca, para lo cual utilizaremos datos de diciembre de 2002 referidos a trabajadores en alta laboral en el Registro de la Seguridad Social en sus diversos regímenes (general o de asalariados, autónomos, agrario, empleo de hogar). El régimen general acoge a los asalariados por cuenta ajena (con cotización de la empresa y del trabajador), el de autónomos a trabajadores por cuenta propia, en el agrario hay trabajadores por cuenta propia y ajena, y el de empleados de hogar recoge la peculiar situación laboral de las personas que trabajan para una familia en la residencia de ésta.³⁵ Con estos datos podemos obtener una imagen referida a la estructura sectorial del empleo con un amplio grado de desagregación por ramas productivas.

Este Registro adscribe a cada municipio las empresas o unidades de cotización que tienen su sede social en el mismo y, por tanto, los trabajadores dados de alta en una localidad, con independencia de cuál sea su lugar de residencia y la localidad en la que realmente desempeñen su trabajo. Esto significa que el número de trabajadores adscritos a una actividad en un municipio—y en el conjunto de la comarca— no son necesariamente residentes en el mismo, ya que el criterio de clasificación es el del lugar de trabajo. Por ello, los datos de empleo no son comparables a los del Censo de Población, cuyo criterio de localización es la residencia del trabajador.³⁶ Por otro lado, en el caso de empresas con centros de trabajo en diferentes poblaciones —incluso fuera de la comarca— puede ocurrir que trabajadores que no trabajan en la sede central estén adscritos a efectos registrales a ella. El sesgo que estos problemas introducen en la información de la Seguridad Social puede llegar a ser importante. En el análisis que hemos efectuado de la distribución sectorial del empleo en l'Horta Nord hemos depurado algún caso significativo que distorsionaba gravemente la realidad del empleo en la comarca, aunque evidentemente resulta imposible llevar a cabo una depuración completa de este Registro.

³⁵ Puede ocurrir que un mismo trabajador esté dado de alta en diversos regímenes de la Seguridad Social, ya que lo que se registran son las situaciones que generan obligación de cotizar.

³⁶ El hecho de que prácticamente coincida el número de trabajadores en alta registrados en 2002 en empresas y unidades productivas de l'Horta Nord (96.000) con el volumen de ocupados residentes en la comarca según el Censo de Población de 2001 (97.000) no es más que una coincidencia estadística.

En definitiva, consideramos que, con sus limitaciones, esta fuente constituye una buena aproximación al empleo de cada municipio y de la comarca (entendido como los puestos de trabajo por cuenta propia y ajena localizados en la comarca, al margen de la residencia de los trabajadores), aunque los datos que se recogen a continuación deben ser interpretados –particularmente en términos absolutos– con cautela. En cualquier caso, el Registro de la Seguridad Social es en estos momentos la fuente más fiable disponible a nivel municipal sobre la especialización el empleo en las distintas actividades productivas, ya que la *Encuesta de Población Activa* no resulta estadísticamente significativa a nivel local y el Censo de Población de 2001 no ha sido explotado todavía en la información relativa a esta variable. Los datos que se recogen en esta apartado no pueden, por tanto, ser comparados con los procedentes de otras fuentes, como la EPA, para ámbitos territoriales más amplios, dada la diversidad de metodologías utilizadas en su elaboración. Por esta razón, cuando sea necesario realizar comparaciones con el conjunto de la Comunidad Valenciana, acudiremos también al Registro de la Seguridad Social como fuente de la información.

1. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO COMARCAL

En primer lugar, nos referiremos a los datos de la Seguridad Social relativos a la distribución del empleo en las empresas de la comarca entre agricultura, industria, construcción y servicios (ver tabla 1). En algunas de estas actividades es importante la presencia de trabajadores por cuenta propia, por lo cual no utilizaremos sólo los datos del régimen general (asalariados) sino que englobaremos también el resto de regímenes de la Seguridad Social para ofrecer una imagen más correcta de la realidad productiva comarcal. Se observa de forma general que el empleo de la comarca se concentra mayoritariamente en el sector de servicios, que supone un 59,4% del total de trabajadores en alta, seguido por la industria (26,8%), la construcción (11%) y la agricultura (2,8%). Las diferencias observables respecto a la distribución sectorial de los trabajadores en la Comunidad Valenciana son la mayor importancia relativa de la industria en l’Horta Nord y el menor peso relativo de la agricultura.

Tabla 1. Distribución porcentual de los trabajadores en alta laboral, por sectores de actividad Todos los regímenes de la Seguridad Social (general, autónomos, agrario, empleo hogar). Porcentaje sobre el total de trabajadores en alta en cada municipio. Diciembre 2002					
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Nº trabajadores
Albalat dels Sorells	+5,4%	15,1%	++16,5%	++63,0%	911
Alboraya	2,9%	+26,6%	9,2%	+61,2%	6533
Albuixech	2,2%	++53,7%	7,9%	36,2%	3158
Alfara del Patriarca	++6,3%	++37,5%	++13,6%	42,4%	715
Almàssera	+4,6%	++37,6%	7,3%	50,5%	1296
Bonrepòs i Mirambell	2,4%	++63,3%	9,4%	24,9%	1268
Burjassot	2,1%	11,9%	++16,0%	++69,9%	9246
Emperador	++13,9%	++33,3%	2,8%	50,0%	36
Foios	++5,7%	++47,4%	6,3%	40,6%	2042
Godella	1,8%	11,9%	++14,7%	++71,6%	3146
Massalfassar	1,9%	++42,2%	7,8%	48,1%	1539
Massamagrell	++5,8%	16,5%	++20,7%	57,0%	3281
Meliana	++5,8%	++36,7%	11,0%	46,4%	2749
Moncada	+4,7%	++27,4%	++15,1%	52,7%	5869
Museros	+3,2%	++45,3%	6,1%	45,5%	2435
Paterna	1,1%	++33,2%	9,8%	55,9%	25676
Pobla de Farnals	+3,3%	18,3%	++14,7%	++63,8%	2768
Puig	+3,3%	+23,7%	++16,6%	56,3%	3142
Puçol	++8,8%	++27,0%	8,0%	56,1%	5008
Rafelbunyol	+4,4%	++36,9%	++18,9%	39,8%	3499
Rocafort	2,0%	8,0%	9,4%	++80,4%	1126
Tavernes Blanques (corrección)	0,5% (2,9%)	4,3% (21,2%)	3,5% ++(17,3%)	++91,8% (59,0%)	9830 (1973)
Vinalesa	++6,7%	++36,4%	8,5%	48,4%	729
Horta Nord	2,8%	26,8%	11,0%	59,4%	96002
C.Valenciana (media año)	5,4%	21,2%	12,0%	61,3%	1657500
+ Participación del sector en el empleo superior a la media comarcal o a la valenciana ++ Participación del sector en el empleo superior a la media comarcal y a la valenciana Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social					

En la misma tabla 1 hemos recogido la distribución sectorial de los trabajadores en alta registrados en cada municipio de la comarca, indicando aquellas participaciones que superan la media comarcal y/o la valenciana, lo cual sirve para realizar una primera caracterización de la especialización productiva local. Estos datos se comentarán de forma separada más adelante, cuando nos refiramos a las principales ramas productiva presentes en cada municipio. Para profundizar la visión de la estructura productiva del empleo hemos incluido en la tabla 2 la importancia relativa en el empleo comarcal de las diversas ramas de actividad presentes en la estructura productiva, ordenadas de mayor a menor peso relativo.

Tabla 2. Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad.		
Trabajadores en alta en todos los regímenes de la Seguridad Social (general, autónomos, agrario y empleo de hogar). Horta Nord, diciembre 2002		
	% s/total	Nº trabajadores
Comercio al por menor	15,5%	14843
Construcción	11,0%	10520
Comercio al por mayor	10,6%	10150
Metalurgia y productos metálicos	5,9%	5686
Otras actividades empresariales de servicios	4,7%	4467
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,4%	4239
Hostelería	4,4%	4195
Educación	4,3%	4129
Material eléctrico, electrónico y óptico	3,6%	3465
Actividades asociativas, recreativas y culturales	3,3%	3186
Alimentación, bebidas y tabaco	3,0%	2904
Administración pública, defensa y seguridad social	2,9%	2795
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	2,8%	2685
Venta y reparación de vehículos	2,5%	2390
Mueble y manufacturas diversas	2,3%	2215
Caucho y plástico	1,8%	1708
Maquinaria y equipo mecánico	1,7%	1679
Papel, artes gráficas y edición	1,7%	1640
Automóvil y material de transporte	1,6%	1542
Actividades informáticas, investigación y desarrollo	1,5%	1438
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	1,4%	1306
Textil, confección, cuero y calzado	1,3%	1269
Actividades inmobiliarias, alquiler de bienes muebles	1,3%	1242
Productos minerales no metálicos	1,2%	1181
Actividades diversas de servicios personales	1,2%	1152
Industria química	1,2%	1133
Madera y corcho, excepto mueble	1,0%	999
Hogares que emplean personal domestico	0,9%	902
Intermediación financiera y seguros	0,6%	573
Energía y agua, industrias extractivas	0,3%	274
Pesca y acuicultura	0,0%	48
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social		

Como hemos dicho, los datos relativos a la distribución de los ocupados de l'Horta Nord por sectores de actividad (ver tabla 1) nos muestran que el empleo en la comarca se concentra mayoritariamente en el sector terciario. Sin embargo, desde una perspectiva comparativa más global, debe remarcarse que esta comarca es más claramente más industrial y menos agraria que el conjunto de la Comunidad Valenciana, mientras que presenta niveles similares de participación en el empleo –incluso algo menores– por lo que respecta a la construcción y los servicios.

Lógicamente, esta estructura se ha ido modificando a lo largo del tiempo, por lo que es conveniente introducir una perspectiva dinámica en el análisis de la misma. En

este sentido, si tomamos como punto de referencia la distribución sectorial del empleo en el año 1981 –lo que nos permite establecer una panorámica de la evolución en las dos últimas décadas– podemos constatar que los cambios han sido importantes³⁷. En dicho año, la población ocupada de l’Horta Nord (excepto Paterna) se distribuía de la siguiente manera: un 12,4% en la agricultura³⁸, un 36,55% en la industria, un 12,2 % en la construcción y un 37,85% en los servicios. La comarca en ese momento era todavía, en términos de empleo, bastante agraria y mostraba un peso importante de la industria, mientras que los servicios aún no eran mayoritarios, pero comenzaban a apuntar la tendencia posterior al predominio. En los últimos veinte años, por tanto, el empleo comarcal se ha hecho menos agrario e industrial y más terciario, manteniéndose prácticamente en los mismos niveles el peso relativo de la construcción.

A nivel municipal, la evolución que se ha producido a lo largo de este período muestra también algunos rasgos significativos. En este sentido, la caracterización que se recogía en el estudio de Sorribes y Tomás (1990) mostraba tres grupos claramente diferenciados: a) municipios con un claro diferencial positivo en empleo agrario (Albuixech, Massalfassar, Museros, Puçol y Rafelbunyol); b) municipios con empleo industrial sensiblemente superior a la media (Alfara del Patriarca; Meliana y Tavernes Blanques) y c) municipios con mayor porcentaje de empleo terciario (Albalat dels Sorells; Alboraya, Bonrepòs i Mirambell; Burjassot, Godella, Paterna y Rocafort). Como puede observarse en la tabla 1 y desarrollaremos con mayor detalle más adelante, los cambios experimentados desde aquel momento son bien evidentes. Desde los municipios que han perdido esa caracterización agraria (Albuixech, Massalfassar, Rafelbunyol y también, en buena medida Museros y Puçol), a los que ya no son predominantemente industriales (Tavernes Blanques, especialmente) o han diversificado más su especialización, pasando por los que se han hecho más industriales (Bonrepòs y Paterna, además de buena parte de los desagrarizados) y, bien especialmente, todos los que se han incorporado al predominio de los servicios.

³⁷ Los datos históricos sobre la estructura productiva comarcal proceden del estudio sobre la comarca de l’Horta realizado a finales de los años ochenta por Sorribes y Tomás (1990), en Martínez Serrano, J. A., Reig Martínez, E., Tomás Carpi, J. A., *Estudio sobre ordenación del territorio en la Comunidad Valenciana*, Universitat de València – Conselleria de Obres Públiques i Transport.

³⁸ El sector agrario ya mostraba al inicio de la década de los ochenta claros signos de la tendencia regresiva que se había iniciado en décadas anteriores y continuaría después hasta la actualidad. En efecto, el sector primario había perdido seis puntos de participación en el empleo entre 1970 y 1981 y se evidenciaban ya en dicho momento algunos de los problemas más relevantes que han limitado su desarrollo y han agudizado las tendencias al declive, como el minifundismo, el envejecimiento de los agricultores o la proliferación de la agricultura a tiempo parcial compartida con el empleo principal en la industria o los servicios (Sorribes y Tomás 1990).

Un punto intermedio en la evolución experimentada por la especialización durante los últimos veinte años, podemos situarlo en el final de la década de los ochenta. De acuerdo con los datos del Registro de la Seguridad Social, l'Horta Nord en ese momento era menos agraria, más industrial y, sobre todo, claramente más terciaria que al inicio de la década (Sorribes y Tomás 1990). En cuanto a las ramas industriales más importantes hace poco más de una década, éstas eran las de productos metálicos, alimentación bebidas y tabaco, industria química, productos minerales no metálicos y madera y mueble. Un mapa intrasectorial muy similar, por tanto, al actual en el que se mantienen todas estas actividades y se han incorporado algunas otras que han adquirido también un cierto peso específico (caucho y plástico, papel y artes gráficas y textil, confección, cuero y calzado).

Regresando al presente, si consideramos las quince ramas de actividad más significativas en la comarca por su volumen de empleo (todas las que superan el 2% del total), éstas confirman claramente el mapa inicialmente dibujado, y, así, la composición es la siguiente: nueve corresponden al terciario y suman un 52,6%; cuatro son industriales, reuniendo un 14,8% y las otras dos son la construcción –segunda rama comarcal– y la agricultura, muy poco relevante.

Dentro de las actividades terciarias, cabe distinguir dos grandes ejes articuladores de las mismas. Por un lado, los servicios más tradicionales vinculados a satisfacer necesidades de la vida cotidiana, como son, entre otros, comercio minorista; administración pública, hostelería o educación. Por otro lado, encontramos una serie de ramas de servicios que se vinculan más estrechamente con el resto de actividades productivas, fundamentalmente los de carácter logístico (transporte y comercio al por mayor) y los servicios a las empresas (asesoramiento, servicios financieros, etc.). Algunas de las actividades terciarias con cierta presencia en la comarca reflejan el carácter metropolitano de la misma, ya que acoge instalaciones cuya cobertura supera el ámbito de l'Horta Nord. Este es el caso, por ejemplo, de ciertas instalaciones educativas, de la Televisión Valenciana o de algunas actividades de hostelería desarrolladas al calor de la demanda que generan la ciudad de Valencia y las zonas residenciales y turísticas existentes en esta comarca.

Tabla 3. Participación de las diferentes ramas en el empleo industrial Horta Nord, diciembre 2002	
Ramas de actividad	% empleo industrial (*)
Metalurgia y productos metálicos	22,0%
Material eléctrico, electrónico y óptico	13,4%
Alimentación, bebidas y tabaco	11,2%
Mueble y manufacturas diversas	8,6%
Caucho y plástico	6,7%
Maquinaria y equipo mecánico	6,3%
Papel, artes gráficas y edición	6,3%
Automóvil y material de transporte	6,0%
Textil, confección, cuero y calzado	4,8%
Productos minerales no metálicos	4,5%
Industria química	4,5%
Madera y corcho, excepto mueble	3,7%
(*) Trabajadores en alta en la Seguridad Social (todos los regímenes) de cada rama industrial sobre el total de la industria	
Fuente: Elaboración propia a partir del Registro de la Seguridad Social	

El análisis intrasectorial de la industria en la comarca nos muestra, en primer lugar, un índice de concentración industrial³⁹ reducido (46,6%), lo que resulta indicativo de la elevada diversificación del mismo entre ramas (ver tablas 3 y 4). No existe, así, una especialización definida de la industria de l’Horta Nord en torno a un sector que, tal como suceden otras comarcas –l’Horta Sud y el mueble, l’Alcoià y el textil, la Plana y el azulejo– articule el sector industrial y otras actividades terciarias conexas con el mismo. Sólo el complejo metalmeccánico, que concentra el 12,8% del empleo total y el 47,7% del empleo industrial en la comarca, define un cierto núcleo de especialización, aunque la elevada diversidad interna de sus actividades no permite establecer una perspectiva cohesionada y coherente del mismo. Junto a este segmento de la industria, aparecen con un cierto peso específico otras ramas de menor entidad entre las que destacan las de alimentación bebidas y tabaco (3,0% del empleo total y 11,2% del industrial) y mueble y manufacturas diversas (2,3% del empleo total y 8,6% del de la industria). La industria de la comarca puede caracterizarse, pues, en trazos gruesos como industria ligera orientada hacia la producción de bienes de consumo final.

³⁹ El índice de concentración industrial mide el porcentaje del empleo industrial que corresponde al conjunto de ramas industriales predominantes (según nuestro criterio, aquellas que suponen más del 4% o 5% del empleo total, incluyendo todos los sectores industriales y no industriales).

Tabla 4. Índice de concentración industrial por municipios			
	(A) Empleo en las ramas industriales predominantes (*)	(B) Empleo industrial total	(A/B) Índice de concentración industrial
Albalat del Sorells	52	138	37,7%
Alboraya	673	1738	38,7%
Albuixech	1162	1696	68,5%
Alfara del Patriarca	99	268	36,9%
Almàssera	415	487	85,2%
Bonrepòs i Mirambell	720	803	89,7%
Burjassot	481	1100	43,7%
Emperador	10	12	83,4%
Foios	625	968	64,6%
Godella	170	374	45,4%
Massalfassar	382	649	58,9%
Massamagrell	312	541	57,7%
Meliana	734	1009	72,7%
Moncada	634	1608	39,4%
Museros	699	1103	63,4%
Paterna	2593	8524	30,4%
Pobla de Farnals	399	506	78,8%
El Puig	471	745	63,3%
Puçol	736	1352	54,4%
Rafelbunyol	777	1291	60,2%
Rocafort	29	90	32,2%
Tavernes Blanques	272	418	65,1%
Vinalesa	238	265	89,8%
Horta Nord	12000	25728	46,6%
(*) Ramas industriales que superan el 4%-5% del total de trabajadores en alta en empresas localizadas en el municipio (todos los sectores, todos los regímenes de la Seguridad Social)			
Fuente: Registro de la Seguridad Social y elaboración propia			

Podemos concluir, por tanto, que el sector industrial de la comarca presenta, ya desde antiguo, un alto grado de atomización sectorial, lo que conlleva una significativa dispersión interna del mismo. Atomización sectorial que, además, se combina con una elevada atomización empresarial. No sólo, se trata, por tanto, de una estructura industrial altamente diversificada, sino que también se articula sobre un amplio universo de empresas de pequeña o muy pequeña dimensión⁴⁰. Buena prueba de ello es el dato que sintetiza la estructura empresarial del sector secundario en l'Horta Nord: la dimensión media de los establecimientos industriales es de 14 trabajadores. A nivel de las diferentes ramas este minifundismo se reproduce en la mayor parte de ellas, con

⁴⁰ El minifundismo empresarial, como es bien sabido, no es tan sólo un rasgo actual de la industria de la comarca –y, aún más, del conjunto de la industria valenciana– sino que es una de las características tradicionales del modelo de industrialización que ya se manifestaba en períodos anteriores. Sirva como ejemplo el hecho de que a finales de los años ochenta el tamaño medio de las empresas industriales de l'Horta Nord era de 13,3 trabajadores, muy similar, por tanto, al actual. (Sorribes y Tomás 1990).

plantillas medias por empresa 10 a 15 trabajadores⁴¹. Las únicas excepciones a esta tónica general las encontramos en las ramas de caucho y plástico (20 trabajadores por empresa), material eléctrico, electrónico y óptico (23,4) y, particularmente, automóvil y material de transporte (43,5%), aunque en este caso pesa bastante en la media la planta de una gran multinacional de material ferroviario existente en Albuixech. Normalmente, en aquellos casos en los que la especialización es más intensa en alguna rama, el tamaño medio de las empresas es más elevado, ya que dicha especialización acostumbra a articularse en torno a alguna o algunas empresas medianas y grandes.

La elevada diversificación sectorial de la industria comarcal presenta tanto ventajas como inconvenientes. Entre las primeras cabe destacar que al no producirse un monocultivo en torno a una o unas pocas ramas, la dependencia del conjunto de la industria y la economía comarcales –y, por tanto, del empleo– respecto de la evolución de la misma es menor, lo que les da un mayor grado de estabilidad en caso de crisis de sectores concretos aunque quizá renunciando a un mayor crecimiento en momentos de auge de la actividad motriz⁴². Sin embargo, entre los inconvenientes derivados de esta elevada diversificación, podemos subrayar fundamentalmente que dificulta –o incluso impide– una articulación coherente del tejido industrial, limita las estrategias de complementariedad y cooperación interempresarial y, en definitiva, bloquea en buena medida el desarrollo de sinergias positivas en la industria local y comarcal.

2. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO POR MUNICIPIOS

A partir de aquí realizaremos un análisis de la estructura por ramas productivas del empleo a nivel municipal, utilizando siempre los datos de trabajadores en alta en los diversos regímenes de la Seguridad Social en diciembre de 2002. Para ello se presenta una serie de tablas municipales que recogen las principales ramas productivas que tienen más peso dentro del empleo registrado en cada municipio (sólo nos referiremos a las ramas que suponen más del 4% o 5% del total de trabajadores dados de alta). Se incluye también algún comentario sobre el índice de concentración industrial en cada municipio (ver de nuevo la tabla 4).

⁴¹ En el caso de la industria de madera y corcho, excepto mueble, la reducida dimensión empresarial es aún más acusada, con un tamaño medio de 7,9 trabajadores por establecimiento.

⁴² Son bien conocidos los ejemplos de zonas valencianas que experimentaron durante las décadas de los sesenta y parte de los setenta procesos de crecimiento espectaculares, pero que posteriormente entraron en fuertes declives como consecuencia de la crisis de su prácticamente única actividad industrial. Uno de ellos, Sagunt y la siderurgia, se encuentra precisamente bien cercano a la comarca.

Albalat dels Sorells

El empleo existente en este municipio presenta un marcado carácter terciario, con un peso también significativo del sector de la construcción. Así, entre las ocho primeras actividades por volumen de empleo, la cuales concentran el 76,5% de los ocupados en la localidad, dos de ellas (comercio al por mayor y construcción) concentran el 38,1% de la ocupación total, mientras que sólo aparece una actividad industrial (alimentación, bebidas y tabaco) con el 5,7% del empleo. La agricultura, por su lado, tiene una cierta presencia relativa a destacar, puesto que, aunque su peso específico en el empleo local es reducido (5,4%) resulta superior al que se da en el conjunto de la comarca.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Albalat dels Sorells	
Número de trabajadores	911
Comercio al por mayor	21,6%
Construcción	16,5%
Comercio al por menor	10,9%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,7%
Alimentación, bebidas y tabaco	5,7%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5,4%
Administración pública, defensa y seguridad social	4,9%
Otras actividades empresariales de servicios	4,8%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

El mapa del empleo local resultante de esta situación no muestra, por tanto, una especialización definida del municipio en alguna actividad concreta, más allá de las tendencias señaladas. En este sentido, resulta particularmente significativa la elevada diversificación del sector industrial en una constelación de actividades, sin que ninguna de ellas adquiera un peso relevante, de forma que el índice de concentración industrial se sitúa tan sólo en un 37,7%. Las ramas de actividad que presentan en el municipio una participación en el empleo total superior a la media comarcal son las siguientes: construcción; comercio al por mayor; transporte, almacenamiento y comunicaciones; alimentación bebidas y tabaco; agricultura, ganadería, caza y silvicultura y administración pública, defensa y seguridad social.

Alboraya

La especialización del empleo en Alboraya resulta particularmente intensa en las actividades terciarias y, en menor medida, en la construcción. Entre las nueve primeras actividades por volumen de empleo, las cuales concentran el 64,5% del total –cifra que ya nos da idea de la elevada dispersión sectorial del mismo– no aparece ninguna

claramente predominante y el nivel de concentración en alguna o algunas ramas es reducido. Por otro lado, entre estas actividades mayoritarias sólo encontramos dos actividades industriales (metalurgia y productos metálicos y papel artes gráficas y edición) las cuales sólo suponen conjuntamente el 10,3% del empleo total.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Alboraya	
Número de trabajadores	6533
Comercio al por menor	15,6%
Construcción	9,2%
Comercio al por mayor	8,1%
Hostelería	6,8%
Metalurgia y productos metálicos	6,0%
Otras actividades empresariales de servicios	5,3%
Administración pública, defensa y seguridad social	4,8%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,4%
Papel, artes gráficas y edición	4,3%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

No existe, por tanto, una especialización definida en el municipio, en el cual encontramos, por un lado diversas actividades terciarias, con predominio de las convencionales (comercio al por menor, administración pública, hostelería, etc.) y, por otro, una industria sectorialmente muy atomizada, siendo su índice de concentración industrial del 38,7%. En el caso de los servicios, no debe olvidarse la influencia que en estas cifras ejercen, por un lado, la existencia en la localidad de un área de gran comercio minorista y, por otro, la intensa actividad hostelera relacionada con el mundo de la horchata. Por lo que respecta a las ramas que presentan una participación relativa en el empleo superior a la media comarcal, éstas son: hostelería; otras actividades empresariales de servicios; papel artes gráficas y edición y administración pública.

Albuixech

La caracterización sectorial del empleo de este municipio se encuentra fuertemente influenciada por la existencia en el mismo de un importante polígono industrial, el cual determina la intensa especialización industrial y en actividades logísticas que presenta. Así, entre las siete actividades más relevantes en términos de empleo, que reúnen el 68,4% del total, aparecen cuatro ramas industriales (automóvil y material de transporte; caucho y plástico; alimentación, bebidas y tabaco y textil, confección, cuero y calzado), las cuales concentran el 36,8%, siendo la de material de transporte la segunda en importancia del municipio, por la presencia en el citado polígono de una factoría de una importante multinacional fabricante de material

ferroviario. La importancia del sector de transporte y almacenamiento constituye, por su lado, otra muestra significativa de la importancia que este núcleo de localización de empresas tiene en la economía y el empleo locales.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Albuixech	
Número de trabajadores	3158
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	14,8%
Automóvil y material de transporte	13,2%
Caucho y plástico	11,4%
Comercio al por menor	8,9%
Construcción	7,9%
Alimentación, bebidas y tabaco	7,2%
Textil, confección, cuero y calzado	5,0%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

El mapa sectorial del empleo en Albuixech presenta, por tanto, un carácter industrial mucho más marcado que en el total comarcal (concentra el 53,7% del empleo total frente al 26,8% de la comarca siendo así el sector mayoritario), que se complementa con la habitual presencia de los servicios, aunque en este caso la participación de los mismos en el empleo total (36,2%) es la segunda más baja de l'Horta Nord. Por lo que respecta al sector industrial, cabe señalar que junto al fuerte peso que en el mismo tienen el material de transporte y el plástico, aparece, como en el conjunto de la comarca, una enorme diversificación de actividades con un peso relativo bastante reducido cada una de ellas. Aun así, dado el peso de las ramas principales, el índice de concentración de este sector alcanza el 68,5%. Las ramas que presentan una participación en el empleo total superior a la media comarcal son las de: transporte, almacenamiento y comunicaciones; automóvil y material de transporte; caucho y plástico, alimentación, bebidas y tabaco y textil, confección, cuero y calzado.

Alfara del Patriarca

El empleo de este municipio presenta un alto grado de diversificación, respecto del cual cabe subrayar varios elementos. En primer lugar, el mayor peso relativo, superior a la media comarcal, que presenta la agricultura. En segundo lugar, el sector industrial tiene una participación en el empleo total superior también a la media de la comarca, aunque su elevada dispersión hace que ninguna rama presente un predominio claro ni, por tanto, defina una especialización, como lo demuestra el reducido índice de concentración (36,9%). Así, podemos constatar que entre las siete actividades con mayor participación en el empleo local, que concentran el 63,3% del mismo, sólo

aparecen dos ramas industriales (metalurgia y productos metálicos y papel, artes gráficas y edición), las cuales suponen nada más un 13,8% del mismo y conviven con una amplia constelación de otras actividades. En tercer lugar, el sector de la construcción tiene un peso muy significativo en el empleo local, superior a la media comarcal y siendo la segunda actividad en orden de importancia. Finalmente, el sector servicios, aunque tiene en conjunto un peso menor que en l'Horta Nord, presenta algunas ramas –sobre todo las comerciales y también la educación– con peso significativo en el empleo total.

Número de trabajadores	715
Comercio al por mayor	19,4%
Construcción	13,6%
Metalurgia y productos metálicos	8,5%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	6,0%
Comercio al por menor	5,3%
Papel, artes gráficas y edición	5,3%
Educación	5,2%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Las ramas de actividad que en este municipio tienen una participación en el empleo total superior a las respectivas medias comarcales son las siguientes: comercio al por mayor; construcción; metalurgia y productos metálicos; papel, artes gráficas y edición; agricultura y educación.

Almàssera

La distribución del empleo por ramas de actividad en este municipio muestra, por un lado, un peso relativo de la agricultura que, aunque reducido como en todos los demás casos, es superior a la media comarcal. Por otro lado, el sector industrial tiene una mayor presencia en el empleo total que en el conjunto de la comarca, lo que, además, se traduce en el hecho de que entre las nueve actividades más relevantes del municipio, que reúnen el 68,3% de los ocupados, se encuentran cuatro ramas industriales (productos minerales no metálicos; metalurgia y productos metálicos; industria química y mueble y manufacturas diversas), las cuales suponen un significativo 28%. Sin embargo, aunque en la industria local existe una actividad bastante destacada, la fabricación de productos minerales no metálicos, que concentra el 11,5% del empleo total, junto a ella encontramos un amplio abanico de ramas con reducido peso laboral, de forma que podemos concluir que el municipio no presenta una

especialización industrial definida. Con todo, el peso de las cuatro ramas más significativas sitúa el índice de concentración industrial en un elevado 85,2%.

Número de trabajadores	1296
Comercio al por mayor	17,5%
Productos minerales no metálicos	11,5%
Construcción	7,3%
Comercio al por menor	6,3%
Metalurgia y productos metálicos	5,9%
Industria química	5,8%
Mueble y manufacturas diversas	4,8%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4,6%
Hostelería	4,6%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La construcción y los servicios tienen menor peso en el empleo en comparación con la media comarcal, aunque debe señalarse que buena parte de las ramas más significativas en la localidad pertenecen al sector terciario. Las ramas que en Almàssera presentan un mayor peso relativo en el empleo total que en l'Horta Nord son: comercio al por mayor; productos minerales no metálicos; industria química; mueble y manufacturas diversas y agricultura.

Bonrepòs i Mirambell

Un rasgo destaca claramente en el análisis de la distribución sectorial de los ocupados en este municipio: la elevada importancia del sector industrial. No sólo la industria es el sector predominante en el empleo local (63,3% del total), con un peso relativo muy superior a la media comarcal, sino que éste es uno de los pocos casos en l'Horta Nord en que una rama industrial ocupa el primer lugar en términos de empleo entre las actividades productivas locales, con un 47,6%. La rama de metalurgia y productos metálicos –articulada en torno a medianas empresas y a un grupo industrial bastante dinámico– define, por tanto, una especialización clara en el caso de Bonrepòs, dada su importancia en el empleo local, y hace que el índice de concentración industrial sea de los más elevados de la comarca (89,7%). Junto a ella aparecen dos actividades industriales más (material eléctrico, electrónico y óptico y caucho y plástico) entre las siete más destacadas de la localidad (que concentran el 80,5% del total de ocupados), de forma que conjuntamente suman el 56,8% de los empleos del municipio. Otras actividades industriales con cierta presencia en el municipio como las auxiliares de la madera o la automoción, muestran una base productiva de pequeñas empresas y talleres.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Bonrepòs i Mirambell	
TOTAL (número de trabajadores)	1268
Metalurgia y productos metálicos	47,6%
Construcción	9,4%
Comercio al por menor	5,6%
Material eléctrico, electrónico y óptico	5,4%
Comercio al por mayor	4,8%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,9%
Caucho y plástico	3,8%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

El resto de sectores tienen un peso relativo bastante más reducido. Así, la agricultura se encuentra en clara regresión, con muy pocas explotaciones con dedicación exclusiva y una mayor incidencia de la dedicación a tiempo parcial, compatible con el empleo principal en otros sectores. La construcción, por su lado, aunque no llega a tener la importancia relativa que presenta en el conjunto de la comarca, es un sector con cierta expansión –fundamentalmente en base a pequeñas empresas que se insertan en las cadenas de subcontratación– al calor del intenso crecimiento reciente de esta actividad. Los servicios, sin embargo, presentan la participación relativa en el empleo total más baja de toda la comarca, limitándose prácticamente a las actividades minoristas (comercio, hostelería, etc.) más vinculadas a la vida cotidiana de la localidad. Las ramas de actividad que tienen un peso relativo en el empleo total del municipio superior a las respectivas medias comarcales son en este caso todas industriales: metalurgia y productos metálicos; material eléctrico, electrónico y óptico y caucho y plástico.

Burjassot

La especialización del empleo en este municipio presenta unos rasgos muy definidos: se trata de una localidad intensamente terciaria, rasgo que complementa con una presencia también significativa del sector de la construcción. Así, entre los dos sectores reúnen el 85,9% de los empleos locales. La contrapartida de esta situación resulta también incontestable: la muy escasa presencia en Burjassot de (sobre todo) la agricultura y la industria. Baste decir, en este sentido que entre las seis ramas más significativas, que suponen el 61,3% del empleo total, no encontramos ninguna actividad industrial. Por otro lado, además del bajo peso relativo conjunto, la industria local se caracteriza por una elevada atomización sectorial –y también empresarial, con una dimensión media inferior a la de la comarca– en una amplia diversidad de ramas

con muy escasa participación de cada una de ellas en la ocupación total, alcanzando el índice de concentración industrial un discreto 43,7%.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Burjassot	
Número de trabajadores	9246
Actividades asociativas, recreativas y culturales	16,6%
Construcción	16,0%
Comercio al por menor	12,3%
Otras actividades empresariales de servicios	7,4%
Hostelería	4,6%
Actividades informáticas, investigación y desarrollo	4,4%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Dentro de las actividades terciarias, destacan dos hechos diferenciales con respecto al sector servicios del resto de l'Horta Nord: por un lado, y sobre todo, el que la primera rama del municipio sea la de actividades asociativas, recreativas y culturales, lo que se explica por la presencia en el mismo de Televisión Valenciana, así como de otras actividades vinculadas con ella; por otro lado, aunque con menor entidad, el peso que presentan las actividades informáticas y de investigación y desarrollo, como resultado de la ubicación en Burjassot de diferentes centros relacionados con la I+D. Las ramas de actividad con mayor peso relativo en el empleo total en Burjassot con respecto a la comarca son: actividades asociativas, recreativas y culturales; construcción; otras actividades empresariales de servicios (fundamentalmente servicios a empresas) y actividades informáticas y de investigación y desarrollo.

Emperador

El primer hecho que debe destacarse al referirse a la estructura sectorial del empleo en Emperador es la muy reducida entidad del volumen total de ocupados en este municipio. De acuerdo con el Registro de la Seguridad Social, sólo 36 personas desarrollan su actividad laboral en el mismo. Dado, por tanto, el bajo grado de significación estadística de estos datos, el análisis que realizaremos de los mismos ha de relativizarse un tanto. Con estas cautelas, podemos constatar, en primer lugar, que el sector agrario tiene un peso relativo bastante significativo en el empleo local, de forma que Emperador presenta en este indicador la cifra más alta de toda la comarca. En segundo lugar, se observa que la industria tienen también una participación elevada en el empleo, definiendo además , una cierta especialización en torno a las ramas de la metalmecánica, una de las cuales (maquinaria y equipo mecánico) ocupa la primera

posición entre las actividades del municipio, de lo cual se deriva un elevado índice de concentración (83,4%).

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Emperador	
Número de trabajadores	36
Maquinaria y equipo mecánico	22,2%
Hostelería	13,9%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	13,9%
Administración pública, defensa y seguridad social	11,1%
Comercio al por menor	8,3%
Venta y reparación de vehículos	8,3%
Metalurgia y productos metálicos	5,6%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Las ramas en las que la participación relativa en el empleo total es superior a las correspondientes medias comarcales son las de: maquinaria y equipo mecánico; hostelería; agricultura; administración pública y venta y reparación de vehículos.

Foios

Este municipio presenta, como rasgo más destacado, una elevada incidencia del sector industrial en el empleo local. El conjunto de ramas industriales constituye la fuente mayoritaria de puestos de trabajo en la localidad, de forma que el peso relativo de este sector (47,4%) se sitúa sensiblemente por encima de la media comarcal. Así, entre las ocho primeras actividades, en términos de empleo, del municipio, que concentran el 69,4% de la ocupación total, encontramos dos ramas industriales (maquinaria y equipo mecánico y metalurgia y productos metálicos) que ocupan los dos primeros lugares y suponen el 30,6% del total. Se constata, por tanto, además de un mayor grado de industrialización, una clara especialización en torno a las actividades metalmecánicas, puesto que el resto de la industria presenta una elevada dispersión y atomización, situándose el índice de concentración industrial en un nivel intermedio (64,6%). La agricultura, por otro lado, tiene un mayor peso específico en el empleo local que en el conjunto de l'Horta Nord y, en particular, las cosecha de cítricos y otros productos hortícolas suponen una significativa oferta de puestos de trabajo tanto en las propias tareas agrícolas como en otras conexas (manipulación y comercialización).

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Foios	
Número de trabajadores	2042
Maquinaria y equipo mecánico	15,3%
Metalurgia y productos metálicos	15,3%
Comercio al por menor	10,9%
Construcción	6,3%
Comercio al por mayor	6,3%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5,7%
Venta y reparación de vehículos	5,0%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,6%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La construcción tiene un peso menor que en la comarca, ya que aunque la actividad constructora ha mostrado un gran dinamismo durante los últimos años, ha descansado en buena medida sobre empresas foráneas lo que ha limitado las posibilidades de generación de empleo de esta rama en el municipio. Los servicios, por último, tienen una presencia en el empleo local sensiblemente menor que en el total de la comarca. A esta evidencia cuantitativa se une además el hecho de que las ramas de servicios más significativas en términos de empleo son, por un lado, las que se corresponden con actividades generales (comercio minorista, venta y reparación de vehículos, administración pública, etc.) y, por otro, las que se encuentran vinculadas indirectamente a otras actividades productivas, fundamentalmente a las agrarias (comercio al por mayor y transporte y almacenamiento). Las ramas que tienen un mayor peso específico dentro del empleo local en comparación con la comarca son las siguientes: maquinaria y equipo mecánico; metalurgia y productos metálicos; agricultura y venta y reparación de vehículos.

Godella

La característica más destacada de la distribución sectorial del empleo en Godella reside en el elevado grado de terciarización del mismo. Así, puede constatarse que no sólo este sector reúne a la mayor parte (71,6%) de los ocupados locales, sino que, además, de las cinco actividades más relevantes en términos de ocupación, que concentran el 62% del empleo, cuatro son terciarias y suponen el 47,3% del mismo. Dentro de las ramas de servicios, la que resulta claramente predominante en esta localidad es la de educación (26,8% del empleo local), debido a la presencia de diversos centros formativos de incidencia supramunicipal. Junto a esta rama, aparecen diversas actividades terciarias de carácter general (sobre todo comerciales), resultando también destacable el peso que presentan las actividades de servicios a las empresas y, aunque

con menor entidad, el empleo de hogar, vinculado al carácter residencial de una parte del municipio.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Godella	
Número de trabajadores	3146
Educación	26,8%
Construcción	14,7%
Comercio al por mayor	8,3%
Comercio al por menor	7,4%
Otras actividades empresariales de servicios	4,8%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

El predominio de los servicios en el empleo local se ve acompañado de una baja presencia de la industria (apenas un 9% del total de ocupados), así como de la agricultura (1,8%). La industria presenta, además, un reducido grado de concentración (45,4%). En cuanto a la construcción, sin embargo, tiene un peso específico elevado y significativamente mayor que en el conjunto de la comarca, siendo junto con la educación las dos únicas ramas del municipio que se sitúan por encima de dicha media.

Massalfassar

En este caso, tal como sucede también con Albuixech, la incidencia del Polígono Industrial del Mediterráneo en la distribución sectorial del empleo resulta evidente. La industria adquiere, así, un peso específico (42,2% del empleo total) muy superior al que tiene en el conjunto de l'Horta Nord, de forma que entre las siete ramas más importantes en términos de empleo en el municipio y que concentran el 71,4% de los ocupados, encontramos tres ramas industriales que suponen el 24,8% de los mismos. Por otro lado, cabe señalar que las actividades industriales más significativas se concentran en el sector metalmecánico (maquinaria y equipo mecánico; material eléctrico, electrónico y óptico y metalurgia y productos metálicos), definiendo una cierta especialización de la industria local en torno al mismo, aunque el índice de concentración industrial se sitúa en una posición intermedia (58,9%).

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Massalfassar	
Número de trabajadores	1539
Comercio al por mayor	22,8%
Maquinaria y equipo mecánico	12,2%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,9%
Construcción	7,8%
Material eléctrico, electrónico y óptico	7,7%
Otras actividades empresariales de servicios	6,1%
Metalurgia y productos metálicos	4,9%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La agricultura y la construcción tienen una presencia relativa en la ocupación bastante reducida, en el primer caso, y algo mayor, pero inferior a la media comarcal, en el segundo. El sector terciario, por su parte, muestra también una clara influencia del citado polígono industrial y, así, dentro del mismo destacan –junto a actividades minoristas tradicionales– algunas ramas relacionadas con las empresas y la logística, como son el comercio al por mayor, el transporte y almacenamiento o los servicios a las empresas. Las ramas de actividad que en Massalfassar tienen una participación relativa en el empleo superior a las correspondientes medias comarcales son comercio al por mayor; maquinaria y equipo mecánico; material eléctrico, electrónico y óptico; transporte, almacenamiento y comunicaciones y otras actividades empresariales de servicios.

Massamagrell

La distribución del empleo por sectores económicos muestra en esta población tres rasgos destacables. En primer lugar, la elevada importancia del sector de la construcción, el cual presenta la participación relativa en la ocupación más elevada de toda la comarca (20,7%), siendo la primera rama en importancia en el municipio. En segundo lugar, cabe señalar que la agricultura tiene una cierta relevancia en el empleo local, pues aunque su participación es reducida (5,8%) resulta superior a la media comarcal (2,8%). El sector servicios, en tercer lugar, ocupa la posición predominante en el total de ocupados de Massamagrell, siendo las ramas más relevantes del mismo tanto el comercio minorista como actividades logísticas (comercio al por mayor y transporte y almacenamiento).

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Massamagrell	
Número de trabajadores	3281
Construcción	20,7%
Comercio al por menor	13,1%
Comercio al por mayor	12,1%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,8%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5,8%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

El sector industrial muestra una elevada dispersión en una constelación de ramas de actividad con escaso peso específico cada una de ellas (el índice de concentración industrial se sitúa en un 57,7%) y, en su conjunto, tiene una participación reducida en el empleo total del municipio. Resulta, significativo, en este sentido, que entre las ramas más relevantes en términos de ocupación no figure ninguna rama de la industria. Las ramas de actividad que tienen un peso relativo en el empleo local superior a la media comarcal son construcción; comercio al por mayor; transporte y almacenamiento y agricultura.

Meliana

En este municipio destaca, en primer lugar, el peso específico relativamente alto y mayor que la media comarcal que tiene el sector agrario en el empleo total. Por otro lado, también debe subrayarse la presencia significativa de la industria en la ocupación local. Así, la primera rama en volumen de empleo es industrial y entre las ocho actividades más significativas en Meliana, que suponen un 76,9% del total de ocupados, dos son industriales y concentran el 26,7% de los mismos. Aunque no existe una especialización industrial claramente definida, sí se produce una cierta concentración en torno a actividades metalmecánicas, junto a las que se encuentra todo un conjunto atomizado de actividades con escaso peso específico. El índice de concentración alcanza, así, un 72,7%. La construcción se sitúa en los niveles de participación medios de la comarca, mientras que los servicios se concentran en ramas tradicionales (comercio, hostelería o administración pública).

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Meliana	
Número de trabajadores	2749
Material eléctrico, electrónico y óptico	17,8%
Comercio al por mayor	15,6%
Construcción	11,0%
Metalurgia y productos metálicos	8,9%
Comercio al por menor	7,6%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5,8%
Hostelería	5,8%
Administración pública, defensa y seguridad social	5,4%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Las ramas que tienen una presencia relativa en el empleo local superior a las correspondientes medias comarcales son las siguientes: material eléctrico, electrónico y óptico; comercio al por mayor; metalurgia y productos metálicos; agricultura; hostelería y administración pública.

Moncada

El análisis de la distribución sectorial de la población ocupada en este municipio nos muestra cuatro rasgos particularmente destacables. En primer lugar, una presencia del sector agrario que, aunque reducida, resulta superior a la media comarcal. En segundo lugar, un sector industrial que, con un peso específico en el empleo local similar al de l'Horta Nord, ocupa un lugar secundario en el mapa laboral del municipio. Así, entre las seis actividades con mayor participación en la ocupación, las cuales concentran el 53,8% de la misma –lo que constituye ya un indicador de la elevada diversificación existente– sólo se encuentra una rama industrial (metalurgia y productos metálicos), con el 6,8%. No existe, por tanto, una especialización industrial definida en esta localidad, ya que además de la rama ya señalada, aparece todo un conjunto atomizado de otras actividades con escaso peso específico cada una de ellas, lo que se traduce en un índice de concentración industrial bastante reducido (39,4%). En tercer lugar, cabe remarcar el hecho de que la construcción, con un 15,1% de los puestos de trabajo locales –porcentaje superior a la media comarcal– constituye la primera rama en cuanto a participación en el empleo.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Moncada	
Número de trabajadores	5869
Construcción	15,1%
Educación	14,4%
Comercio al por menor	7,3%
Metalurgia y productos metálicos	6,8%
Otras actividades empresariales de servicios	5,5%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4,7%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Finalmente, el sector terciario ocupa, en su conjunto, el primer lugar en cuanto a absorción de empleo, aunque su peso específico es menor que en el total comarcal. Dentro del mismo, destaca la elevada participación de la educación, derivada, sobre todo, de la existencia de un gran complejo educativo en el municipio. Las ramas de actividad con una participación en el empleo total de Moncada superior a las respectivas medias comarcales son construcción; educación; metalurgia y productos metálicos; agricultura y otros servicios a las empresas.

Museros

Dos sectores destacan claramente en la distribución del empleo en este municipio. Por un lado, los servicios, entre los que cabe subrayar el peso relativo que alcanzan, además de actividades tradicionales (administración pública), otras más relacionadas con las actividades productivas, como el comercio al por mayor o los servicios a las empresas, así como las actividades inmobiliarias. Por otro lado, el sector industrial, tiene una presencia claramente superior a la media comarcal, aunque no se define en el mismo una especialización clara. Aunque los productos metálicos se encuentran a la cabeza del empleo local, en el grupo de seis actividades con más ocupación, que representan el 63,5% del total, sólo aparece esta rama de la industria con un 28,7%. Además de ella, encontramos una diversidad de actividades en un mapa bastante fragmentado de ramas industriales, situándose el índice de concentración en un 63,4%.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Museros	
Número de trabajadores	2435
Metalurgia y productos metálicos	28,7%
Otras actividades empresariales de servicios	10,5%
Comercio al por mayor	8,7%
Construcción	6,1%
Actividades inmobiliarias, alquiler de bienes muebles	4,9%
Administración pública, defensa y seguridad social	4,6%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La agricultura tiene un peso reducido y bastante próximo a la media comarcal, mientras que la construcción tiene una relativamente baja presencia. Las ramas que presentan una participación en el empleo local superior a la media de l'Horta Nord son las de metalurgia y productos metálicos, otras actividades empresariales de servicios, actividades inmobiliarias y administración pública.

Paterna

El rasgo más destacable de la distribución sectorial del empleo en Paterna es el relativamente alto peso específico que en el mismo alcanza el sector industrial, que se sitúa en una cuota de participación (33,2%) claramente superior a la media comarcal y, sobre todo, a la de la Comunidad Valenciana. Este mayor grado de industrialización se ha visto favorecido por la existencia en la localidad de varios núcleos de localización como son fundamentalmente el Polígono Fuente del Jarro, el Parque Tecnológico y el eje de la carretera a Ademuz. El carácter más industrial del municipio contrasta, sin embargo, con el elevado grado de dispersión que presenta este sector, atomizado en un amplio conjunto de ramas con un peso específico bastante reducido cada una de ellas –la rama con más empleo sólo reúne un modesto 5,5% del total– sin que se defina, por tanto, ningún tipo de especialización. Claros ejemplos de esta gran diversificación⁴³ son, por un lado, el hecho de que entre las ocho primeras actividades locales, que reúnen el 55,8% del empleo, sólo se encuentren dos ramas industriales, con sólo el 10,1% del mismo y, por otro, que el índice de concentración industrial se sitúe, con un más que discreto 30,4%, muy por debajo de la media comarcal.

⁴³ El proceso de constitución del Polígono de Fuente del Jarro, en buena medida por aluvión y por deslocalización de actividades procedentes de Valencia y otras localidades metropolitanas, tiene mucho que ver sin duda, en esta ausencia de una articulación coherente en el tejido industrial de este municipio.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Paterna	
Número de trabajadores	25676
Comercio al por mayor	13,2%
Construcción	9,8%
Comercio al por menor	7,0%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,0%
Material eléctrico, electrónico y óptico	5,5%
Otras actividades empresariales de servicios	5,1%
Hostelería	4,6%
Metalurgia y productos metálicos	4,6%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Por lo que respecta al resto de sectores, cabe señalar la presencia casi simbólica de la agricultura y una participación de la construcción en el empleo local cercana a la media comarcal. El sector terciario, por su lado, es el mayoritario en la ocupación del municipio y se encuentra articulado en torno a dos ejes: por una parte, los servicios tradicionales (comercio minorista y hostelería, principalmente) y, por otra, los servicios más ligados a las actividades productivas instaladas en Paterna, como son los logísticos (comercio al por mayor y transporte y almacenamiento) y los servicios a las empresas. Las ramas de actividad con una participación en el empleo local superior a las respectivas medias comarcales son las siguientes: comercio al por mayor, transporte y almacenamiento, material eléctrico, electrónico y óptico y otras actividades empresariales de servicios.

Pobla de Farnals

El sector terciario ocupa un lugar claramente predominante en el empleo local. Las actividades de servicios, con un 63,8% de la ocupación total, tienen una mayor relevancia que en el conjunto de la comarca y, entre las mismas, destacan el comercio al por mayor –fundamentalmente la distribución de productos agrarios– y, con menor entidad, la hostelería, la cual tiene una importante localización en el núcleo costero de la población. La construcción ocupa también, aunque en un plano secundario, un lugar destacado en el empleo local, favorecida, entre otros factores, por el dinamismo residencial del municipio, en particular en la zona de playa. La industria, por otro lado, tiene una presencia menos intensa que en la comarca, aunque algunas de sus ramas, en torno al núcleo metalmeccánico, ocupan lugares destacados en la estructura del empleo. En este sentido, cabe señalar que entre las seis ramas más significativas en cuanto a ocupación, que concentran el 79,1% del total, aparecen dos actividades industriales (material eléctrico, electrónico y óptico y metalurgia y productos metálicos), con tan

sólo un 14,4 %. El índice de concentración industrial, sin embargo, es elevado (78,8%). La agricultura, finalmente, tiene una reducida presencia, similar a la media comarcal.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Poble de Farnals	
Número de trabajadores	2768
Comercio al por mayor	39,3%
Construcción	14,7%
Material eléctrico, electrónico y óptico	9,9%
Hostelería	5,7%
Administración pública, defensa y seguridad social	5,0%
Metalurgia y productos metálicos	4,5%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Las ramas de actividad que presentan un peso relativo en el empleo local superior a las correspondientes medias comarcales son comercio al por mayor; construcción; hostelería; material eléctrico, electrónico y óptico y administración pública.

El Puig

El sector servicios ocupa, como en la mayor parte de municipios de la comarca, un lugar predominante –aunque ligeramente menor a la media de l’Horta Nord– en el empleo local. Dentro de este sector, tienen particular relevancia –además de la hostelería, con una intensa y tradicional presencia en El Puig– actividades logísticas como el comercio mayorista y el transporte, muy relacionadas, sobre todo, con la agricultura. Esta última actividad tiene un cierto dinamismo en este municipio, aunque su peso en el empleo es reducido (3,3%) y similar a la media comarcal. La construcción, sin embargo, sí tiene una presencia destacada en la ocupación local, impulsada por el importante carácter residencial que se ha desarrollado en esta población durante los últimos años y por el núcleo costero de la misma.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. El Puig	
Número de trabajadores	3142
Comercio al por mayor	22,4%
Construcción	16,6%
Material eléctrico, electrónico y óptico	9,2%
Hostelería	7,6%
Metalurgia y productos metálicos	5,8%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,0%
Administración pública, defensa y seguridad social	4,4%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La industria ocupa un lugar secundario en el empleo local y su peso relativo, aunque algo superior a la media valenciana, se sitúa ligeramente por debajo del conjunto de la comarca. En este sentido, puede constatar que, entre las siete actividades más importantes en términos de empleo en el municipio, que reúnen el 71% del mismo, sólo aparecen dos ramas industriales (material eléctrico, electrónico y óptico y metalurgia y productos metálicos), con tan sólo un 15%. No existe, por tanto, una especialización industrial definida, ya que junto a este pequeño núcleo metalmeccánico se encuentra una diversidad de sectores con escaso peso específico, alcanzando el índice de concentración un nivel intermedio (63,3%). Las ramas de actividad con una mayor incidencia en el empleo del Puig que en el conjunto comarcal son las siguientes: comercio al por mayor; construcción; hostelería; transporte y almacenamiento; material eléctrico, electrónico y óptico y administración pública.

Puçol

El análisis de la distribución sectorial del empleo en el municipio nos muestra como primer hecho relevante la participación en el mismo del sector agrario que –con la adición de la pesca, en este caso– supera ampliamente las medias comarcal y valenciana, aunque debe tenerse presente la tendencia regresiva general de este sector –una de las bases tradicionales de la economía local–, así como las hipotecas que para el desarrollo futuro del mismo en Puçol suponen el elevado minifundismo y el envejecimiento de los agricultores. La construcción, a pesar del efecto positivo que sobre la misma tienen el desarrollo residencial del municipio y su zona de playa, presenta un peso relativo modesto e inferior, por tanto, al del conjunto de l’Horta Nord.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Puçol	
Número de trabajadores	5008
Comercio al por mayor	11,9%
Hostelería	8,8%
Otras actividades empresariales de servicios	8,7%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	8,2%
Construcción	8,0%
Actividades asociativas, recreativas y culturales	5,4%
Alimentación, bebidas y tabaco	5,1%
Automóvil y material de transporte	4,9%
Metalurgia y productos metálicos	4,7%
Educación	4,3%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La participación de la industria –el otro pilar económico tradicional del municipio, centrado en el pasado sobre todo en una gran empresa– en el empleo local se sitúa en el entorno de la media de la comarca, de forma que entre las primeras diez ramas del municipio, que reúnen el 70% del empleo, sólo aparecen tres actividades industriales (alimentación, automóvil y material de transporte y metalurgia) que aportan un discreto 14,7% al total de ocupados. El sector industrial presenta una muy débil especialización en torno a la industria metalmeccánica, la cual coexiste con una diversidad de ramas de reducido peso relativo, aunque son precisamente estas actividades manufactureras las que parecen presentar mayores posibilidades de expansión futura. El índice de concentración industrial alcanza el 54,4%, algo superior a la reducida media comarcal.

El sector terciario es el predominante en el empleo local, aunque con un peso específico inferior al existente en el conjunto de la comarca. Dentro del mismo, destacan las actividades de comercio mayorista –vinculado sobre todo a la agricultura– hostelería, actividades recreativas y culturales –fundamentalmente el casino– servicios a las empresas y educación, como consecuencia de diversos centros educativos de ámbito supramunicipal existentes en la localidad. Este sector se ha desarrollado fuertemente en los últimos años, sobre la base de un empresariado joven y dinámico y la aparición de nuevas oportunidades tanto de servicios a las empresas como para hacer frente al desarrollo residencial y –aunque todavía incipiente– también turístico del municipio. Sin embargo, su expansión futura –y, por tanto, las nuevas oportunidades de empleo– se encuentra condicionada por la consolidación en Puçol de algunas de las tendencias apuntadas durante los últimos años, por la superación de las limitaciones que implica su excesivo minifundismo y atomización, así como por la existencia de iniciativas que desarrollen especialmente la rama de servicios a las empresas.

Las ramas que tienen en Puçol una participación en el empleo total superior a las respectivas medias comarcales son comercio al por mayor; hostelería; agricultura; otras actividades empresariales de servicios; alimentación, bebidas y tabaco; automóvil y material de transporte y actividades asociativas, recreativas y culturales.

Rafelbunyol

Tres grandes rasgos destacan en la estructura sectorial del empleo en este municipio. Por un lado, el peso superior a la media comarcal –aunque reducido en términos globales– que en la misma tiene el sector agrario. Por otro lado, la elevada presencia que en la ocupación local muestra la construcción, que constituye la primera rama en importancia. Finalmente, la relevancia que, aun sin llegar a ser mayoritario, tiene el sector industrial, situándose claramente por encima de la media comarcal. De las siete primeras ramas en número de ocupados en Rafelbunyol, que concentran el 68,8% de los mismos, dos son industriales (metalurgia y productos metálicos y alimentación, bebidas y tabaco), con un 22,2% del total. No existe, por tanto, una especialización industrial definida, pues junto a estas dos aparece una dispersión de actividades con escasa presencia, situándose el índice de concentración industrial en un 60,2%.

Número de trabajadores	3499
Construcción	18,9%
Metalurgia y productos metálicos	12,6%
Comercio al por mayor	12,4%
Alimentación, bebidas y tabaco	9,6%
Comercio al por menor	5,5%
Otras actividades empresariales de servicios	5,4%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4,4%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Respecto al sector terciario, cabe señalar tan solo que su peso en el empleo local es sensiblemente inferior a la media de l’Horta Nord y que entre las más significativas figuran tanto ramas minoristas tradicionales como otras actividades más ligadas al tejido productivo (comercio mayorista y servicios a las empresas). Las ramas con una mayor presencia en el empleo del municipio respecto a la media de la comarca son construcción; metalurgia y productos metálicos; alimentación, bebidas y tabaco; agricultura; otras actividades empresariales de servicios y comercio al por mayor.

Rocafort

El empleo de este municipio presenta una inequívoca especialización terciaria. En efecto, el sector servicios concentra el 80,4% de los ocupados en Rocafort –muy por encima, por tanto, de las medias comarcal y valenciana– de forma que entre las diez primeras actividades, que reúnen el 81,1% del empleo total, aparecen nueve de carácter terciario, que suponen el 71,7%. Entre las ramas más destacadas de los servicios, debe subrayarse la presencia –junto a las tradicionales hostelería, administración pública y comercio minorista– de algunas actividades como, por un lado, la educación y, por otro, las vinculadas al importante carácter residencial del municipio (empleo de hogar, actividades inmobiliarias y actividades asociativas, recreativas y culturales).

Número de trabajadores	1126
Educación	12,4%
Comercio al por menor	11,0%
Construcción	9,4%
Hogares que emplean personal domestico	7,9%
Otras actividades empresariales de servicios	7,5%
Hostelería	7,0%
Administración publica, defensa y seguridad social	6,8%
Actividades inmobiliarias, alquiler de bienes muebles	6,7%
Comercio al por mayor	6,5%
Actividades asociativas, recreativas y culturales	5,9%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

La construcción y la agricultura tienen un peso relativo algo menor que las respectivas medias comarcales, mientras que la industria tiene una presencia casi residual, con sólo el 8% del empleo, situándose entre las más bajas de la comarca. No debe sorprender, por tanto, que el índice de concentración de este sector sea el más bajo de la comarca (32,2%). Las ramas que presentan una participación en el empleo local superior a la media de l'Horta Nord son las de educación; empleo de hogar; otras actividades empresariales de servicios; hostelería; administración pública; actividades inmobiliarias y actividades asociativas, recreativas y culturales.

Tavernes Blanques

En el caso de este municipio, antes de entrar en el análisis de la distribución sectorial del empleo, es necesario realizar una importante consideración de carácter metodológico. Tal como aparece reflejado en la tabla adjunta, se han presentado dos series de datos relativos a dicha distribución: en primer lugar, la que se corresponde fielmente con la información que refleja el Censo de la Seguridad Social y, en segundo

lugar, una serie corregida. Esta última serie se ha creado, depurando los datos originales para evitar la distorsión de la realidad del municipio que supone la adscripción al mismo de buena parte de la plantilla de una importante cadena de supermercados con sede social en la localidad⁴⁴. Para ello se han descontado de la cifra de empleo total y de la correspondiente al sector de comercio al por menor los aproximadamente 8.000 trabajadores que se ha estimado corresponden a dicha empresa.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Tavernes Blanques		
	Corrección	Original
Número de trabajadores	1973	9830
Construcción	17,3%	3,5%
Comercio al por mayor	14,8%	3,0%
Productos minerales no metálicos	9,8%	2,0%
Otras actividades empresariales de servicios	9,6%	1,9%
Comercio al por menor	8,4%	81,6%
Hostelería	4,3%	0,9%
Administración pública, defensa y seguridad social	4,1%	0,8%
Alimentación, bebidas y tabaco	4,0%	0,8%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002		

Una vez realizada esta corrección estadística, el mapa sectorial del empleo resultante muestra, en primer lugar, un peso de la construcción sensiblemente superior a las medias comarcal y valenciana. En segundo lugar, se constata que tanto la agricultura como los servicios se sitúan en niveles de participación en el empleo similares a los de l'Horta Nord. Entre las actividades terciarias, predominantes en el empleo del municipio, destacan el comercio al por mayor, el comercio minorista, los servicios a las empresas y, en menor medida, la hostelería y la administración pública. El sector industrial, tiene un peso relativo similar a la media valenciana e inferior, por tanto, a la comarcal. Este menor grado de industrialización se refleja en el hecho de que entre las ocho primeras ramas, que concentran el 72,3% del empleo, sólo aparecen dos actividades industriales (productos minerales no metálicos y alimentación, bebidas y tabaco), con tan sólo un 13,8%, lo que, por otro lado, muestra la inexistencia de especialización intrasectorial. Debe destacarse, sin embargo, el importante peso que en la economía y el empleo locales tiene un importante grupo empresarial especializado en cerámica artística, el cual ocupa un importante volumen de mano de obra, tanto en actividades industriales como de comercialización. El resto del tejido industrial lo

⁴⁴ Distorsión que es fácil de advertir si consideramos que, según el Censo de Población de 2001 este municipio tiene 7.300 habitantes en edad de trabajar (de los cuales 4.400 activos) y según el Registro de la Seguridad Social de diciembre de 2002 el volumen de trabajadores en alta laboral son 9.800.

articulan PYMEs dedicadas a diferentes actividades manufactureras, siendo el índice de concentración industrial un 65,1%.

Las ramas de actividad con una participación en el empleo total superior a las correspondientes medias comarcales son las de construcción; comercio al por mayor; productos minerales no metálicos; alimentación, bebidas y tabaco; otras actividades empresariales de servicios y administración pública.

Vinalesa

El empleo localizado en este municipio muestra, por un lado, un peso relativo de la agricultura (6,7%) que, aunque minoritario, resulta superior a las medias comarcal y valenciana. Por otro lado, la construcción y los servicios tienen una participación en el total de ocupados inferior a la de l'Horta Nord, destacando entre estos administración pública, educación y comercio mayorista. Por último, cabe destacar el peso del sector industrial (36,4%) claramente superior al conjunto de la comarca y de la economía valenciana. Así de las ocho actividades más significativas en términos de empleo, que concentran el 82,9 % del total, dos son industriales (caucho y plástico y mueble y manufacturas diversas), ocupando los primeros lugares de la relación y reuniendo el 32,7% de la ocupación local.

Distribución de los trabajadores en alta por ramas de actividad. Vinalesa	
TOTAL (número de trabajadores)	729
Caucho y plástico	22,1%
Mueble y manufacturas diversas	10,6%
Administración pública, defensa y seguridad social	10,4%
Educación	10,3%
Comercio al por mayor	8,8%
Construcción	8,5%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	6,7%
Comercio al por menor	5,5%
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de la Seguridad Social. Diciembre 2002	

Sin embargo, la importancia del sector industrial no se corresponde con una especialización definida, dada la diversidad existente entre las dos actividades citadas y la elevada atomización sectorial que presentan el resto de ramas industriales. El índice de concentración industrial, dada la importancia que tienen las dos actividades predominantes, es el más elevado de la comarca (89,8%). Las ramas con un peso relativo en el empleo local superior a la media comarcal son las siguientes: caucho y plástico; mueble y otras manufacturas; administración pública; educación y agricultura.

3. TAMAÑO EMPRESARIAL

El tamaño de las empresas es una variable significativa para caracterizar la estructura productiva y empresarial, con importantes repercusiones sobre la dinámica del empleo (cuantitativa y cualitativa), sobre las estrategias de competitividad y sobre el modelo de relaciones laborales. En este sentido, es bien conocido que las pequeñas empresas presentan un gran dinamismo y flexibilidad productiva, siempre que se encuentren insertas en redes productivas de cooperación y apoyo institucional que les permitan superar las fuertes limitaciones que tienen en materia de gestión, financiación, innovación tecnológica, comercialización, etc.). En cambio, si las PYMEs se encuentran en un entorno de dependencia de grandes empresas a través de la subcontratación y no tienen apoyos institucionales, sufren con particular virulencia los períodos de crisis y se ven inmersas en formas de competitividad inestables y basadas en la degradación de las condiciones de trabajo y los salarios.

De aquí que analicemos, aunque sólo sea de manera tentativa, la cuestión de la dimensión empresarial en l'Horta Nord, con el objetivo, por un lado, de completar el análisis de la distribución sectorial del empleo y, por otro, de formular algunas hipótesis respecto de la solidez y perspectivas de futuro de este empleo. Para ello hemos utilizado como indicador el tamaño medio de las empresas –a nivel sectorial, municipal y comarcal– obtenido a partir de la información del Registro de la Seguridad Social sobre número de empresas y de trabajadores de diciembre de 2002. Nos referimos de forma restringida al régimen general de la Seguridad Social, prescindiendo en este caso del resto de regímenes para aproximarnos mejor al concepto de *dimensión empresarial*, sin las distorsiones que introduciría la consideración de regímenes más vinculados al empleo por cuenta propia.⁴⁵ Al no disponer de estos datos por tramos de trabajadores, sólo utilizaremos como indicador el tamaño medio empresarial (es decir, el número de asalariados por empresa) correspondiente a cada rama de actividad y municipio.

⁴⁵ Hay que tener en cuenta que en el análisis de la distribución sectorial del empleo se ha utilizado como indicador del empleo la cifra global de afiliados a los distintos regímenes (general, autónomos, agrario y empleo de hogar) de la Seguridad Social en alta laboral, ya que ello nos permitía obtener una visión más completa del volumen total de empleo.

Tabla 5. Tamaño medio empresarial, por ramas de actividad			
Número de asalariados y de empresas, asalariados por empresa.. Horta Nord, diciembre 2002			
	Asalariados	Empresas	Tamaño medio
Energía y agua, industrias extractivas	173	31	5,6
Alimentación, bebidas y tabaco	2639	179	14,7
Textil, confección, cuero y calzado	1143	96	11,9
Madera y corcho, excepto mueble	848	107	7,9
Papel, artes gráficas y edición	1434	133	10,8
Industria química	1034	77	13,4
Caucho y plástico	1640	82	20,0
Productos minerales no metálicos	1084	93	11,7
Metalurgia y productos metálicos	5258	379	13,9
Maquinaria y equipo mecánico	1524	108	14,1
Material eléctrico, electrónico y óptico	2737	117	23,4
Automóvil y material de transporte	1261	29	43,5
Mueble y manufacturas diversas	1806	175	10,3
INDUSTRIA	22581	1606	14,1
CONSTRUCCION	8690	1121	7,8
Venta y reparación de vehículos	1901	250	7,6
Comercio al por mayor	9045	825	11,0
Comercio al por menor	12274	883	13,9
Hostelería	2953	618	4,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3172	382	8,3
Intermediación financiera y seguros	318	48	6,6
Actividades inmobiliarias, alquiler de bienes muebles	907	229	4,0
Actividades informáticas, investigación y desarrollo	1350	71	19,0
Otras actividades empresariales de servicios	3429	361	9,5
Administración pública, defensa y seguridad social	2794	124	22,5
Educación	3889	229	17,0
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	1036	152	6,8
Actividades asociativas, recreativas y culturales	2832	167	17,0
Actividades diversas de servicios personales	723	254	2,8
Hogares que emplean personal domestico	69	48	1,4
SERVICIOS	46692	4641	10,1
TOTAL	78191	7420	10,5

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro de la Seguridad Social (régimen general)

Desde un perspectiva global del tejido empresarial de la comarca (ver tabla 5), el diagnóstico inequívoco es que l'Horta Nord presenta un alto grado de minifundismo empresarial: los 77.910 trabajadores registrados en el régimen general de la Seguridad Social se distribuyen en 7.420 empresas, de lo que se desprende un tamaño medio empresarial bastante reducido (10,5 trabajadores). Este elevado minifundismo es, por un lado muestra de una gran vitalidad en el surgimiento de iniciativas y en la creación de empresas, pero, por otro lado, genera importantes problemas para el desarrollo de estas

empresas y aumenta la vulnerabilidad de las mismas y, por tanto, del empleo. El alto grado de atomización empresarial se produce además en un contexto de elevada atomización sectorial, sin que existan elementos significativos de cohesión en el tejido productivo de la comarca que puedan paliar algunas de las limitaciones derivadas de la reducida dimensión (como sucede en los llamados ‘distritos industriales’). No es el caso de l’Horta Nord, donde ningún sector articula claramente la economía de la comarca ni se dan procesos relevantes de complementariedad y cooperación interempresarial.

Tabla 6. Tamaño medio empresarial, por municipios y sectores económicos								
Número de empresas y asalariados por empresa. Horta Nord, diciembre 2002								
	Industria		Construcción		Servicios		Total	
	Empr.	Tamaño	Empr.	Tamaño	Empr.	Tamaño	Empr.	Tamaño
Albalat dels Sorells	20	5,8	15	7,9	62	6,7	97	6,7
Alboraya	182	8,9	63	7,5	384	8,0	633	8,2
Albuixech	36	46,7	14	15,3	73	13,4	123	23,4
Alfara del Patriarca	16	7,8	20	4,9	39	7,5	76	6,8
Almàssera	29	15,8	18	3,2	74	5,7	122	7,7
Bonrepòs i Mirambell	32	24,3	12	8,1	38	5,8	82	13,3
Burjassot	157	5,3	174	6,6	561	8,9	898	7,8
Emperador	2	4,0			6	1,2	8	1,9
Foios	53	17,2	23	3,5	105	5,0	181	8,4
Godella	36	6,8	41	9,2	203	7,3	281	7,5
Massalfassar	35	18,3	12	9,1	58	11,8	106	13,6
Massamagrell	65	6,8	88	6,1	221	5,9	374	6,1
Meliana	44	20,6	40	5,4	145	5,9	230	8,6
Moncada	132	11,3	112	5,9	300	8,0	550	8,3
Museros	67	15,9	20	5,8	113	8,3	201	10,6
Paterna	415	19,6	216	9,6	1137	10,4	1778	12,4
Pobla de Farnals	31	4,7	44	9,2	179	9,4	255	8,8
Puig	26	13,4	42	12,4	247	6,7	316	8,0
Puçol	47	16,5	55	7,2	277	9,1	388	9,7
Rafelbunyol	135	9,2	63	9,2	184	5,9	389	7,5
Rocafort	12	3,2	14	5,4	77	5,8	104	5,4
Tavernes Blanques	25	13,4	23	12,3	122	71,3	171	54,5
Vinalesa	9	27,2	12	3,4	36	7,1	57	9,5
Horta Nord	1606	14,1	1121	7,8	4641	10,1	7420	10,5

Fuente: Elaboración propia con datos del Registro de la Seguridad Social (régimen general)

Desde el punto de vista municipal (ver tabla 6), sólo Albuixech, Massalfassar, Bonrepòs i Mirambell, y Paterna se sitúan por encima de la dimensión media comarcal. La influencia de importantes polígonos industriales en los que se localizan grandes empresas –sobre todo en los dos primeros casos– resulta evidente. A nivel territorial, por tanto, se reproduce la tendencia general al minifundismo, aunque existen ciertos

desequilibrios (relativos) en cuanto a las características predominantes del tejido empresarial. Esta pauta general de minifundismo empresarial se repite también en cada uno de los sectores económicos⁴⁶, que presentan en general una reducida dimensión empresarial media.

Por lo que respecta al sector industrial, con un tamaño empresarial medio de 14,1 trabajadores, la dimensión media en la mayor parte de sus ramas se sitúa en torno a 10 a 15 trabajadores, con muy pocas excepciones. La construcción, por su lado, presenta una dimensión bastante reducida (7,8 trabajadores por empresa). La realidad de este sector en la comarca, con elevada presencia de autónomos, sin grandes constructoras y con un universo de pequeñas empresas dedicadas sobre todo a las pequeñas obras, las reparaciones o la subcontratación, explica este intenso minifundismo. Por último, los servicios (con un tamaño medio de 10,1 trabajadores por empresa) muestran un cierto grado de diversidad, aunque siempre dentro de la tónica general de la reducida dimensión empresarial. Así, mientras algunas actividades terciarias se sitúan en el entorno de 5 a 10 trabajadores, otras se encuentran en el intervalo de 15 a 20.

Si descendemos al nivel de las diferentes ramas de actividad, podemos constatar que sólo algunas de ellas presentan una dimensión claramente superior a la media comarcal, mientras que el resto se mantienen en torno o por debajo de la misma. Entre las actividades que presentan una dimensión media más elevada se encuentran las siguientes: Alimentación, bebidas y tabaco, Textil, confección, cuero y calzado, Industria química, Caucho y plástico, Productos minerales no metálicos, Metalurgia y productos metálicos, Material eléctrico, electrónico y óptico, Maquinaria y equipo mecánico, Automóvil y material de transporte, Administración pública, Educación, Actividades asociativas recreativas y culturales⁴⁷, Actividades informáticas, investigación y desarrollo y Comercio al por menor⁴⁸.

⁴⁶ Hemos prescindido en la visión sectorial de los datos referidos a la agricultura (aunque si se incluyen de cara al cálculo del tamaño medio global), debido a que en este sector el régimen general de la Seguridad Social resulta ser poco significativo, al existir un régimen agrario específico. Los datos del régimen general para la agricultura señalan un tamaño empresarial bastante reducido (en torno a cuatro trabajadores por empresa), hecho que se vincula, además de a la estacionalidad del sector y a la elevada presencia del trabajo por cuenta propia y de la agricultura a tiempo parcial.

⁴⁷ La mayor dimensión media de esta rama se encuentra vinculada, entre otros factores, al efecto de grandes centros como RTVV en Burjassot, el Casino en Puçol o un complejo de ocio en Paterna.

⁴⁸ En este caso, un sector tradicionalmente minifundista ve alteradas sus cifras globales por el efecto de algunas grandes empresas de distribución minorista ubicadas en Alboraya, Albuixech y, sobre todo, por la distorsión que introduce la contabilización en Tavernes Blanques de buena parte de la plantilla de una conocida cadena de supermercados como comercio al por menor.

Finalmente, en la tabla 7 se han recogido las excepciones sectoriales más significativas, a nivel municipal, a la tendencia general al elevado minifundismo empresarial. Para ello se ha utilizado como criterio el de seleccionar aquellas ramas productivas (excluyendo la Administración Pública, por sus especiales características) cuya dimensión media se sitúa claramente por encima de la de l'Horta Nord.

Tabla 7. Ramas productivas con un tamaño medio empresarial superior a la media Horta Nord, diciembre 2002	
Albuixech	Alimentación, bebidas y tabaco Papel, artes gráficas y edición Caucho y plástico
Almàssera	Industria química Productos minerales no metálicos
Bonrepòs i Mirambell	Metalurgia y productos metálicos
Burjassot	Actividades informáticas, I+D Actividades asociativas, recreativas, culturales
Foios	Maquinaria y equipo mecánico
Godella	Educación
Massalfassar	Caucho y plástico Material eléctrico, electrónico y óptico
Meliana	Caucho y plástico Material, eléctrico, electrónico y óptico
Moncada	Actividades informáticas, I+D Educación
Museros	Otras actividades de servicios
Paterna	Automóvil y material de transporte
Pobla de Farnals	Comercio al por mayor
El Puig	Metalurgia y productos metálicos
Puçol	Textil, confección, cuero y calzado Metalurgia y productos metálicos
Rafelbunyol	Alimentación, bebidas y tabaco
Tavernes Blanques	Productos minerales no metálicos Comercio al por menor
Vinalesa	Caucho y plástico Mueble y manufacturas diversas
Fuente: Elaboración propia con datos del Registro de la Seguridad Social (régimen general)	

A DESTACAR:

* Utilizando datos del Registro de la Seguridad Social (trabajadores en alta en los diversos regímenes, es decir, puestos de trabajo por cuenta ajena y propia localizados en la comarca), se observa que el empleo comarcal se concentra mayoritariamente en el sector de servicios (59%), seguido por la industria (27%, con mayor peso que en la Comunidad Valenciana), la construcción (11%) y la agricultura (3%, con menor presencia que en la Comunidad Valenciana)

* En los últimos veinte años el empleo comarcal se ha hecho menos agrario e industrial y más terciario, manteniéndose prácticamente en los mismos niveles el peso relativo de la construcción

* Dentro de las actividades terciarias, cabe distinguir los servicios más tradicionales vinculados a necesidades de la vida cotidiana (comercio minorista; administración pública, hostelería o educación). Por otro lado, encontramos ramas de servicios que se vinculan más estrechamente con el resto de actividades productivas (transporte, comercio al por mayor, servicios a las empresas)

* La industria comarcal presenta una elevada diversificación entre ramas, sin una especialización definida en torno a un sector (excepto el metalmecánico). Se trata en general de una industria ligera de producción de bienes de consumo final, con elevada presencia de PYMEs

* El tejido empresarial de la comarca presenta un alto grado de minifundismo, con un tamaño medio de 10,5 asalariados por empresa. Esto muestra una gran vitalidad en el surgimiento de iniciativas empresariales, pero genera importantes problemas para su desarrollo y aumenta la vulnerabilidad del empleo (al no haber una articulación productiva clara de la comarca ni procesos relevantes de complementariedad y cooperación interempresarial)

El sistema de instituciones, de carácter público y privado, que se despliega en un territorio tiene un papel fundamental en la articulación del mercado local de trabajo. En concreto, resultan relevantes el sistema de formación profesional, por su importancia en la adquisición de las cualificaciones laborales, el sistema de relaciones laborales y las instituciones y políticas para la promoción económica y del empleo. A continuación analizaremos algunos elementos de estos sistemas institucionales en l'Horta Nord.

1. EL SISTEMA DE FORMACIÓN PROFESIONAL

Las habilidades y aptitudes que poseen las personas y que son relevantes para el trabajo varían no sólo de un individuo a otro, sino que una misma persona a lo largo de su vida laboral también va modificando sus cualificaciones. Esta variedad también se aprecia a nivel territorial. En este sentido, desde la perspectiva de análisis de los mercados locales de trabajo, a nivel espacial existen una serie de especificidades propias de un territorio que son determinantes en las características cualitativas de la oferta de trabajo. Hay que tener presente que ni la movilidad de la mano de obra ni la información son perfectas. Por tanto, en una zona determinada las cualificaciones de la mano de obra y sus posibilidades de transformación estarán fuertemente condicionadas por el sistema local de formación, las estrategias de gestión de la mano de obra que lleven a cabo las empresas, los comportamientos sociales predominantes y las instituciones relevantes en el ámbito laboral existentes en el territorio.

Es por ello que, de alguna manera, el territorio puede considerarse como un elemento explicativo más de las diferencias entre la mano de obra que se ponen de manifiesto al comparar diferentes espacios. El análisis territorializado deviene, por tanto, clave para explicar los procesos de adquisición de las cualificaciones laborales, en la medida que aunque la configuración del sistema educativo es homogénea a escala estatal (o en el ámbito de la Comunidad Valenciana) el comportamiento de las personas en cuanto a su uso así como la concreción de la oferta educativa existente varían de un espacio a otro, apreciándose diferencias significativas en este sentido. En este apartado analizaremos los rasgos fundamentales del sistema educativo de l'Horta Nord, centrándonos para ello en la oferta existente en la comarca. Dicho análisis se realizará diferenciando entre la oferta de estudios reglados, por una parte, y la formación ocupacional y continua, por otra.

1.1. La oferta de formación profesional reglada

En el caso de l'Horta Nord, un primer aspecto a considerar en cuanto a la oferta formativa de estudios reglados es que esta comarca forma parte del área metropolitana de la ciudad de Valencia. Es por ello que para las personas que residen en la comarca las posibilidades de acceso a diferentes opciones formativas son muy amplias. Tanto en los estudios profesionales como los universitarios, la oferta existente es posiblemente la más extensa a la cual se puede acceder en la Comunidad Valenciana, lo cual, en principio, es una gran ventaja. En efecto, para los habitantes de comarca los problemas derivados de las dificultades de accesibilidad a las diferentes titulaciones, bien sean de formación profesional o universitarias, serán menores que en otros espacios. No obstante, es importante analizar particularmente la oferta formativa de la comarca en la medida que, por una parte, es la más accesible para los habitantes de la zona –aunque exista proximidad geográfica con la ciudad de Valencia u otros municipios, no necesariamente la comunicación es fluida– y , por otra parte, nos da una imagen más completa de los aspectos institucionales.

Nos centraremos en la oferta educativa que va más allá de la formación obligatoria, en la medida que ésta se entiende sustancialmente cubierta, y pondremos especial atención en la oferta de estudios de formación profesional. Así pues, cabe señalar, en primer lugar, que existen en la comarca 21 centros en los cuales se imparte algún módulo de formación profesional, distribuidos en nueve municipios. De estos 21 centros, 11 son de gestión privada y nueve públicos, de forma que en algunos municipios la oferta mayoritaria es de centros privados, o incluso no existe en ellos oferta pública. Ahora bien, junto a la cobertura territorial, la cuestión que resulta más relevante es la referida a los contenidos concretos que se imparten en los centros de FP de la comarca (ver tabla 1).

Tabla 1. Familias profesionales en los centros de FP de l'Horta Nord		
Número de centros que imparten cada especialidad		
Familia	Grado medio	Grado superior
Electricidad y electrónica	8	6
Imagen personal	2	
Comunicación, Imagen y Sonido		1
Mantenimiento y servicios a la producción	1	1
Sanidad	2	1
Administración	8	7
Música	3	
Actividades físicas y deportivas		1
Servicios socioculturales a la comunidad		2
Edificación y obra civil		2
Mantenimiento de vehículos autopropulsados	3	2
Comercio y marketing	3	1
Fabricación mecánica	1	1
Informática		2
Hostelería y Turismo	1	
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Conselleria de Cultura, Educació i Esports		

El análisis de las familias profesionales que se imparten en los centros de la comarca pone de manifiesto una serie de cuestiones que a nuestro parecer son importantes. En primer lugar, la gran concentración de la oferta educativa en unas pocas familias profesionales. Concretamente, Electricidad y Electrónica, Administración, Mantenimiento de Vehículos Autopropulsados, Comercio y Marketing y Música constituyen el grueso de los módulos impartidos. Esta oferta educativa tan concentrada en unas pocas actividades contrasta con la estructura productiva de la comarca, que presenta una gran diversidad. Es evidente que la oferta formativa necesariamente no tiene que estar relacionada exclusivamente con el sistema productivo de la comarca, dada la gran movilidad que existe en la zona por motivos laborales, pero esta elevada concentración en unos pocos módulos posiblemente está restando oportunidades de empleo en el ámbito local a las personas que cursan la Formación Profesional.

En segundo lugar, hay que resaltar también el hecho de que hay familias de estudios profesionales de grado medio que no tienen continuidad en el grado superior, y viceversa. Esta cuestión no es trivial, excepto en los casos en que responda a que su implantación se está haciendo progresivamente. Si no es así, y por lo tanto en el futuro no es previsible que se vayan a impartir estos ciclos de grado superior, esta discontinuidad supone una ruptura de las posibilidades formativas de las personas. Aquellas que cursan una determinada familia profesional de grado medio, para poder continuar su formación de nivel superior necesariamente tienen que desplazarse a otros centros. Aunque como ya hemos comentado anteriormente, la oferta formativa es amplia en un entorno geográfico próximo, no parece

que la situación que actualmente existe en la comarca tenga mucha coherencia si atendemos a criterios de carácter pedagógico. Todo apunta a que la planificación educativa es inexistente, o si existe presenta deficiencias importantes en cuanto a la posibilidad de que las personas tengan trayectorias formativas completas. En definitiva, no parece que la estructura que presenta la Formación Profesional en l'Horta Nord evidencie una relación estrecha entre las posibles necesidades que se puedan derivar del sistema productivo y los conocimientos que se imparten. Es más, ni tan solo parece que sea funcional a los intereses individuales, dado que no es posible optar por una trayectoria formativa completa en todas las familias profesionales que se imparten en la comarca.

1.2. Formación ocupacional y continua

La formación profesional ocupacional (FPO) es otra de las vías de adquisición de cualificaciones laborales. Este tipo de formación se diferencia de la formación profesional reglada porque, en principio, la finalidad que persigue es impartir unos contenidos que estén lo más cerca posible de los requerimientos específicos de los puestos de trabajo. Esta forma de entender el papel que tiene que cumplir la FPO viene recogida en la legislación que regula este subsistema educativo. Así, la FPO se entiende como ‘la formación tendente a la adaptación de los trabajadores a una profesión o actividad laboral determinada, mediante la impartición de cursos eminentemente prácticos y en horarios y días no acogidos a los calendarios laborales, y que en el caso de ser superados dan lugar a la obtención de un título profesional que habilita para el desarrollo de la actividad laboral correspondiente’⁴⁹.

Aunque este es el planteamiento general de la FPO como vía para la adquisición de las cualificaciones, en la práctica ha venido cumpliendo una multiplicidad de funciones que posiblemente la han apartado de los objetivos que a priori cabría atribuirle. Es por ello que con frecuencia se señala que las funciones que de hecho cumple la formación ocupacional son muy variadas y van más allá de las meramente formativas y capacitadoras para el trabajo. Reiteradamente se viene poniendo de manifiesto cómo la FPO cumple en la práctica una función de socialización de cara a la incorporación al proceso de producción y de selección entre las personas que han abandonado rápidamente el sistema educativo. Tiene también la función de abaratar los costes de formación para los empresarios y así mismo forma parte de las estrategias individuales de las personas paradas en la medida que puede permitirles situarse mejor en el mercado de trabajo, sin dejar de lado el papel de legitimación política que juega. Todo esto relativiza de alguna

⁴⁹ Orden Ministerial del 22 de enero de 1988

manera las "virtudes formativas" de la formación ocupacional. Por ello no debe sorprender que no exista siempre una correspondencia estricta entre las necesidades formativas que se detectan en el sistema productivo y la formación impartida en este subsistema.

Por lo que respecta a la formación profesional continua (FPC), cabe entenderla como una forma de adquisición de cualificaciones en el sistema productivo que se inscribe dentro del conjunto de enseñanzas no regladas. En sentido estricto, la formación profesional continua no es un sistema perfectamente organizado sino un conjunto de intervenciones puntuales y no coordinadas en aspectos concretos de la formación. Normalmente, se suele considerar como formación profesional continua aquellas acciones formativas que están financiadas parcial o totalmente por la empresas y que permite a las personas ocupadas mejorar sus conocimientos, capacidades y cualificaciones relacionadas con la actividad que están desarrollando. En gran parte, las características que presenta la FPC están relacionadas con las estrategias empresariales y con la gestión que se lleve a cabo por parte del organismo encargado de su implementación (FORCEM).

En l'Horta Nord existen alrededor de 40 centros en los que se imparte la formación profesional ocupacional y continua. Si analizamos la importancia y evolución de los programas aprobados en el conjunto de los municipios de la comarca en cuanto a Formación Profesional Ocupacional, Cursos de Formación e Inserción Laboral (cursos de formación ocupacional dirigidos a colectivos específicos) y Formación Continua por número de horas y cursos, destaca en primer lugar el aumento que se produce en el número de horas de formación (ver tabla 2). Se observa también que las acciones formativas que tienen más importancia son las que se inscriben dentro de la Formación Profesional Ocupacional. Con la excepción del año 2002, si nos fijamos en su evolución se observa claramente que desde el año 2000 hasta el 2003 ha aumentado el número de horas impartidas, al mismo tiempo que tiene lugar una disminución del número de cursos impartidos. En cuanto a las acciones formativas de inserción, presentan una tendencia claramente creciente en el número de horas que se imparten al igual que los cursos, si exceptuamos el final del período, en el que disminuyen. Por lo que respecta a la formación continua, claramente aumenta el número de horas y de cursos impartidos en estos cuatro años que estamos considerando.

Tabla 2. Programas de formación profesional ocupacional y continua								
Número de cursos y horas relativos a programas de acciones formativas concedidos								
Horta Nord, 2000-2003								
	2000		2001		2002		2003	
	Horas	Cursos	Horas	Cursos	Horas	Cursos	Horas	Cursos
Total	51754	206	66729	226	57004	225	78216	268
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
FPO	42348	173	49786	153	36410	120	53711	138
	81,8%	84,0%	74,6%	67,7%	63,0%	53,3%	68,7%	51,5%
FIL(*)	8802	23	15466	37	17.590	42	20377	19
	17,0%	11,1%	23,2%	16,2%	30,8%	68,7%	26,0%	17,5%
FPC	604	10	1477	36	3004	63	4128	83
	1,2%	4,9%	2,2%	15,9%	5,3%	28,0%	5,3%	31%

(*) Cursos de Formación e Inserción Laboral para mujeres, menores de 25 años, personas en situación de marginación social, programas de garantía social, parados de larga duración, discapacitados, inmigrantes y programa valenciano FPO 2002.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Conselleria d'Economia, Hisenda i Ocupació

Por último, cabe reseñar la existencia de escuelas taller, casas de oficios y talleres de empleo en algunos municipios de la comarca. Concretamente, este tipo de actividades han sido promovidas por los ayuntamientos de Alboraya, Foios, Godella, Massamagrell, Paterna, Vinalesa y por la entidad Promoción Económica de Moncada S.A. No obstante, hay que señalar que ahora mismo sólo se están desarrollando actividades de este tipo en Alboraya y Vinalesa, en ambos casos con una escuela taller.

2. EL SISTEMA DE RELACIONES LABORALES

Para analizar el sistema comarcal de relaciones laborales debemos, en primer lugar, poner nuestra mirada sobre los actores que intervienen en dicho sistema, es decir, empresarios y trabajadores, o lo que es lo mismo, organizaciones empresariales y sindicales. De cuál sea el número de actores existentes, su grado de implantación, su nivel de representatividad, su capacidad organizativa, su voluntad de incidir sobre la realidad territorial, su capacidad de interlocución, negociación y conflicto, su poder contractual y sus posibilidades de hacer viables los acuerdos alcanzados, entre otros factores relevantes, dependerá el modelo de relaciones laborales de la comarca y la importancia del mismo para el desarrollo territorial.

Es, por tanto, en este sentido que comenzaremos nuestro análisis por los sindicatos y su papel en l'Horta Nord. La actividad sindical en la comarca se articula fundamentalmente en torno a las dos grandes organizaciones existentes en España: Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores. Ambas organizaciones tienen amplia presencia en la comarca y desarrollan en ella su acción sindical a diferentes

niveles. Sin embargo, presencia y articulación en la comarca no significan necesariamente lo mismo. En efecto, aunque los dos sindicatos están presentes en las empresas de la comarca a través de los delegados elegidos y de los sindicalistas de rama, su articulación territorial es bastante menor.

Los propios modelos organizativos de los sindicatos no se adecuan a la realidad de la comarca, lo que genera un cierto desajuste –no insalvable, por supuesto– a la hora de abordar la problemática de la misma. Así, en el caso de UGT su estructuración comarcal incluye l’Horta Nord en la misma organización que el Camp de Morvedre y el Camp de Túria, mientras que CCOO carece de estructura comarcal específica para este ámbito territorial (que está encomendado directamente a la Confederación de País Valenciano). Las dos organizaciones tienen, sin embargo, una cierta presencia estable en diversos municipios de la comarca en los que existen locales de ambas o de alguna de ellas, aunque debe señalarse que es una presencia parcial y limitada⁵⁰.

Esta escasa articulación organizativa de los sindicatos en l’Horta Nord se explica por la cercanía de la comarca a la ciudad de Valencia en la que ambos tienen sus sedes centrales valencianas, tanto a nivel confederal como de las diversas federaciones de rama, lo que conlleva la existencia de importantes estructuras sindicales, técnicas y de servicios en dicha ciudad. La posibilidad de dar respuesta a los problemas laborales y socioeconómicos del conjunto de la comarca de l’Horta desde Valencia y la conveniencia de no duplicar estructuras y servicios en ámbitos geográficos muy próximos se encuentra, por tanto, en la base de las opciones organizativas por las que han optado los sindicatos en este ámbito territorial. Los trabajadores se vinculan, así, con los sindicatos más a través de Valencia –es decir, vía sector– que localmente, es decir vía territorio. Esta tendencia tiene un doble efecto: un mayor peso organizativo de las estructuras ubicadas en Valencia frente a la comarcales y una mayor importancia de las federaciones sectoriales que de las organizaciones territoriales.

Ambos sindicatos desarrollan, sin embargo, estrategias tendentes a minimizar este desajuste organizativo con respecto al territorio comarcal y así compensan su escasa presencia en el territorio a través fundamentalmente de dos vías. Por un lado, su intervención en los procesos de concertación y de definición de estrategias a nivel comarcal, mediante la relación tanto con las organizaciones patronales como con los poderes públicos de carácter local y comarcal. Su participación activa en el Consorcio

⁵⁰ Algunos de los municipios en los que existen locales de uno u otro sindicato son, por ejemplo, Burjassot, Massamagrell, Paterna o Meliana. UGT, además, tiene en funcionamiento en la comarca diversos centros de formación.

PACTEM NORD es una muestra bien patente de dicha línea de actuación. Por otro lado, los sindicatos se hacen presentes en el territorio a través de las ramas productivas, actuando a nivel de empresa y de sector en los temas relativos a las relaciones laborales (negociación colectiva, conflictividad laboral, regulaciones de empleo...) e incluso a los problemas de carácter más global que pueden afectar a las diferentes actividades de la comarca (crisis empresariales o sectoriales, prácticas de deslocalización productiva, etc.). En este sentido, puede decirse que los sindicatos intervienen en la comarca sobre todo sectorialmente más que territorialmente. Realidad que se encuentra reforzada por el hecho de que en l'Horta Nord no existe una articulación sector-territorio como la que se da en otras comarcas valencianas.

El otro gran actor de las relaciones laborales son los empresarios y sus organizaciones. El hecho más relevante respecto a la articulación de las organizaciones empresariales en l'Horta Nord es la inexistencia de una organización de carácter comarcal. Existen sólo organizaciones de carácter local –aunque tampoco en todos los municipios– las cuales en muchos casos agrupan fundamentalmente a los comerciantes. Se llega a producir, incluso, la integración de empresas de la comarca en organizaciones empresariales de ámbitos territoriales próximos, dada la mayor coincidencia de intereses y la cercanía geográfica⁵¹. En algunos, casos, sin embargo, existen agrupaciones empresariales de origen local potentes, con un mayor grado de organización y una mayor voluntad de actuación desde una perspectiva comarcal. Este es el caso de la Asociación Empresarial Fuente del Jarro (ASIVALCO) y de la Asociación de Empresas para la Formación y el Empleo (AEFE).

Dado que la vinculación de los empresarios con sus organizaciones representativas se produce más vía sector –es decir, organizaciones de rama– o incluso vía confederal –la Confederación Empresarial Valenciana, en este caso– ello implica una cierta limitación para definir estrategias colectivas con perspectiva comarcal. Las mayores dificultades para vertebrar a las empresas en el ámbito global de l'Horta Nord se ven, además, acrecentadas por algunos otros factores, como son, por ejemplo: la elevada diversidad interna de la comarca (sectorial y territorialmente), lo que dificulta la existencia de una conciencia comarcal y la adopción de estrategias empresariales desde dicha perspectiva; la insuficiencia hasta ahora de propuestas de ámbito comarcal que se vinculen más directamente con sus intereses; el elevado minifundismo empresarial o el hecho de que las grandes empresas desarrollen fundamentalmente estrategias

⁵¹ Algunos ejemplos se observan, por ejemplo, en empresas de la zona más septentrional de la comarca que se encuentran integradas en organizaciones empresariales del Camp de Morvedre.

individuales, al margen del resto del empresariado, tanto en el plano de las relaciones laborales como en el de la relación con los poderes públicos.

El resultado de todo ello es doble. Por un lado, una limitada sintonía entre las organizaciones empresariales y las empresas, en particular por lo que a los temas de carácter comarcal respecta. Por otro, la existencia de límites reales, tanto cuantitativos como cualitativos, para una interlocución y una concertación efectivas entre los actores sociales y de estos con los poderes públicos. Las limitaciones que, en este sentido, presenta el empresariado se reflejan evidentemente en sus interlocutores, puesto que también condicionan todo posible diálogo y, en consecuencia, la capacidad de actuación de éstos. Una mayor articulación de las organizaciones empresariales en la comarca y una mayor vinculación de las mismas con los problemas de este ámbito territorial resultan, por tanto, imprescindibles para poder llevar adelante una estrategia de desarrollo comarcal.

El modelo de relaciones laborales existente en l'Horta Nord se encuentra, lógicamente, condicionado por las características y líneas de actuación que presentan los actores de las mismas. Tal como venimos comentando, un factor fundamental en este sentido es la limitada articulación comarcal que presentan ambos tipos de organizaciones. Aunque los sindicatos vienen mostrándose más activos en superar sus problemas de organización interna, creando fórmulas ad hoc para actuar comarcamente, las dificultades para consolidar un modelo territorial de relaciones laborales son todavía bien patentes. Ahora bien, aun con estas limitaciones, vienen desarrollándose diferentes tipos de relaciones entre los actores sociales de la comarca, que podemos analizar en un doble nivel.

Por un lado, se encuentran lo que podemos denominar relaciones laborales a nivel macro, es decir relaciones entre las organizaciones representativas de empresarios y trabajadores articuladas a nivel comarcal. El ámbito que estructura y concreta estas relaciones es el Consorcio PACTEM NORD. Dadas las limitaciones antes citadas que presentan los interlocutores sociales y la juventud del Pacto, no debe sorprender que las relaciones en este ámbito no se hayan consolidado todavía. Dichas relaciones son todavía incipientes, tanto en intensidad como en contenido y todavía, a pesar de ser fluidas, encuentran dificultades para traspasar la barrera de lo puramente formal y traducirse en acuerdos y actuaciones concretas. La profundización de este marco de interlocución social es un requisito tanto para el fortalecimiento del propio mecanismo diseñado para actuar sobre el mercado laboral de la comarca como, sobre todo, para avanzar en una mayor capacidad de incidencia positiva sobre el mismo.

Por otro lado, las relaciones laborales a nivel de empresa se ven afectadas por toda una serie de problemas que están también presentes en buena medida en el conjunto del mercado laboral español⁵². El minifundismo empresarial, la falta general –por motivos históricos– de una tradición de relaciones laborales normalizadas, la menor incidencia del sindicalismo en las pequeñas empresas, las debilidades estructurales de éstas, la tendencia a la individualización de las relaciones laborales, entre otros, son factores que condicionan de manera fundamental la realidad de las relaciones laborales en nuestro mercado de trabajo. La asiduidad con que se recurre a la precariedad laboral como estrategia de competitividad, la extensión de la misma (particularmente entre los colectivos más débiles), o la existencia de una elevada desregulación real conducen a un mercado laboral escasamente estructurado que dificulta la consolidación de un modelo avanzado de relaciones laborales.

La dicotomía existente entre las normas negociadas (los convenios colectivos), que progresivamente van mejorando las condiciones laborales, y una realidad en la que dichas normas son frecuentemente sólo una referencia lejana y parcialmente respetada, comporta un amplio margen de conflictividad en las relaciones laborales en el ámbito de la empresa. Una conflictividad que no siempre se hace explícita –sobre todo entre los colectivos con mayores dificultades laborales y, por tanto, menor poder contractual: mujeres, jóvenes, inmigrantes– pero, que en cualquier caso permanece latente, dada la profundidad de los problemas relacionados con el empleo, particularmente en el plano cualitativo. Y todo ello resulta especialmente importante, no sólo por los efectos que tiene sobre las condiciones laborales y sobre la viabilidad futura de las empresas, sino porque condiciona de manera sustancial la posible articulación comarcal del sistema de relaciones laborales.

No parece, en este sentido, demasiado realista esperar que con una realidad poco satisfactoria de las relaciones laborales a nivel de empresa sea posible definir una estrategia de empleo concertada a nivel comarcal. Sin embargo, esto deja un margen a la actuación reguladora de las instituciones en el ámbito local, siempre que se refuerce la perspectiva comarcal, tanto en el plano organizativo como en el de definición de estrategias y desarrollo de actuaciones concretas, por parte de patronal y sindicatos. Y ello ha de ser complementado desde el ámbito de los poderes públicos, definiendo también un modelo común de intervención política para toda la comarca y actuando

⁵² Una referencia pormenorizada a la situación de las relaciones laborales en España se encuentra en Miguélez, F. y Prieto, C. (dirs.) (1999): *Las relaciones de empleo en España, Siglo XXI*, Madrid.

como interlocutores comprometidos con el resto de actores. Sólo desde estas premisas será posible incidir significativamente en los problemas (cuantitativos y cualitativos) del empleo en la comarca y, por tanto, en su desarrollo económico y social.

3. POLÍTICAS E INSTITUCIONES CON INCIDENCIA EN EL MERCADO LABORAL DE LA COMARCA

3.1. Organismos de intermediación laboral

La intermediación laboral en l’Horta Nord no se lleva a cabo desde instancias de carácter comarcal. Es el Servei Valencià d’Ocupació i Formació (SERVEF), tras la transferencia por la Administración central a la Generalitat de las competencias del INEM en esta materia, el responsable de gestionar las ofertas y demandas existentes en el mercado laboral de la comarca, así como las contrataciones que se realicen. En este sentido, el hecho de que la intermediación dependa de un organismo externo a la comarca –y, por tanto, con unos criterios de actuación definidos con carácter general– merece, al menos, dos tipos de consideraciones. Por un lado, el funcionamiento del SERVEF viene definido por unas orientaciones genéricas que no necesariamente han de coincidir con la realidad y necesidades de cada uno de los territorios en los que actúa y, en concreto, con los de l’Horta Nord. Por otro lado, la propia estructura organizativa del SERVEF presenta –y no sólo en el caso de esta comarca– desajustes importantes con respecto a las diversas realidades territoriales de la Comunidad Valenciana.

En el caso concreto de l’Horta Nord, resulta bien evidente la inadecuación entre la distribución y cobertura territorial de las oficinas del SERVEF y la configuración de la comarca. La situación actual, en este sentido, se comenta por sí misma: los municipios de l’Horta Nord están incluidos en cuatro oficinas de empleo diferentes. Oficinas que además tienen coberturas territoriales muy diversas. En un caso (Meliana), se incluyen exclusivamente municipios de la comarca, pero sólo algunos de ellos. En otro caso (Burjassot), la oficina incluye municipios tanto de la comarca, como de otras comarcas. Finalmente, en los dos casos restantes, algunos municipios de la comarca se hayan incorporados a oficinas de la ciudad de Valencia (las situadas en las calles Alfambra y Felipe Rinaldi) que también incluyen diferentes distritos de ésta. No existen, además, en la comarca centros asociados de este organismos. Todo ello se traduce en un claro desajuste entre el mapa comarcal y el mapa de intermediación laboral, lo que implica problemas de acceso a las oficinas y, sobre todo, una falta de coherencia entre el ámbito

del mercado laboral comarcal y el ámbito de gestión del mismo por lo que respecta a criterios, estrategias, programas, acciones concretas, etc.

Esta problemática sólo es compensada parcialmente por la existencia de bolsas de trabajo gestionadas por las Agencias de Desarrollo Local en algunos municipios. Dichas bolsas constituyen una experiencia interesante de vincular los mecanismos de intermediación laboral a la realidad local, a partir de un conocimiento más directo de ofertas y demandas de trabajo y una mayor capacidad de conseguir un mejor ajuste entre ambas, tal como demuestra la intensa actividad que vienen desarrollando. Sería necesario, sin embargo ampliar la perspectiva de actuación de estas bolsas a un plano comarcal –o al menos de segmentos subcomarcales cohesionados– para superar la limitación que supone actuar desde el nivel estrictamente municipal frente a mercados de trabajo abiertos. En este sentido, resulta también conveniente incorporar una perspectiva más metropolitana a estos mecanismos, dada la intensa movilidad laboral de los residentes en la comarca y el indudable polo de atracción y emisión de mano de obra que constituyen la ciudad de Valencia y otras poblaciones limítrofes.

La línea fundamental de actuación para mejorar la intermediación laboral debería ser, sin embargo, su comarcalización, redefiniendo la cobertura espacial de las oficinas del SERVEF para adecuarlas a la configuración de l’Horta Nord y reorientando su gestión desde una perspectiva comarcal. La necesidad de actuar en esta dirección por motivos de eficacia territorial resulta, además, particularmente urgente en momentos como los actuales en que ante las limitaciones de los mecanismos públicos proliferan los mecanismos privados de intermediación (ETT, empresas de recolocación, etc.) en la gestión de los cuales no se priorizan los objetivos de carácter general.

3.2. Marco institucional y programas para el empleo a nivel local

Un elemento clave para dinamizar los procesos de desarrollo territorial –y las estrategias de empleo son parte sustancial de ellos– lo constituye el sistema socioinstitucional comarcal. Dicho sistema está integrado, en primer lugar, por las instancias administrativas y políticas –fundamentalmente las instancias de gobierno de la comarca, sin olvidar el papel de las esferas administrativas superiores– así como por los mecanismos de cooperación entre las mismas. En segundo lugar, cabe considerar lo que podemos denominar *sociedad civil*, dentro de la que cobran particular relevancia –sin olvidar, por supuesto, las entidades asociativas de base comunitaria: vecinales, culturales, etc.– las instancias económicas (asociaciones empresariales, profesionales y sindicales). Dado que nuestro objetivo es analizar el mercado laboral y, por tanto, las

estrategias y programas orientadas al empleo, centraremos nuestro análisis en las instituciones que en la comarca trabajan en esta dirección y, en este sentido, consideraremos dos ámbitos: el Pacto Territorial por el Empleo y las Agencias de Desarrollo Local.

El Pacto Territorial para la Creación de Empleo *Pactem Nord* fue suscrito en el mes de febrero de 2003 por la mayoría de los municipios de la comarca, dos asociaciones empresariales con presencia en la misma y las dos centrales sindicales mayoritarias. Dicho Pacto es gestionado por un Consorcio creado al efecto en el que, a través de diversos órganos previstos en el mismo, participan todas las instituciones y entidades firmantes. El objetivo fundamental del Pacto es, tal como se señala en el mismo, “alcanzar un amplio marco de consenso entre las Administraciones públicas locales y los agentes sociales con representatividad en el territorio en torno a una estrategia conjunta por el empleo” la cual habrá de contribuir al desarrollo comarcal. Este objetivo genérico se concreta en una serie de objetivos operativos, entre los que cabe destacar los siguientes: a) conocer la realidad socioeconómica (en particular, la laboral) de la comarca; b) coordinar políticas y programas formativos y de empleo; c) diseñar, planificar e instrumentar acciones, proyectos y programas conjuntos dirigidos al fomento del empleo y del tejido empresarial; d) generar nuevos empleos y consolidar los existentes, mejorando la calidad de los mismos y la estabilidad laboral. Y todo ello informado por tres principios transversales, particularmente relevantes, como son el fomento de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la promoción del desarrollo sostenible y la promoción y fomento del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Para conseguir estos objetivos, el Consorcio se ha propuesto desarrollar todo un conjunto de actuaciones, articuladas en cinco líneas de acción:

- a) conocer las necesidades de formación, empleo y desarrollo empresarial, a través de la realización de acciones de diagnóstico, sensibilización y promoción, como por ejemplo, la creación de un Observatorio Territorial del Mercado de Trabajo.
- b) Mejorar la cualificación profesional de los recursos humanos, mediante la puesta en marcha de acciones de formación y orientación profesional.
- c) Promover la inserción laboral de los colectivos desfavorecidos, tanto a través de programas específicos para los mismos como mediante la implantación de cláusulas sociales en la contratación pública.

- d) Fomentar la creación de nuevas empresas, con particular atención a la promoción del autoempleo, mediante instrumentos como la puesta en marcha de un Centro de Creación de Empresas.
- e) Favorecer el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, con particular referencia a cuestiones como la calidad, la salud laboral, el medio ambiente, la mejora de la gestión y las nuevas tecnologías de la información.

Dada la juventud de este Pacto, el desarrollo concreto de estas líneas de actuación se encuentra todavía en una fase incipiente que habrá de intensificarse en la medida que el Pacto se consolide y alcance la dimensión territorial, participativa, organizativa y financiera óptima. En este sentido, las áreas de actuación en las que hasta ahora se han conseguido mayores avances han sido las orientadas al conocimiento de la realidad comarcal y a la inserción laboral de los colectivos desfavorecidos, destacando el Proyecto Argos Burjassot–Paterna incluido en la iniciativa comunitaria EQUAL.

Pactem Nord constituye una experiencia altamente positiva, que incorpora a la política de empleo en l’Horta Nord diversos aspectos de particular interés. En este sentido, cabe subrayar las siguientes características del Pacto que lo convierten en un instrumento de una elevada potencialidad para incidir positivamente en el empleo y, aún más, en el desarrollo de la comarca: su ámbito comarcal de actuación, superando las limitaciones inevitables que para actuar en el mercado laboral presentan las estructuras de carácter municipal; su gestación y desarrollo mediante un intenso proceso de concertación social que incorpora desde el inicio a los poderes públicos y los actores sociales; el hecho de tratarse de un instrumento centrado específicamente en los problemas (cuantitativos y cualitativos) del empleo, aunque enmarcándolos lógicamente en la promoción del desarrollo económico, social y medioambiental de la comarca; la orientación estratégica del Pacto, tanto por lo que respecta a su perspectiva temporal a medio y largo plazo, superando el coyunturalismo tan al uso, como por su integración coherente de diversas líneas y niveles de actuación; la articulación que realiza de diferentes campos de intervención, lo que va más allá de las acciones puntuales y descoordinadas. Todo ello hace del Pacto Territorial, sin duda alguna, la experiencia más interesante de todas las actuaciones desarrolladas en el mercado laboral de la comarca, lo que lo convierte en el instrumento más potente para resolver los problemas de empleo, así como para la vertebración de l’Horta Nord.

Sin embargo, como cualquier otro instrumento de política económica, el Pacto no está exento de algunas limitaciones y condicionantes que deberán ser superados para aprovechar al máximo sus potencialidades. La primera de ellas la constituye el hecho de

que no todos los municipios de la comarca estén incorporados al mismo, lo que impide abordar su estrategia desde una perspectiva plenamente comarcal y reduce la eficacia de sus actuaciones. La segunda, se encuentra relacionada con la necesidad de incorporar al mismo al empresariado de toda la comarca, bien mediante la adhesión al Pacto de más organizaciones de carácter local o subcomarcal, bien mediante la constitución de una asociación patronal de ámbito comarcal. En el mismo sentido, la presencia de otras organizaciones sociales contribuiría a reforzar esta experiencia. Finalmente, el hasta ahora escaso apoyo político y financiero al Pacto desde instancias de la Administración con mayores competencias y recursos viene limitando el pleno desarrollo del mismo.

Reforzar las potencialidades del Pacto y superar sus limitaciones constituye un objetivo de primer orden. En esta dirección y sin ánimo de exhaustividad las líneas de trabajo más relevantes deberían ser: realizar una planificación estratégica a medio plazo; concentrar, al menos inicialmente, esfuerzos en algunos objetivos clave, evitando la dispersión de esfuerzos; establecer líneas prioritarias de actuación en torno a los instrumentos más potentes; crear y consolidar mecanismos estables de conocimiento, análisis y formulación de propuestas sobre la comarca; reforzar política y socialmente el Pacto, cuestión que pasa necesariamente por la incorporación de más Ayuntamientos y entidades al mismo; por último, coordinar las actuaciones locales de política de empleo, incorporando a las mismas una perspectiva comarcal, al mismo tiempo que se diseñan e instrumentan medidas dirigidas al ámbito de la comarca.

Los distintos Ayuntamientos de l’Horta Nord han venido creando a lo largo de los últimos años Agencias de Desarrollo Local. Estas agencias han surgido con el objetivo de promover el desarrollo económico local, fundamentalmente sobre la base de los recursos endógenos, de forma que el mismo redunde en una mayor generación de empleo y un incremento de la calidad del mismo. Es, por ello, que en general estas agencias han venido orientando su trabajo en torno a tres grandes líneas argumentales: la promoción y diversificación de la base productiva local, el empleo y la inserción profesional y la mejora de la calidad de vida en el municipio.

Conviene, sin embargo, formular algunas consideraciones que se desprenden del análisis real –más allá, por tanto, de las formulaciones programáticas– del trabajo realizado por las ADL y las condiciones en las que se desarrolla el mismo⁵³. En este

⁵³ Las mayor parte de los condicionantes y limitaciones con que han de desarrollar su labor los ADLs se encuentran bastante generalizados, lo cual no constituye obviamente una justificación de las mismas. Véase al respecto, Sanchis, J. R. y Campos, V. (2002): ‘El agente de desarrollo local y las

sentido, hemos de destacar, en primer lugar, las limitaciones de medios personales con las que trabajan estas agencias. La mayor parte de ellas son unipersonales, en el más estricto sentido literal del término; es decir, no se trata sólo de que tengan un único técnico trabajando en ellas, sino que éste suele ser el único personal adscrito a la misma, por lo que ha realizar funciones de todo tipo (técnicas, administrativas, etc.). Sería, por tanto más apropiado referirse a esta figura como *agentes* más que como *agencias* de desarrollo local. Esta limitación de medios humanos acostumbra a estar acompañada, en segundo lugar, por una limitación de medios presupuestarios y materiales para desarrollar sus funciones, vinculándose en muchos casos la posibilidad de disponer de más recursos a la obtención de algún programa externo.

En tercer lugar, puede constarse que en buena medida las limitaciones de medios humanos y materiales con que trabajan las ADL se encuentran vinculadas al procedimiento por el cual han sido creadas. En efecto, se trata, inicialmente, de proyectos subvencionados por el correspondiente programa de la Generalitat Valenciana, lo cual constituye un incentivo a su creación y ayuda a las primeras etapas de su desarrollo, pero al mismo tiempo entraña el riesgo de convertirlas en experiencias de incubadora, difíciles de desarrollar si no existen posibilidades (o voluntad) por parte de los Ayuntamientos para dotarlas de continuidad y estabilidad futura. En cuarto, lugar se constata una gran diversidad de líneas de actuación, lo que quizá conlleva una gran dispersión de esfuerzos –sobre todo dada la escasez de medios para hacer frente a los mismos– lo que reduce la efectividad de las actuaciones. Por último, el marco estrictamente municipal en que todavía se desenvuelven la mayor parte de sus acciones presenta límites claros dado el carácter abierto de los mercados de trabajo locales y el carácter local o incluso metropolitano de muchos de los problemas a la solución de los cuales van dirigidas. De todo lo dicho se desprende, por un lado, el carácter inequívocamente positivo de este instrumento, el enorme esfuerzo que se está desarrollando por parte de las personas e instituciones implicadas en el mismo, así como sus elevadas potencialidades dada su proximidad a los problemas locales del empleo y, por otro lado, las importantes limitaciones que, en las condiciones actuales, existen para la efectividad de su trabajo.

Las líneas de actuación fundamentales que vienen desarrollando estas Agencias son las siguientes:

- a) Bolsas de empleo

políticas activas de empleo. Estudio empírico aplicado a la Comunidad Valenciana y su comparación con el resto de España”, *Arxius de Ciències Socials*, nº 7, pp. 111-133

- b) Gestión de los programas de empleo subvencionado para actuaciones de interés general y social.
- c) Programas de autoempleo y creación de empresas
- d) Formación y orientación laboral
- e) Servicios (fundamentalmente de asesoramiento) a las empresas
- f) Promoción y difusión
- g) Gestión de programas de promoción del comercio local (AFIC)

El instrumento de política de empleo más gestionado por las Agencias de Desarrollo Local es el de los programas de empleo subvencionados, los cuales pueden adoptar diferentes formas, como son los convenios de colaboración entre INEM y Corporaciones Locales, EFECOL, EMCORP y PAMER. Respecto de los mismos, cabe señalar que, si bien, palián temporalmente la situación de desempleo y, por tanto, de falta de ingresos, de determinados colectivos –en particular, de algunos con graves dificultades de inserción laboral– presentan importantes limitaciones si los analizamos desde la perspectiva de una política de empleo local. Se trata, así, de programas coyunturales, de corta o muy corta duración y que no desembocan, por tanto, en una continuidad del empleo creado, ni contribuyen a crear base productiva local. La orientación de estos programas también resulta significativa: la mayor parte de ellos se centra en obras en la vía pública, limpieza urbana, jardinería o apoyos puntuales en la gestión de diversos servicios municipales. Podemos concluir, en consecuencia, que en buena medida tienen más un carácter de programas asistenciales a las personas contratadas y a los Ayuntamientos que los reciben que un carácter de una política de empleo orientada, tal como se ha señalado a lo largo del estudio, a potenciar el desarrollo local y aumentar y consolidar los niveles de empleo locales y comarcales, mejorando al tiempo la calidad del mismo.

1. Factores demográficos y cuenca de empleo

- 1.1. L'Horta Nord, cuya población en 2001 se situaba en 230.775 habitantes, se puede dividir en dos áreas: la zona interior (en torno a Burjassot y Paterna), que concentra el 53% del total de residentes en la comarca, y la franja litoral (en torno al eje Alboraya-Puçol). La articulación entre ambas zonas resulta problemática, por las deficiencias en los ejes de comunicación, por la inexistencia de alguna actividad económica que vertebre funcionalmente el conjunto de la comarca y por el insuficiente desarrollo de las instituciones de ámbito comarcal.
- 1.2. La comarca ha presentado entre 1991 y 2001 un intenso dinamismo poblacional, superior al del conjunto de la Comunidad Valenciana:
 - a) El principal factor explicativo de la dinámica demográfica de la comarca han sido los flujos migratorios, que se han intensificado a lo largo de la década de los 90, y más concretamente los que han tenido lugar con otros municipios de la Comunidad Valenciana. A ello se une una aportación también positiva del crecimiento vegetativo, aunque de mucha menor entidad.
 - b) El grueso de los flujos migratorios internos (con el resto de la Comunidad Valenciana) de la comarca se concentra en los relacionados con la ciudad de Valencia y los de carácter intracomarcal. En concreto, los intensos procesos de desconcentración poblacional de la ciudad de Valencia constituyen la causa explicativa fundamental de la presión poblacional experimentada por l'Horta Nord a lo largo de la década de los noventa.
 - c) El cambio en la estructura poblacional de la comarca entre 1991 y 2001 ha supuesto una dinámica de envejecimiento relativo.
- 1.3. El fenómeno de la inmigración extranjera, de acuerdo con los datos oficiales del Censo de Población, es menos relevante en la comarca que en el conjunto de la economía valenciana y, además, es relativamente reciente (desde principios de los años noventa).
- 1.4. La comarca presenta un cierto componente de área residencial, pero no cabe considerarla globalmente como tal puesto que tiene una amplia base productiva. Además, l'Horta Nord no es internamente homogénea, encontrándose en ella municipios de carácter básicamente residencial y municipios predominantemente productivos.

1.5. La comarca constituye una realidad territorial muy abierta –mucho más que otros territorios valencianos– desde el punto de vista laboral, en cuanto a la localización del trabajo de sus habitantes:

- a) Las tasas de movilidad comarcales por motivos de trabajo –tanto la general como las de los diferentes grupos de edad y sexo– son elevadas: entre un 40% y un 50% de los ocupados residentes en la comarca han de desplazarse fuera de la misma para acudir a su centro de trabajo.
- b) Los principales destinos de los vecinos de l’Horta Nord en sus trayectos por motivos de trabajo son dos: el resto de municipios de la propia comarca y la ciudad de Valencia. Al mismo tiempo, el espacio de reclutamiento de mano de obra por parte de las empresas instaladas en l’Horta Nord es el constituido por la propia comarca y por la ciudad de Valencia.
- c) En definitiva, la articulación de la cuenca de empleo se construye a partir de dos tipos de relaciones cualitativamente diferentes: por un lado, una intensa relación de cada municipio directamente con Valencia y, por otro, un conjunto de relaciones con el resto de municipios de la comarca.

1.6. El patrón espacial de los cambios residenciales revela la existencia de una *cuenca de mano de obra* formada por los municipios de l’Horta Nord y la ciudad de Valencia. La población presenta elevados niveles de arraigo e identificación con este territorio, lo que supone un reto importante para las políticas de empleo, ya que deberán generar oportunidades laborales en la propia cuenca:

- a) La ciudad de Valencia articula el conjunto del área metropolitana y, dentro de ella, diferentes ejes radiales que constituyen subáreas (con escasas conexiones entre sí). L’Horta Nord constituye unos de esos ejes vertebrados por Valencia, manteniendo al mismo tiempo algunas interrelaciones con las comarcas limítrofes (Camp de Túria y Camp de Morvedre, fundamentalmente).
- b) Existe una cierta gravitación de todos los municipios de l’Horta Nord con respecto a Valencia, pero en algunos casos dicha dependencia de la ciudad como destino laboral se torna muy intensa, sobre todo en municipios colindantes con la misma.
- c) Resulta imprescindible adoptar una perspectiva metropolitana para abordar los problemas de l’Horta Nord, pero ello sin renunciar a una visión comarcal propia que ha de coordinarse con las correspondientes al resto de subáreas.
- d) El análisis de la cuenca de empleo de los municipios de l’Horta Nord debería incluir la ciudad de Valencia, ya que su influjo sobre la comarca es doble: por un lado aporta trabajadores a la misma y, por otro, aporta puestos de trabajo para los residentes de l’Horta Nord. El segundo efecto supera al primero, de forma que la ciudad es una fuente neta de oportunidades laborales.

- e) A lo largo de la década de los noventa, la comarca ha perdido protagonismo como espacio de reclutamiento de trabajadores y Valencia lo ha ganado.

2. Actividad, empleo y paro

- 2.1. La población en edad de trabajar de la comarca constituye un colectivo relativamente más joven que el de la Comunidad Valenciana. Dado, además, que el grupo poblacional que alimenta el mercado laboral supera ampliamente al que está próximo a abandonarlo, el reto en términos de generación de oportunidades laborales es de mucha más envergadura en l'Horta Nord que en el conjunto de la Comunidad Valenciana.
- 2.2. La tasa de actividad total de l'Horta Nord es dos puntos superior a la media valenciana y se sitúa en torno a la estimada para la Unión Europea, sin embargo la tasa femenina es inferior a la correspondiente tasa europea:
- a) Dado que la tasa de actividad femenina en la comarca sigue siendo muy inferior a la masculina (las separan 26 puntos), a pesar de haberse reducido la diferencia en la última década, de cara al futuro es previsible y deseable que siga aumentando la incorporación laboral de la mujer. Esto supone un reto importante para la creación de empleo y plantea mayores exigencias en conseguir la compatibilidad entre carrera profesional y vida familiar.
 - b) Los grupos de edad con menores tasas de actividad son el de 55 a 64 años y sobre todo el de 16 a 19 años. Esta menor actividad laboral entre los grupos de edad más jóvenes queda claramente confirmada por el hecho de que durante la década de los noventa el grupo de 20 a 24 años ha experimentado una caída de siete puntos en dicha tasa a causa de una mayor dedicación a los estudios.
- 2.3. El volumen de personas ocupadas en la comarca ha aumentado a un ritmo importante durante la década pasada (más intensamente entre las mujeres que entre los hombres), habiendo sido este aumento superior al del conjunto de la economía valenciana. Ha aumentado la feminización del empleo comarcal, ya que ha crecido la participación de las mujeres en la población ocupada, aunque la brecha respecto a la participación masculina todavía es importante.
- 2.4. La tasa de paro en 2001 alcanzaba en l'Horta Nord un valor del 11,3%, siendo la femenina (16,5%) el doble de la masculina (8,2%). Estas cifras son similares a las de la Comunidad Valenciana, pero muy superiores a las de la Unión Europea (particularmente entre las mujeres):
- a) La mayor incidencia del desempleo entre las mujeres se produce en todos los tramos de edad, pero alcanza niveles muy elevados en las mujeres jóvenes.
 - b) El paro juvenil se sitúa en tasas muy altas, sobre todo entre los jóvenes de 16 a 19 años.

- c) Las cifras de paro registrado permiten, además, identificar otro colectivo en el que la incidencia del empleo es bastante intensa: las personas con menores niveles de cualificación o estudios.
 - d) Los municipios que presentan una tasa de desempleo superior a la media comarcal son especialmente Burjassot, Paterna y Tavernes Blanques, junto a Moncada y Almàssera.
- 2.5. En el año 2001, la tasa de ocupación, que nos permite captar mejor que la de paro la magnitud real de los problemas de empleo, se sitúa en la comarca en el 50,5%, siendo superior en dos puntos a la de la Comunidad Valenciana:
- a) La tasa de empleo femenina es tan sólo de un 37%, lo que significa que se sitúa 28 puntos por debajo de la masculina. La baja tasa de empleo es, por tanto, un problema que afecta fundamentalmente a las mujeres, a causa de su elevada tasa de paro y su relativamente baja tasa de actividad. La necesidad de aumentar significativamente la tasa de ocupación femenina exigirá en el futuro una intensa creación de puestos de trabajo.
 - b) Los grupos de población más jóvenes han disminuido significativamente su tasa de empleo entre 1991 y 2001, lo que se relaciona con la reducción de su tasa de actividad por la mayor dedicación a los estudios.
 - c) Diversos municipios tienen tasas de empleo inferiores a las medias comarcal y valenciana, circunstancia que se encuentra relacionada con la presencia de tasas de paro superiores a la media (en Burjassot, Paterna y Moncada), de bajas tasas de actividad (Massalfassar y Albuixech) o de ambos problemas simultáneamente (Almàssera y Bonrepòs i Mirambell).
- 2.6. L'Horta Nord se encontraba en 2001 a una distancia de diez puntos respecto al objetivo fijado por la Unión Europea de alcanzar en 2010 una tasa de empleo del 70% sobre la población de 15 a 64 años. El problema es superior por lo que se refiere a la tasa de empleo femenina, ya que en este caso la distancia de la comarca es de quince puntos respecto del objetivo europeo fijado (60%). Los municipios con una tasa de empleo inferior en más de doce puntos al objetivo europeo son Burjassot, Bonrepòs i Mirambell, Paterna y Almàssera.

3. Nivel educativo de la población

- 3.1. En el decenio comprendido entre 1991 a 2001 se ha producido un crecimiento muy importante de los niveles educativos:
- a) A pesar de la mejora en el nivel educativo, la presencia de personas analfabetas, sin estudios o sin graduado escolar es todavía muy relevante, ya que más de una tercera parte de la población mayor de 16 años se encuentra en esta situación.

- b) La importancia relativa de las personas que tienen títulos formativos que van más allá de los niveles de escolarización obligatoria es dos puntos superior en la comarca que en la Comunidad Valenciana.
 - c) Por sexos, cabe destacar la polarización de la situación de las mujeres: tienen mayor presencia entre los colectivos con menores niveles de formación (mujeres de mayor edad) y también entre los universitarios (mujeres jóvenes).
- 3.2. Más de la mitad de la población ocupada posee una titulación de segundo grado. Le siguen en importancia relativa las personas que no tienen graduado escolar y, en último lugar, las que poseen títulos universitarios. La proporción de población ocupada que tiene un nivel de estudios que va más allá de los de carácter obligatorio es tres puntos superior en la comarca que en la Comunidad Valenciana. Además, dentro de este grupo destaca la mayor presencia en l'Horta Nord de personas ocupadas en posesión de algún grado de Formación Profesional. Lo mismo ocurre en el caso de los estudios universitarios.
- 3.3. Por lo que respecta a las personas paradas, más de la mitad están en posesión de alguno de los títulos de segundo grado, cerca de la tercera parte no posee el graduado escolar y los universitarios representan un poco más de la décima parte:
- a) La tasa de paro, como tendencia general, disminuye a medida que aumenta el nivel formativo de la población.
 - b) Entre los colectivos que presentan una tasa de paro superior a la media de la comarca, destaca claramente la población que no tiene el graduado escolar. Los niveles inferiores de la tasa de paro los presentan las personas que poseen Bachiller, Formación Profesional de segundo grado o títulos universitarios.

4. Formas de empleo, condiciones laborales y especialización sectorial del empleo

- 4.1. La distribución de la población ocupada comarcal entre las diferentes modalidades de actividad remunerada es similar a la de la Comunidad Valenciana, con un predominio de los asalariados, cierta importancia de los trabajadores autónomos y de los empresarios con personal –que han ganado importancia relativa en el período comprendido entre 1991 y 2001– y una presencia marginal de las ayudas familiares y de los miembros de cooperativas.
- 4.2. La tasa de asalarización de la comarca ha aumentado ligeramente desde 1991, siendo en 2001 dos puntos superior a la de la Comunidad Valenciana. Por sexos, la tasa de asalarización masculina es cinco puntos inferior a la femenina debido a la mayor presencia relativa entre los hombres ocupados del empleo autónomo y de los empresarios sin personal.
- 4.3. Aunque la tasa de temporalidad de la comarca (30,6%) se sitúa cinco puntos por debajo de la de la Comunidad Valenciana todavía presenta un nivel muy elevado

puesto que es el doble de la media europea. Puede, además, aumentar en el futuro debido a la elevada contratación temporal actual. La tasa de temporalidad de las mujeres en la comarca es seis puntos superior a la de los hombres.

- 4.4. Existe un grado muy elevado de temporalidad en la contratación que vienen realizando las empresas de la comarca: el 92,4% de los contratos realizados durante 2002 fueron temporales, una proporción superior a la registrada en la Comunidad Valenciana. A ello cabe añadir que casi la mitad de dichos contratos no sobrepasa los tres meses de duración.
- 4.5. En la comarca hay un volumen de empleo a jornada parcial en una proporción similar a la media valenciana e inferior a la europea, con mayor incidencia entre las mujeres.
- 4.6. Los contratos de jornada parcial tienen un peso significativo en el total de contrataciones realizadas siendo, además, la practica totalidad de los mismos temporales y presentando una mayor incidencia entre las mujeres.
- 4.7. A partir de los datos del Registro de la Seguridad Social se observa claramente que el empleo comarcal se concentra mayoritariamente en el sector servicios (59%), seguido de la industria (27%, con mayor peso que en la Comunidad Valenciana), la construcción (11%) y la agricultura (3%, con menor presencia que en la Comunidad Valenciana).
- 4.8. La industria de la comarca presenta una elevada diversificación entre ramas, sin una especialización definida en torno a un sector. Se trata, en general, de una industria ligera de producción de bienes de consumo final, con elevada presencia de PYMEs.
- 4.9. El tejido empresarial de l'Horta Nord presenta un alto grado de minifundismo ya que el tamaño medio es de 10,5 asalariados por empresa. Esto pone de manifiesto una gran vitalidad en el surgimiento de iniciativas empresariales, pero al mismo tiempo también comporta importantes problemas para su desarrollo y aumenta la vulnerabilidad del empleo.

5. Esbozo de los elementos clave que podrían constituir los ejes centrales de una estrategia comarcal por el pleno empleo

- 5.1. Es necesario aumentar significativamente los niveles de empleo en la comarca. La todavía elevada tasa de paro, la reducida tasa de empleo (sobre todo en relación con el objetivo de pleno empleo definido por la Unión Europea para 2010) y el previsible aumento de la población activa, en particular de la femenina, hacen que el objetivo de creación de puestos de trabajo durante los próximos años deba ser todavía elevado.

- 5.2. Junto al aumento en el volumen de empleo, debe resultar prioritario un incremento sustancial de la calidad del mismo (el de nueva creación y el actual), reduciendo su precariedad. Una reducción considerable de la temporalidad debería ocupar un lugar central en las estrategias comarcales de empleo.
- 5.3. Tres colectivos concentran de manera particularmente intensa los problemas que se han señalado en el mercado laboral de la comarca y deberían constituir, por tanto, los grupos objetivo prioritarios de la política laboral: las mujeres, los jóvenes y las personas con menores niveles de estudios o cualificación.
- 5.4. Entre las prioridades de la política comarcal de empleo habrían de figurar también los municipios en los que se ha detectado una mayor incidencia de los problemas laborales (en particular, menores tasas de empleo). Ahora bien, estos problemas no pueden ser resueltos –ni por sus causas, ni por las limitaciones que sufren los Ayuntamientos– desde una perspectiva únicamente municipal, sino que es necesario abordarlos desde una perspectiva comarcal.
- 5.5. Una estrategia que pretenda resolver los problemas de empleo de la comarca no puede centrarse exclusivamente en lo que tradicionalmente se ha venido entendiendo por *política de empleo* (aquella centrada sólo en el mercado laboral), sino que ha de situarse en la perspectiva más amplia de una política de desarrollo local que ponga el acento también en cuestiones productivas, infraestructurales, educativas, medioambientales, sociales, etc.
- 5.6. Resulta, por tanto, fundamental actuar también sobre el sistema productivo de la comarca como eje fundamental de la política económica para el empleo, aunque la elevada diversificación sectorial del tejido empresarial dificulta la adopción de políticas sectoriales orientadas a desarrollarlo.
- 5.7. Es necesario abordar los problemas laborales de l’Horta Nord desde una visión comarcal, pero al mismo tiempo tener bien presente la articulación metropolitana de la comarca. En este sentido, hay varias exigencias de cara a la profundización de una estrategia comarcal de empleo, entre las que figuran como prioritarias:
- a) La estructuración y actuación realmente comarcales de los actores sociales y los poderes públicos locales.
 - b) La consolidación del Pacto Territorial para el Empleo como instrumento idóneo para abordar los problemas laborales.
 - c) La creación de un mecanismo permanente (observatorio) de análisis laboral comarcal.
 - d) La elaboración de una estrategia a medio plazo de política para el empleo que articule coherentemente las diferentes líneas de actuación.
 - e) El diseño y aplicación de instrumentos innovadores orientados a conseguir avances efectivos en el objetivo de un pleno empleo de calidad.



CONSORCIO
DEL PACTO
TERRITORIAL PARA LA
CREACION DE EMPLEO
PACTEM-NORD

REALIZA:



Unitat d'Investigació Economia i Política Laboral
Departament d'Economia Aplicada
Universitat de València

FINANCIA:



GENERALITAT
VALENCIANA

CONSELLERIA D'ECONOMIA,
HISENDA I OCUPACIÓ



CONSORCIO
DEL PACTO
TERRITORIAL PARA LA
CREACION DE EMPLEO
PACTEM-NORD



UNIÓ EUROPEA
Fons Social Europeu